
HSK012496

CULTURA

REVISTA DEL CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y EL ARTE

NÚMERO 97-98

SEPTIEMBRE 2007 - ABRIL 2008

Presidente de CONCULTURA
Federico Hernández Aguilar

Director Nacional
de Promoción y Difusión Cultural
Ricardo Bracamonte

Director revista Cultura
Luis Alvarenga

Consejo editorial
Carmen González Huguet
Álvaro Darío Lara

Portada: Fotografía de *Otoniel Guevara*. Correspondencia y canje: 17 Av. Sur n.º 430, San Salvador, El Salvador, Centroamérica. Dirección electrónica: revistacultura@concultura.gob.sv. Los editores no responden por originales no solicitados. Se autoriza la reproducción de los artículos, siempre y cuando se cite la fuente.



LAS QUE SIEMPRE ESTÁN DANDO VIDA

La experiencia de más de un cuarto de siglo del lente del fotoperiodista Francisco Campos ha logrado captar el espíritu de la cotidianidad y las luchas de la mujer salvadoreña en una sociedad desigual en la mayoría de los escenarios de la vida: en el trabajo, la casa, la calle, la iglesia, y en un sinnúmero de ámbitos en los que generalmente están expuestas a la violencia y la discriminación.

Estas fotos retratan la incansable lucha de reivindicaciones de las que siempre están dando vida. El 8 de marzo se celebra en todo el mundo el Día Internacional de la Mujer. Sólo ellas comprenden que tienen muchas causas pendientes por las que luchar aún en sociedades desarrolladas. Para celebrar la jornada, *La Prensa Gráfica* y PhotoCafé expusieron el año pasado estampas del diario vivir de las mujeres. En las páginas de la presente edición se muestran algunas de las imágenes, escogidas por el autor para quienes leen la revista *Cultura*.

SUMARIO

editorial	Cuarenta años de Piedra y Siglo	1
especial	Presencia y persistencia del grupo Piedra y Siglo <i>Francisco Morales Santos</i>	9
	Poemas de José María Cuéllar	22
	Poemas de Jonathán Alvarado Saracay	43
	Poemas de Jorge Campos	46
	Poemas de Uriel Valencia	52
	Poemas de Ovidio Villafuerte	59
	Poemas de Ricardo Castorrivas	73
	Poemas de Luis Melgar Brizuela	91
	Poemas de Rafael Mendoza	102
	Poemas de Julio Iraheta Santos	118
	Valoraciones sobre Piedra y Siglo	139
	Sobre Crónicas de infancia, de José María Cuéllar <i>Roberto Armijo</i>	142
fotografía	Escuela de otros mundos Fotografías de Kim Manresa	147
ensayo	Historia de Repertorio Americano <i>Mario Oliva Medina</i>	177
	Mariátegui y la revista Amauta en 1927: redes, accidentes y deslindes <i>Ricardo Melgar Boo</i> <i>Pinturas de José Sabogal</i>	196



	Dos textos de José Carlos Mariátegui	229
	Papeles para una Historia de las Literaturas Centroamericanas: La Biblioteca "César Brañas" y otras colecciones	232
	<i>José Edgardo Cal Montoya</i>	
discurso	Palabras de Elena Poniatowska en la entrega del Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos	243
	<i>Elena Poniatowska</i>	
comentario	El poeta y su destino	249
	<i>Claudia Hérodier</i>	
poesía	Tango	257
	<i>Aida Párraga</i>	
	Selección poética de Raquel Huerta-Nava	269
	Poesía de Roger Guzmán	276
tinta fresca	Dos antologías y una novela sobre trenes	281







Cuarenta años de Piedra y Siglo

El grupo literario Piedra y Siglo llegó a sus cuarenta años en 2007. Hace falta todavía una valoración crítica sobre lo que estos poetas han aportado a la literatura salvadoreña. Cuando cierta crítica hace un balance de lo más importante de la poesía de la última mitad del siglo XX ha cometido el error imperdonable de obviar a Piedra y Siglo. No puede entenderse completamente la labor poética de las generaciones de las décadas de los setenta y ochenta sin tomar en cuenta a Piedra y Siglo.

Con la dedicación que les ha caracterizado, los miembros de este grupo (José María Cuéllar, Jonathán Saracay, Ovidio Villafuerte y Uriel Valencia, ya fallecidos; Ricardo Castorrivas, Jorge Campos, Luis Melgar Brizuela, Julio Iraheta Santos y Rafael Mendoza) han legado un importante aporte grupal e individual. Uno de los aportes del grupo que nos ocupa es el haber mantenido viva la tradición innovadora de la poesía nacional, enriqueciéndola con aportes sumamente originales. Bebiendo de las fuentes daltonianas, Piedra y Siglo asumió como suya la tradición de ruptura que también comprende a Escobar Velado y a Geoffroy Rivas.

Los logros individuales de Piedra y Siglo son bastante desiguales. Ya de alguna forma esto se preveía en el manifiesto grupal publicado en 1968 e incluido en esta revista: "No ignoramos que varios o alguno de nuestro grupo, por una u otra circunstancia, se quedará a la zaga en el viaje a la meta que nos hemos señalado". Algunos de los miembros del grupo fueron sumamente pocos para publicar su obra, lo cual dificulta una valoración completa de la misma.

La muerte truncó la trayectoria más que prometedora de un José María Cuéllar en los años 80. En 2003 sufrimos la partida del poeta Uriel Valencia, quien vivía en México desde hace varias décadas. Este año perdimos a Ovidio Villafuerte, autor de *Ritual de piedra*, quien dejó mucho trabajo inédito.

Algunos de los integrantes de Piedra y Siglo han cultivado otros géneros además de la poesía. Ricardo Castorrivas se reveló como un narrador singular a partir de *Teoría* para alcanzar la inmortalidad. El poeta Luis Melgar Brizuela, con un talante más académico, ha producido una

importante obra crítica que suele conocerse más que su no menos importante obra poética. Ello, sin mencionar los aportes que han significado, para los más jóvenes, sus libros de texto sobre literatura salvadoreña y latinoamericana. En reiteradas ocasiones han hecho periodismo Julio Iraheta Santos —integrante del grupo Segunda Quincena, en los años noventa— y Rafael Mendoza —quien mantuvo en los años ochenta una columna titulada “Miramundo”, en Diario El Mundo y fue integrante de los Cinconegritos, grupo que mantenía una página de igual nombre en el mismo periódico—. Luis Melgar Brizuela, por otra parte, perteneció al grupo que animó la revista cultural Amate, en las postrimerías de la guerra.

Como ocurre en muchos casos, la obra de los integrantes de Piedra y Siglo todavía está por valorarse. Ha pretendido negarse la obra de estos poetas con valoraciones ideologizadas que lo único que evidencian es desconocimiento. Es de elemental justicia reconocer que ha sido la feliz iniciativa de la Fundación Metáfora —cuyo aporte ha sido decisivo para la presente edición—, al dedicar su encuentro internacional de poesía del año 2007 a Piedra y Siglo, que la obra de estos poetas se está relejendo. Y lo más importante: que está ganando nuevos lectores.

Esta edición de Cultura es un sentido homenaje a este grupo y una invitación a la lectura de su obra. Rafael, Ricardo, Julio, Chema, Ovidio, Uriel, Jonathán, Uriel, Luis: Gracias por Piedra y Siglo.

* * *

Por otra parte, nuestra revista se engrandece con la contribución de dos destacados fotógrafos: el español Kim Manresa y el salvadoreño Francisco Campos. Del fotoperiodista Francisco Campos, quien ha colaborado anteriormente en nuestra revista, presentamos la serie “Mujeres”. Las credenciales de este fotógrafo son reconocidas en el mundo periodístico. Y sin mayores pretensiones, su obra fotográfica ha alcanzado una gran calidad artística.

De Kim Manresa traemos una muestra de su exposición “Escuelas de otros mundos”, trabajo que reúne las hermosas imágenes captadas por el artista junto a la palabra de grandes autores universales. Esta primicia para El Salvador fue el producto de la generosidad de C & Duke, productora cultural radicada en Barcelona, y en particular, a las amables gestiones de su presidente y curador de la exposición, el poeta salvadoreño Carlos Ernesto García. Por cierto, “Escuelas de otros mundos” se publicó recientemente en forma de libro en España. Lo que traemos, pues, es una parte de esa exposición para los lectores y lectoras de El Salvador y Centroamérica. Kim Manresa no es un huésped nuevo en las páginas de Cultura. En el número 90 publicamos algunos de sus trabajos, los cuales se expusieron en el Centro Cultural de España en El Salvador.

Presencia y persistencia del grupo



especial

En El Salvador hubo un momento en que parecía como si la Generación Comprometida lo hubiese dicho todo, por la fuerza con que irrumpieron sus integrantes, con Roque Dalton a la cabeza. Sin embargo, por ley natural, pronto habría de emerger en otro grupo también conformado por poetas, semejante al de sus antecesores y a los que por esos años surgían en Buenos Aires, Lima y Guatemala. Por coincidencia, su apareamiento tuvo lugar cuando su país entraba en el laberinto de la guerra, lo cual no los amilanó sino que, por el contrario, con la pasión propia de su juventud, los llevó a poner en práctica el deseo de asumir el oficio literario de forma responsable y mantener la integridad moral frente a la eterna compra de voluntades.

Eran poetas nacidos entre 1938 y 1943 y varios de ellos llegados de la provincia como los peruanos de Hora Zero y los guatemaltecos de Nuevo Signo, contemporáneos suyos. Por esos años, unos estudiaban en la Universidad de El Salvador, otros ejercían la docencia en centros de educación media, pero todos se desempeñaban en alguna tarea indispensable para el diario vivir.

Siguiendo la costumbre de todo escritor joven, los de Piedra y Siglo buscaban romper con el pasado. Así, dijeron: “También guardamos una postura moral; nos mantendremos alertas cuidándonos de los vicios que han doblegado a nuestros intelectuales; los que en su mayoría han preferido la coquetería política a la defensa de sus convicciones”. Afirmaciones tempranas, pero que han sabido sostener a lo largo de sus vidas con su poesía y con su calidad de hombres. Fueron testigos de una serie de acontecimientos político-culturales como la Revolución Cubana, Tlatelolco, los acontecimientos de mayo del 68 en Francia, la Primavera de Praga, la Revolución Cultural China y la muerte del Che, entre otros, lo cual actuó, en parte, como elemento desencadenante de su actividad literaria. Absurdo sería obviar el conflicto armado interno que se registró en El Salvador por ancestrales contradicciones e injusticias y que dejó miles de muertos y desaparecidos, viudas y huérfanos.

En el primer manifiesto, recogido en la separata Piedra y Siglo “9 poetas jóvenes de El Salvador”, de la revista *La Universidad*, los poetas Rafael Mendoza, Ricardo Castro Rivas, Julio

Iraheta Santos, José María Cuéllar, Ovidio Villafuerte, Jorge Campos, Jonathán Alvarado Maracay, Luis Melgar Brizuela y Uriel Valencia dejaban claro el significado del nombre Piedra y Siglo: “Simboliza este nombre —dicen— la perenne angustia de la humanidad. La carne del poeta, su palabra, es la arcilla del tiempo con que ha edificado el mundo su evolución, pues nadie como aquel es en primer grado, el móvil de todo avance en la humanización del hombre”. En su segundo manifiesto, el grupo expresaba la decisión de “asimilar su tiempo para expresarlo”, y agregaba: “Sustentamos el principio de la creación a través del intercambio intelectual, rompiendo así con los cánones de la creación aislada y del trabajo estrictamente intelectual. Esta es una época de intercomunicaciones y no un mundo de soliloquios”.

La voces individuales

Los manifiestos a que hago referencia venían respaldados con una muestra poética singularizada por su intensidad, por el manejo del lenguaje en el cual se funden versos de distintos metros, la forma conversacional heredada de Ernesto Cardenal, y por estar acorde con la realidad de aquellos años: una realidad convulsa por la necesidad de los pueblos latinoamericanos de cambiar, a como diera lugar, las viejas estructuras.

Es así como Jorge Campos evoca al legendario Ernesto Che Guevara:

“En las ciudades y montañas de América
un viento de pesadumbre se desborda con las multitudes
tu ejemplo grandioso inspira cantos corales y
abre nuevas puertas para nuevos combates”.
 (“Viento azul de octubre para Ernesto Guevara”)

Ricardo Castro Rivas (1938), por su parte, aporta dos muestras de su quehacer poético; una es el poema “Cuestiones de principios”, donde aguza la ironía:

“Ríe a carcajadas: olvida alumbrar el camino
a los camaleones y cerrar las orejas a las lechuzas”.

El otro es un largo poema cuyo título “Crónica sobre héroes y tumbas” da indicios de su pasión por determinadas lecturas y el manejo seguro del verso.

Tercero de esta muestra es Jonathán Alvarado Saracay, de quien se ofrecen dos poemas: “César Vallejo” y “Cuando no quede nada”. Su aparición en el escenario de la literatura salvadoreña es breve.

Ovidio Villafuerte (1940-2007) aporta el poema número 3, cadencioso y con aire melancólico (“Era mi soledad un vaho de tristeza”), del que será su libro *Ritual de piedra*, publicado en 1971 por la Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación y que en 1966 obtuvo en Guatemala el Premio del Certamen Permanente Centroamericano “15 de septiembre”.

José María Cuéllar (1942-1980), cuya temprana muerte he deplorado en más de una ocasión, aportó cuatro poemas a la citada publicación, de los que quiero resaltar el que se titulada “El Quetzal”, no por nacionalismo de mi parte, sino porque es acaso el más florido que se le ha escrito al símbolo guatemalteco. Dice así:

Amo tu piel de rumorosos bosques,
 Amo tu altivez de esmeralda en el hombro del guerrero.
 Amo tu vuelo de leyenda, tu plumaje de savia.
 Todo amo de tí, ave sagrada de los grandes labradores de piedra.
 Como una brasa nupcial,
 como lumbre de jadeíta desatada, en las venas del aire.
 Como flecha en el dormido corazón de la tierra,
 se apaga tu verde, fecundador de los ríos y la fuerza de los dioses.
 Ave grabada en el duro rostro de los templos,
 en su noche de claros enjambres de dinteles y flautas.
 Ave hermana del maíz y la víbora,
 tu mineral ausencia golpea mi silencio.
 Poco a poco se va quedando sola la madera.
 Poco a poco se va quedando solo mi corazón.

Los versos de Julio Iraheta Santos rebosan afectos íntimos:

“Mira mis ojos esposa.
 Mira cómo te copian todo el día

Mira mis ojos esposa.
 Hoy has andado 100 kilómetros
 en casa. Yo muero de mirar y me retiro
 y a la esquina llego a pajarear tristezas...”

Pero, al mismo tiempo, hablan de realidades que golpean con fuerza en esos años:

“Tomo mi alma y fotografía el largo metraje de esta pesadilla.
 Perdido en un río de burbujas hediondas y letales
 me miro lapidado por autómatas que rugen como en un estadio...”

Uriel Valencia se distingue desde ese momento por privilegiar el verso largo y el tono coloquial, así como por su interés en el mundo prehispánico, particularmente la cultura nahuatl. Dos de sus poemas recogidos en la separata exaltan a dos grandes íconos del pensamiento continental

en el siglo XX: César Vallejo y Martin Luther King. Al primero lo llama “hermano” y lo sitúa “en el metro de París o en las escalinatas de Roma/ bajo el enorme Paraguas del exilio/ y tú sobre las nieves y los adoquines de Lima con la tempestad y el genio del siglo...”.

Al segundo le dedica un poema largo en el que pondera su presencia, a la vez que alude a las vicisitudes del hombre negro y finaliza confiado en que “nacerá al estruendo y su esperanza / una arcilla simple y bienhechora.”

Luis Melgar sintetiza en “Poema” el sentir generacional contra la cultura oficial:

“Nosotros vamos. El caballo es la muerte.
El dolor inventa margaritas, como niño pobre.
Nunca la angustia se dijo con tantas palabrotas como ahora.
El problema radica en que los ladrones no son tontos.
Nos han quitado las palabras buenas.

Aquí, por ejemplo, en la Plaza Libertad
se echaron a la bolsa el nombre de los próceres.
Pero un día corriente los mendigos, los limpiabotas
los comemierdas de la pirámide social
los milagros vivientes del hambre
los que tienen apenas un pedazo de sol y otro de luna,
quisieran derribar la estatua,
hacerla piedras de su cólera, a puteada limpia...”

La muestra cierra con Rafael Mendoza, quien hace de la ironía un medio para intervenir en el campo de la crítica social y dejar el testimonio lenitivo de una sátira en consonancia con el momento que vive. Esto podemos verlo cuando hace un contrapunto en los siguientes versos del “Poema de las lagartijas asoleándose en un palo”:

“Las lagartijas se asoleaban tranquilamente
Qué preciosas se miraban allá arriba
Un hilo de resol les adornaba el lomo
Ah quien fuera lagartija para subir a un árbol y asolearse
Aquí abajo puede patearnos un gendarme
O nos aplasta un gran camión repleto de soldados...”

Como vemos, esta impronta de los miembros de Piedra y Siglo quedó grabada en relieve, es decir que ya no eran una promesa, que no eran autores de poemas circunstanciales, sino que cada quien era poseedor de un talento genuino y, como conjunto, un núcleo respetable. No ig-

noran la realidad de su ambiente pero tampoco caen en posiciones populistas, sino que dicen lo que deben decir en un lenguaje poético acorde con las necesidades expresivas del momento.

Las peculiaridades del grupo están hondamente relacionadas con los hechos sociopolíticos que sacudieron al mundo en el siglo XX, con el auge de la comunicación masiva —particularmente el cine y la publicidad, a veces para ir a contracorriente de estos—, con el *boom* editorial que les permite no sólo estar al día en cuestión de autores y obras sino que también emprender el camino por nuevas rutas del lenguaje.

Aun cuando el signo común era su inconformidad frente al mundo, ellos sabían, y de esto dieron pruebas desde el comienzo, que un buen poema no es el que rebosa lirismo ni el que se inclina por una mayor atención al mensaje ideológico hasta volverse panfleto. En este sentido, nunca les preocupó el menosprecio de un público estragado por imitadores del modernismo, sino más bien se ocuparon de honrar a la poesía con el tono cotidiano y buscar las esencias del país que andaban perdidas entre frases hechas y una historia escrita por vencedores.

Inolvidable es el encuentro que se dio entre Piedra y Siglo y Nuevo Signo en la ciudad de Guatemala a inicios de 1970. En esa oportunidad llegaron a Guatemala Julio Iraheta Santos, Uriel Valencia, Ovidio Villafuerte, Jorge Campos, Luis Melgar y Rafael Mendoza. El encuentro consistió en lecturas de poesía en el Salón Mayor de la antigua Facultad de Derecho de la Universidad de San Carlos de Guatemala.



Piedra y Siglo en 1968. De izquierda a derecha: Uriel Valencia, Jonathán, Luis Melgar Brizuela, José María Cuéllar y Rafael Mendoza.

Comprobación de la escritura

Pocos años después de la presentación en la revista de la Universidad de El Salvador, cada uno de los poetas de este grupo demuestra que su producción se encuentra en plena madurez. Aparte de publicar periódicamente en revistas como Taller, Abra de la Universidad Centroamericana (UCA) *La pájara pinta* de la Universidad Nacional de El Salvador, y suplementos literarios como *La cebolla púrpura* y *Cinco negritos* del *Diario Latino*, algunos de sus integrantes obtienen reconocimientos dentro y fuera de El Salvador: Uriel Valencia obtiene el prestigiado Premio Autonomía Universitaria, de la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU) de la Universidad de San Carlos de Guatemala (1969); por esos años también obtuvo el Premio Latinoamericano de Poesía Joven convocado por la revista peruana *Pucuna*, con su libro *Pequeña crónica de un desconocido*.

La revista venezolana *Imagen*, que dirigía el escritor Salvador Garmendia premió a José María Cuéllar en 1971 por su libro *El espejo a lo largo del camino* que ese mismo año dio a la luz en San Salvador con el nombre de *Crónicas de infancia*. De Chema Cuéllar son también *Diario de un delincuente*, *La Cueva* y *Los poemas mortales*, que circuló en edición mimeográfica.

Julio Iraheta Santos ya había obtenido premios en 1963 y 1965 en los Juegos Florales de Quetzaltenango y en el Certamen Permanente Centroamericano “15 de septiembre”, respectivamente, en Guatemala. El Iraheta de los últimos tiempos es un místico tercermundista, pero con los pies enraizados en la tierra; su poesía va más allá del simple cántico al tocar los temas más sensibles de la realidad latinoamericana:

El Cristo de los parques

Yo he visto a Cristo
sentado en el espaldar de los sofás
de los parques de barrio
Lo he visto con el rostro entre las manos
rodeado por la humareda de los buses
mirando pensativo a los pordioseros
de la acera de enfrente
a los limpiabotas
de la esquina del mercado San Jacinto
a las vendedoras ambulantes
al desempleado disimulando su hambre
bajo la sombra de los árboles ralos
a la prostituta adolescente
que merodea por los arriates
con ropa desteñida del mercado de pulgas
al retrasado mental

que derrama sus estrellas malolientes
 sobre su barbilla
 a los alcohólicos y huelepegas andrajosos
 con sus ojos rojos como semáforos abandonados
 Yo lo he visto
 y he tenido vergüenza de pasar de largo
 en mi camino hacia el templo
 y no sabiendo qué hacer
 me he sentado a sus pies a llorar

(*El Cristo de las calles*, 2005)

En 1970, Rafael Mendoza obtenía primer premio en el certamen de la Asociación de Estudiantes de Derecho (AED) de la Universidad de El Salvador con su libro de poesía *Los pájaros*, que desde el título es toda una ironía, cualidad ésta que Roberto Armijo resaltaba al decir que “en la poesía de Rafael Mendoza hay una mezcla de tierno lirismo, de sustrato intelectual y de ingenio de corte irónico-epigramático, como una aportación importante a la poesía escrita por otros poetas de calidad en nuestro país”. Entre 1970 y 1987 publica *Los muertos y otras confesiones*, *Confesiones a Marcia*, *Testimonio de Voces*, *Elegía a media asta*, *Los Derechos Humanos*, *Entendimientos*, *Los pájaros*, *Sermones* y *Homenaje nacional*.

Ricardo Castro Rivas, —el Augusto Monterroso de El Salvador—, de oficio tipógrafo-lino- tipista, fue premiado en 1974 en los Juegos Florales de Quetzaltenango, Guatemala, por el cuento Zaccabé-Uxtlá. Tres años antes se había dado a conocer como cuentista con su libro *Teoría para lograr la inmortalidad y otras teorías*, textos breves, lúdicos, memorables. No es sino hasta 1977 cuando publica el libro de poemas *Ciudades del amor*

Es importante señalar que el grupo Piedra y Siglo contó con la simpatía de escritores respetables como Juan Felipe Toruño, quien los alentaba desde el *Diario Latino*, Salarrué, Matilde Elena López y Claudia Lars, cuando lo común es que los mayores no quieren saber de los que vienen pisándoles la huella.

En el transcurso de los años, la mayoría de integrantes de Piedra y Siglo han demostrado su alta calidad de poetas, a la vez que se han prologado en el campo de la docencia académica y la investigación ya sea dentro del país como en otras latitudes.

Este es el caso de Uriel Valencia quien como muchos otros salvadoreños debió abandonar El Salvador en tiempos de la guerra y se radicó en México donde se distinguió como antropólogo, lingüista y poeta; la universidad de Toluca, estado de México, lo tuvo entre sus docentes. Fue allí donde obtuvo el premio del Instituto Mexiquense de Cultura con el que sería su último libro titulado *La canción de Dirse*.

A finales de los años 90 nos encontramos con Luis Melgar Brizuela en la ciudad de Guatemala. Para entonces ya había vuelto a El Salvador después de doctorarse en Letras Hispánicas

en El Colegio de México. Llevaba consigo *El Salvador: Los Dioses de la Guerra*, libro de poesía cargado de imaginación, fuerza e ironía. Un ejemplo es su primer poema:

Quizás, quizás, quizás

El sentido del bien no es
un sentido común

Dios anda en pocas manos, si es que anda.
Podría ser peor: que no existiera
y que lo inventemos una y otra vez
por simple necesidad.
Quizás, entonces,
sólo existan los dioses y los demonios
quizás de cada quien
quizás de cada unión
quizás de cada libertad.

En 2006 obtuvo el primer lugar en los Juegos Florales Centroamericanos, de León, Nicaragua, con el poemario *Siete historias de Cuscatlán*.

Cuarenta años han pasado desde la conformación de Piedra y Siglo, al cabo de los cuales se celebra la persistencia de la mayoría de sus integrantes en la rigurosa entrega al trabajo poético. Resultado de esto son los numerosos libros en los que van de la mano su preocupación por nuevas formas de lenguaje, al lado de experiencias vitales, así como una actitud crítica ante los valores establecidos. La experiencia grupal fue gratificante y alentadora para que luego cada quien siguiera solo el camino, en el que los encontramos vitales y oportunos.



Manifiestos de Piedra y Siglo

Primer manifiesto

En un instante del siglo en que la incertidumbre, la deshumanización y la mediatización de los valores agobian al intelectual, germina la última simiente literaria del país: “Piedra y Siglo”.

Simboliza este nombre la perenne angustia de la humanidad. La carne del poeta, su palabra, es la arcilla del tiempo con que ha edificado el mundo su evolución, pues nadie como aquél es en primer grado, el móvil de todo avance en la humanización del hombre.

Consustancial al escritor es la capacidad de captar de manera más fidedigna la realidad, para volcarla luego en imágenes estéticas con el toque mágico de su individualidad.

Inauguramos la palabra nueva sin otra obligación que la del verdadero artista con su sociedad. Así, estamos comprometidos con nosotros mismos, con la verdad, la “belleza” y la justicia. No favorecemos el arte por el arte. Nuestro credo es la lucha por formar hombres mejores, por una sociedad más humanizada. El don de la palabra será en nosotros vínculo unitivo y constructor. Por ello, no podremos jamás callar nuestras ideas. Mientras nuestra obra propugne la integridad del arte en función del hombre, estaremos de pie para defenderla.

Quede a la posteridad el que nosotros podamos conquistar un lugar válido en el amplio y complejo escenario del arte centroamericano.

Segundo manifiesto

Las concepciones estéticas sirven de base a las expresiones artísticas; pero también del arte se derivan concepciones estéticas. Tanto el criterio estético como la expresión artística, se alimentan del mundo, de las circunstancias, para determinar su contenido emotivo o racional. Esto nos mueve a pensar que no hay hombre inespacial o intemporal, es decir, que solamente hay seres dentro de un marco histórico. De ahí que nuestro grupo “Piedra y Siglo” no surja del capricho; es una generación de jóvenes con inquietudes artísticas que tratan de asimilar su tiempo para expresarlo. Sustentamos el principio de la creación a través del intercambio intelectual, rompiendo así con los viejos cánones de la creación aislada y del trabajo estrictamente individual. Esta es una época de comunicaciones y no un mundo de soliloquios. Así entendemos el arte de nuestro tiempo.



El objetivo que nos agrupa es el de nuestra superación; no ignoramos que uno o varios de nuestro grupo, por una u otra circunstancia, se quedará o se quedarán a la zaga en el viaje a la meta que hemos señalado. Este fenómeno se advierte en toda promoción a la que alienta un viento nuevo; una visión inédita, crítica, en relación con la obra de generaciones anteriores. Para el caso: el tiempo es la dura prueba del hombre. Lo niega o lo salva. Lo niega cuando su labor no fue cumplida; le faltó esfuerzo o dedicación para entregar el fruto deseado. Lo salva, cuando hubo empeño y trabajo en la conquista de sus aspiraciones. Entendemos que al decidir nuestra actitud frente a la vida, como hombres y como artistas, la contradicción es inevitable; ya sea que nuestra rivalidad entre unos y otros sea consciente o involuntaria. El futuro dirá si las diferencias se resuelven en el diálogo o en el soliloquio. Nosotros preferimos el primero.

También guardamos una postura moral; nos mantendremos alerta cuidándonos de los vicios que han doblegado a nuestros intelectuales; los que en su mayoría han preferido la coquetería política a la defensa de sus convicciones.

Nos abstendremos también del elogio mutuo, de la censura acerba y el prejuicio a determinadas obras de arte, sin calibrar previamente sus contenidos. Sin embargo, reconocemos que somos por una parte el fruto de nuestro tiempo y por otra herederos de la tradición artística que nos antecedió. Del pasado nos interesa rescatar a nuestros verdaderos valores; ellos viven, en su mayoría, desconocidos o confundidos con alguno que otro farsante. Con esto pretendemos cimentar el positivo afán de la crítica para ubicar a cada quien donde le corresponde.

Ahora bien, renunciamos a toda valorización que no sea certera, para exponer nuestro criterio razonado. No nos deslumbra la fama de uno u otro intelectual, todos serán sometidos nuevamente a la crítica, en la justa medida de nuestras posibilidades. Crítica que hasta ahora —con limitadísima excepción— está determinada por el piropo y el concubinato.

Ahora, no estamos dispuestos a medrar con nuestra posición ante la sociedad; vamos a conquistarla, que es distinto. Pensamos que no es justo que el artista sea relegado a segundo plano, cuando, como hombre que es, tiene que luchar para subsistir, para no convertirse en víctima del medio. Su actitud tiene un sitio de responsabilidad como hombre y como artista.

Si consideramos que todo lo que al hombre concierne es dinámico, la conclusión será: que la vida no obedece a consignas, ni se formula en dogmas, y nosotros nutrimos nuestro pensamiento y el contenido de nuestro mensaje en ella. Somos militantes de la “belleza” y principalmente de la justicia y de la verdad. Con esto no queremos tergiversar el concepto social del arte; exigimos que éste sea un instrumento de orientación, para contribuir a un cambio que signifique la sustitución de las viejas estructuras político-económicas, enajenadoras de la expresión humana.

En cuanto al desarrollo creador, entendemos que el arte es, en primer término, una norma de trabajo que implica conocimiento. Que la forma y el contenido pueden guardar, perfectamente, el equilibrio del valor objetivo y subjetivo. La realidad es visible o sensible, y la conformación de ideas, puede darse fundamentalmente con imágenes objetivas y sensitivas. No somos partidarios de las estéticas rígidas que limitan la creación. La trascendencia depende de la percepción que cada

uno tenga para captar y expresar la realidad misma. Decía Brecht (O.C., p. 344): "El mundo de hoy no puede ser descrito a los hombres de hoy, únicamente si les es presentado como transformable". ¿De qué otro modo pueden explicarse los viajes al cosmos, cuando éstos significan el triunfo del pensamiento y la derrota de los escolásticos? Esto nos demuestra que no es tiempo de escudarse en pseudo expresiones que irrespetan y subestiman el potencial de asimilación de los pueblos. Nosotros lo advertimos, por toda la basura que se les arroja, saturada de una cursilería sexual que ya rebasa; por los panfletos que les ofrecen, para halagarlos en su propia miseria. Por el cinismo con que se trata al explotar sus propias manifestaciones y al abordar sus costumbres, sin el más mínimo sentido de responsabilidad. Nos preocupa hondamente esta situación, porque no es posible que el artista se pierda en el paisaje de su propia realidad. El arte es mensaje nato en el hombre y morirá en el hombre.

Rafael Mendoza, Ovidio Villafuerte, Ricardo Castro Rivas, Jorge Campos, Julio Arabela Santos, Jonathán Alvarado Saracay, José María Cuéllar, Luis Melgar, Uriel Valencia.

Publicado en "Piedra y Siglo. Nueve poetas jóvenes de El Salvador", en *La Universidad*, N° 6, noviembre-diciembre de 1968.

Generación de Poetas "Piedra y Siglo" de El Salvador, de visita en Gráfico



El día martes 16 de los corrientes estuvieron de visita en la redacción de este periódico, los integrantes del grupo de jóvenes poetas salvadoreños, denominada "Piedra y Siglo". Los integrantes de "Piedra y Siglo" han venido a Guatemala invitados por el grupo "Nuevo Signo", para asistir a los actos con que el grupo guatemalteco celebra su aniversario. Dijo el poeta Roberto Obregón, de "Nuevo Signo", que la presencia de "Piedra y Siglo" en el festival, da una mayor proyección a dicho festival, elevándolo a la categoría de centroamericano. Manifestaron los poetas salvadoreños que desean una mayor comunicación literaria, una verdadera interrelación, con los grupos jóvenes de Centroamérica. También manifestaron que la poesía actual es una acción vital ante el medio, pues es la interpretación de la realidad histórica para hacer una verdadera cultura. Los poetas centroamericanos no pueden quedarse al margen de la realidad, son el tercer mundo.

Manifestaron los poetas salvadoreños que están encantados del movimiento cultural general que han experimentado en Guatemala y envían su entusiasta saludo a todos los poetas que moran en Venus en la galaxia, en el orden de costumbre a Roberto Obregón, Jorge Campos, Rafael Mendoza, Ovidio Villafuerte, Luis Melgar, Julio Arabela Santos, Uriel Valencia.

Guatemala, 19 de junio de 1970—GRAFICO—1



Poemas de José María Cuéllar

De Escrito en un muro de París, 1968

800

1

años de historia, no detiene a la muerte
(mierda la muerte. viva el amor)

2

hagamos la guerra y el amor
(la minifalda, pule su arma en el palacio de Mónaco)
aquí,
perdió la niña su muslo nacarado

3

dolor a borbotones
la maga no encuentra su género rojo
ha perdido el paraguas
y con su piececito
lo busca en el rombo fantástico de los adoquines

4

estás en algún sitio
en la sonrisa de la Gioconda
el pupitre
o el fondillo de Napoleón I

5

La policía de choque
vuelve al ataque
(con escafandra, cachiporra, gas tóxico)
divide en partes tu nombre
lo embaba
lo coloca de bruces en el arco del triunfo

6

escrito en un muro de parís
1789. la bastilla a horcajadas
sobre el pueblo
los suizos, defienden la ru
bia cabecita de maría anto
nieta
1793. la libertad, se lleva
en una pica
1944. se multiplica la muer
te
los nazis, rompen los ante
ojos de julio verne
1968. dartañán, agoniza en las
baldosas de nanterre
julio. de gaulle, héroe de
la muerte
en su palacio de los campos
elíseos, amontona su ira en
bandeja de plata

7

cómo se llama
irá en los cabellos negros de esa muchacha latina
o estará agazapada en la sorbona
temblando de pavor

8

cuando vuelva el otoño
miremos hoja por hoja
sena por sena
barrio por barrio
hasta encontrarla
debemos
vestirla de nuevo
con la antorcha
y el ramo de laureles



9

los turistas se van
charles chaplin se quita la levita
picasso no volverá a pintar
y el viejo socarrón de metternich
se alisa los bigotes
y va tras una pobre muchachita lisiada

10

Ardió parís
y se quemaron las obras de victor hugo

11

este himno, es para que vuelvas
para que mires este mundo arrugado y cordialísimo
depositar telarañas
en la bota del héroe.
este himno,
es para que vuelvas
y observes la última moda de parís.
para que sonrías y vivas alegre,
y tu invisible tristeza no me pique los ojos.
vuelve, sí.
pero sin fantasmas ni operaciones de luna.
no soportaría verte en el cabestrillo
o resquebrajada por la inocencia.
te quiero dura, sangradora del aire.
(no apacible como un rebaño de ovejas)
dura,
para golpear la cara de johnson
dura,
para golpear a la maldita compañía de seguridad
francesa
que ha mutilado y cegado
la alegría por muchos años.
Poesía, te quiero dura
debes ser la palanca con que se mueva el mundo.

12

(aclaración necesaria para los que padecen del corazón)

de ciudad del cabo
huyó la muerte
acaban de darle un terrible bofetón en el rostro
ya no coquetea en la avenida de las esfinges
(de la ciudad de tebas)
la ciencia derribó su cabellera
podemos tratarla como perra
acostarnos en su propia barba
ya no es ciega su fuerza
y no podrá reírse cuando el hombre embalsame los huesos
podemos calumniarla
decirle puta
y reírnos en su propia cara

13

debemos ocultarnos madre
más abajo
hijos más abajo
olvidemos la palabra de cariño
el calor del corazoncito para después
no hay tiempo
madre
llévate tus lentes
la parábola del hijo pródigo
el cuento del pájaro azul
no perdamos el tiempo
más abajo madre
más abajo
el señor de la esquina
no debe morder a mis hijos
es enemigo de la inocencia
de la pajarita de papel
del pinocho de madera de cedro
voy madre
voy hijos

esperen junto a los gusanitos nacarados
 sólo quiero perder la paciencia
 (que me caiga la fatiga como un velacho de circo)
 mi esperanza es tan delgada como un hilo
 como la huella que deja la babosa en la palma de la mano
 esperen
 mi libro
 mi cepillo de dientes
 mi mala palabra
 hijos más abajo
 madre más abajo

14

sssh, no diga nada
 pueden golpearle por llamar hijo de puta
 a míster johnson
 y hacer que beba agua donde se mean
 escriba (mejor)
 un canto a la fraternidad de los pueblos
 y envíelo a méxico, puede ganar, sí.
 recuerde que 400 años de historia no importan
 y que 1968
 puede estar escrito en su horóscopo como el año
 de su victoria.

De Crónicas de infancia, 1971
Acabo de partir de mí mismo

no soi chema cuéllar
 ny soi amigo de nadie
 ny tuve una abuela paralytica
 ny soi poeta
 ny ciudadano
 ny nada
 me vale un pyto que nadie se acuerde de my
 me llevo a san salvador en el volsillo
 y hablo con gentes
 que no se conocen
 ni me conocen

no importa si una puerta se cierra en nicaragua
si una muchacha se declara en santiago
sy una paloma vuela por el yan-se
si el mejor libro se está escribiendo en lima
no me importa
estoi vacío
solitario como un abrigo de invierno

Elegía

Fuiste besada hace muchos años, por unos señores que ordeñaban
las vacas y colgaban los aparejos en la cocina.

Mientras comías turroneo junto al brasero tus labios se movían
con hermosas canciones.

Para salir te ponías los mejores trajes, cerrabas la ventana
te inclinabas en la sombra como para tocar violín
y la oscuridad era dulce como un vestido de noche
y tu belleza acariciaba como el sabor de una fruta.

La polilla agujera tus mantillas de misa y tus brazos
atormentados por las moscas son fantasmas en la humedad de
la tierra.

Los espejos quedaron solitarios y tu cuerpo incendió
los pastizales.

Porque tus labios convertían en canción el hervor
de la olla;

y tus palabras se enfriaban cuando la enfermedad
te visitaba.

Ya no había perfume de nardos en la noche.

El patio olía a flores de naranjo.

Los ojos de la gente hurgaban en la casa; querían poner
las cosas en otro sitio y llenar de lágrimas la estancia.

Alguno lloró largamente junto a la puerta o tuvo accesos.

Llegaron familiares con gallinas y frutos;
tomaron café rodeados de sus hijos mientras alumbraban
las luciérnagas desde los vegetales.

Tus párpados cayeron como plazuela antigua. (Las manos
de ayer se enlazaron con las manos de hoy).

Varios llegaron a ti girando sobre la tierra
y dejaron una carta bajo la puerta; también llegaron

pájaros con su pico de leño a oscurecer la ventana.
La soledad como bata antigua y los perros ladraban
arañando los troncos de la tierra.

Nací en mil novecientos cuarenta y dos por si alguna razón mi madre no
ha perdido la memoria.
A los cinco años supe que habían muerto 30,000 campesinos porque tenían hambre.
Desde entonces me hice la idea que en mi país tener hambre es un delito.
El pueblo en que nací tiene una historia mala.
Dicen que allá por los años de mil y setecientos y noventa y ocho,
un intendente de la Provincia Mayor,
 mandó poblar estas tierras con españoles,
y que éstos haciendo gala de su prosapia
cabalgaron indias y más indias como recorrer un tren que no termina nunca y viceversa.

Uno de esos descendientes del Cid
cachó a una de mis tatarabuelas bañándose en el río Copinolapa
 y con una brusquedad de centauro,
hizo que fuera la piedra angular de mi familia.

Floté nueve meses en el vientre de mi madre; apenas abrí los ojos
me los vieron azules.
Con el tiempo serían tal como son.
El abuelo se internó en las montañas buscando el
(copalchí para la leche y el amuleto para el mal de ojo.
Las cuentecitas rojas me las pusieron en la muñeca con un cordoncito azul
y ahumaron la esquina oeste de la casa para darme larga vida.
 Me ungieron de ajos y tabaco la memoria, para evitar
alucinaciones de coleópteros y ardores de la piel y me
(chuparon por la boca los malos espíritus.
Cuando pasó el cadejo un viernes en la noche
y asomó su hociquito de cabra por la puerta, ya me habían salido cuatro dientes.

La madrugada crecía como mala palabra y mamá se
(lavaba las manos en un lavatorio azul,
mientras me orinaba en el tiesto donde tomaban agua los patos.
El perro mordía la sombra bajo los narcisos.
Vamos a Tecoluca dijo mi madre y doblaba mi pantaloncito ocre de un solo tirante.
Tenemos que tomar el tren muy tempranito y se nos hace tarde.

Un río helado corría por el patio y olía a fantasmas de albañal
y desgracia con amoníaco, y madre lloraba silencito
bajo la tapia de la escuela primaria Sor Henríquez.

Mientras iba en el tren, recordé la vez que dormí entre los muslos de mi prima.

Mi abuela solía sentarse en la puerta del patio a matarse las pulgas.
En los últimos años de su vida,
gustó correr tras las arañas de caballo y los ciempiés.
En mil novecientos quince la conoció mi abuelo,
quien usaba saco de dril y bigotitos Káiser.
A las seis de la tarde se paseaba por el parque
para ponerle florecitas en los senos a mi abuelo, mientras la banda
se daba la grande con valsos de Strauss.
En 1916,
levantaron la primera casa de familia, pero al año siguiente fue
destruida por un terremoto que no dejó piedra sobre piedra.
En mil novecientos treinta y ocho, a mi abuela se la tragó la tierra
y llevo años de verla con una golita en la cabeza
en un viejo daguerrotipo.

Cuando murió mi abuelo, no había nacido todavía, razón por la cual no
pude ver la sangre que echó sobre las sábanas, ni tampoco asistir a su entierro.
Aseguran que ya para esa fecha no le hacía falta nada, y que se murió
porque tenía que morir;
que medicinas no le faltaron pues a la cabecera de su cama se juntaron
frascos de todas partes del mundo, desde la Etangira —remedio para curar
la bebida— hasta las píldoras del Dr. Ross.
Después pude ver el retrato de mi abuelo y por eso supe que había
muerto de tuberculosis.
Cuando le conté el secreto a mi mamá casi me pone
un candado en la boca pues no quería que se enterara nadie.

El pelo te caminaba como araña por la cara y seguías
igualita a tus hermanas en la voz y los canales de la
mano.
Alguien tomó en serio tu galope de corazón y la nariz aguileña y a los quince años,
recibiste la única carta de tu vida, chorreando agua colonia y miel por los cuatro costados.
Desde entonces,

se te fue la virtud de espiar por los cerrojos y de chuparte el dedo gordo y Josefina, Leonza y Nina, ya no asustaron la ingenuidad de las flores de mayo, jugando a la rayuela por los caminos de San Isidro.

Si te pregunta alguien donde naciste, dirás: en un pueblecito con casas del siglo XVII y escrito está mi nombre con una letra más antigua que enhebrarle una aguja a la abuela.
 Por tus labios sabrán que allí pariste la visión de tu (padre y el juguete de orinarte como los perros.
 Que el invierno endurecía tus párpados y tus ojos (engordaban de ver las mismas cosas...:
 ventanas con dos metros de ancho y casas del siglo XVII.

Calle dormilona, olorosa a saltos de mula y carretas.
 Los charcos, monedas de plata que no recoge nadie, y yo en medio,
 con el mismo paso que han usado todos y la misma palabra gastada de tanto pasar de boca en boca como el pan dulce que duerme junto a las moscas y la vara española.
 Asustándome de los caminos en cruz y rezándole a Miguel Arcángel para ser valiente con los ladrones.
 Yéndome todas las tardes a mirujearle el sexo a una sílfide de mármol en el parque central:
 con un miedo terrible de que me roben los húngaros que hacen peroles negros y duermen en colchones de paja.

En 1963 se te puso fea la cara y de un tranco te derribó la muerte.
 Pude verte el asombro de un doce de octubre de mil cuatrocientos noventa y dos, cuando te pusieron en la caja con un vestidito azul.
 Sentí nostalgia por tus cuentos que siempre terminabas “y me monto en un potro para (que me cuenten otro...”
 Porque fuiste especialista en princesas encantadas y príncipes de lejanas tierras
 Siempre me gustó la flor del olivar,
 pero con el cuento que te conservo “fija, sin tregua, a toda hora”,
 es con el justo juez de la noche.
*Vivirás circulando en mi memoria sin figura de gente, pero estarás ahí.
 Y tu recuerdo arderá en cualquier objeto simple,
 como el jabón o un rebaño de cabras.*

Extranjero en mi propia infancia.
Mundo borroso, negro por el susto y la palabra calcada
de las carretas con toldo rumbo a la estación.
El mismo año en que una muchacha negra
baila jazz en un bar de Chicago,
salto como un alcaraván en los patios lluviosos
donde se pudren los cujinicuales.
Viajo con el corsario negro y los fuegos de San Telmo en el mar Caribe,
y emerjo en mil novecientos cincuenta como un topo
que ve la luz
o el vestido blanco de una tía que no tuvo marido y
con los primeros síntomas de una enfermedad incurable,
apacada con polvo de armadillo
y agua de alhucema.
El misterio empieza a ver los gallos
comiendo alacranes entre la leña negra,
oyendo palabras
dichas en voz baja a la salida de las alcobas.
Palabras que van en mi memoria desbocadas.
Analizando mientras nos sale el bozo
y sentimos la primera erección del sexo.
Todo visto con una luz difusa
como un pellizco en la mejilla o un sermón de domingo.
Huyendo de la gente como una bestia enferma
que nunca ha visto llover.

Me veo temblando por la fiebre en la cama oxidada; temblando de pavor
ante el aire que llega de visitar las ciudades.
Enterrando la cabeza entre las sábanas, ante la ventana que vela
con sus largos colmillos y muestra la ciudad (levantada por Topiltzín
Acxítl, en fecha lejanísima). Con un monumento a *las glorias de la patria*;
una iglesia de lechc, reventada de siglos y tumbas mitradas;
una ronda donde hervían cebollas los gitanos en 1940;
una estatua sin sexo, y la luna cayendo con su vieja costumbre sobre los patios blancos.

Poner un alfiler en un paisaje de colores chillantes,
como frutas ácidas.
Llenarse la boca de agujas de vitrola
y contemplar una columna de monedas de oro

apiñadas por unas rubias
 que huelen a condado de Richmond.
 Ventanas de los grandes suburbios y carros de 1920.
 Niñitas jugando con la boca sucia
 y un capitán de barco
 hablando de su muerta preferida
 junto al retrato del hombre de las nieves.

Mi infancia se llenó de coleópteros, puertas entornadas y canciones de María Grever.
 De fantasmas todos los siglos. Ojos hacían falta para
 verlos en la oscuridad de los balcones o en la soledad interior de los armarios.
 Espantapájaros y huevos de culebra
 reventaron en mis manos como gárgolas o flores agridulces.
 Luego pasé de la dicha a la costumbre
 y con una de las mejores armas le di muerte al encanto.
 Le pegué al pasado con la furia de una máscara de barro, selló puertas
 y miedos y me fui con la cara del regreso,
 con las manos volteadas hacia la oscuridad y el recuerdo.
 Desde pequeño debí marcharme de casa. Rodar tierra, correr mundo.
 Llenarme los ojos de humo, de estiércol;
 dejar que una querida me enseñara los secretos
 (del sexo y me tatuara el cuerpo de aventuras.
 Por 1950, debí irme a la India;
 bañarme desnudo como príncipe en 109 antes de
 (Cristo y haber hecho un poema que me valiera un
 (reino junto al Mar Rojo.

Me desperezaba a las seis de la mañana y me iba a mitad de la finca
 a destripar caracoles o recoger manzanas pedorras o tal vez
 capulines y pasaba junto a mi tía muy templado —así le llamaba
 ella al modo de andar que por ese tiempo me había inventado—
 y entre dientes me llamaba verde, lo que le valía
 una mordida en los brazos o en las nalgas.
 Luego me quedaba jugando con la caca de los pájaros
 en el patio —redondito como una moneda—
 con la caca de los pájaros hacía volcancitos.
 En ese tiempo yo era muy chiquito y no podía sentarme en el cajón
 del excusado,
 pero a pesar de mi edad los vecinos juraban que no podían verme
 ni pintado...

Heredo de mis padres el orgullo de ponerme un candado en la boca
y de burlarme cuando me dé la gana.
Sólo a ellos debo el movimiento de las manos
y la torpeza de caminar con un hombro inclinado.
Tengo palabras bárbaras heredadas de un pasado bárbaro.
Cuando pequeño me raptaron del juego
y me llevaron con la cara sucia y una voz de ópera italiana
a visitar las casas del pueblo.
En ese tiempo, cantaba a la salud de una virgen que tiene un dedo pálido en la boca.

De madera tu amor

Es tu hermana gemela la madera.
Huele como tu boca,
como tu axila tiene montes extraños.

De madera el color de tu piel,
tus huesos dulces como caminos de leche.

De madera tu silencio.

De cósmica madera los ríos de tu cuerpo.

De madera las uñas de tus manos,
de madera transportada por una noche de amor.

Tu ombligo de madera labrada,
la curva de tu cuello.

Tus pestañas cautivas por maderas oscuras.

De madera tu amor.

Besos y abrazos y manos de madera.

Año 1965

Guerras de mi país

En mi país hubo una guerra donde parieron los fusiles
su huevo de sombra

y los aviones de mil novecientos cuarenta
pasaron secando la leche de las cabras
todo fue mayúsculo y los pequeños gestos se volvieron
dorados
en mi país hubo una guerra
con generales y campos de batalla
con héroes y antihéroes
con sangre
y despedidas llorosas a la puerta de las habitaciones
con asalto a bayoneta calada
y ametrallamiento de niños y mujeres
en mi país hubo muchas guerras
(y las balas eran ríos aéreos)
en mi país hubo muchas guerras
pero ésta sí la vieron mis ojos
y la sintieron mis nervios
y la palparon mis sentidos
en mi país hubo la guerra de independencia
y la guerra de Anastasio Aquino
y la guerra de los confederados
y la guerra de los idealistas
y la guerra del 32
y la guerra de las cien horas
y la guerra de los guerreros
y nunca hubo vencedores ni vencidos
sólo mujeres sin seno
hombres sin testículos
niños con la lengua de fuera
ovillados junto al terror
como una estatua antigua
como un terreno baldío
como el paisaje más triste de la segunda guerra.

1932

para siempre el recuerdo de la carne agujereada
y la tierra llena de moscas
de gente colgada en los postes del telégrafo
y amontonados a la orilla de la carretera
como animales

para siempre el recuerdo de cuchillos
 pegados a la cintura
 de la muerte que ronda con el secreto de las aves migratorias
 y desciende a la techumbre de los ranchos de paja
 como una paloma de San Juan
 esparciendo su voz como un guante de hierro de caballero
 antiguo
 sobre las costillas
 o el fémur de todos estos muchachos muertos de hambre
 que se levantaron en 1932
 que apagaron las cocinas en la vieja heredad
 y subieron a las ciudades para encender todas las luces
 para siempre el recuerdo
 de esos viejos, de esas mujeres,
 de esos niños
 que murieron con un ramo de tierra entre los labios.

De La cueva, 1979

A mis hijos, Claudia y Andrés

Una historia que nunca ha sido alegre

Vivir en este país
 Con una historia que nunca ha sido alegre
 Que nunca ha pintado la risa
 Ni ha depositado felicidad en los hogares

Vivir en este país con una historia
 Llena de generales
 Una historia llena de torturas
 Y una lucha tenaz por arrancar el pan

No es una historia alegre
 Ni se le parece

Por eso
 La historia de mi país
 Es una historia amarga
 Y nosotros
 Somos frutos amargos de esa historia

Teresa

Teresa tiene una tienda
Teresa ha visto caer
Muchas lunas sobre su cabeza

Teresa regala calendarios
Y mapas de San Salvador
Teresa no conoce España
Ni los molinos de viento

Teresa comía tierra cuando era niña
Bajo los naranjos
Teresa tuvo quince hijos
Teresa crió a sus nietos
Con dulce de panela
Y agua de cántaro

Teresa es la más vieja del mundo
Teresa es la más buena del mundo
Teresa está un poco loca
Un poco sorda
Un poco ronca

Teresa fía los cigarrillos
Teresa pregunta por Chile
Teresa no puede leer
Teresa no es revolucionaria
Pero es amiga de los pobres
Y de las rosas

Los muertos de San Salvador

La misma gente pasea por San Salvador
La misma gente que da cinco al mendigo
Entra al cine
Escupe sobre el pavimento
Tiene odios y amores sin fama
Cierra la ventana o la puerta
Cuando un herido agoniza frente a su casa

La gente de San Salvador
Sabe que los muertos en la calle
Son peligrosos
Por eso
Los deja sin una veladora
Sin una oración

Quiero decir que a los muertos en San Salvador
Se los comen los perros
O desaparecen con sólo cerrar
Los ojos

Una historia verídica

a Roque
a Roberto
a Pepe
a Tirso

Hacia 1960 a los poetas de mi país
Los ponían a barrer
Los cuarteles de policía
Para quitarles ideas monstruosas
De la cabeza

Los poetas
Con sed y hambre
Levantaban las hojas
Los cigarrillos tirados por los coroneles
Los desperdicios de los inodoros

También
A los poetas de mi país
Se les golpeaba en la cabeza
Con la culata de los revólveres
Con la intención
De que olvidaran la realidad del mundo

Pero los poetas de mi país
Sobrevivieron

Y aunque algunos
 Viven en París, San José, México
 Sabemos que esos poetas
 Dieron un ejemplo verídico
 De que el gobierno
 También se interesa por la poesía

Fábula que me contó Ezra Pound

Cuando veo lo que hacen los perros
 Considero al hombre superior
 Cuando veo lo que hacen los tiranos
 Ya no sé qué pensar

Para que tú me oigas

Un gran poema

Yo te llené de frutas
 De flores de cometas
 En ti puse la historia
 De un cuerpo y de unos brazos
 De una puerta de un pueblo
 De un incendio de un sueño
 De una batalla triste
 Y de un día memorable

PERO TÚ EN CAMBIO
 ERES UN GRAN POEMA DE AMOR

Mayo es el mes de las mujeres tristes

No hay nada que hacer cuando te pones triste
 Si hay geranios se marchitan
 Si hay frutas maduras se corrompen
 Si hay casa tibia se pone helada

No hay nada que hacer cuando te pones triste
 Solamente tirarle piedras a los pájaros
 Quebrar la ventana del vecino
 Desinflar la pelota de fútbol
 Matar zancudos con un periódico viejo

No hay nada que hacer cuando te pones triste
 Triste de verdad
 No hay sol que alumbre
 Ni risa que se oiga
 Ni palabra que alegre
 TODO ESTÀ CIEGO Y SORDO
 COMO UNA SALA DE CINE ABANDONADA

Viaje a la vida cotidiana

Si vos mujer querida
 Pudieras amarme más que a tu padre
 Más que a la niña de tus ojos
 Más que a tu madre y hermanos
 Yo podría jugar en tu regazo
 Piar de aquí para allá
 Y evitar que tus ojos se hincharan
 Y se pusieran rojos de llorar

En toda la ciudad no hay nadie que se despida con más tristeza que vos

Cuando abordás el autobús
 La terminal luce triste
 Los buses que van a la provincia
 Están arrugados y llenos de polvo
 Y sus motores se llenan de furia por el verano
 Vos
 Seguí la distancia hacia el Oeste
 La curiosidad
 Vuelve pesados tus párpados
 Bien puedes pegar tu nariz junto a la ventanilla
 Y mirarme como tras una bandeja de vidrio
 (el sol derrumba la frescura de tu piel
 y el niño te derrite las piernas)
 Levantás el rostro
 Para ver algún cielo especial
 Algún rótulo blanco
 Entonces me doy cuenta
 En toda la ciudad
 No hay nadie que se despida con más tristeza que
 Vos

Pido todo menos el corazón

Te ofrezco este ramo de rosas
Para que tu mirada se lo vaya comiendo poco a poco
Porque llegarán los días
En que no podrás luchar más conmigo
Y tendrás que ceñirte
Tú sola la corona
Pero
Te pido todo
Menos el corazón que dejo a quienes honren tu nombre
Y se sienten a tu mesa y hablen de la amargura
De este cielo
No llores
Puedes agotar el agua de tu país
Y hacer que las fábricas se paren
Eso
Te provocaría una muerte violenta
Por todo eso
No me esperes para cenar
Y procura que nadie me recuerde
A no ser que sean amigos de la casa

Lo que dejó de ser prohibido

Ama a la mujer de tu prójimo
Porque si no lo haces
Otro lo hará
Y esa experiencia
Te será restada al término de tu vida

Por eso
Ama a la mujer de tu prójimo
Cómprale esperanzas
Claveles
Ofrécele estrellas
Volcanes
Mares
Lunas de miel en hoteles lejanos

Y si puedes
Cómprale un prendedor de plata
Que luzca discretamente en los días de fiesta

Recreación sobre la edad del amor

Si hubieras nacido en 1930
Yo hubiera nacido en 1925
Pero si hubieras nacido en 1920
No estoy seguro que tuvieras los mismos ojos
Y el mismo color de piel
Pero como naciste en 1948
Tuvimos que encontrarnos a la hora del crepúsculo
En 1964
Y hacer el amor
Pero si hubiéramos nacido en el siglo pasado
Estoy seguro que nadie se fijaría en dos ancianos
Que toman el sol en un parque de San Salvador



Poemas de Jonathán Alvarado Saracay



César Vallejo

César Vallejo,
por ti llevo el traje de un abismo
conmovido de dolor.
César de fuga. Todo ocurrió
“un día que Dios estuvo enfermo”.
El don de la Poesía nos lastimó de muerte.
Tú sabías guardarla
como la estela de un relámpago.
Tus huesos,
luz en la mansión del siglo.
Hoy te sentí pasar.
La hojarasca de mis alucinaciones,
soplaba débilmente la fluidez del insomnio.

Cuando no quede nada

Le golpearon,
laméntase de haber nacido.
En su carne el tiempo transcurre
con el dolor de todo lo que le rodea.
Todos los días nace, todos los días muere;
siempre lleva el dolor de tantas madres
y eternamente pena
el corte umbilical desde su origen.
Cada instante,
el dolor de otras madres se le agrega,
llega la que no espera
y aún está penando
con la agonía insomne de la madre futura;
el hombre es uno solo
y lo será hasta el último.
Cuando no quede nada,
ni la mínima célula
ni el ansiado vestigio,
ni la piedra de toque,
ni la voz ni el silencio.
Cuando no quede nada
será la nueva célula
gestada por el agua...
Desde el principio al fin
el hombre es uno solo.



Poemas de Jorge Campos

El ciego

*Los ciegos buscan la luz dormida de su eterna noche
y el mundo abierto de sus ojos truncados*

(De un viejo poema) J.C.

En tu pensamiento y tu corazón
ruedan gotas nostálgicas con rastro melódico de arpa o violín
y cuando escuchas el rumor del viento
sientes las caricias que no tienes

Sueñas mirar la luz del mundo
que esconden tus ojos
y palpas el alfabeto
con la epidermis de tus manos

No hay más aurora que despierte al mundo
o crepúsculo que cierre la tarde
que no lo medites como el amor grandioso
a todos tus hermanos de la tierra

En tu silencio la oscuridad sombría veda tu mirada
¡Cubre tus pupilas de ensueños!
¡Descifra las maravillas del hombre y de la tierra
junto al misterio galopante de los astros!

¡Ciego ciego tu corazón y tus ojos!
¡Levántate todas las mañanas con el sol
y ábrete paso en el mundo!
¡Ciego ciego el instante que te negó la luz!

Agenda setenta y dos

Este duro golpear de puerta en puerta
nos enseña la vida

con sus bondades y desprecios
los nombres amigables
que no han muerto
y que no existen
Mario, Reynaldo y Antonio.

Pepe, el que te acompañó a enfrentar el suicidio

y José Roberto que te empujó al odio y la venganza
 Proscriptas las poses doctorales
 el alipur literario
 que se disipa
 en las cafeterías
 la vigilia silenciosa
 de las noches de insomnio
 Implacable la dureza de las puertas cerradas
 siempre
 cerradas...

II

El ostracismo te aguarda
 no hay voces que respondan
 A Guevara Linch todos
 los días
 lo asesinan...
 En esta época
 se tienden los trapos al sol
 En la jerga política
 La brasa al ojo vivo
 Al poeta se le pide el discurso inaugural...
 se le ofrece de ordenanza
 —¡Pobre poeta!
 te quieren de guerrillero
 de confidente o de lavaplatos
 Y tú, con tu fuego, sigues golpeando
 esas puertas
 que jamás se abrirán!

III

¿Por qué llamar al pan (PAN)
 si nuestra diferencia
 grafica el hambre?
 ¿Por qué llamar al vino (vino)
 cuando es terriblemente amarga
 la vida del pueblo?

En (El Silencio de los Marginados)
 la esperanza
 es la fuerza brutal
 que nos enciende
 la vida que vendrá
 la calle
 que ahora nos separa...

Viento azul de octubre a Ernesto Guevara

¡Fuiste como un sol de repente en el invierno!

HUIDOBRO

Cobardes... tuvieron miedo de llevarte al banquillo de los acusados.
 Saben que habrías sido como George Dimitrov
 fuego y razón en la palabra.
 Con tu verdad condenarías;
 en la sala de los jueces ibas a ser más grande que el calumniado del Reichstag.

En las ciudades y montañas de América
 un viento de pesadumbre se desborda con las multitudes,
 tu ejemplo grandioso inspira cantos corales y
 abre nuevas puertas para nuevos combates.
 El misterio es al hombre como el árbol es al bosque,
 como el pez al mar; sólo tu palabra, sólo tu heroísmo.
 Llegas al infinito de los sueños
 y en las noches sin tregua
 tu corazón se reparte entre los hombres.
 Lejos nos quedaba la esperanza
 y ahora, aproximamos nuestros pasos a un amanecer de fuego.
 Este continente herido empieza a reconstruir su historia.
 Muchos ya los monumentos falsos
 y tu cadáver más grande que los Andes, alumbrará por siempre.
 Tu anhelo de combatiente muerto
 no lleva crespones, no guarda silencios.
 Estruendo eres. Gloria.
 Con tu muerte:

¡El crepúsculo es el luto de los guerrilleros!

Poema de los soles o época de los nahoas

Fue en el cuarto sol
donde sucumbió la expectación y el llanto
se apagó el fuego y se calmó la lluvia
el huracán azotó las montañas
y por fin los dioses encarcelaron la ira
en el corazón de los caracoles.

Era el tiempo de los puños alzados al ciento
de la esperanza naciendo al pie del horizonte
los ríos bordaban la alegría
los pájaros cantaban en medio de los bosques
y el hombre volcaba su corazón en la lluvia
la identidad de las piedras y los ojos ansiosos
junto a la tormenta y el misterio de la niebla.
La fe y la esperanza en el relámpago
el grito final en el trueno
todo para después cuando la calma
cuando la vida era al crepúsculo
fecundación alegre que la casta ofrecía en el tiempo.
Era la siembra y el fruto deslumbramiento del quinto sol...
el águila
reposaba en el nopal.

Tres instantes en la vida de un hombre

(Fragmento)

Fósforo de la conciencia,
habitante del subsuelo, en esta tarde el sol se llama ocho de junio.
Te pierdes de mis ojos bajo un puño de tierra
pero mi grito estrangula los silencios que ocultaron tu nombre.
Ellos rezaron por tí falsas lamentaciones que apenas entiendes
y yo busco el fuego y los cielos de cobalto
aquellos dos caminos que conocí cuando niño.
Inútil encontrar a Dios entre metales ardientes.

Todos llenos de asombro rasgaron mi pañuelo de crespón
porque negué la luz y negué las sombras,
me señalaron con infundados odios cuando fui tras la huella de tus huesos
–ellos me llamaron loco desde que presentí tu muerte–.
en el minuto de los naufragos
tus últimas palabras fueron la tierra de mi salvamento.
Solamente tú sabes cómo creció mi sufrimiento.
Corría desesperadamente el viento huracanado de septiembre.
Humedad de este abrigo el mundo que amo y nos separa
en esta fuga audaz por donde se despiertan los escarabajos.
Largo tu camino por los estrechos túneles de los árboles y la hierba.
Aquellos que no saben mi dolor te llaman ochenta mil
en férreas cifras que registran cuando hablan de la mortalidad del mundo.
Setenta cuerpos por segundo van como tú...
en busca de Dios y ojalá lo encuentren.
–Yo siempre creí en ti... y espero tu última palabra–.
Ellos vieron en mí tu sangre derramada.
Los que me condenaron sin escuchar una palabra,
ellos, no podrán olvidarnos... tu memoria y mi memoria
coro de voces irrumpiendo el nocturnal silencio de los bambúes
donde escribí los primeros versos de mi infancia.
Es inútil... ellos no podrán con su máscara de miserables,
con el odio irracional que les quema las manos,
con sus cálculos de cuervo. Ellos esperaron que silenciara
el trino de los pájaros
para arrancarte los ojos... esperando tu retorno
entre girasoles y mirtos
indagaba la noche...



que relincha desde las raíces apolilladas de la tierra
 desde la pestilencia de los basureros.
 y luego nosotros
 tetracordios
 anfiteatros con el turno frustrado
 y luego nosotros con un poco de amor para la muerte
 acorralados
 por las pezuñas de la cobardía.

Para quedarse se fueron

Ca'lak'ru li nok
 el hilo está partido en dos.
 La historia no nos permite quedarnos en casa.
 El bosque lleno de cadáveres nos avienta adelante
 sumergidos sobre nuestros huesos
 y A cabl cuili
 cuili canenejak
 aquella casa está sola
 sola con su historia que guardo
 de los que la destripan a sus anchas
 aunque nosotros Ra cuanco xkácul li camc
 estamos tristes
 y sufrimos su muerte
 construimos otra historia hermosa y ágil como los leopardos.

Ariscos somos como las masacuatas
 y el agua desliza en los hombros rayos y luces enajenados.

Nadie podrá decir Xcam li cuik —se murió el hombre—
 porque nuestros hombres
 virtuosos magos de la historia están exentos de la muerte.

Por eso gritamos Camel Camel
 ruido de granizos en las nubes...

Para que vuelvan los que fuimos
 los que andamos por hoy en el tiempo
 tapiscando esta historia

URIEL VALENCIA **NUEVO TRIUNFO DE LA LITERATURA NACIONAL**

AREQUIPA, PERU 14 (AP)- EL POETA SALVADOREÑO, URIEL VALENCIA, LOGRO EL SEGUNDO PREMIO EN LOS SEGUNDOS JUEGOS FLORALES LATINOAMERICANOS. LA PRIMERA DISTINCION CORRESPONDIO AL PERUANO OSCAR VALDIVIA AMPUERO. (EL MUNDO)-

HSR012496

y hoy les digo Camach chi Kóloc –mis hermanos–
Xeanajic nak xco –para quedarse se fueron–
están con nosotros al atardecer de esta luz que surge y quema
a los traidores.
Para quedarse los que se fueron.

Después
cuando hayamos construido esta historia
todos con flautas y teponahuastes y besos de agua
Calcabil Calcabil –preparación de fiesta...–

Por causa de aquellos hombres me pusieron en la cárcel
y fui despojado y perseguido
muerto como los venados.

Los guardianes de la casa que antes parecía sola
sin historia sin sombra
sin duda se la siente en las calles
en los ojos de las madres que trajeron a todas horas del día
tizones y esquirlas para sacar de estas bocas silentes
silvestres como el hormigo
puros mecatazos de furia
robustos guerreros
pájaros de milpa...

Y los demás que vendrán también para quedarse
cuando se vayan

BIBLIOTECA NACIONAL



habrán ensanchado esto que fue historia.

El hilo está partido en dos.
 Y la historia no nos permite quedarnos en casa.
 El bosque lleno de cadáveres nos avienta adelante
 sumergidos sobre nuestros huesos
 para cuando me vaya ensanchando esta historia
 y A cabl cuili
 cuili canejenak
 y aquella casa ya no está sola...

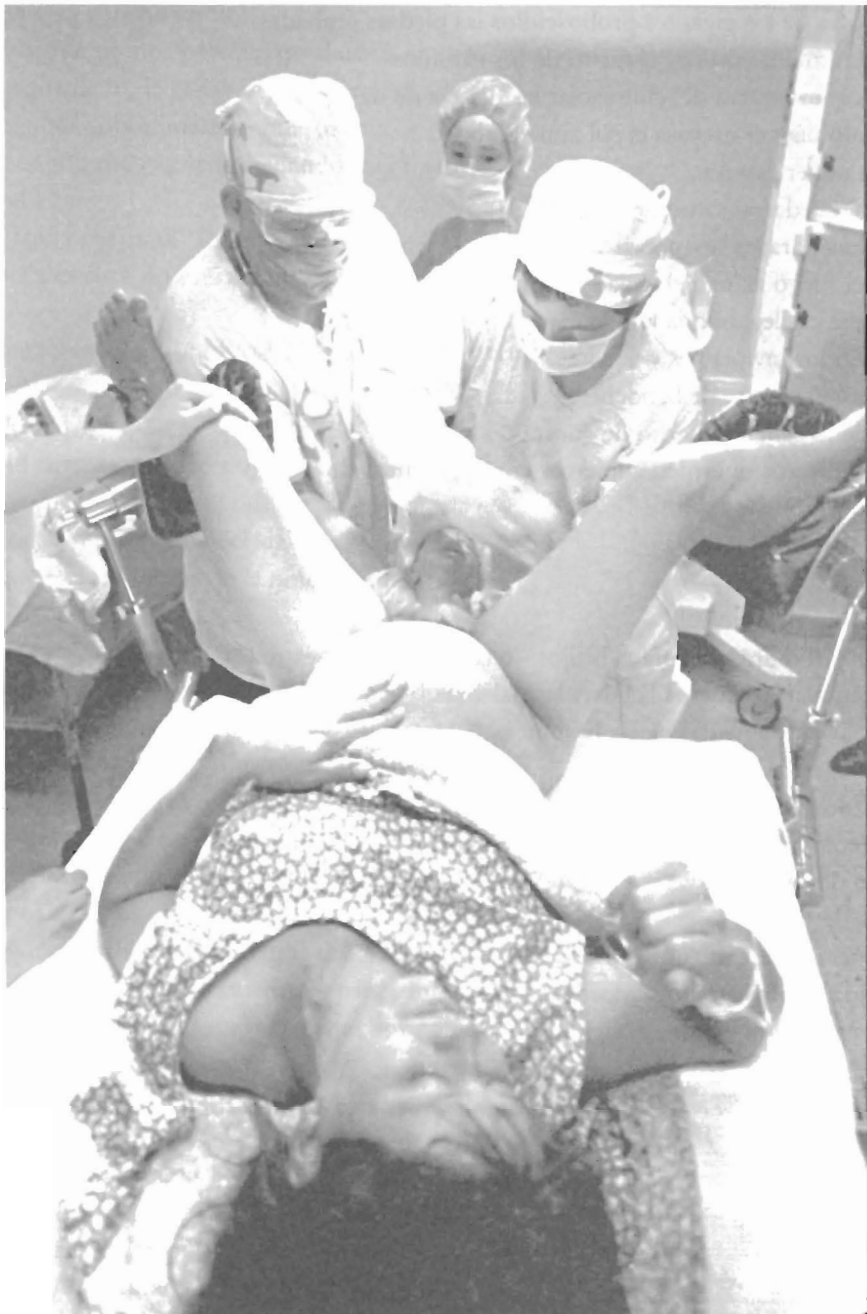
Publicado en *La Pájara Pinta*, N° 66, enero-febrero de 1972.

Chilanga

Ciudad tristeza. Ciudad nostalgia.
 Tumba precolombina donde quedó la historia
 en Ozicala a principios del siglo.
 Los que en las puertas de la ranchería
 hablaban potón
 han muerto.
 Después enmudecieron los niños ultralempinos
 los orientales niños lencas de Ozicala
 recolectores del súli
 quebrado sobre la ómonna piedra de moler antigua
 viaja aún por las tabu-nas
 casas tristes de una ciudad triste que se llamó Chilanga.
 Tiempos gentiles eran.
 En los terraplenes había piedras cuadrículares poseedoras
 de enigmas de bordes y cavidades para cántaros eminencias elevadas al sur
 eminencias elevadas al sur de las que hoy son ruinas
 y por sobre el río
 adoraron la luna...
 De rocío létzaj entre los pasos y cantos de los sacerdotes.
 Mucho antes Pedrarias había ido cien leguas norte sur
 y desde Chorotega –por sobrenombre Fonseca–
 hasta Puerto Caballos
 estableciendo límites. Y ciudad
 tristeza. Ciudad nostalgia se fue perdiendo.
 Ocultándose entre las uñas del tiempo.

Se mandó guardar las picas y
las puntas de las lanzas construidas después
de la caza de los gigantes proboscidios las piedras grabadas
en los túmulos cónicos el rastro de los caminos
las rocas totémicas del culto solar las figuras de uz'ega
el viento uára el río yása el sol zun el árbol
síya la mujer esposa...
Afuera quedaron sámón el relámpago
ra la leña para las hogueras
íkam el fuego ak'úan el venado e íma el maíz
para que en llegando la luz oculta
los elegidos inviolables y tajantes
labraran el vientre de la noche.
Se ordenó esperar el grito de guerra
y los guerreros duermen cubiertos con segmentos de cuarzo
blanquecino
de un manto arcilloso
amarillento
entintados de quina...
Sámón síri murmuraron los brujos –relámpagos de la estrella–
para templar los cueros la lluvia las palabras la sangre
las aguas emplumadas de las barrancas
los puñales de hueso
la flor de los ríos
los círculos del sol las huellas de los leopardos y
el pico de las águilas...
Luego después
el silencio donde quedó la historia
ultrajada por los conquistadores
en Ozicala a principios del siglo.

(Publicado en *Índice antológico de la poesía salvadoreña*, de David Escobar Galindo, UCA Editores, San Salvador, 1998).





Poemas de Ovidio Villafuerte

De Ritual de piedra, 1971

La mariposa muerta entre los libros

LA MARIPOSA MUERTA ENTRE LOS LIBROS
la serena dulzura de las primeras cartas de la novia
y el polen esparcido de la noche.
He perdido la dicha,
dejó de ser el ojo la mágica semilla de paisajes...
Guijarro ciego y doloroso,
el corazón del hombre, también es otra muerte mariposa.

PERROS QUE SOMOS
perros venían empujando
como lastre de peras
ante abismos de miedo y sufrimiento.
La batalla del tiempo,
no se libra entre ríos ni montañas.
Se padece entre huesos
y sensibles agujas que punzan la razón...
Veta de extraños horizontes,
el hombre tiembla de rencor...

EL SILENCIO NACE
y entristece la lumbre de los dioses.
Bien vale su dolor haber nacido,
entre bosques de miedo
su corazón atisba la esperanza.
De todo lo que cree ha de beber la savia
porque el recién nacido
es un pez que agoniza en el anzuelo.

PIEDRA Y POLEN;
aguas de muerte navegó la vida...
Nada es estéril
ni baldía la tierra donde el sol se levanta.
El hombre sube a renovar su muerte,
asiste en su llamado
la agonía infinita que destruye la imagen de sus padres.

INERME,
como expresión de ti,
yace tu cuerpo.
Floreces,
abandonas la noche
y la palabra vive,
como luz en reposo de semilla
y de viento.

EL HOMBRE NACE A SU DESTINO,
como el pájaro al velo
o como el fruto al árbol y la lluvia.
A menudo tropieza,
tal vez encuentre la verdad,
la dirección del pez
o del mendigo...

TODA EXPRESIÓN DE LUZ ES AGONÍA
El guarda
la evidencia de los dioses del agua...
Es huésped de estos lares
y tiene la nostalgia
de soles consumidos
sobre la piel rugosa de la iguana...

HA TRANSCURRIDO TIEMPO
y el hombre no termina de morir.
La semilla
negada por el árbol,
se vuelve bosque
y se torna color en el paisaje.

Nada se pierde,
 el sueño es negación de la palabra
 y el poeta
 la luz que lo eterniza.
 Sobre todas las cosas,
 el tiempo fluye
 y el hombre no termina de morir.

SABE DIOS HASTA CUÁNDO
 verá rodar el sol de primavera.
 El poeta,
 no ha de ser para siempre el desterrado.
 El que le odia
 apagará sus sed en esta sangre,
 donde el amor se tumba hasta la muerte
 y la muerte no es tumba
 del amor.

A VECES LA LUZ HIERE,
 lastima el corazón
 y desfallece,
 mientras el día arrastra
 su desmentida oruga de aventura terrestre.
 Nada podrá salvarnos,
 la poesía
 nos va dejando parecer
 y el esfuerzo que prende su entusiasmo
 no penetra en el hombre
 que hecha sin sentido mientras muere.

De Del hombre un solo rostro

A Michelle Jeannette

Amigos,
 ustedes no conocen
 ni entenderán la muerte de Michelle Jeannette.
 Así pasen los días,
 cubriendo de vergüenza la pálida mirada del cobarde.

Estos encuentros duelen,
 precipitan en sangre la impresión de una cara conocida.
 Ahora la recuerdo,
 fue a través de un periódico
 donde Michelle vino sonriendo hasta nosotros...
 Qué tronco de mujer para la muerte,
 su sonrisa era franca,
 la misma para el perro y el amigo...
 Cuando murió Michelle,
 ojos hacían falta para verla...
 Ella supo con tiempo
 que la fiera del odio le llamaba a la puerta.
 De algún modo tendría que fugarse,
 en estos menesteres el pellejo no cuenta...
 Ella se fue para guardar el silencio,
 fue por lealtad que abandonó su cuerpo...
 Señores que concurren a la plaza,
 entiendan por favor,
 que los mitines solos no sirven para nada...
 Algo más,
 precisa hacer del hombre un solo rostro
 y no podrán lograrlo en su escritorio...
 La actitud de Michelle,
 nos corta la palabra.

Qué tronco de mujer para la muerte,
 hembra para ser hombre,
 pero no como aquellos que se escurren temblando
 con la estopa del miedo entre las piernas...
 Ella era una mujer, un ser humano;
 pero nunca fue de esos que conquistan el mundo,
 después de atragantarse su buen "güisqui".
 No señores,
 Michelle era algo más que una muchacha
 y se jugó la vida,
 por el pan que no alcanza la mesa de los pobres...
 A Michelle Jeannette,
 no podrán despojarla del vivo corazón de Guatemala...

*A Michelle Jeannette Kir Burgues,
 septiembre 20, de 1968*

Tú lo verás con ojos diferentes

Animal desollado:

Qué será lo que buscas en la vida,
cuando sordo envejeces
sin levantar el rostro por temor a los cambios...
Olvidas que te debes al amor.

La rigidez del número,
aniquila en tus ojos la caricia...

¿Qué aguardas?

Día habrá en que comprendas,
lo que el pan representa
cuando en la harina esconde su atadura...

Sólo así entenderás cuál fue tu engaño,
buscarás a los tuyos
y lucharás con ellos,
contra las sanguijuelas de la empresa...

Qué bien te hacen entonces en la fábrica,
la música y la taza de café...

EL SOL BRILLARÁ SIEMPRE.

TÚ LO VERÁS CON OJOS DIFERENTES...

1972

Del hombre un solo rostro

El hombre,
lo que en su piel oculta es una brasa...

No obstante,
donde quiera que viva,
el mismo sol deslumbrará en sus ojos...

y tú,
si de la carne vuelves tu armadura,
¿qué esperas?

Hay que hacer de la tierra nuestra casa.
¿Entiendes?

Una sólo familia en el planeta...

¿De dónde entonces tu locura?... Francamente da miedo,
 pueden asesinar te
 o violentar el sexo de tu esposa...

Sin embargo,
 qué será de tus hijos,
 cuando en ellos ocultas tu temor a la muerte...

Pobre diablo:
 Te amparas a la sombra de un hogar que no es tuyo.
 Por tus oídos sordos,
 en su luz agoniza la palabra...

1969

Cose la vida Margarita Murga

Por la memoria viajas Margarita Murga:
 de donde el sol sabe a comal de sangre
 y a tierra herida el palpitar del agua...

Como siempre,
 Cuando del sueño afloras hembra humilde,
 por más que la miseria nos apriete:
 desde la noche,
 como un sol emerges...

Termina de llegar.
 Piensa que ante el desvelo y la fatiga:
 o te coses los dedos,
 o encima de la máquina;
 como sobre un altar de sacrificios:
 el sueño, cierva herida:
 te derrumba...

Cose sueños mujer. Cose la vida,
 como que fueras Margarita Murga:
 la madre de esa prole de vigorosos y ágiles venados;
 y la brasa amorosa de un vidente,
 con el que amas y sufres:

LA EXIGENCIA DE SER COMO LA LUZ...

Luz angélica el sueño y tierna el ansia;
 de arder bajo ese sol en el que el hombre:
 dejará de sufrir como la bestia...

El tablón, 15 de julio de 1978

Sobre una eterna multitud de peces

Los niños, son mujer, un mundo aparte;
basta que ellos conozcan,
que en derredor del sol la tierra gira,
como un trompo suspenso en el espacio;
para que luego intuyan:
el porqué de las noches y los días...

Les amo.

Cómo no amar, mujer, la humana lumbre:
de ese vibrar de sueños y de peces,
que la vida desova río arriba del hombre...
En su humana y difícil sencillez;
nos devuelven el rostro que extraviarnos,
al extraviar la luz del universo...

Les amo:

son pozos de inocencia,
donde los sueños bullen como una eterna multitud de peces...

De *Gestación del devenir* (s/f)

Hay que cantar

Hay que cantar, mujer, es necesario:
hay que cantar para ahogar las penas
hay que cantar para aguantar el hambre y la pobreza;
hay que cantar para perder el miedo,
hay que cantar porque el amor lo exige,
hay que cantar para ahuyentar el odio,
hay que cantar para enterrar esta miseria humana;
que sólo humana es,
hay que cantar para espantar la muerte.
Mujer, hay que cantar, es necesario,
el cantar es, sin duda,
el mejor de los vinos...

De *El elogio de la vida* (s/f)

El soplo es la voz que el verbo talla

El tiempo es hondo como un río oscuro;
viene antes de la vida y se derrama,
en el eterno fluir sin sombra y muro...

En el tiempo cortado como rama,
del fondo de lo inerte surge hermosa,
la madre vigorosa de este drama.

Porque ella es pura luz de mariposa
que en la diáfana flor de la mañana,
sobre los tiestos vibra hecha una rosa.

En el hogar es madre que se afana
por perpetuar la voz y la entereza,
de una senda más bella y más humana...

Majestuosa es la vida en su realeza,
pájara que luz por agua bebe,
al despertar de la naturaleza...

Cantad al aletear del vuelo breve,
porque no existe piedra ni muralla
que asesine la fe del que se atreve

A cantar el vaivén del mar que estalla
en multitud de peces y de espumas.
El soplo data de remotas brumas,
desde entonces fue voz que el verbo talla...

Elogio de la vida

Alabada seas, nana,
porque eres la sagrada gestadora
de la que el ser emana.
Nana de fauna y flora,
y nana de esta voz que te enamora...

Bohemia de la vida los jilgueros,
beben la luna en trance
y se embriagan de sombras y nueceros.
¡quien detiene el avance,
de las perpetuaciones y el romance!

Loada sea la vida,
del que alienta la fe de los demás.
No así la del suicida,
ni la del genocida,
que afligen hasta el mismo Satanás.

¡Viva la vida. Viva!
Porque la muerte sin la vida fuera,
la “nada” a la deriva
de un mar que ni siquiera
el mismo Sartre navegar pudiera.....

De Cuzcatlán en la sangre y la protesta (Septiembre 1999)

Cuzcatlán en la sangre y la protesta

(Fragmento)

Abeja de ternura,
panal de mi existencia,
conmigo el corazón has dado al mundo.
Nosotros somos el surco y la semilla.
Aquí en el corazón la primavera
Verá caer la sangre,
Caerá con el rojo a borbotones.
Y encenderá los surcos
De la innegable condición del hombre.
No temas compañera,
que el hombre nace con la muerte a cuestras
y yo estaré en la sangre
de cada proletario derribado.
Es tan digno morir
con la espiga en las manos,
es tan digno caer junto a la patria,
que no vale la pena
mendigarle a la vida una plegaria.

Yo era el júbilo,
el trino
y la alegría;

sin embargo,
 por estos ojos míos,
 que ahora se empeñan en dolerme tanto,

el hombre es una lágrima extendida,
 un árbol derribado por la angustia,
 un corazón nutrido de esperanzas,
 una vertiente de fluviales brazos
 donde navega el mundo en su miseria.
 Por ejemplo,
 en esos barrios pobres
 como el nuestro,
 donde Dios amanece muriendo con la aurora
 uno no tiene nada para empezar el día,
 ni siquiera el sustento de los hijos.
 Si los niños supieran
 no serían alegres,
 se irían por el mundo
 como van hoy sus padres
 buscando en el bolsillo la esperanza.

Cuscatlán en ti vive y en ti mora
 la floración de múltiples linajes
 ¡Oh! Guardador del viento que en ti añora
 el rumor de tus ríos y paisajes.
 Loada sea la voz que te enamora
 y el resplandor del sol que entre celajes;
 al ponerse en el mar, más pareciera
 que en el cielo hizo arder su cabellera....
 Del paz al Lempa se asentó el pipil
 y los lencas, del Lempa al Goascorán.
 El rey de los pipiles fue Topilzín Axitl
 y el de los Lencas fue, como sabrán:
 el rebelde señor Huistalucxilt...
 Sonajeros; ¿qué fue de Cuzcatlán,
 qué fue de sus huipiles, de sus flores
 y qué de sus ensartas de colores...?

Cuzcatlán de aborígenes maizales,
de ferias donde el pueblo alborozado
hunde su corazón en tus nupciales,
maravillas de suelo enamorado.
Cuzcatlán de temblores abisales,
de piedra derretida que se ha alzado
en penachos de fuego y de ceniza.
Los volcanes son ciegos y la naturaleza los atiza...

Por qué no recordar lo que perdura
del verde caminar en que se pierde,
el vegetal rumor de tu cintura.
Mediodía de sangre donde muere,
capullines de sol que de hambre apura
la soledosa iguana crestaverde.
Que suenen las sonajas sonajero
para que el amor moje al mundo entero....

Tekij

El poeta sonoro pez del bosque,
hizo poner copal en el bracero
y se soltó a cantar:

Sacerdote contadle al pueblo entero:
¿Dónde están las doncellas, quién fustiga
su gran fiesta de aromas y luceros?

¿Dónde moran los dioses, dónde abriga,
la piel del ocelote el gran fermento
que bebieron los hombres y la hormiga?...

De qué flechas brincó el presentimiento;
sobre el sueño del ojo alucinado
por transparencias de obsidiana y viento.

Su corazón fue limo enamorado,
de la costa en que el bálsamo aromaba
el fugaz crecimiento del venado...

La tierra entre los bosques respiraba,
 el aire de la albahaca y de la hierbabuena.
 Era bella la vida y se embriagaba,

de jóvenes amantes que sin pena,
 de que el futuro fuera como bruma
 de voces prodigaban la piel fecunda y plena...

¿Qué fue del colibrí, qué fue del puma?
 ¿Qué fue del tecolote en la montaña,
 del salto de agua y su violenta espuma?

Dejad ya de escuchar la flauta caña.
 vuelve a tu voz. Sólo tu voz desnuda
 ¡Oh! Gran TEKIJ, la música que anuda,
 las cuentas de un collar que el mundo extraña...

Canción al mar y al padre río

En las bocanas flota el sol de estío
 y en las bahías varea
 la última luna que escondió el invierno.
 En los claros del mar,
 rodeada de pececillos y algas,
 la anémona

permanece quieta.

El litoral se cubre de gaviotas,
 de garzas color de leche
 y de patos marinos.

La sinuosa línea cantora de la costa
 se abre como una mano llena de ríos...

En sus barcas,
 los pescadores se adentran en la misteriosa
 música del mar.

y al llegar la noche con olor a bálsamo y a sal;
 en el agua serena resplandece la hoguera de
 Aldebarán.

En las rías ocultas,
 flota el resplandor húmedo de las algas,
 y de los arrecifes saltan los hipocampos...

Las voces de la marea suenan en las rocas
y es cuando la rompiente veloz destroza lo que lanza
y llena de maderos y raíces la espuma vaporosa...
El mar es una fuente de vida inagotable y diversa,
un reloj eterno....

En las cabañas de los pobladores de la costa,
en los patios soleados,
flotan las redes acariciadas por la brisa;
mientras sobre los cactus verdecidos por las primeras
lluvias,
penden los peces de ojos ciegos,
que exige por costumbre la cuaresma.
Ya no volverán a los claros abismos donde el
mar descansa.

Pero es bella la ría que se abre tranquila
como una muchacha en la hierba.
Como un potro, el “río de la sierra”, “el padre río”
nuestro, se sacude las crines en la llanura de los
valles y en la bocana inmensa.
Todo verde. Primavera.
Y en las vertientes claras de las grutas,
al dejar las últimas manchas espesas del que fuera
un bosque,
llega el ocelote
o el venado en extinción como el puma. Las guacamayas,
las loras, chillan en la mañana alegre,
y el mar, como un arpa ebria que suenan
los ángeles humildes,
anuncia la gloria de la vida y la tierra...



Poemas de Ricardo Castorrivas

De: "Ciudades del Amor"

Crónicas del amor

A We-wé

I

Llego a tus ondas de corza.
A tu limpio decir de fruto,
con mi vuelo de amor.

Rasgo tu silencio.
Tu velamen derribo.
Musico en tu muralla.
Caracolo en tu pelo.

Bebo el manantial que como ciervo
tiembla en tus senos.

Y me asilo, lleno de nostalgia,
en tus ojos rasgados...

II

Qué asombro en tus ojos
cuando te lo dije...

Pregunta al duende que te cuida.
A mi lámpara que se muere de envidia.
A las sombras que huyen...

Créeme, amor.
Bien sé que tú no has hecho el sol,
pero cuando te desnudas en la oscuridad,
amanece más pronto en nuestra alcoba...

III

La primera vez que te amé,
la luna llevaba un niño de la mano
y nos decía adiós.
Sonaba un tango y en la calle
los autobuses cruzaban como trenes perdidos.

Esta es la soledad, te dije,
donde jamás se vive solo.
Tú sollozabas...
Habíamos tocado la desnudez con mano temblorosa.

Perdida la inocencia,
Hallamos
—como ángeles caídos—
la puerta de un nuevo paraíso...

IV

¿Sabes una cosa?
Si de pronto el mundo se inundara,
o lo asolara el fuego atómico...

Antes de las guadañas,
te desnudaría en la cima de un monte
y cantaría!

De: Puro Pueblo

*A mi abuelita Chabe,
porque sabía llevar con altivez,
el canasto redentor de la tribu.*

Cuestión de principio

De ahora en adelante,
mis sonetos
no serán alabanzas de las rosas.
Ni cantarán las fuentes rumorosas.

Ni pálidos amores,
recoletos.

Serán un altavoz.
Un grito.
Un reto con rima y con medida.
¡Tan graciosas!

Y que el poeta así,
entre otras cosas,
dé al pueblo su canción,
como alfabeto donde él pueda leer,
aún deletreando,
su gran dolor,
su herida proletaria.
Y su gran esperanza,
su alegría,
que cuando esté de pie,
ya caminando,
—y nunca de rodillas como un paria—,
sean pueblo y poeta,
la Poesía.

La piscucha

¡Pájara de papel mariposeante!
¡Bailarina del cielo de mi infancia!
Mariposa te siento en la distancia
piscuchando mi verso memorante.

Vagabunda del aire. Revoleante
avión de celofán en consonancia
con el cielo, la nube y mi vagancia.
Atada a mi niñez de aire oficiante.
¿Te acordás de los vientos octubreños?
¿Recordás cómo, niño en la colina,
volaba en vos mis pajareros sueños?

El hilo se rompió, mi golondrina.
Se me fue mi piscucha con ensueños
hoy que los vientos soplan con neblina.

El chaparro

Guarito montañés, guaro en barbecho.
Pariente de la chicha y del guarapo.
Por nacer junto al ceibo y al talapo,
montalero serás, ¡mas muy arrecho!

Guarito con espíritu montuno.
Con vos se acabó el whisky, el ron, el vino,
pues te aromás de anís, cual guaro fino,
y sos tan animoso cual ninguno.

Guarito sin viñeta. ¡Clandestino!
Qué culpa teriés vosque el campesino
te beba con angustia, con fe ciega,

al ver que nunca su redención llega.
Y que borracho grite con descaro:
“¡Pura mierda el gobierno! ¡Viva el guaro!”

Las conchas negras

Concha negra sensual. Cuando profano
el misterio de tu cajita negra,
mi apetito de sátiro se alegra,
fáunicamente, con tu sexo indiano.

En cópula ritual de amor pagano,
tu cuerpo de ostra india, pelinegra,
suavemente en mi boca desintegra
su temblor virginal y cortesano.

Impúdica te das, como bacante,
—imitándole a Eva su venero—
en ofrenda de amor incomparable.

Y mientras te devoro copulante
el pobre pescador en el estero,
se muere de miseria, miserable.

7

GRUPO LITERARIO
"PIEDRA Y SIGLO"

INDICADOR:

El presente número se publica
bajo la dirección de:

RICARDO CASTRO RIVAS

1- COLABORADORES:

- ROLANDO COSTA
- OVIDIO VILLAFUERTE
- RICARDO CASTRO RIVAS2- GRUPO LITERARIO
"PIEDRA Y SIGLO"- JORGE CAMPOS
- OVIDIO VILLAFUERTE
- Julio Iraheta Santos
- JOSE MARIA CUELLAR
- JONTHAN ALVARADO SARACAY
- RICARDO CASTRO RIVAS- LOIS MELGAR
- URIEL VALENCIA

TEORIA PARA EL EPITAFIO DE ALBERTO MASFERRER

Por Ricardo Castro Rivas

Ninún país del mundo puede enorgullecerse de ser la patria de don Alberto Masferrer; porque los hombres como él, que desentenden desde quien sabe qué ignotas regiones, no se les puede ubicar como cosas, ni clasificarseles irresponsablemente.

Don Alberto Masferrer, nació en la tierra. Es pues, de nacionalidad mundial, de esencia netamente humana, con vocación de alta y diluido de santo.

...Era pensamiento puro, palabra convertida en lámpara, que aunque tímida a veces, era tan o más brillante que el mismo sol. Y la luz, como el pensamiento, son inabarcables.

Pertenece, sin embargo, a esa clase de hombres a los que Vargas Vila llamó acertadamente HUMANOS. Es decir, hombres verdaderos, por lo grandioso de su humildad y desinterés de su sacrificio. Seres como él, no tienen edad, pues mueren todos los días y renacen al día siguiente. Los matan los mezquinos, los traidores y los falsarios. Mas reviven, altivos y serenos, al tocarles la frente el ala de un ángel, la mirada de una muchacha enamorada, o el canto del zenzonte.

Consciente de su luz interior, don Alberto escribía. Vale decir que sufría. Porque el pensamiento masferreriano no es sino que páginas escritas con su propia sangre, derramada en una cruz que él tomó por su propia voluntad, en obediencia a su vocación de estrella, a su destino de lámpara.

Porque tal como escribió Karl Boehme: "Aquel que no muere en vida antes de morir, está perdido cuando muere".

Esa sentencia cabe a don Alberto Masferrer, un hombre que nació para morir todos los días y nacer nuevamente como el alba o las flores.

Podríamos decir también aquello del atormentado vagabundo colombiano, Barba Jacob; "Era una llama al viento y el viento la apagó".

Pero no. Me conformo con decir lo que debía ser su epitafio: "DON ALBERTO MASFERRER. Muerto en su Patria, el planeta Tierra".

AÑO DE MASFERRER,
Julio de 1968.

La taza de café

Es la musa que anima a los poetas
que van al cafetín de tarde en tarde.
Mientras hablan de versos y cometas,
la cafeína en sus cerebros arde.

Allí Mendoza, Suárez, Castrorivas,
—fumadores, humosos, tabacales
concentrando sus fuerzas volitivas
construyen mil cajitas musicales.

Y Dago, el escultor. Los ensayistas.
También los aprendices de poeta.
Uno que otro pintor. Los periodistas.

Todos beben café. ¡Su vitamina!
Sin pensar que al beber esa agua prieta,
¡beben amarga sangre campesina!

De: *Palabras de Mujer* (2006)

*A Yanci Karina Sánchez,
porque sabe el porqué
de estas palabras.*

*A Marta Sonia Salazar,
sin más porqués.*

*A todas las ausentes,
presentes y por venir.*

*Cuando se haya roto la infinita
servidumbre de la mujer, después de que
el hombre, hasta ahora abominable,
la haya licenciado, también ella será
poeta.*

ARTHUR RIMBAUD.

Gracias

Gracias por tus andanzas
y malandanzas por mi carne
erizada de amorosas púas.

Gracias por aceptar estos ronroneos.

Gracias por esta corona
que me salva
de todos los naufragios.

Gracias por tu viejo bandoneón
y la sabia tristeza de sus tangos.

Parvularia

En el kinder me enamoré de un cervatillo
que temblaba al verme.

El pobrecito lloró
cuando despetalé aquella flor.

Al salir ponía una cara de adiós tan triste
que me entristecía hasta mañana.

Se lo conté a mi abuela y todas
sus arrugas florecieron de risa.

“Vos vas a ser igual a mí”, carismó.

No dijo más porque temblaba en un orgasmo
de arrugas.

Opus prima

Fue en aquel oasis famoso
por sus espejos,
¿te acordás, mi garañón?

Nos poseyeron todos los azogues.

Mi bramar te enloqueció
y cabalgaste feliz todas mis yeguas.

Qué tanto hice, no sé, que te deshice.

“Cada vez que mire espejos,
allí estarás vos desnuda”,
cantabas...

Capitanía mayor

Tu cuerpo, mi carabela.
Yo, tu capitana sola.

En el palo mayor flameo
tu pendón de pirata bogante
por melenas salobres y profundas
arenas que en silencio sostienen
el techo del mar.

Tu cuerpo, mi carabela.
Yo, tu capitana sola.

Encallados en los Sargazos del Tabú.

Casas antiguas

Cómo te gustaba que nos amáramos
en los penumbrosos cuartos de las antiguas
casas señoriales de San salvador.

“Son de madera machihembrada”, decías,
señalando las paredes.

Hacíamos más que el amor.
nos amábamos con adúlteros gozos
ante el asombro de antaños espejos.

Allí entendimos la necesidad
de ser como aquellas paredes.

¿Y los derechos de las mujeres?

A mi tatarabuela su esposo le pegaba
con una verga de toro.

A mi bisabuela su esposo la azotaba
con un acial de cuero crudo.

A mi abuela su esposo le pegó sólo una vez
y quedó viuda.

A mi mamá, no sé, no vi
si papá se atrevía a tanto.

A mí,
nadie me pega
ni con el pétalo de una flor.

Siembra y cosecha

Rítmica
móvil
recomienzo
el mundo.

Nuestros son
todos los frutos
celestes
y terrestres.

Desnuda entre espinas

¿Te acordás de aquella foto toda yo
junto a un maguey en flor?

“Desnuda entre espinas”, murmuraste
y estaba yo más vestida que un santo.

“El maguey florece cada veinte años”,
tanguéaste.

“Es hermoso y espina como vos.
Su néctar enloquece

y sus fibras sogas son redes
hamacas acunando amor.”

Maguey soy ahora dos veces florecido.

Con miel de abejas

De verdad
que sos
un loco
dulce...

¿Cómo se te ocurrió
ser abeja en mi panal?

Boleros de oro

Pieles doradas.
Miel de las velas.
Colmena de oro.
Amorosas abejas.
Un solo beso.
Morir de ojos.
Un beso atrás.
Otro adelante.
Cómplices labios.
Pezones embanderados.
Bello el insurrecto.
Dorada la desnudez.
Cetro en urgente brillo.
Así bailaremos siempre.
Nuestros boleros de oro.

Esa mancha...

Esa mancha en la pared me recuerda
tu desnudez en la desnudez
de nuestro prohibido amor.

Aquel terrible amor amor
de fantasmal pasión.

Tu cuerpo en vendaval

es esa mancha
que suspira y gime en la pared...

De *Poeta con Pájaros*

Mención de honor. Juegos Florales, Santa Ana, 2001

"Tenía llena de pájaros la cabeza.

Cada pájaro un verso.

Y todos cantaban a la vez."

(R. CASTRORRIVAS.)

El saltador

Sólo por verte dormir desnuda asalté tu casa.
Amoroso, fantasmal, levanté los velos, temblando.
Tu desnudez resplandeció, luciérnaga increíble,
y desde entonces estoy preso en tu fulgor.

Sólo por verte dormir desnuda asalté tu casa
y ahora estoy preso, tras las rejas.

Cada noche mi memoria me abandona y se marcha
delincuente a levantar los velos sólo por verte
fulgurar desnuda, desnuda, bellamente desnuda.

Dormidumbre

Contemplar desnuda a una mujer que duerme.
Apaciguar el deseo presto al zarpazo.

Si esa mujer emite un gruñido
es una leona que sueña con África.

Si esa mujer desnuda mueve un muslo
y arcilla su cadera
el paisaje cambia y las montañas tiemblan.

¡Qué pezones y qué monte para el combate!
¡Qué dormidumbre es plácida niñez!

Ver que se mueve, da un quejido.
Dice entre sueños tu nombre

y las uvitas de los dedos de sus pies
te dicen te amo, uno a uno...

Atardecer

Faena ingrata,
dolor y golpe recordar aquella vez
que tus ojos de tigre humedecían la tarde
con un manantial de incomprendido amor.

¿Qué culpa tenía yo de no poder amar tus ojos
ni todo tu universo?

Pero te hice feliz
al bañar desnuda mi inocencia.

Octubre

Vientos, vientos de Octubre.
Manos traviesas que sin querer descubren
columnas, rincones, asombros.

Vientos de Octubre, vientos
descubridores de presentidos misterios.

Vestidos en volandas.
Mujeres en el aire.
Desnudeces, pudores relampagueantes.

Altars donde perder la razón.

La ventana

Una ventana se fuga de sí misma.
El corazón en el hueco trata de enmarcar el asombro.
Un río antiguo de aguas caídas sin aviso
aparece en mis ojos.

Defenestrado a su infancia
el poeta se asoma a sus pestañas
y ve que el río pasa por la ventana.

En la ventana hay una muchacha
desnuda que lo llama.

Poeta con pájaros

¿Para qué quiero pájaros
si me basta
con el pajarerío de tu risa?

Ese cascabel.
Esa niñez enamorada.

Niño viejo

Yo sólo recuerdo a un niño.
hoy por hoy camina descalzo
y sin memoria por las calles.

Todo él llenito de fantasmas y bufones
inquisidores de su locura.

Camina el pobre,
sin primera comunión,
sin azucenas,
sin su vela blanca,
barquito en alta mar.
Sin su ángel de la guarda.
Sin nadie que le alumbre el túnel.

A él qué le importa.

De *Son sonetos*

Primera Mención

X Juegos Florales de San Vicente, 2001

A Luis Galindo y Julio Henríquez.

A César Ulises Masís y Orlando Fresedo.

Desnuda en la hamaca

Fuego total, desnuda llamarada.
La bella en sus gemidos y abismos.
Bella en su siesta desnudez saciada.

En su dulce yacer de flor dormida.

Ella, la desnudez en mis vigili-
 as bellas cuando la sueño y Ella llega.
 Ella despertará, estremeciendo
 la hamaca como pez que se libera.

Ella bostezará, felino gesto.
 Y tensará sus garras cuando el baño
 brillante su encanto y no se apague

su llamarada, flama de este fuego
 que me incendia, pavésame, y enciende
 de nuevo su desnuda llamarada.

Acto de amor

Desnuda y con eléctricos ardores
 oficias tu ritual de gata en celo.
 Casi garras tus labios y los míos
 y la piel derribada beso a beso.

Rayo y trueno, relámpago perpetuo,
 enarbolas en mí tu caracola.
 Y suspiras, queriendo, sí, beberme
 todo, todo, con musgo y humedades.

En la flor del jadeo ya floreces
 y florecida en pétalos estallas
 despétalándome, despétalando...

Y vuelas, vuelas alto, consagrando
 tu corola y, ángel ya, insistes
 en volar por los cielos y la tierra.

Piedra y siglo

No escuché los aplausos... No los oigo
 desde hace mucho tiempo. Sin embargo,
 ¡cómo miro miradas! No desoigo
 su mirar, su mensaje. Ni descargo

en ninguno la culpa si reoigo,
 cuando miro mirar, mirar tan largo,
 ¡conciencias que sí miran!, y así oigo
 en colectivos ojos el encargo

de seguir siendo espejo de mi mundo.
 Siempre fiel a mi piedra y a mi siglo.
 Sabedor que aun Katia se persigna

al escuchar mi verso más profundo.
 Vale aquí doble rima: ¡En mi siglo,
 Sólo un poetastro se resigna!

De *Poemas con brújula* 2007

Colibrí

Dejame dormir en tu pubis así
 como la piedra duerme en el musgo.

Dejame dormir allí tal si de vos acabara de nacer.
 Ungime y bendecime con tus jugos sagrados.
 Conjurame para que allí muera cuando vos digás.
 Sé que resucitaré en el manantial de tus pezones.
 Dejame dormir en tu aromado monte dormido
 como animal satisfecho en su guarida.

Qué te importa si de pronto despierto
 y como un colibrí ebrio comience a libarte...

2007

Hija desaparecida

A Carmin

Aquí sigo en la trinchera, hija mía.
 Como miles, no tenés tumba.
 ¿Dónde dejo entonces esta flor que llora?

2007

Vino azul

Ebria del vino azul de mi locura
ahora dormís tu desnudez
y hasta sonreís entresueños
con la inocencia de un animalito
domesticado.

Pero este espejo miente...

El domesticado soy yo.
Manso y en vigilia amante
del sueño de mi dueña y señora.

2007

Niña en el lago

A Rosalinda.

El lago estaba tranquilo.
Espejo al amanecer.

La niña llegó a la orilla
y siempre bella se vio.

Lanzó una piedrita al centro
y el lago se estremeció.

Dulces olas, besos de agua
lamen los pies de la niña

Vestida sólo de besos
la niña goza su desnudez.

Agosto 29, 2006

Pasión frutal

Las manzanas, paraísos por morder.
Y los duraznos, velluditos, tentadores.
Y las peras, con caderas y sin olmos.

Y los pipianes, con cintura de avispa.
Y las negras uvas, pezones africanos.

¡Oh, bella conjura de pasión frutal!

Los húmedos labios de la sandía.
El sexo dulce de la papaya.
Los vírgenes dientes del elote.
Los excitados senos de las limas.
Y los pezones niños de las mandarinas,
oh, qué maravilla,
¡hoy que estoy como racimo de tigüilotes!

2007

Húmico, humoso, humeante...

Es mi ocio más soledoso.

Me aleja del ruidoso mundo y me enñecea
y enñecido veo la rosa
y su intrincado sexo...

Comulgo con la magia de estas flores
porque fantasma soy de hueso y carne.

Y así me empino húmico, humoso, humeante
y vuelo inalienable como el humo
barquito a contrarrio en el Amazonas.
Casita de ocote ardiendo en el temporal.
Volutas de aquel habano en La Habana.

De humo en el aire mi casa
se deshace desgaja y se hace
a cada instante seductora.

Contonea su figura y ya no es casa.
Es mujer que en jirones se desnuda
y así desvaneciéndose danza
mariposa invisible al fin.

Es así el humo de mágico.

Cuesta ser niño otra vez
dicen aquellos que no pueden serlo.

Les daré mi chillona carreta de palo.
Mis piscuchas de papel de China.
Mis chibolas trompos y botones.
Mi alma de niño solo
con todo el mundo en las manos.
Y una humeante flor de magia
para que puedan hablar con sus fantasmas.

Yo voy cantando río arriba a ver a los míos...

Abril 17, 2004



Poemas de Luis Melgar Brizuela

De *Homenaje al Cristo de mi padre* (1978)

*A mi padre.
In memoriam*

I

Proyecto de un niño de dios

DE LA CANTERA DEL AMOR TUS MANOS

Hasta qué voz tan alta.
Puerta siempre de entrada.

Sereno como un mástil.

En tus ojos el hombre cristaliza
como un dios de verdad.

1943

La guerra se cansaba
de su carnicería millonaria.

Mi voz recién llegada
una lira pensabas para Dios.

No creíste un poeta
puede encender palabras como pólvora.

Ah vinieras a esta noche pantera:
el amor más amor es clandestino.
El odio como centauro loco sigue orinando guerras.

Qué siglo, padre,
para traerme a bordo.



ESTE NIÑO ERA
un proyecto de Dios
para tu sueño.
(¿O era un sueño de Dios en tu proyecto?)

El tiempo como pájaro de fiesta.
Mamá era pan.

Multiplicada historia del maíz:
mestizo vine al mundo
y de asombro y de barro.

En paraje de piedras y leyendas llegué.

Cada noche tu nombre me crecía.

ASOMANDO SUS DIENTES EL ÁNGEL DE LA RISA.
Aldeas de juguete:
iba como apuntando madrugadas.

Madre me fue ensanchando el pecho,
heredera la pobre
de libros nunca escritos.

Y las cosas alborotaban magia
como gaviotas
a la orilla del tiempo.

DESPUÉS EL ALFABETO EN LÚDICAS ARAÑAS.
Correteando
fui por la piel del siglo.
Qué entonces de emoción el enanito
de la barba blanca
y todos sus amigos de la selva.

Colón Pinocho Barba Roja:
con ellos navegaba.

Y pasaba muy cerca, barba de seda, túnica de asombro,
Jesús de Nazareth.

DE CASA ME ALEJASTE PARA ACERCARME
al secreto de Dios.

Y ellos, detrás de la retahíla de sus salmos,
de sus cejas en fuga, me dictaban
más allá del crepúsculo.

Isla para lejanas redes
y el corazón un pez
se me escapaba.

En toda huella luz para el misterio.
Ah en qué adentro aldábame.

Reto del universo a mis pupilas:
olvidarme del hombre para salvar al hombre...

Allá en la diaria tierra
la semana a traspíe de caminante.

POR DIAS GALOPAR EN LAS ADIVINANZAS
de la recién niñez.

Huidizos los duendes del amor.
El nocturno de labios hipotéticos.

Llegabas padremente feliz.
Contigo a la mesa materna y navideña.
Las muchachas en racimos inciertos...

Pero más hondo Dios a mis quince años.
Volví por su monte de paz.
Mí pensamiento
como un espejo roto.

ROMPER LA NUEZ DE UN SUEÑO:
ala libremente insegura
volví a casa.

Quedaron en su monte de paz
intactos en su estampa
para mis diecisiete años.

Fue un deslumbrarme.
Ah de tan laberinto...

Contracanto al miedo

*(A mis primos, que creen
que hay que liberarse)*

Como animal huérfano fui a comer el musgo de la soledad. El día quebraba sus contornos y al atravesarlos fui a caer de bruces. Luego me despertó la risotada de los brujos. O fueron las raíces de la guerra en el país natal. O el llanto prolongado del destierro.

Vi otras grandes ciudades. La moda es cosa seria: óyeme niña bien, bajo tu minifalda imaginé geometrías de amor. En la sombra reproduce tu cuerpo. Pero qué te importaba si a mí me duele más el mundo.

O meditaba: somos la vieja historia de la esperanza: superpoblada está la oscuridad. Por eso nacen en descontrol más y más y los niños etcétera, etcétera.

No encontré la palabra mágica. Pero sigo creyendo que hay que matar al miedo.

Pues bien vale la pena ser equilibrista de la cólera aunque detrás del salto esté la muerte.

Instantánea

A veces me sorprendo de nada
de la calle
de las gentes que pasan
de que vaya mi tacto fuera de órbita
como si las disímiles esquinas vinieran hacia mí
A veces me prendo del instante
porque sí
porque a pesar de nada
siento que voy
en la cresta del río

al ritmo me acordono del pedazo del mundo
que me toca

sin palabras delecto una gloria invisible

adentro mi corazón estira el fuelle
cabe al universo.

Dios

Dios es el círculo
de su propia vuelta
es decir un ojo metido en su mismísimo
túnel de ensayo

o el compás de su música
para cada animal inteligente.

O es el azul en el fondo del tiempo
el suspiro de la mujer eterna
el cambio editándose uña tras uña
el más acá de todo más allá
multiplicando al sol y las estrellas
y por añadidura
saliendo de su boca un sí
y entrando por su noche un no

Dios es el que habla antes y después de la raíz
el escondido en cada rincón-corazón
(yo tengo tentación de un beso).
La dirección del verso al universo.

Nosotros somos árbol interminablemente populoso
—copulante—
junto al paso del río.

Dos es en cambio
el Poemar del Hombre.

Ay de ti si no sabes soñar

Despierta:

Sueña.

Por el arco del triunfo

La poesía es el único lugar
donde la mujer y el hombre pueden pasarse las leyes
por el arco del triunfo.

A lo lejos tu cruz

*"Ay, tata brujo,
yo también soy coralero!"*

MOISÉS

A lo lejos tu tumba
a lo lejos tu cruz

Es la voz antigua
son los brujos que lloran
túm-túm
porque viene la ráfaga

es el cruce de luz
es el toque de muerte

son tus dudas en profundos espejos:

las palabras no tienen la culpa.

Vivir

–Es hacer cola para morir
–No: más bien es escribir una historia
para que los creyentes sumen y dividan
cuenten otra y otra hasta que sólo queden
los libros y el polvo

–Pero no: vivir es jugar a esconderse del tiempo
encerrar en los baúles una gota de luz
para ponerle flecos al recuerdo

–Eso es: las vidas son los ríos...

–Más bien son las islas. ¿Quién no confundirá el paraíso
con una isla propiedad privada?

–Mentira: vivir es la cadena
del apagón perfecto

–O quizás un teatro de pensamientos
un viaje a la nada
o a lo mejor
un reloj de manos cansadas

–O en fin
un hueso echando flores.

Espejo roto

Mi pasado es un espejo roto:
porque perdí a Dios.
(ÉL me perdió).

Por eso, nada más que por eso.

Eso pasó en un país remoto llamado Juventud
por donde fui de noche.

(Joven: mírate en este espejo roto).

Pero hoy he vuelto a nacer,
por eso estoy aquí
al filo de mi lápiz
contándoles el cuento
desde el palacio de mi padre pródigo.

Esta es la historia de un sol y un mar que hicieron un espejo
pero vino temprano la piedra de la duda
y lo quebró en pedazos.

El sol era el principio (llámese Padre, Dios, Gran Todo
o Dador de la Vida): era la del ojo cosmológico
puesta en el punto exacto de mí mismo.

El mar era mi madre, el arrullo de Dios a mi semilla,
el canto entre las manos y la sombra,
la trepidez del tiempo
lanzándome a las playas del dolor.

Y yo era tú más él y fui nosotros.
 por eso nos amamos, gracias al sol de la palabra:
 por eso nos alzamos
 a todo amor.

Entonces, con tus manos, el espejo
 volvió al ciclo del agua de verdad
 en la fiesta del tiempo: Ohuaya, ohuaya.

Nudo de amor

*A mi esposa,
 Con luz de jacarandas.*

Un duende recorre nuestra casa
 con sus pasos de viento:

es el don de tomarnos otra vez esta noche
 el cielo de los dos por asalto...

I

Hay olor de manzana bajo techo:
 el árbol de la noche
 se planta en nuestra alcoba
 con música de parras
 con enjambre de susurros y tientos
 con sus ramas que ahí se desparraman
 como cabellos de ángeles

El silbo de la flauta de Dios
 se desliza de pared en pared
 en el templo de nuestro domicilio: las voces
 se confunden y yo
 me llamo tú y tú
 me llamas yo: las almas
 se arrodillas en desnudez de fruta o de corola
 mientras los dedos de las manos de los pies se entrelazan
 solazando llamas de ternura que estriban
 alrededor del cuello del tronco de los brazos
 o subiendo el temblor de tus pechos
 incendiando tu ombligo tus caderas mientras mis manos
 viajan por tus rodillas tus ojeras tus lágrimas

gorgoriteando sílabas de ensueño
mientras la brisa nos camina con caracoles tenues
desatándonos más a allá del tiempo.
De tibieza las sábanas palpitan.
Los pozos de la dicha están copando estrellas.
La eternidad
está siendo asaltada por la nuestras almas.

II

Después de la batalla bien ganada
me preguntas qué pienso: si recuerdo
los años de la ausencia.
Tus miradas se yerguen como espadas
y me hieres de pronto la memoria.
Es que estoy a punto de escalar
los torreones de tu melancolía
como con un abrazo de náufrago
para que dones los perdones
a cambio de izamiento de esta luz
que las fuerzas del mundo nos habían negado
Como mejor respuesta
mis manos vuelven a ser pequeños pájaros
que viajan fluyen cantan
al brillo de tu risa y tu sonrisa
picoteando tu oído con palabras apenas perceptibles
y vuelven a la cima de tus pechos
oyen las vibraciones de tu sangre
adivinan el río que te corre y tras él
bajan hasta el ombligo y caen
contigo para ti
para mí en este instante
al pozo de la dicha.

III

Nubes arriba
la luna va en carroza con halos de cristal
y hace guiños como cocuyos de paz
para que nos sigamos amando tanto.
La luna llena.

Ahora nuestra casa es el edén: somos de nuevo
la primera pareja.

Orquestas y jardines alrededor de nuestros besos.
Flota un dulzor de vino en las palabras
que casi no decimos.

Al principio éramos tú y yo
y era el edén: enseñoreábamos
cuerpo a cuerpo sobre la grama
o sobre las flores de los cinco negritos
bajo los maquilishuats
bajo el almendro
bajo el palo de fuego.
Entro adentro de ti
y todo se ilumina
como si la electricidad de Dios nos acudiera...
Entonces todo cabe entre tú y yo:
la recámara aflauta sus esquinas
la cama se pone intempestivamente dulce
mientras yo te persigo gota a gota
como un pececillo sobre la crestas del mar océano.

IV

Dicen los amorosos que en el primer edén de nuestras vidas
de mi costilla quizá saliste
o que quizás
de mi costado saliste
como una flor-dolor que yo mismo
desposé en la semilla
de aquel nudo de amor.

Oh tú mi compañera
mi otra yo en la aventura del bien y el mal:
fue de ti y fue de mí
que allá en Ocelotlán hace como mil años
dijo Dios:
Dejarás a tu padre y a tu madre
y te unirás por siempre a esta mujer
y serán
una sola persona por el mundo.

Desde entonces advengo por ti a toda hora
con un nudo de amor en la garganta.

San Salvador-México: 1978-2004



Poemas de Rafael Mendoza



De *Confesiones a Marcia*, 1970

Pequeñeces dichas a veces

I

Marcia,
te digo,
que tenemos diez años de amarnos
y ver la mesa en el hogar
servida;
que muchos
por no tener mesa
han perdido la fe en el amor...

(Bajo Cascallán, 1967)

II

Marcia, te digo:
Tú jamás entenderás
por qué comparto el corazón entre Marcia
y los demás
que nadie llama a compartir...

(Bajo el monumento de la "Revolución", 1966)

VI

A veces me preguntas por qué me quieres tanto.
 Será porque ninguno te ha enseñado
 como se entregan flores sin cortarlas,
 o porque nunca oíste a nadie
 decir adiós a un perro,
 o porque siempre arruino los relojes,
 o tropiezo en las aceras y temes me atropellen,
 o porque en vez de hacer castillos
 hago ranchos en la arena,
 o porque te das cuenta que me vuelvo cuerdo
 al oírte decir que no te explicas
 por qué me quieres tanto.

(En el baño, ¿?)

Poemas desde la cama

I

Cuesta mucho esta forma de instalarse.
 Parecemos bandidos de TV
 que deben cuidarse de la policía.
 Dentro de unos años
 cuando mis confesiones sean leídas públicamente
 en las Academias Naturalistas,
 nadie querrá creer lo que luchamos por incendiar
 estos momentos.
 Cuando eso, te levantarán una estatua
 con una placa de piedra lunar que dirá:
 “MARCIA
 LA AMIGA HORIZONTAL
 DE UN CONFESOR DESCONOCIDO”.
 Bajo ella llorará tu madre cada tarde
 y rezará novenas por tu alma.
 Al cumplir las niñas sus quince años
 quemarán yerbabuena a tus pies y pedirán
 que las virtudes les sean concedidas.
 ¡Lástima!
 No vivirás para ver las ferias del amor,

ni tu vida representada en las catedrales,
ni las reinas “de la pureza”,
cabalgando desnudas en blancos alazanes.
¡Lástima, Marcia!
¡Lástima!
Pero lo bueno es que los hijos de nuestros enemigos
no tendrán que esconderse para instalar su amor,
te lo aseguro.

IV

Desearía que habláramos de amor.
No el que amparamos aquí, cuando libres
de ese niño gordo que es el mundo, sino el otro
que adorna la piel de lo excitante.
Hoy no conviene rascar las mismas picaduras.
Basta ya de abordar la bacteriología que usarán en la guerra.
Dejemos que ya tenga paz el papa
y la papisa que le lustra al buen viejo su bacinica de oro.
Para qué recalcar que la luna está rota.
Y es que nos la pasamos, después de cada round,
espulgando estupideces de la gente,
que al Che lo traicionaron
que fusilaron a tu abuelo
y no entienden que Cuba es una institutriz.
No, Marcia.
Pongámonos en onda pero en forma distinta.
Dejemos que los periódicos se coman esos platos,
o dejémoslo para otra ocasión,
para cuando estés con tus días y no podamos irnos a la gloria.
Ahora,
es conveniente que hablemos del amor.

V

Haces mal en asustarte cuando te hablo de mi muerte.
No hay razón para que los muslos se te ericen.
Nosotros,
los malditos,
estamos condenados a pensar en la muerte.
Así hemos sido todos.
Fíjate en Modigliani.
Nunca te hablé de Modigliani.

Amadeo era un joven de pulmones como uvas.
 Se le secaron por salir en las noches a vender bocetos
 para que su mujer tomara chocolate por el frío.
 ¡Si hubieras conocido a Juana!
 Cómo hubieras reído al ver la cara de su padre
 cuando la vio llegar una mañana después de haber dormido
 entre pinceles y sábanas manchadas con el pobre Amadeo.
 ¡Qué amantes eran ellos!
 Mandaban al carajo la tristeza y se pintaban
 desnudos mutuamente.
 Él le pidió una vez que se tiraran al Sena porque
 “una bella muerte era mejor que vivir tristemente”.
 Si hubieras presenciado aquella exposición de sus cuadros
 en la galería Berthe Weil. Fue un gran fracaso.
 Llegó la policía a exigir que retiraran el desnudo
 que Amadeo pintó de su mujer en la *chaiselonge*
 porque “un desnudo con pelos era muy indecente”.
 ¡Ah pendejos!
 ¡Qué hubieran dado aquellos chafarotes por uno de esos pelos!
 Sí.

Hay cosas más amargas que la muerte.
 Como el hecho de que la enciclopedia Espasa
 no mencione las obras de Amadeo Modigliani
 y que las grandes obras que pintan los malditos
 sean acaparadas por museos privados.
 Ya te lo he dicho, Marcia.
 No todo es juego de risas y nalgadas.
 Hay cosas muy terribles.
 Si hubieras visto al pobre tísico pintando prostitutas
 en un burdel de Niza, para pagar sus curaciones,
 que no lo salvaron de quedar con los ojos trabados
 en el hospital de París
 y todo
 para que los críticos actuales se jacten
 de encontrarle angustia a sus pinturas.

VII

Es que en mil novecientos tres, mi bisabuela
 viajaba al puerto de La Libertad para vender

menjurjes de la época.
 Según cuentan,
 la vida en ese tiempo era barata
 y se curaban virulencias con hierbas e hisopazos.
 De no haber sido por las ventas de la señora
 yo no estaría diciéndote estas cosas,
 porque según refieren mis parientes
 en un vapor francés cargado de champán
 llegó una vez un marinero malhablado
 que fue invitado a pernoctar en casa.
 Lo que no me contaron
 es que en el cuarto de la abuela
 no había picaporte..

XII

Cuando duermas mis palabras,
 cuando las dobles y las tires, aséstalas
 contra tu anhelo de diferentes biografías.
 Porque cuando las palabras
 se vuelven acusadoras y reclaman
 vivir eternamente u ordenan libertades,
 más si son libertades aleccionadas por poetas,
 deben ser asestadas con fierezas
 para obligarlas a callar, a acomodarse.
 Porque después regresan
 con sus cuerpos de doce puntos, sus comas
 y notas de traductor
 a fecundar silencios en las mesas
 de cabecera
 de los nuevos amantes.

De *Testimonio de voces*, 1971**Miguel Álvarez Castro**

Dicen que tú iniciaste
 el fuego en estos lares,
 que la primera lira que se oyó
 vibró en tus manos.

Aquí, junto a tu nombre inexplorado,
sobre tu rudimento que no rescató nadie,
hay otras voces. Óyelas:

Son las que consiguieron atizar tu lumbre,
las que, después de ti,
se han abrasado...

José María Peralta Lagos

(T. P. Mechín)

Se oye un tono festivo en el ambiente
severo de las letras.

¿Hay reunión de bardos o de faunos?

No —dice el coro riendo—. Es
la burla que pasa.

Manuel Álvarez Magaña

¿Veis este rostro amargo? ¿Veis la gota
de ópalo en el fondo de ese vaso
y, en los papeles,
lágrimas y rosas?

No busquéis más. No hay duda.
Ha muerto amando.

Francisco Gavidia

Si regresaras del Olimpo,
si todavía ambulara tu melena
en estas avenidas,
nadie se alegraría.
Porque, aquí,
donde aprendemos a mencionar
la madre del vecino
antes de destetarnos,
nadie se enorgullece de sus poetas.

Tampoco te extrañaría ver tu efigie
 en una piedra
 que orinan los mendigos diocesanos.

Juanita Soriano

Más allá de los peces de acuarela
 tu nombre...

En el recuerdo hay aves de dulzuras
 que te dicen...

Y te fugas, alondra,
 entre voces sin tiempo...

Salarrué

Creo que algunas chispas escapadas
 de antiguos sahumeros
 cayeron en tus manos magiadoras.

Has contemplado ya todos los códices,
 has embrujado al verde y a tu raza
 ¡Y aún le resta incienso para quemar,
 a tu mirada!

Hugo Lindo

Aquí la lira alcanza una asonancia
 pocas veces oída. Que esas manos,
 delgadas como veis, saben de todo
 lo relativo al áureo son...

Roque Dalton García

Siempre quise ponerme el mejor traje,
 “el de reír y llorar”, como decimos
 aquí, los marginados,
 para ir a tu despensa de bellezas.

Siempre quise darte algo.
 Y, mira,
 ¡qué inútiles mis manos!

Sólo te traen un poema.
Eso que tú has tirado en todas partes...

Ricardo Bogrand

Y hemos tropezado tantas veces,
en muchos ecos,
con el duro ritual de las canciones.

Tú,
más adentrado en mares,
descubridor de puertos, de extranjeros
labios que innovaron himnos,
sabrás decir en junio, que las lágrimas,
como la espuma nacen: solas.

Ricardo Castrorrivas

No me asombran tus lúbricas mañanas,
tus desayunos de violetas,
tus demonios que salen a espantar
las máquinas, ni el vino
de tus domingos sepulcrales.
Nada me asombra en ti.
Soy también de esa extraña
especie que no muere.

Alfonso Quijada Urías

Me han contado que bebes en la fuente
más alta de este arroyo.
Dicen que te incorporas con la sabia
serenidad de un ciervo acostumbrado
a los ruidos fatales.
Y que en silencio ríes
de los hombres...

José María Cuéllar

Yo conozco este caso.
Nadie ha dicho
la verdad de este tema.

Nadie quiso ocuparse
de él. Les ofendía
la luz en otro faro.

Así es la vida.
No mencionéis las alas
donde reinen gusanos.

Jorge Campos
Ovidio Villafuerte
Julio Iraheta Santos

Tres surcaron las sombras.
Fue su anuncio
un mismo timbre de dolor,
un trino
de idéntica aflicción.

Tres vinieron en rutas diferentes
con la angustia
igual en su mensaje.

Uriel Valencia

Cuando volvamos a encontrarnos
si aún vale la pena hablar de poesía
cuéntame de ese país
donde viven los brujos que te hicieron...

De *Entendimientos*, 1977

A Zelmira,
A Mesti Suebit,
A Rodrigo Alonso.
(1974).

Entendimientos con poetas de España

Con Miguel de Cervantes

Cervantes, los molinos son gigantes
muy ingeniosos con sus aspavientos.

Maese, los gigantes no son cuentos
ni son amigos de los rocinantes.

Hidalgo, los molinos, desde antes
que usted los conociera, son violentos;
y seguirán ahí, durante cientos
de años, dando vueltas muy campantes.

Quijote, los modernos caballeros
no luchan como aquellos que, febriles
y todo lo que quiera, siempre fieros

defendieron a España dolorosa.
Aquellos, desmañados o gentiles,
nunca pusieron pies en polvorosa.

Con Francisco de Quevedo

Vos en España; yo, por carabelas
venidas mal que bien, en nuevo mundo.
En medio el mar, de historias tan profundo;
y en él, miles de versos con sus velas.

Mastico el mismo idioma que tutelas
y te sigo los pasos, cuando me hundo
con estos menesteres de jocundo
satiricón, en indias aldehuelas.

“En otros siglos pudo ser pecado
severo estudio y la verdad desnuda
y romper el silencio el bienhablado..”

Pues sepa quien al caso tuyo acuda
que fuiste pecador exagerado
por estudioso y hablador. No hay duda.

Con Pedro Salinas

Alguien tenía que salvar el canto
de amor, alimentado por la rosa;

por eso tu palabra cariñosa
cantó todo el amor antes del llanto.
Después llegó el dolor dejando espanto
en lo que halló su bota gris, lodosa,
iniciando la vía dolorosa
de esa España de sol y calicanto.

Alguien tenía que salvar los verbos
de los amantes entre los trigales,
antes que fueran pasto de los cuervos

que en mala hora desató la guerra.
Alguien tenía que cuidar rosales
y perfumar el alma de su tierra.

Entendimientos con poetas de América

Con Gabriela Mistral

La muerte no sabía de poemas
y en tus sonetos empezó a saberlos.
¡Cuánto debió esperar para leerlos!
¡Cuánto le habrán gustado tus problemas!

La muerte no se explica por qué nunca blasfemas;
y aunque envidie tus versos, no puede oscurecerlos.
Es que la muerte sabe que, a pesar de entenderlos,
no puede escribir versos porque haría anatemas.

Descansa, pues, tranquila, que la muerte
no basta para hundirte en el silencio
ni para asimilarte a su amargura.

La muerte se conforme con envidiar tu suerte.
Por haberte llevado, desde aquí la sentencia
a que siga envidiando tu genio y tu figura.

Con Pablo Neruda

Buenos días querido hermano Pablo.
¿Qué tal amanecieron hoy sus rosas?

¡Mire sus manos! ¡Siempre tan callosas!
 ¡Parece usted minero del vocablo!
 Le cuento que nos va a llevar el diablo
 al fin, tal como siguen nuestras cosas.
 El viento trae nuevas horrorosas.
 Usted bien sabe de lo que le hablo.

Por eso nuestras voces mucho gritan
 y siguen aplicando sus consejos.
 A ver si con poemas resucitan

las esperanzas muertas de los viejos,
 mientras duermen los niños y tiritan
 más azules los astros a lo lejos.

Con Jorge Luis Borges

Si es la vejez el tiempo de la dicha
 y queda el hombre en alma finalmente,
 ¿de qué sirvió la juventud, la mente
 ayer tan fresca? ¿Acaso fue desdicha?

Mira en silencio el hombre su desdicha.
 Busca fundirse el alma con la mente.
 ¿Podremos encontrarnos finalmente
 al otro lado del espejo? ¡Ah, dicha,

no poder detener lo que ha pasado!
 “Vuelve a mirar los arduos borradores
 de aquel primer poema innominado...”

Vuelve a mirar los otros, los mejores
 que al paso de los años has dejado
 y bendice esos años. No los llores.

Otros entendimientos

Con la vida

Hace ya mucho tiempo que empezamos
 a complicarnos en nuestra aventura.

A veces fuiste en mí presencia pura;
otras, te sentí lejos. Lo que hayamos

conquistado o perdido en esos tramos
recorridos, no menguan la estatura
que tenemos ahora. La cordura
nos impide recíprocos reclamos.

Pero estamos unidos todavía
y aún nos queda sol en el poniente.
Más vale aprovecharlo en compañía.

Después de todo, nada es suficiente
para cortar ahora esta manía
de venirnos cuidando mutuamente.

Con el amor

Esta que veis aquí, con manos llenas
de resplandores y callosidades,
que por cebollas deja vanidades
y le saca provecho a las maicenas;

esta que se conforma con decenas
de explicaciones para mis maldades
que sabe comprender mis necesidades
y no le roba un peso a las quincenas

de sueldo para compra de carmines;
esta que no reclama por el modo
de vida que comparte, que en trajines

de hogar e hijos quema su existencia,
es mi mujer. Con ella tengo todo
desde que me dejó la adolescencia.

Con la poesía

Tal vez un día pases por mi casa
y sientas compasión de mis esfuerzos;

tal vez me ayudes a que salgan versos
de este lenguaje que mi voz amasa.

Desesperadamente te doy caza
siguiéndote a los sitios más adversos.
Escucho tus rumores, tan dispersos,
pero no hallo el milagro de tu brasa.

Tal vez un día, repentinamente,
mientras doblo una esquina con desgano,
tus alas me golpeen en la frente

y me envuelva tu aliento sobrehumano,
y te quedes, definitivamente,
presa en mi corazón y en mi mano.

De *Los muertos y otras confesiones*

Doña Patria

Te esperaba
como a las amigas de mamá
imponente y obesa
majestuosa en tu enjundia
vigilándonos
para que no nos sacáramos los ojos
repartiéndonos a todos el pan diario
y cuidando la puerta
para que no entraran forajidos.

Nunca pensé verte tan flácida
tan gris en tu debilidad
para admitir cualquier tunante.

Al tedio

Hoy me leí poemas a mí mismo.
Hoy no me he saludado en la mañana.

Hoy no me vi pasar por la ventana.
Hoy no encontré mi fondo en el abismo.

Hoy me leí poemas en mi abismo.
Hoy no me he saludado en la ventana.
Hoy no me vi pasar por la mañana.
Hoy no he encontrado el fondo de mí mismo

Hoy le salió a mi pena un nuevo diente.
Hoy le encontré más canas al poema.
Hoy me cayó del tiempo otro pedazo.

Hoy me encontré la pena más doliente.
Hoy me cayó del tiempo otro problema.
Hoy le saqué más canas al fracaso.

De Poemas para morir en una ciudad sitiada por la tristeza

Breve discurso radical

No hay cambio verdadero
por el solo hecho de que los lobos
se vuelvan vegetarianos.





Poemas de Julio Iraheta

Mujer de barrio humilde

Mujer dormida sobre mi tristeza,
vela surcando la palabra. Plantan
las noches su cuchilla giratoria.
Canta la sangre el peso de las horas.

Nada puedo escribir en la corteza
de este árbol desnutrido. Se levantan
las angustias. La estrella migratoria
no soporta la piel de estas auroras.

Mujer de barrio humilde, novia mía,
hay tanto que decir en este octubre,
llorar las calles donde corre el hambre,

maldecir el hedor de la falsía,
tirar la noche que nos hiela y cubre,
cantar, gritar, luchar por el enjambre.

1963

De *Canción sin fondo*, 1963

Solo. Completamente solo

Ya no tolero más
estos inviernos.

Las preguntas caen
suicidando esperas.

Y aquí en mi pecho
la inmensidad florece.

Dejadme solo.
Completamente solo.
Como Dios antes del mundo.

Dejadme solo,
que en la soledad
descansan los hombres
que se buscan.

Y que llegue el sueño,
divinamente sueño,
con la anchura más ancha,
con la longitud más larga,
con la profundidad más honda,
con la altura más alta,
con la cuadratura de Dios
en plenitud más plena.

Sin ángeles,
demonios
y humanos.

Solo.
Completamente solo.
En fuga abierta hacia la nada
de mi canción sin fondo.

De *Confidencias para académicos y delincuentes*, 1970.

Este traje de gorrión

¡Intrusos!

A fuerza de sermones deseaban que escuchara campanillas:

“Buenos días, doctor.”

“Mi coronel, ordene.”

Resultó que huí por tragaluces,
que me sedujeron las palabras
y desde entonces mi sudor es mundo.

Bella y cruel, dije, será esta camisa...

Sobre su tráquea el ritmo de anuncios fluorescentes,
la píldora buscando el rostro de los niños,
guitarras sacudiendo sus caderas
y el hombre oyendo atónito el tam tam
que emerge de la selva.

Tomo el canto y fotografío el largo metraje de esta pesadilla.

Perdido en burbujas hediondas y letales
me miro lapidado por autómatas que rugen como en un estadio,
vaciado por murciélagos que acumulan en mi cuerpo sus horribles chillidos.
Fiera ironía ser blanco de los cazadores,
sin embargo estoy bien con este traje de gorrión.

Soy estatua educada que glorifica la palabra:

“Buenos días, mamá.

Buenas noches, papá.

No importa que la indiferencia os ciegue.

Bien sé que no puedo ser el primogénito
de vuestros desvelos,

el búho dócil que llegue con su cartoncito
a inaugurar un negocio fértil en jaquecas,
intestinos o vueltegos de juzgado.”

Todo es igual.

Aquí observo la mala señal que responde en el alma de las puertas,
señal que yo devolveré cuando pase frente a las arcadas
de los templos.

Aquí estoy.

Aquí escucho y narro

vuestras fruslerías y maquinaciones: "Japi verdi tu yu..."(Bis)¹
 Avenida Melvin Jones,
 Colonia Escalón, Wall Street.

Aquí estoy con suficiente gas para mi lámpara, cantando, meditando:

"Para América Latina
 que vive nuestra emoción,
 con la voz del corazón
 canta Cuba campesina..."²

Allí está él con su maraca intrépida,
 con su barba de Cristo redimido golpeando mercaderes.
 Allí están sus manos en las miles de manos que navegan por el mundo.
 Allí están sus manos donde el puma ilumina la noche.
 Allí está él...

Este gorrion hurga las corolas, no enloqueece.
 Perdóname, Frufrú.
 Muchas arrugas tienes.
 Es mejor la otra cara del mundo.

Poema del desempleo

Uno despierta pensativo,
 se sienta y frota los ojos
 para comprobar si es cierto lo que vive.
 Silencioso ve hijos y esposa,
 se pone el pantalón,
 la camisa,
 los zapatos rotos
 y a hurtadillas sale
 a recibir el golpe de la calle.

Un parque entonces es preciso.
 Ahí uno sigue sin futuro
 y en el fuego de ideas que se agitan
 llega la última página leída,
 la canción que el vecino interrumpió casi a las once,
 el parte policial de la captura,
 las súplicas de madre sobre el caso.

1 y 2 Cantado

Uno piensa así
 y mientras crece el día
 y el buenazo de GOLD NIGHT S. A.,
 hiere y saquea,
 uno acaricia el sueño
 de encontrar empleo
 y para darle rienda a tal urgencia
 llega a la barbería,
 solicita el periódico,
 lee "Empleos-Ofertas",
 pone cara de idiota,
 hojea,
 hojea,
 vuelve a ponerse natural,
 ataca las noticias y exclama:
 Si Patrick preguntara a Johnson
 por los niños del Vietnam
 o por qué la luna nueva tiene forma de hoz.

Sucede que uno sigue comentando,
 desnudando la histeria y sus plumas amarillas...
 Y cuando el diario no da más
 para gastar el tiempo
 y el desayuno ha sido de memoria,
 uno vuelve al parque
 a recoger el canto de los pájaros,
 a ver pasar muchachas colegialas,
 a esperar el bostezo de las fábricas
 mientras estalla el corazón.

Cuando estés ausente madre

Y cuando faltes, madre,
 qué será de mí.

Ya no reirán los árboles
 y mis ojos quedarán sobre tus huellas
 para regar la hierba.

Cuando faltes,
 ya no podré confiarte enojos:

canes hiriéndome los pasos,
el pan ausente de mis manos
y esta ciudad de cruz
y estiércol devorándome.

Nada de estas cosas
podré desahogar.
Ese día me perderé por una calle triste,
hasta que una madrugada
de miel y luces sueltas
corra a tu sepulcro,
tome un clavel
o un geranio
y casi a gritos diga:
¡Aló! mamá,
aquí habla tu hijo.
Escucha como arriba el viento
está loco y ebrio de campanas.
Han muerto los inviernos.
¡Aló! mamá, María Hortensia,
respira el sol
que baja hasta tu insomnio
y duérmete tranquila

El poeta y la esposa

Mira mis ojos, esposa.
Mira como recopian todo el día.
De la cocina a la pila despilfarras aliento.
Haces cuentas del sueldo que no tienes.
Piensas en la leche de los niños.
Cambias pañales a la vida
y refunfuñas por tu suerte

Mira mis ojos, esposa.
Si yo pudiera abrir un tallercito
y poner un letrero que dijera:
“SE HACEN Y SE REMIENDAN VERSOS.”
Pero la gente pasaría indiferente.

Mira mis ojos, esposa.
 Hoy has andado 100 kilómetros en casa.
 Yo muero de mirarte y me retiro
 y a la esquina llego a pajarear tristezas
 y a sangrar el último poema.

Carta nocturna desde mi mágica memoria

Ligia:

Aquí desde esta ciudad
 donde el calor no duerme,
 te escribo para llegar al árbol de tus sueños,
 a la pregunta indeclinable por mis hijos,
 si preguntan por mí
 y juegan con el tiempo,
 si rompen noticias de la guerra
 y fabrican avioncitos que no matan.

Ligia:

Muchos recuerdos
 nacen de tus labios
 y en mis oídos cobran vida
 los viejos vales y boleros
 que guardan nuestras huellas.

Acodada en mis poemas te sorprendo.
 Aprovechas la noche para leer mi sangre.
 Y así, vuelta en las sienes,
 nostalgia en los luceros
 vivo tu necesidad de medianoche:
 tomar a los niños de la mano
 y venir a reposar en mi memoria.

Instrucciones para que te canonicen

No digas nada y te darán la gloria.
 Di lo contrario y te enviarán al fuego.
 Si quieres tu pensión
 o tener acceso al club
 debes sonreír
 y escribir para que el pobre

siga pobre
y la rata siga rata
y los ciegos sigan ciegos.

Si quieres ser de casta oficial
no debes señalar cadáveres
ni pronunciar palabrotas.
Siempre debes usar medias de nylon,
corsé transparente
y mostrar vulva de ángel
y no virilidad mefistofélica.

Aquí en mi tierra así viven los poetas.
Unos viven del ayuno,
otros son equilibristas
y una minoría se declara amiga
de los suaves pullman
y se dejan poseer
por el simio estrafalario.
Toma nota,
pues,
y olvida los dolores de la patria
y del mundo (que también es tu patria)
y no hables del obrero asesinado,
del negro y su batalla milenaria,
del vietnamita y su bambú que alumbra,
de Cuba y su rumba saludable.

Todo esto debes olvidar,
para que no te acose el filisteo
y te canonicen entre candelitas
y santones burocráticos.

Elegía a un dios sin pesebre

*A la memoria
de Orlando Fresedo.*

Su canto fue estrella de la calle.

Su brillo no tuvo la punta de una torre
ni un árbol dicembrino.
San Salvador fue alcohol entre sus huesos.
Víctima fue de fariseos y escribas.

Por callejones
trasnochó en bolsillos rotos.
Invernó en la carestía del obrero.
Su inspiración fue golondrina en los hilos telegráficos.
Tocó como nadie la guitarra de arrabales desnudos.
Vomitó bajo la cruz sin vida.
No pudo detener su cuesta abajo.
Fue nómada sitiado por el hambre.
La muy puta de la muerte
lo descubrió en un zaguán
y se le sentó a horcajadas.
Lo enterraron
sin flores de primera.

Murió como mueren
las cigarras de abril.

De *Escrituras para alimentar Santos Oficios*, 1972. Inédito.

No hagas a otro lo que no quieres que te hagan a ti

Señor
festejan la miseria
y no decimos nada

No eres socio de Rockefeller
ni compadre de Nixon
ni tienes estado pontificio.
Ellos se repartieron tu ropa
te quemaron en Vietnam
y te cortaron las manos en Bolivia

Señor
ha llegado la hora
de que canten los gallos
Esta vez
no te negaremos

Algo sobre mitos

Latinoamérica
te recibió muerto línea Iberia
domesticado vía Pan American

Te anunciaron como el gran empresario celestial
con gerentes y gerentitos aquí en la tierra
o como pobre maniquí tuberculoso

Paridor de la propiedad privada te llamaron
derecho natural de sangrar al hermano

Tú que no tuviste cuna
ni almohada ni escrituraste el sepulcro
en Bienes y Raíces

Ahora vienen con el cuento
de ofrecerte en mitos
para matarnos la conciencia

Camilo Torres

Camilo llegó a la conclusión
de empuñar el fusil y aprovisionar bien su mochila
Al fin y al cabo tú habías dicho
que si antes la orden era no llevar alforja ni espada
habría un momento en que sí era necesario llevarlas
Algún teólogo fundamentalista hubiese pensado
que eso era distorsionar al extremo tus palabras
Pero Colombia le dolía mucho a Camilo
Era tanta el hambre y la miseria
producida por los poderosos
que creyó conveniente materializar tu consejo
así como beber con ojos inquiridores
aquella afirmación tuya
*No penséis que he venido
para traer paz a la tierra
No he venido para traer paz
sino espada*
Y esto le daba más claridad
y se consideraba presente

cuando dijiste en Getsemaní
Vuelve tu espada a su lugar
porque todos los que tomen espada
a espada perecerán

Y Camilo comprendía tu posición en esa hora
 Nada debía estorbar tu sacrificio redentor
 Además no había condiciones para la lucha armada
 Pero ahora Camilo miraba a su pueblo crucificado
 y tomó la decisión de incorporarse a su liberación
 porque el buen pastor se dijo así mismo
 su vida da por las ovejas

De *Poemas para maniáticos y algunas recetas grises*, 1972. Inédito.

Después de leer Blanca Nieves

Espejo
 dime
 ¿Quién es el poeta
 más grande de mi patria?
 ¡Ay!
 espejito hijo de puta
 tendré que vestirme de ministro
 y regalarle la manzana envenenada
 a semejante bribón

Santa Tecla mural

Ciudad de crucifijos.
 Ciudad de Santa Tecla. Peyton Place.
 Lentas avenidas de aire donde el silencio
 oculta a los amantes y los perros orinan los árboles.
 El paseo La Gloria y los zopilotes con su vals aéreo.
 El Boquerón y las torres de T.V.,
 jodiendo con Simplemente María o Aventuras del F.B.I.
 Y hay cafetales en esas colinas. En esas lomas hay guayabos
 y mangos. Los ojos de agua y las cuevas repletas de murciélagos
 con sus paraguas.
 Estoy viendo la ciudad, mano cuadrículada,
 El Tivolito y las noches vinosas coronadas de náusea.
 En los portales billetteros con carnet de oreja te desean el infierno.
 Ahí está el parque San Martín y el parque Daniel Hernández
 donde el ocio afila cigarras.

Los Bancos tienen guardias de Ilobasco.
 Los Beneficios de café despulpan la sangre de los pobres.
 Ahí está la casona de las águilas donde el fantasma
 de Carlos Humberto Rivera persigue al fantasma de don Ángel Guirola
 para aplicarle la reforma agraria.

Las colonias marginales hieden a excremento,
 a retratos oficiales y patrullas.

Ciudad de humo, sin corazón...

No soy tu poeta bien, por eso te desnudo.

Tras persianas carcomidas las beatas se persignan
 y devoran al vecino.

Los San Andreses son contrapuntos que calman mi tristeza.

La majada castra con sahumeros su guitarra
 Hacienda Santa Tecla. Nueva San Salvador.

A 920 metros sobre el nivel del mar te estoy cantando.

Los ejidos vuelan como pañuelos.

Benjamín Bloom tiene baraja de hipotecas.

Banco Occidental, Banco de mierda.

Ciudad de Santa Tecla o Nueva San Salvador.

Ombbligo de varones oligarcas, de matronas adictas al té canasta
 y la morfina. Ciriaco de Jesús Alas

huyó con su Dichoso Fui hacia las barrancas

Ciudad con cerebro de clase media, de Melvin Jones

y Johnny Walker.

Tu corazón está lleno de quintas trasplantadas a la Colonia Escalón.

Las guacalchías repiten tu vieja aristocracia.

Palomas y golondrinas abonan tus campanas y las salvan.

Los aguaceros te lavan el aliento, pero no los recuerdos:

La Internacional, los muertos de Corinto, los fusilados en la calle vieja
 y el puente de Los Chorros, Jesús el zapatero, Pedro Obispo el indígena, 1932.

Hacienda Santa Tecla. Monja de mi corazón.

La Siguanaba ya no tiene pilas públicas donde llorar.

Sin calles pedregosas la carreta chillona no asusta a los cipotes.

Te preñó la Esso, la Shell y la Texaco.

Hoy eres una putía en minifalda rodeada de autopistas.

Te arrancaron los nidos de chiltota. Los nidos que no pudo derribar
 la erupción del Jabalí.

El diesel cobija la pobreza de tus barrios.

Ciudad de campanas nostálgicas. Peyton Place.

Eres centenaria y de remate tienes cuartel de antiguerrilla.
 Los clarineros dan saltitos y cantan.
 Hay RÓTULOS HEROICOS en los tapiales.

1974

De Todos los días del hombre. 1975

5

Entre aleteos de pequeñas alondras vamos, querida.
 Le medimos el rabo a este siglo furioso
 y con las axilas mojadas nadamos interminablemente.
 No queda otra salida. Gotas bermejas rodamos por las venas
 de estas calles oscuras, trituramos la noche, la pinchamos
 y la dejamos maltrecha en las esquinas.
 Vendavales sin rumbo somos, caballos que galopan
 por una pista dolorosa con las crines sangrantes. Los cachorros
 nos siguen y se nos pegan como pulgas,
 y mientras ellos entonan himnos a la vida, a la huidiza esperanza,
 tú gimes mientras yo escribo tus dolores, tu hambre de manteles
 (fraternos,
 de corazones que revienten a plena luz del día y nos rediman.
 De nada sirve nuestro temblor de ciervos acosados.
 Monitorizados en pequeñas burguesías que no tienen lechuga,
 ni beben leche ni buen vino, no aceptamos a los dueños
 del futuro e ignoramos que en las fábricas están los ganadores,
 los que tienen la historia en la punta de los dedos,
 sobre todo si consiguen un arma.
 Calma. Ya no hablaré de esa guerra.
 Poesía o no poesía no te importe.
 A fuerza de creernos dioses nos volvimos elitistas
 y hablamos como raros sacerdotes desde púlpitos imaginarios.
 Pobres encantadores, querida.
 Los verdaderos intelectuales están en las trincheras,
 en los cuadros políticos
 y no en estos cenicientos
 sin princesitas rojas.

9

Eres poeta y crees en la libertad de empresa.
Lees a Marx para estar a la moda.
No hay tales ni miletos falso prestidigitador.
La historia nos toma radiografía hasta del ano.
No puedes escapar de ese ojo misterioso.
Dios te mandará al infierno por tales herejías.
De nada sirve tu poema proletario si amas tu egoísmo.
Ya te descubrí el juego, demagogo.
Es fácil engañar con un par de pasos tácticos.
El problema está a la hora de fajarse: TO BE OR NOT TO BE.
Chulos son los animalitos bien pulidos,
mas yo me pregunto si estos bichos demagógicos,
cosmopolitas,
no le servirán de aspirinas a la burguesía.
Y es que es bonito jugar a los dos frentes,
un poema con la izquierda y otro con la derecha.
¡Estrategia! ¡estrategia!
Cuando esto cambie y averigüen si fue verdadera tu palabra,
y la descubran cubierta de gusanos, entonces, qué importa,
ya estarás en el hoyo lleno de medallas,
habrás disfrutado en vida de tu animalada
y te reirás bien muerto
de lo ingenuos que fuimos

14

Atosigado voy en este incendio.
Monstruo enfermo estoy a punto de extinguirme.
Jamás he visto a Dios ni he tocado un fusil,
sin embargo, soy místico y guerrillero.
Nada tengo en la gran hipoteca.
Para vivir un rato más
le saco la última gota a mi contradicción
y molesto a los aviñetados.
Todos esconden su monstruo por cobardía.
Bestezuelas reptantes aman la comodidad
y los catecismos.
Sus monstruos no se poetizan,

dan una versión falsa de sus travesuras
y en el colmo de la hipocresía
gritan:

¡VIVA EL AMOR!!!

Toma uno

Tarde gris. Tejados rotos y araucarias pensativas.
De las alcantarillas sube un hedor a cebollas y hierro ensangrentado.
Los guardias miran y disparan a todo movimiento imaginario,
sin distinción de edad al que se mueva.
Tarde gris. La historia recibe otra carga de agonía.
Las moscas aterrizan sobre el lomo de las ambulancias,
dejan cagaditas sobre los algodones, mordisquean las frutas pisoteadas
que las vendedoras dejaron en la huida, buscan con avidez
la boca de los muertos o se paran en los cascos de los policías.
Está sitiada la ciudad por inconforme, por querer arreglar la existencia
a su manera.
Los mesones miran desde las orillas temerosos de los gases.
El aire está gris, todo está gris como luto interminable,
como listas sin fin de muertos sin fronteras,
como viejas desdentadas que lloran por los nietos,
como viejos sin hijos que muerden sus arrugas,
como mujeres flacas, ojerasas,
porque a la ciudad la han dejado viuda y tísica.

1977

Toma cuatro

Casa de ayer, casa de patio oscuro, de telarañas y recuerdos insistentes.
Ahí quedó él con la mirada perdida en el invierno.
En su pequeña tumba aún detiene con sus patas el ataque de los
antihombres
y sus pulmones alimentan las raíces del naranjo.
Casa de siete años, casa de caminos y sueños llegando a lo indecible.
Ahí corría él arrastrando los cartones, desalojando los tapias a ladridos,
asustando a la noche con sus brincos.
Fue fiel como un perro, jamás rezongó por la escasez del alimento
o por la falta de cobija para el frío.
Todo lo soportó con paciencia: la histeria del vecino, el egoísmo

del propietario de la casa, el atentado de los empleados de Salud.
 Fue un seis de mayo de 1977 cuando lo vi por última vez.
 Argos Segundo se llamaba, fijo quedó en la entrada de las lamentaciones,
 como un muñeco de felpa doblado por el sueño lo encontré en esa casa
 solitaria.

Sus ojos tenían el resumen de mis hijos, de mi esposa, de mis manos.
 Su pelambre se hizo una con las nubes del cielo.
 Con él se fue todo, un domicilio, un vecindario, una sonrisa.
 Ese día hubo lluvia en el alma de mis hijos, mi esposa caminó encorvada
 y yo me metí en el recuerdo...

1977

De *Diario de un hombre sin domicilio*, 1983. Inédito.

Febrero de 1983

Los poemas de febrero se perdieron
 quizás aparezcan después
*"La autobiografía de un poeta
 son sus propios poemas"*
 decía Evgueni Evtushenko
 Y yo confirmaría
 autobiografía individual
 y
 colectiva
 Los poemas de febrero se perdieron
 Réquiem por mi canto
 y la voz del camarada
 por el grito de mi hermano
 y de mi prójimo

11 de abril de 1983

Mía frente al mar
 que repiten mis ojos
 eres la espuma
 que proclama paz y no muerte
 flor de yodo que desinfecta mi alma
 y me hace tener compasión aun del enemigo

Mía frente al mar
eres Ítaca de nuevo en mi memoria
el lecho de azahares
donde inventamos los cachorros
ante la mirada asombrada de Argos

Mía frente al mar
eres playa cubierta de luciérnagas
caracol donde escondo fantasías y retratos

Mía frente al mar
eres la bitácora sensitiva de la tarde
la cintura que mueve el tiempo debajo de las olas
y que hace girar el universo

Mía frente al mar
eres la historia que sube por los cerros
que baja a las ciudades
y que ahí
sobre los monumentos derribados
continúa nuestra unidad.

Los Espantapájaros

3

Falta poco para la medianoche y no puedes dormir
Dietrich Bonhoeffer* te ha sacudido la conciencia
con sus “Voces Nocturnas”
Es imposible para un espantapájaros ampararse en la comodidad
escondese en un versículo para justificar su cobardía
Al otro lado del monte mueren los hombres
debajo de las lozas son descuartizados
los reflectores les salcochan los ojos
las agujas les desangran los testículos
¿Con quién estás? ¿Acaso Yavé te ha revelado
el ejército que él ha levantado para defender a los pobres?
¿Le das a la palabra pobre todo su significado?

* Teólogo alemán ejecutado por órdenes de Adolfo Hitler.

No puedes dormir. Eres un intelectual que malgastas tu existencia
teorizando sobre la hierba sobre los pájaros

Aquí te dejo una honda y una bolsa con piedras
Cuando derribes el primer gavián me lo comunicas
Entonces tendremos motivos para huir o para resistir
Espantapájaros hermano mío me has pasado el insomnio
y he tenido que salir al campo nocturno a contemplar

(contigo las estrellas

a orar y pedir a Dios que nos quite el miedo la cobardía
la complicitad ante el ultraje de los pobres
Perdona que cuestione nuestra comodidad que te añada más cargas

La verdad es que somos espantapájaros
que tiemblan frente a un futuro sin desodorante
sin papel higiénico sin rótulos de neón sin vitrinas
que exhiban la magia de sus ofertas

Pero no es mi intención ponerte insomnio sobre insomnio
Ahora intentemos dormir no sin antes recordar las

(instrucciones domésticas

No vayas a dejar encendido el televisor ni abierta la refrigeradora
Sacude el colchón y envuélvete con tus sábanas de seda

10

A cantar se ha dicho esta mañana
A cantar y bailar
No importa que en la ciudad quede regada tu viruta
Hay que darle alegría a la gente y esconder las lágrimas
No es un embudo ciego este camino
Hoy que se acerca la semana de dolores
el ririneo lúgubre de las cigarras
hay que apropiarse de su significado
y obtener resurrección en los sembrados
los desiertos y las islas
Hay que cambiarle el corazón a la ciudad
recoger la semilla de los verdaderos profetas
molerla a la manera de Dios y hacer los bizcochos
que nutran el alma de los pueblos
Gimen los hombres bajo la guerra
Cada quien ha definido su estandarte
y aunque no se logre todavía el paraíso

cada cambio es una grada para la hora perfecta
 Este día seremos voz que clama en las esquinas
 y señalaremos que el maquillaje de las tribunas oficiales
 y su discurso lleno de porcentajes manipulados
 es el camuflaje de los antihombres
 Sólo tú y yo y otros que han descubierto su espantapájaros
 sabremos que debajo del falso carnaval hay un río que está creciendo
 y que ha de derribar todo sistema toda casa
 que no esté edificado sobre la roca
 A cantar se ha dicho esta mañana
 Dibujemos el baile de la esperanza sobre el polvo
 Nadie podrá contra el reino de los espantapájaros
 Dios ha de extender su huerto por todo el planeta
 Nadie podrá detenerlo

12

Ha sido un día de calor de pájaros afligidos alrededor de tus manos
 Ha sido un día de noticias y asombros en el diario familiar
 en el pequeño solar de tus fantasías
 La mañana pasó luminosa en la presencia de la palabra
 El fondo fue barroco aunque las guacalchías
 no comprendieran el exabrupto de tu dicotomía
 Te endogaste con música y pasaste las horas
 navegando por las canículas de abril
 Ha sido un día sin hallazgos sin decir
 ¡A la púchica qué poema se mandó este espantapájaros!
 Simplemente has venido al oficio a cumplir tu disciplina
 a desaguar tu alma tu espíritu a calmar tus neuronas
 a ponerte individual no individualista
 a esperar una patria llena de espantapájaros
 amigos de los niños y de los pájaros menos de los guerreristas
 los que gustan de matar las ardillas los pequeños conejos
 los que no dan lugar para que el centzontle
 establezca su independencia su libertad su nido
 Ha sido un día de respirar polvo y rutina
 sin embargo en tu cuaderno has logrado expresar tu hierba
 tu trabajo de abrazar los caminos
 los clamores de los trabajadores de la tierra
 la asfixia de los habitantes suburbanos
 mi solidaridad de poeta

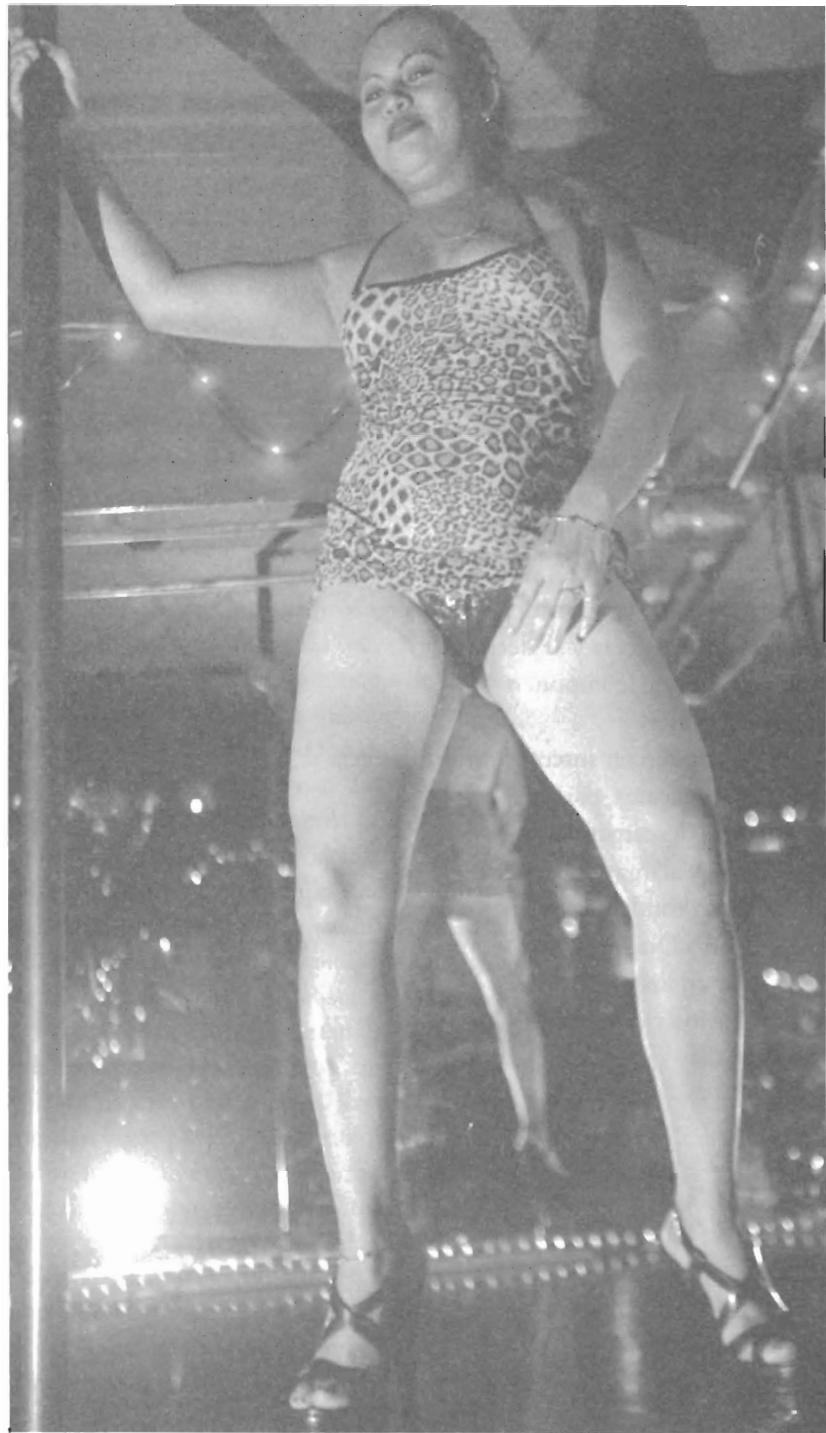
1987

Sobre Quijotes y encuentros

A Ulises Masís

Después de apedrear los árboles del hambre
sales a las pestañas de la esfinge
a la ciudad bebe sangre come tiempo
Multitud imaginaria te conoce
y en las plazas llenas de excremento
colocas tu cabalgadura bajo nubes
y te dedicas a observar los rostros
sus locuras narcisos y tragedias
Así pasas horas recreación catatónica
El viento te empolva los zapatos
El smog hace más cobriza tu conciencia
Platicas con tu asombro y tus papeles
La mañana es mujer oficinista
que paraliza el tráfico con sus caderas
La zompopera cobra fuerza y se derrama
en la compra venta que le imponen
los titiriteros del poder
Las calles se convierten en surcos de sobrevivencia
lotería pañales aguacates parlantes
frenazos palabras descargantes
Cambias de plaza y alargas el perímetro
Sabes que de tanto rondar las mismas cuadras
ha de aparecer otro Quijote
con quien hablar en los cafés
de los nuevos partos y esperanzas
para salvar otro día

1989



DIARIO LATINO. Sábado 13 de Enero, 1968. — 5



De izquierda a derecha: José María Cuéllar, Jorge Campos, Mercedes Durán, y Ovidio Villafruerte.

Valoraciones sobre Piedra y Siglo

Ovidio Villafruerte da su palabra con sencillez y con la conciencia limpia. Sus temas son la lluvia que fecunda campos y montes, los caminos, la aldea, los grillos, la tierra solariega. Su poesía es de arraigo campesino, aunque se esfuerza por cierta universalidad, asistida por la esperanza y sin complicaciones introspectivas. Sobriedad de imágenes.

LUIS GALLEGOS VALDÉS

José María Cuéllar desaparece en la flor de sus días en un momento aún convulsionado y trágico de nuestra historia cuyos signos recoge en su poesía, excelente poesía característica de la poética contemporánea, dentro de una naturalidad de elevado lirismo.

MATHILDE ELENA LÓPEZ

Uriel Valencia incorpora a su poesía los hallazgos de su investigación lingüística, y eso hace que los materiales expresivos se carguen de resonancias temporales. Tiene como antecedente mayor, en este empeño, a Pedro Geoffroy Rivas con sus libros *Yulcuicat* y *Los nietos del jaguar*, de entrañable y sugestiva belleza rescatada.

DAVID ESCOBAR GALINDO

Tiene algo de brujería, algo cadejiano, con visos siguanabescos, su poesía; es decir la que se ofrece en el presente volumen. Libro premiado en Venezuela con un primer lugar. Pero hablar de eso es no decir lo que tiene para mí la poesía de Chema Cuéllar. Poeta, así con mayúscula, a pesar de los escasos años —y difíciles— que ha logrado sobrellevar. Escribir sobre él al quiebre de la medianoche, y sobre todo en una maquinilla-de-escribir que él obsequióme, vale para mis vecinos casi un pacto con el cadejo, pues me consta que sienten escalofríos y vigiliás hasta que suspende el taca-taca de esta máquina brujística en que precisamente se escribió *Crónicas de infancia*. Y no es que Chema sea brujo, ni tampoco yo, lo que sucede es que leyendo ese libro me fui de viaje de golpe a esa infancia, a esas vivencias que yo no tuve, pues desgraciadamente soy un niño-capitalino que no vivió leyendas, cuentos abuelicos, ni sortilegios, ni amuletos. Y es ese mundo en el que me sumergió el libro chémico. Libro cerámico, ilobásquico, pleno de poesía en verso libre, tan libre que a veces se torna amargo, como la verdad vivida por Cuéllar. No soy crítico; pero tal vez profeta: “Afortunado el que lea este libro. Desafortunado el Poeta Cuéllar por haberlo escrito, ya que como todo poeta verdadero, nunca estará satisfecho”.

La Tierra, siglo XX.

RICARDO CASTRORRIVAS

Rafael Mendoza nació en San Salvador, el 2 de febrero de 1943. Sobrino-nieto de la notable educadora salvadoreña Antonia Mendoza, su niñez recibió el beneficio de singulares enseñanzas y desde muy pequeño estuvo rodeado de excelentes libros infantiles. Por el lado de su madre, Teresa Mayora, desciende de uno de los pioneros del cuento en El Salvador: Manuel Mayora Castillo. A los quince años de edad, Mendoza vivió en casa de la mentora francesa doña Cecilia Chéry, y ahí descubrió la riqueza de la literatura universal. En el cuaderno que ahora publicamos nos regala una serie de retratos de escritores de nuestro país, que han brotado de su pluma con vibrantes rasgos y que demuestran las notables cualidades de su percepción artística.

Además de la obra citada, tenemos del mismo autor un plaquette de poesía conversacional, *Confesiones a Marcia*, y en esta Dirección se editó recientemente su libro de poemas *Los muertos y otras confesiones*. Mendoza también escribe cuentos breves. Por edad pertenece al grupo literario Piedra y Siglo, pero trabaja independientemente.

CLAUDIA LARS

Teoría para lograr la inmortalidad y otras teorías, de Ricardo Castrorivas (Nueva Palabra. Dirección de Publicaciones, 1972) es un haz de relatos, bajo el título general de *Teoría y cinco crónicas al final*. Lo ingenioso de estas teorías es que dan una explicación de los hombres, de las cosas y del mundo. Castrorivas no se amilana ante los perfiles disparatados que sus teorías puedan asumir, porque su imaginación se mueve con holgura.

LUIS GALLEGOS VALDÉS

Julio Iraheta Santos ha pasado de una poesía de hiriente sarcasmo a otra de clara inspiración trascendental, como producto de su adhesión al cristianismo.

DAVID ESCOBAR GALINDO

ADIOS POETA, COMPAÑERO Y AMIGO. “Renán, no se te olvide que le debemos tiempo a la poesía”, me dijo Ovidio Villafrute, una tarde de 1974, con medio giro del cuerpo al abandonar la Dirección de la Escuela de Periodismo de la Universidad de El Salvador, que entonces estaba a mi cargo. Recomendación suya ante mi excusa de “no escribir por ahora”, debido al excesivo trabajo docente. Desde mucho antes como aquella tarde, cada encuentro con Ovidio era de ameno trazo, por la amistad, por la literatura. Callado, con seriedad alegre, Ovidio era oportuno en el decir, diestro en la palabra, certero en el análisis. Hombre de bien, académico de bien, poeta de bien. Coherente, consecuente, de fe sociopolítica irreductible en lucha creciente por los más necesitados. Hoy, Ovidio es otro grande de la poesía ido. Murió el 23 de abril, en su Sonsonate querido, todavía con los últimos cantos de las cigarras, alejándose. Estará con sus hermanos poetas de Piedra y Siglo: Uriel Valencia y Chema Cuéllar, mientras aquí le sobreviven Ricardo Castorrivas, Rafael Mendoza, Julio Iraheta Santos, Luis Melgar Brizuela, Salvador Juárez... todos queridos compañeros y amigos míos, a quienes doy el pésame en este abrazo lineal. Hasta luego, Ovidio. Gracias por la amistad y la poesía. ¡Descansa en paz, hermano!

RENÁN ALCIDES ORELLANA

Porque Piedra y Siglo, ese montón de viejos: Ovidio Villafrute, Chema Cuéllar, Julio Iraheta, Rafael Mendoza, Ricardo Castorrivas, Luis Melgar, Salvador Juárez, constituyeron la verdadera generación comprometida, que estuvo y está con el compromiso vigente con el pueblo, con la integridad moral y con la calidad literaria. Va un réquiem por Ovidio que ya lo alcanzó el tren, ese que en cuya fotografía de los años sesenta parece rugir por la emoción y la fuerza.

Va, pues, de parte nuestra, los que hacemos el Suplemento Cultural Tres Mil, esta despedida grave y alegre, grave por haber perdido a un cómplice en la lucha contra el sistema canalla, y alegre por haber tenido entre nosotros a un ángel con las suficientes agallas para blindar su palabra y su vida contra todas las tentaciones del oportunismo y la decadencia. Un ejemplo tuvimos. Tenemos, si es que no lo dejamos morir con el olvido.

Buen camino, Ovidio, que las puertas de turquesa se abran complacidas a tu paso. Un poeta va traspasando el umbral, la vida canta, la tierra se regocija, el cielo es doblemente azul...

EDITORIAL DEL SUPLEMENTO TRES MIL, DIARIO CO-LATINO, 28 DE ABRIL DE 2007

Sobre *Crónicas de infancia*, de José María Cuéllar

Roberto Armijo

El distintivo primordial de la poesía de José María Cuéllar es la recreación del mundo de la infancia. Tópico que satura con un lirismo familiar y rural su especial manera de expresar sus asociaciones nostálgicas de una niñez sorprendida por el cuento, la leyenda y las criaturas de la superstición infantil. Todo en sus versos se conmueve por un hálito que sorprende, que agita de misterio, de encantación sus imágenes que evocan un detalle elegíaco, un rasgo del carácter de una persona o la simple mitificación del pasado. En este sentido, el fulgor que emana de sus poemas trasciende por medio de símbolos del folklore, de la mitología campesina indígena de El Salvador. Sin embargo, es necesario subrayar que esta

evocación de lo mitológico está transculturizada por una mirada sensitiva, sobresaltada que busca los rincones, los lugares de la casa paterna, en los sitios más secretos para descubrir un universo de sortilegio, de asechanza misteriosa. Este enfoque subjetivo convierte en remarcado impresionismo el desarrollo de los temas y vuelve terso, etéreo y simbolista su verso largo y cadencioso.

Es digno de hacer notar que otro sesgo característico de la poesía de José María Cuéllar es su arraigado acento campesino. En sus poemas ansía recobrar y perpetuar el mundo visto y gozado en sus años de niño. Con su retrospectiva imbuida de aventura pretende enumerar esa edad sumergida entre el sueño y el recuerdo. Esta enumeración abarca el espacio agreste, el ámbito familiar o simple mundo de los objetos y los animales. En esta línea de rememoración, encontramos en *Crónicas de infancia* hermosas imágenes que recuperan con nitidez el sortilegio de esa época vivida por el poeta:

Llegaron familiares con gallinas y frutos;
tomaron café rodeados de sus hijos mientras alumbraban
las luciérnagas desde los vegetales.

En esta línea se encuentran sus hallazgos, sus aciertos. Sin embargo, es permisible recalcar que aquellos poemas donde desenvuelve con arraigada intención el toque nostálgico, reminiscente de un asunto, de un hecho experimentado, cae en una cargada acentuación de lo sentimental, lo que convierte a la postre el poema en una pieza estructurada con sensaciones no depuradas. El poema se muestra entonces borroso, pesado y confuso por la amalgama de elementos utilizados.

En la primera parte de *Crónicas de infancia*, la titulada: “El espejo a lo largo del camino”, sección clave del libro, nos percatamos que el poeta obtiene en algunos fragmentos momentos de gran belleza:

Fuiste besada hace muchos años, por unos señores que ordeñaban
las vacas y colgaban los aparejos en la cocina.
Mientras comías turrónes junto al brasero tus labios se movían
con hermosas canciones.
Para salir te ponías los mejores trajes,
cerrabas la ventana
te inclinabas en la sombra como para tocar
y la oscuridad era dulce como un vestido de noche
y tu belleza acariciaba como el sabor de una fruta.

Este clima tenso de lirismo permanece en varios fragmentos de esta hermosa sección del libro, y el poeta la desarrolla con toques de un lirismo transido, fervoroso. El tono elegíaco se mantiene finísimo y alcanza por instantes alturas insospechadas:

La polilla agujerea tus mantillas de misa y tus brazos
 atormentados por las moscas son fantasmas en la humedad
 de la tierra.

En esta sección también advertimos un dejo irónico que envuelve e ilumina los versos. Un humor que está matizado por la ingenuidad y la travesura:

Mi abuela solía sentarse en la puerta del patio a matarse las pulgas.
 En los últimos años de su vida,
 gustó correr tras las arañas de caballo y los ciempiés.
 En mil novecientos quince la conoció mi abuelo,
 quien usaba saco de dril y bigotitos Káiser.
 A las seis de la tarde se paseaba por el parque
 para ponerle florecitas en los senos a mi abuelo, mientras la banda
 se daba la grande con vals de Strauss.
 En 1916,
 levantaron la primera casa de familia, pero al año siguiente fue
 destruida por un terremoto que no dejó piedra sobre piedra.
 En mil novecientos treinta y ocho, a mi abuela se la tragó la tierra
 y llevo años de verla con una golita en la cabeza
 en un viejo daguerrotipo.

Esta mirada socarrona del poeta, no sólo se detiene para enjuiciar o sonreírse de las cosas que lo rodean. No le satisface dejar testimonio de una costumbre de la abuela, del padre, de la hermana muerta, también la vuelve contra él mismo, y es aquí donde obtiene felices instantes de poesía:

Heredo de mis padres el orgullo de ponerme un candado en la boca
 y de burlarme cuando me dé la gana.
 Sólo a ellos debo el movimiento de las manos
 y la torpeza de caminar con un hombro inclinado.
 Tengo palabras bárbaras heredadas de un pasado bárbaro.
 Cuando pequeño me raptaron del juego
 y me llevaron con la cara sucia y una voz de ópera italiana
 a visitar las casas del pueblo.
 En ese tiempo, cantaba a la salud de una virgen que tiene un dedo pálido en la boca.

Pero es en su poema “Prólogo”, donde el poeta realiza plenamente su complacencia de autotoreírse:

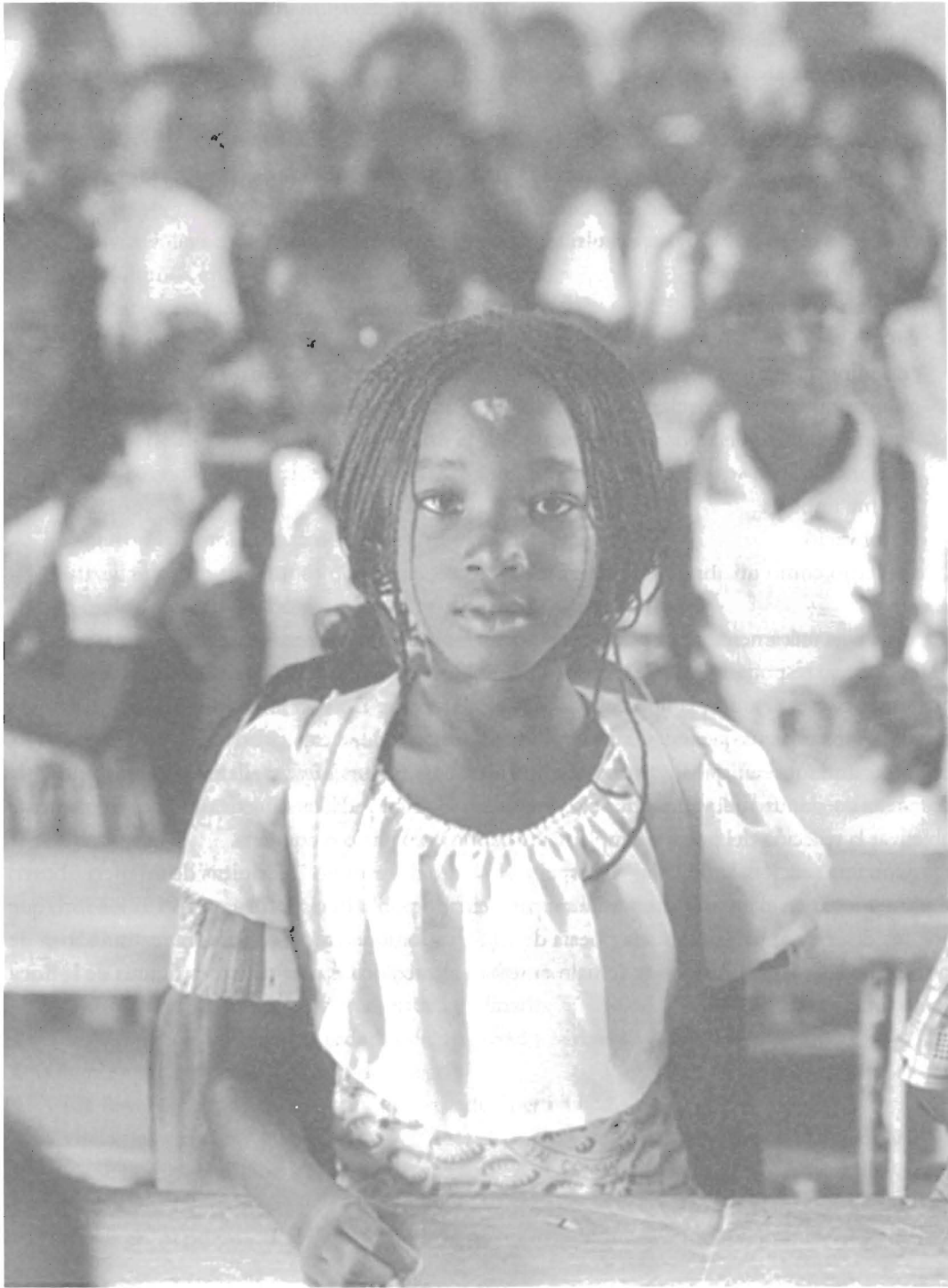
no soi chema cuéllar
 ny soi amigo de nadie
 ny tuve una abuela paralytica
 ny soi poeta
 ny ciudadano
 ny nada
 me vale un pyto que nadie se acuerde de my
 me llevo a san salvador en el volsillo
 y hablo con gentes
 que no se conocen
 ni me conocen
 no importa si una puerta se cierra en nicaragua
 si una muchacha se declara en santiago
 sy una paloma vuela por el yan-se
 si el mejor libro se está escribiendo en lima
 no me importa
 estoi vacío
 solitario como un abrigo de invierno

Nos falta únicamente situar su poesía que roza los problemas de carácter político o que pretende testimoniar su responsabilidad de creador susceptible de recoger, de señalar y denunciar los hechos que están contra el amor, la libertad, la justicia y la poesía. En esta línea José María Cuéllar nos brinda ligeros vistazos que todavía no ofrecen con fuerza toda su capacidad creadora. Sin embargo, es interesante subrayar que los pocos que aparecen en *Crónicas de infancia* llaman la atención por la desnudez y seguridad del verbo utilizado, que exento de sinuosidades subjetivas busca directamente objetivar la reacción del poeta o simplemente expresar su juicio o condena.

Con una sección, la titulada, “El espejo a lo largo del camino”, *Crónicas de infancia* obtuvo el primer lugar en el importante certamen patrocinado por la Revista Imagen en 1971. Libro que por sus diversas aportaciones a la poesía de El Salvador, quedará como una muestra valiosa de las búsquedas y las calidades que actualmente han alcanzado las más recientes figuras de la lírica centroamericana.

París, 1971. Diciembre.

Publicado en *La pájara pinta*, N° 66, enero-febrero de 1972.





Escuelas de otros mundos

Fotografías de Kim Manresa*

147

97-98

Fotografía

Presentación

Millones de imágenes son las que componen el universo que Kim Manresa ha ido construyendo a lo largo de más de veinticinco años como fotoperiodista.

Producto de sus innumerables viajes por los cinco continentes, Escuelas de otros mundos es el último trabajo a través del que Manresa nos acerca a realidades que vienen marcadas por el sello del desamparo indolente en que se encuentran sumidos la inmensa mayoría de pueblos alrededor del planeta. Pero esta vez, lo hace utilizando la mirada de los niños que en muchos casos, desde sus maltrechos pupitres y salones de clase desprovistos del material más básico para la enseñanza o desde sus espacios naturales convertidos en improvisadas escuelas, arrojan luz y esperanza en medio de todo el desorden político, económico y social que les ha sido impuesto.

Desde muy joven, el objetivo de su cámara ha sabido captar de manera nada complaciente ni preciosista los aspectos cotidianos de distintas comunidades sometidas a los caprichos de un mundo que lleno de mezquinas contradicciones avanza hacia un futuro incierto. La fotografía de Kim Manresa se coloca y toma carta de identidad ahí, en ese pequeño punto desde donde poder combatir la indiferencia.

El rigor profesional con el cual trata cada uno de los temas que aborda, sumado a la calidad técnica en el revelado, le han convertido en uno de los más prestigiosos fotógrafos sociales, labor por la que Manresa ha recibido numerosos galardones.

Pero el espíritu inquieto de Kim Manresa, no se limita a fotografiar el objeto poético que ve, sino que busca contarnos pequeñas historias de las que todos, a través de su fotografía, podamos apropiarnos y lleguemos a sentirnos próximos.

La mirada de Kim Manresa, tiene mucho que ver con el acompañamiento y por ende con la solidaridad. De ahí, lo universal de su mensaje, al que, a través de pequeños manuscritos al pie de sus fotografías se han sumado escritores de todo el mundo.

Si usted se fija bien en lo que esa mirada quiere decir, en lo que esas manos sobre los cuadernos desean transmitirnos, habrá descubierto que el mundo es una especie de calcidoscopio al que bastará con darle pequeñas vueltas para encontrar formas nuevas, bellas y sobre todas las cosas: humanas.

CARLOS ERNESTO GARCÍA

Comisario de la exposición

* Escritor, poeta y corresponsal de prensa, es autor de una crónica novela sobre su viaje por el río Yangzi (China) y de un reportaje de prensa basado en entrevistas realizadas a destacados ex comandantes sandinistas. Ha publicado también, algunos libros de poesía, que han sido traducidos al inglés, chino e italiano. Invitado por diversas instituciones culturales y académicas ha recorrido diferentes ciudades de América Latina, los Estados Unidos de América, Asia y Europa. Desde finales de 1980 reside en Barcelona, España.



Aquel momento que muestra a libro el
 el mejor de sus fotografías que tiene
 unido para decir "Adios, mi ejemplo,
 que se a hora al que a mundo está.

Alfonsa

1995

1995

Estos niños que muestran el libro es lo mejor de esta fotografía que tiene mucho que decir. Tal vez, por ejemplo, que es hora de que el mundo lea a África.

JOSÉ SARAMAGO. Azinhaga, Portugal. 1922

Escritor y periodista. Premio Nobel de Literatura 1998. Está considerado como uno de los novelistas más importantes de la literatura contemporánea. Algunos de sus libros han sido adaptados para la ópera. Sus obras, tanto en prosa como en verso, se han traducido a más de 20 idiomas. Ha sido galardonado con los Premios de la Associação Portuguesa de Escritores (APE) en varias ocasiones; Premio Camoes 1995; 8 veces Doctor Honoris Causa por diferentes universidades europeas, entre otros premios. Escéptico e intelectual siempre ha mantenido una postura ética y estética sin perder de vista su compromiso con el género humano.



"Una clase" - Yonaberry, 1
Willy D.

Children are humanity's
clothing.
Willy D.

Los niños son la vestimenta de la humanidad.

WOLE SOYINKA. Abeokuta, Nigeria. 1934

Novelista, dramaturgo, poeta y editor nigeriano. Ha publicado dramas, novelas y poesías. También es autor de ensayos acerca del mundo africano, la tragedia de Yoruba, los aspectos políticos del lenguaje, las piezas de Shakespeare, el totalitarismo y las formas de espiritualidad. En 1957, durante la guerra civil nigeriana, fue acusado de conspiración y encarcelado durante 20 meses por defender en sus escritos el alto al fuego. Tras esta experiencia sus obras se volvieron aún más críticas. En 1986 se convirtió en el primer escritor africano en conseguir el Premio Nobel de Literatura.

Escribir es
mejor que vivir.
Coco



Escribir es mejor que vivir.

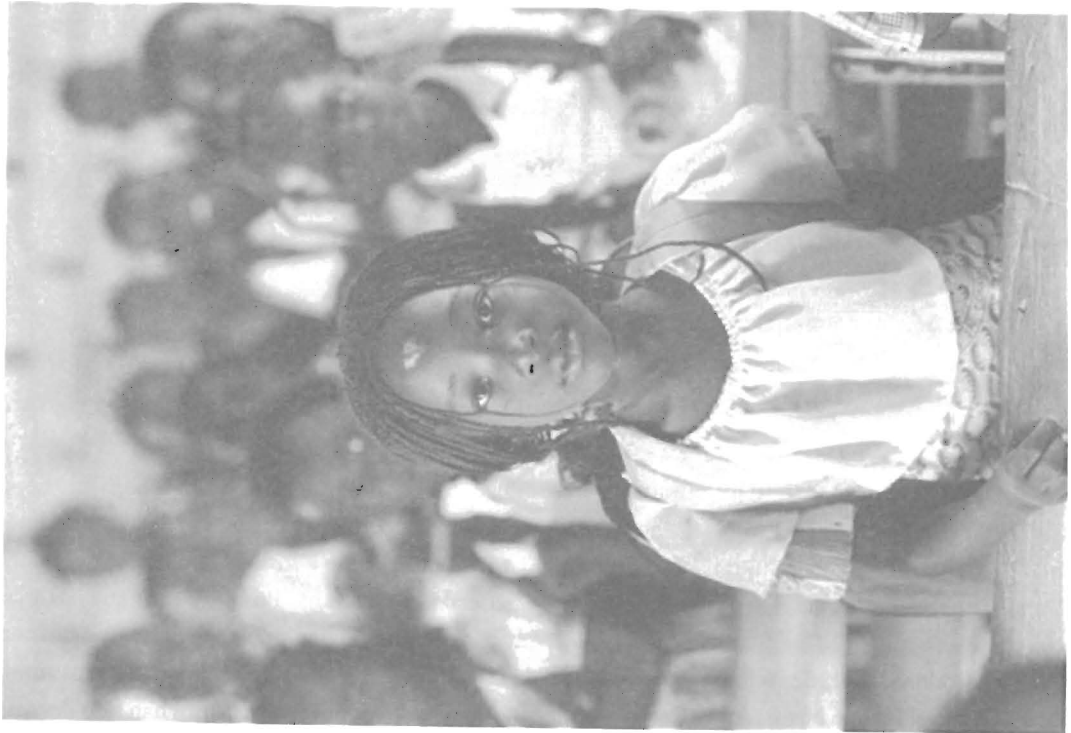
GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ. Aracataca, Colombia. 1928

Escritor, periodista y editor. Autor de novelas, cuentos y crónicas periodísticas. Es uno de los narradores más destacados del llamado Boom de la novela latinoamericana. Debido a sus ideas políticas se enfrentó con el dictador Laureano Gómez y con su sucesor, el general Gustavo Rojas Pinilla, y tuvo que pasar las décadas de 1960 y 1970 en un exilio voluntario a México y España. Vivió durante largas temporadas en París y Barcelona. En 1982 recibió el Premio Nobel de Literatura, habiendo sido galardonado años antes, en 1972, con el Premio Neustadt y el Rómulo Gallegos. Algunas de sus novelas y cuentos han sido llevadas al cine y buena parte de su obra ha sido traducida a casi todos los idiomas.

Le monde est à vous

世界是你们的

世界是你们的。
 世界是你们的。
 世界是你们的。



El mundo es vuestro.

GAO XINGJIAN. Ganzhou, China. 1940

Novelista, poeta, dramaturgo y pintor. Premio Nobel de Literatura 2000. Ha publicado relatos cortos, ensayos y obras de teatro. La concesión del Premio Nobel le dio fama mundial y sus obras comenzaron a traducirse a partir de ese momento. Desde 1987 reside en París como refugiado político obteniendo la nacionalidad francesa.



66. Brasil

Çocukten ~~elime~~ kalemi' sol elime almıştım
 ilk ilkokuldaki öğretmenim ile evde annem
 ısrar eder eder beni' solaktan sağa çevirdiler
 Gene de hep solaklar gibi, herkes gibi olmadık
 ları için derindenler gibi hissetmeye başladım.
 İğimdeki solak his ölmediği için Brazilyalı
 bu çocuğu ~~çok~~ anladığımı sanıyorum...

İhan Pamuk

Cuando era un niño cogía el lápiz con la mano izquierda al principio. Mi maestra de la escuela y mi mamá en casa insistiendo una y otra vez me convirtieron de un zurdo en un “diestro”. Aún así, siempre intentaba sentirme como los zurdos, como los que se preocupan porque no son como todos los demás. Porque el siniestro en mí nunca murió, pienso que entiendo a esta niña de Brasil.

ORHAN PAMUK. Estambul, Turquía. 1952

Es uno de los más destacados autores de la literatura actual en lengua turca. Sus libros han sido traducidos a una cuarentena de idiomas. En 2004 fue acusado de traición por el gobierno turco a raíz de unas declaraciones a la prensa suiza en las que responsabilizó a Turquía de la masacre de kurdos y armenios en 1915. El caso provocó tal estupor internacional que escritores de gran peso firmaron una declaración conjunta de apoyo al escritor. Fue Premio Nobel de Literatura 2006. Antes ya había obtenido numerosos reconocimientos internacionales, como el Premio al Mejor Libro Extranjero en Francia, 2002; el Premio Grinzane Cavour en el mismo año, y el Premio de la Paz de los Libreros alemanes en 2005. Ha recibido el Doctorado Honoris Causa 2007 otorgado por la Universidad de Bósforo en Estambul.



Todo el mundo tiene derecho a la educación.

IMRE KERTÉSZ. Budapest, Hungría. 1929

Es uno de los grandes intelectuales húngaros. A la edad de 15 años fue deportado al campo de concentración de Auschwitz y luego al de Buchenwald. Es uno de los pocos supervivientes. Al regresar a su patria natal trabajó como periodista, traductor y autor de comedias y guiones cinematográficos. En el año 2002 recibió el Premio Nobel de Literatura, siendo hasta hoy el único escritor húngaro que lo consigue. Con anterioridad había recibido otros reconocimientos como el Premio de Literatura de Brandeburgo en 1995 y el Premio del Libro de Leipzig en 1997.



14. Bhadrapur (Nepal)

Desde las nieves más quemantes
 para quemar la intelerencia de la
 incultura, nos adorna esa sonrisa
 de una niña nepalesa para el mundo.
 gracias por ello mundo del mundo

José María
 con

San Salvador, El Salvador, Julio 12 del
 Dos mil Cinco.-

*Desde las nieves más quemantes para quemar
la intolerancia de la incultura, nos adorna esa
sonrisa de una niña nepalesa para el mundo;
gracias por ello niña del mundo.*

JOSÉ ROBERTO CEA. Izalco, El Salvador. 1939

Poeta, ensayista, narrador, dramaturgo y editor. Miembro de la Generación Comprometida y del Círculo Literario Universitario, en 1960 ganó varios premios florales de poesía en Sonsonate, San Miguel y San Salvador. Desde entonces no ha dejado de recibir importantes distinciones por su extensa obra literaria la cual ha sido traducida y publicada en distintos países. Está considerado como uno de los pilares de la poesía centroamericana.



¿ Cuando los niños tendrán su ma-
ñana? Y algo más importante, ¿ cuando
tendrán un ahora?

Para ellos, de ellos, es la vida, y sin
embargo les quitamos lo único que tie-
nen su vida; y por paradoja, ellos
juegan con las armas que significan
muerte.

No los dejemos solos, para que los
adultos no nos sintamos solos.

Mentio Argueta

*¿Cuándo los niños tendrán un mañana? Y algo más importante, ¿Cuándo tendrán un ahora? Para ellos, de ellos es la vida, y sin embargo les quitamos lo único que tienen: su vida; y por paradoja, ellos juegan con las armas que significan muerte.
No los dejemos solos, para que los adultos no nos sintamos solos.*

MANLIO ARGUETA. San Miguel, El Salvador. 1935

Novelista y poeta. Fue miembro de la Generación Comprometida y del Círculo Literario Universitario, dos de los grupos literarios más reconocidos en El Salvador. Ha sido merecedor entre otros muchos, del prestigioso Premio Centroamericano de Novela, 1967; del Premio Internacional de Novela "Casa de las Américas", La Habana 1977 y del Premio UCA Editores, San Salvador 1980. Una de sus novelas ha sido traducida a más de diez idiomas y fue seleccionada en los Estados Unidos entre los cinco libros en castellano más influyentes del siglo XX. En la actualidad es Director de la Biblioteca Nacional de El Salvador.



17. Mahinea (Mozambique)

Sin lugar a dudas, en el
 momento en que la luz
 del saber, de la educación
 ilumina a todas las mentes
 del mundo, el verdadero sol
 de la vida humana habrá aparecido
 para siempre.

Amalio
 Amalio
 12/12/65

*Sin lugar a dudas, en el momento en que la luz del saber,
de la educación ilumine a todas las mentes del mundo, el
verdadero sol de la vida habrá aparecido para siempre.*

TIRSO CANALES. San Salvador, El Salvador. 1930

Poeta, narrador, dramaturgo y crítico literario. Viajero infatigable, perteneció al Circulo Literario Universitario y a la Generación Comprometida. Fue también, en 1987, director de la Editorial Universitaria de El Salvador. Cuenta con varios libros editados y es columnista del Diario CoLatino.



*Hacia un...
 ...
 ...
 ...
 ...*

No hace mucho viajé por numerosos pueblos pobres de Etiopía y los niños que encontré no pedían dinero, ni tan solo pan, me pedían un lápiz porque querían ir a la escuela y no tenían con que escribir.

RYSZARD KAPUSCINSKI. Pinsk, Polonia (actual Bielorrusia). 1932 - Varsovia, Polonia. 2007
Periodista polaco, veterano corresponsal de guerra y escritor de éxito. Uno de los mejores reporteros del mundo y testigo de los acontecimientos más relevantes del tercer mundo. Colaboró en Time, The New York Times y Frankfurter Allgemeine Zeitung. Compaginó sus colaboraciones periodísticas con la actividad literaria y ejerció como profesor en varias universidades. Nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de Silesia en 1997, y por la Universidad Ramon Llull de Barcelona en 2005. Sus obras literarias fueron galardonadas con diversos premios, entre ellos el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades 2003. Escribió un total de 27 libros, que hoy constituyen su legado.



Les yeux attendent de
 comprendre le monde.
 Donnons leur le moyen et
 le temps de cette intelligence.

Tahar Ben Jelloun

*Los ojos desean entender el mundo, démosles
los medios y el tiempo para esa inteligencia.*

TAHAR BEN JELLOUN. Fez, Marruecos. 1944

Escritor. Desde 1955 vive entre Tánger y París. Colabora regularmente con el periódico Le Monde. Sus textos se convierten en una reflexión constante sobre las posibilidades de contar las cosas extendiendo los límites de la forma de la novela, acercándola a los relatos orales transmitidos de boca en boca, y a la poesía. En 1987 le fue concedido el Premio Goncourt.



40 Ahuachapán (El Salvador)

Después de ver las otras fotografías esta aula escolar me parece un palacio. El conjunto de ellas me da vergüenza de estar vivo en este mundo cada vez más vil.

¡Sic Pitof

Después de ver las otras fotografías esta aula escolar me parece un palacio. El conjunto de ellas me da vergüenza de estar vivo en este mundo cada vez más vil.

SERGIO PITOL. Puebla, México. 1933

Escritor. Premio Cervantes 2005. Fue estudiante en Roma, traductor en Pekín y en Barcelona, profesor universitario en Xalapa y Bristol. Diplomático en Varsovia, París, Budapest, Moscú y Praga. Autor de ocho libros de cuentos y cinco novelas, ha sido galardonado con el Premio Xavier Villaurrutia, 1981; el Premio Nacional de Literatura, 1983; el Premio Heralde de Novela, 1985 y el Premio Juan Rulfo en el año 1999, entre otros. Está considerado como uno de los mejores narradores latinoamericanos del siglo XX.



46. Swayambhu (Nepal)

"The answer is blowing
in the wind."

-Lina Tullie.

(actually, it's that other guy's
line, what's his name.)

“La respuesta está volando en el viento”.
De hecho, es la vida de ese otro chico, ¿cuál es su nombre?

SALMAN RUSHDIE. Bombay, India. 1947

Escritor y ensayista británico. En 1988 publicó un libro considerado por los extremistas islámicos una blasfemia contra el Islam. Tras prohibirse en los países de confesión islámica, fue sentenciado a muerte por Ayatollah Jomeini, quien puso precio a su cabeza. Tuvo que esconderse durante una década bajo protección británica. En su vida como narrador, ha recibido numerosos premios literarios entre los que destaca el Premio Booker 1981 y posteriormente, por la misma novela, el Premio Booker of Booker, marcando un hito en la narrativa india en lengua inglesa.



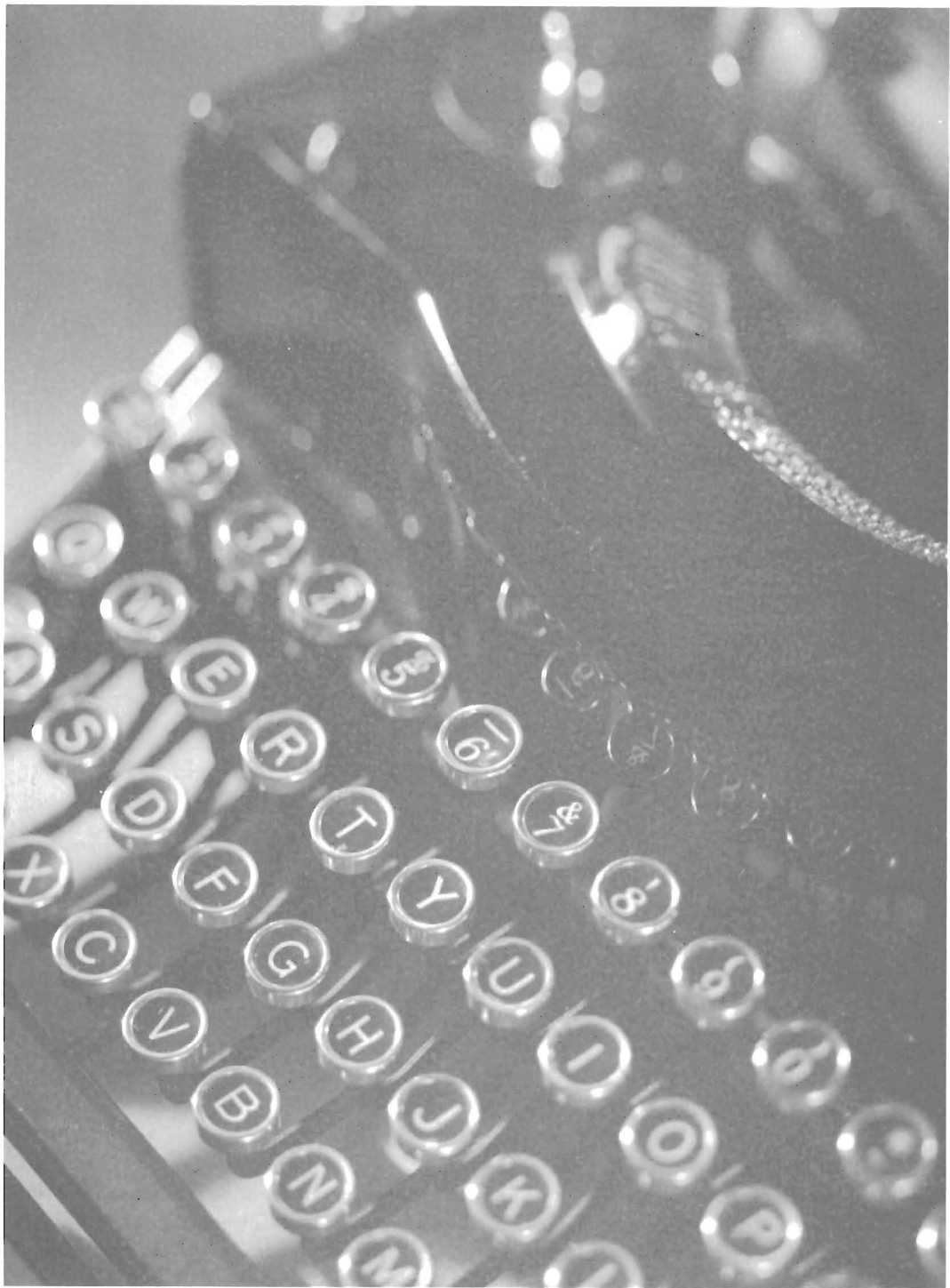
4. Amman (Jordania)

Ni un niño. Ellas, a esa edad - y a
 todas las edades, pero que empiezan - saben más
 incluso antes de saber, tal vez porque desean
 más que ellos (y que nadie) SABER.
 Con un bien más fuerte que la esperanza.
Trinera

Ni un niño. Ellas, a esa edad—y a todas las edades, para qué engañarnos— saben más incluso antes de saber, tal vez porque desean más que ellos (y que nadie) SABER. Con un beso más fuerte que la esperanza.

ENRIQUE VILA-MATAS. Barcelona, España. 1948

Novelista y ensayista literario catalán. Autor de una extensa obra narrativa que ha sido traducida a once idiomas y que le ha situado en los últimos años entre los más importantes. Colabora con sus artículos en destacados medios de prensa. Ha sido galardonado con el prestigioso premio literario Rómulo Gallegos 2001, el Premio de la Crítica 2002, el Premio Herralde 2002 y el Médicis 2003.





Historia de Repertorio americano (1919-1958)

Mario Oliva Medina

Los avatares de la edición

Los inicios intelectuales de la revista *Repertorio Americano* de San José, Costa Rica, están relacionados con el otro *Repertorio* que hacía un siglo fundara en Londres el ilustre Andrés Bello. El 1º de septiembre de 1919, aparece el primer número de *Repertorio Americano*, cuya vida se prolonga por 39 años hasta mayo de 1958, alcanzando el número 1181, convirtiéndose en la revista más longeva en nuestra geografía e historia cultural continental. Fue dirigida por un solo hombre. Joaquín García Monge quien había acumulado una larga experiencia como editor primero en periódicos como *La Siembra* y *Verdad* empresas compartidas con otros intelectuales costarricenses como Roberto Brenes Mesén y Billo Zeledón.

En la primera década del siglo veinte concibe la edición de las series *Ariel*, y de *Convivio* las cuales circularon profusamente en el país y el exterior. Esta experiencia le permitió establecer las bases en cuanto a la edición y distribución de los impresos en un ámbito más allá de la pequeña geografía física e intelectual del país, no conforme con estas ediciones que tenían en promedio 1000 ejemplares, cuya periodicidad y volumen eran bastante irregulares. Aparece entonces su decisión de homologar y actualizar el modelo de revista de Andrés Bello actualizando sus contenidos.

El antecedente directo de la aparición de la revista *Repertorio Americano* está ligado a un viaje obligado que debe realizar García Monge como producto de las acciones represivas tomada por la dictadura de los Tinocos, la cual lo destituye; ya en Nueva York toma fuerza la idea editorial e intenta interesar a ciertos amigos e intelectuales en la fundación de su futura revista.

Al observar algunas cifras de la magnitud de esta revista, como por ejemplo, los años que duró (39), el número de páginas, (18 en tamaño tabloide), con una periodicidad de (12 días) las preguntas se agolpan ¿Cómo realizó esta obra García Monge? ¿Tuvo dificultades o, por el contrario, fue una tarea sin obstáculos? ¿Cuáles fueron las fuentes de financiamiento?

Algunos de los principales problemas para estudiar los aspectos arriba mencionados, son: la falta de registros contables de la revista, número de suscriptores, movimientos de canjes y otros que nos pudieran dar pistas. Todo indica que García Monge no dejó documentación de apoyo, al menos desconocemos su existencia. Sin embargo, a partir de ciertos fragmentos documentales pueden inferirse algunas respuestas a este tipo de problema de investigación, en todo caso, harto provisionales. No fue sino con los años, cuando amigos y el propio García Monge comenzaron a proporcionar detalles y testimoniando el modo en que esta revista sobrevivió nada menos que a la crisis de 1929, y a los tiempos difíciles que significan dos posguerras mundiales, por decir lo más.

La elaboración de la revista parece haber sido bastante artesanal y bajo la total supervisión de su editor, don Joaquín García Monge. Al inicio, la elección del material hasta el envío de la revista, pasando por los procesos intermedios que implica la labor editorial de una publicación como esta, así como las estrategias del manejo de los circuitos de circulación de una revista que pretendía tener una cobertura continental y llegar al viejo continente. En 1946 Juan Montovani describía el espacio en el cual laboraba y preparaba García Monge su *Repertorio Americano*:

“no ocupa más que un sencillo cuarto de trabajo que da a la calle en San José de Costa Rica: en el se ve una mesa cargada de papeles, un sillón desvencijado, fotografías, rostros que tienen un nombre conocido, autógrafos, libros, revistas, diarios...”¹.

Parecida percepción de ese espacio de trabajo, son descritos con belleza fotográfica en 1946, por Aquiles Certad:

“Cerros, o mejor montañas de libros, revista, folletos y periódicos llegados desde todos los rincones de América, llenan la pequeña habitación desde la cual el ilustre hijo de Costa Rica ha visto nacer, crecer, y desarrollarse a su dilecto hijo espiritual, el *Repertorio Americano*... Una foto dedicada por Waldo Frank a “mi ilustre amigo el querido profesor García Monge, un cuadro de madera al relieve de Cortazar, representando una conocida escena del Quijote, fotos de Rodó, de Darío, de Bello, de Montalvo, de Acosta, decoran las paredes de la sencilla habitación en donde hemos encontrado refugio espiritual tantos americanos ansiosos de vivir horas especiales, lejos de la vulgaridad diaria de la vida. Allí vive don Joaquín, apartado de toda actividad política, humilde como un hijo del pueblo y heroico como un romano, ya que para editar su revista ha tenido que librar verdaderas batallas con dueños de imprenta y lo peor, contra la hostilidad de algunos ignorantes y egoístas que lo han querido silenciar algunas veces, sin lograrlo, el tambor sobre todo el cual don Joaquín da en América Latina el toque de alerta por la unión espiritual de sus hijos”².

Por su parte, Berrien William reparaba en el proceso de trabajo de la revista:

“García Monge acompañaba personalmente cada paso en la preparación de un tiraje de *Repertorio*, desde el primer arreglo y ordenamiento de materiales hasta la distribución final del producto terminado para enviarlos a los rincones más lejanos del Hemisferio”³.

Nunca sabremos con exactitud los costos de la edición de *Repertorio Americano*, o cuál fue su tiraje en diversos momentos de su historia; nuestro acercamiento a estos problemas está documentado con información que el propio editor diera en distintas ocasiones y en los materiales dispersos que se hallan en los 50 volúmenes de la revista.

A la muerte del impresor catalán don Avelino Alsina, el editor recordó:

“Con él editamos los cuadernos de la Colección Ariel de las Ediciones Sarmiento, de la Obra, del Convivio, del Repertorio..., tantas cosas como hemos sacado en veinticinco años largos y continuos de andanzas editoriales. Como 150.000 colones invertidos en impresos, que de nuestras manos limpias han pasado a la Imprenta Alsina. Cuando flaquearon algunas horas, el maestro Alsina nos tendió la mano firme de su crédito y de sus simpatías y pudimos seguir adelante”⁴.

No fue sino hasta la cuarta década del siglo XX, cuando el propio García Monge nos proporciona los detalles financieros de la impresión de *Repertorio*. El crédito fue un aspecto con el cual fue beneficiada la obra editora de García Monge durante toda su vida. Años antes en 1912, a propósito de la colección Ariel, decía: “desde el primer año hasta el momento en que escribo estas líneas, hay siempre un saldo, como quien dice de dos o tres números”⁵.

Los costos de la edición de *Repertorio* se reducían estrictamente a los de imprenta, ya que los materiales para el montaje de sus contenidos García Monge los conseguía mayoritariamente de revistas, periódicos y libros que le enviaban de los lugares más remotos de nuestra América y de España.

En 1929 ejecutó algo contra toda lógica por la limitada economía de la revista realizando un pago a una de sus colaboradoras y amigas: se trata nada menos que de la escritora chilena Gabriela Mistral, García Monge escribió:

“al fin tengo el gusto de mandarle en giro bancario por \$ 10 de sus preciosos dos artículos sobre Mistral y acerca de la cría de gusanos. Son los dos los que sean publicado después del convenio que hicimos. Viera el gusto que me da pensar que por vez primera el Repertorio paga”⁶.

En un inicio los recortes de diarios y revistas eran mayoritarios; en 1919, tomaba las colaboraciones de publicaciones tales como: *Nosotros*, *La Nación*, *La Nota e Ideas*, de Buenos Aires; *Mercurio peruano*, de Lima; revista de la Facultad de Ciencias y Letras; *El figaro y Universal*, de La Habana; *El magazine de la raza* y *La reforma social* de Nueva York; *El mercurio* de Valparaíso y de Santiago de Chile; *Revista Universitaria* y *Cultura* de Bogotá y *Patria* de Asunción.

Con el transcurso del tiempo y el prestigio de la revista entre los intelectuales y escritores, la correlación de los materiales cambia de modo sustancial, sin dejar de utilizar los recortes, creció la colaboración inédita de muchos que deseaban publicar sus trabajos, al punto que algunos de ellos tuvieron que esperar para ver publicadas sus notas, artículos, comentarios de libros u cualquier otro material que tuviese cabida en las hojas de dicha revista.

Repertorio Americano tuvo que soportar penurias económicas, durante toda su existencia: contaba con pocas suscripciones algunos le acompañaron por años; otros de manera rápida dejaban de pagar. En 1924, enviaba un aviso enérgico y terminante a sus clientes; en el que suspendía el envío de *Repertorio*:

A todos los suscriptores de provincias que hasta la fecha se han mostrado sordos a sus ruegos de que cancelen los saldos pendientes, encontraba penoso cobrar por lo que se ama y lo más grave tener que reducir el tiraje al número exacto de suscriptores vivos y efectivos agregaba una lección moral la ayuda, la cooperación han de ser mutuas, lo demás parece negligencia la cooperación obliga como la nobleza y tratándose de una empresa de tan escasos recursos como la del *Repertorio*, otros comentarios huelgan.⁷

Pero el editor debía enfrentarse a situaciones muy variadas como producto de su propia rutina vemos algunos ejemplos, que enfrentaba con cierta hidalguía y

Con motivo de la huelga de tipógrafos y los gastos de imprenta del *Repertorio* han aumentado en un 20% lo que nos obliga a vender en lo sucesivo el ejemplar a 50 céntimos y la serie de cinco ejemplares, para los agentes, a 2.00 colones. Rogamos a nuestros lectores y favorecidos que no nos nieguen su apoyo en estos días difíciles mientras lleguen mejores y podamos corresponder con más holgura a sus sacrificios de ahora.⁸

O esta otra, en la que tuvo que aclarar a un suscriptor la línea edición de la revista:

Veo con pena y sorpresa que usted de un golpe y sin más explicación ha suspendido la agencia de repertorio. Lo sentiría de veras. ¿Es acaso porque no ha salido la carta de Aída?⁹

Al cumplir 37 años de editor García Monge hace una confesión conmovedora de esa faena editorial:

...que dicha labor se la debía a la buena voluntad de los editores catalanes en Costa Rica, los 32 primeros tomos de *Repertorio*, varios libros, todo esto pudo hacerse porque conté con el crédito que me dio don Avelino Alsina y Lloveras, el propietario de la famosa Imprenta Alsina. Sin el apoyo de alguien, sin el crédito, el *Repertorio Americano* no habría podido publicarse; del número uno a éste, el 954, todos han salido al fiado. (Del tomo 24 al 32, al crédito se sacaron, también, gracias a la buena voluntad del propietario de La Tribuna, el Gral. Pinaud, que me ha tratado muy bien). Estos tomos estuvieron entonces al cuidado de otro catalán, tipógrafo muy hábil, don José Faja. Este tipógrafo se encargó del tomo 33 al XXXIX, en la imprenta de otro catalán, don José Borrásé, se han editado, también al crédito y con todas las consideraciones. La impresión de algunos números sueltos también se la debo (se la debí, porque al crédito se hicieron) a otro catalán amigo e impresor con imprenta propia: Don Ricardo Falcó Mayor.¹⁰

Resultan esclarecedores estos recuerdos de García Monge; la totalidad de la revista fue editada, incluyendo los diecisiete años restantes, desde 1943 a 1958, por impresores catalanes. En la década del veinte lo hizo Avelino Alsina y en las décadas siguientes la de los treinta, cuarenta y cincuenta estuvo a cargo de José Borrásé. Nos parece que la repetidas expresiones “buena

voluntad” “crédito” “de fiado” “y con todas las consideraciones” denotan una particularidad, una singularidad de la edición de *Repertorio*, la única manera de dar a luz, mantener su continuidad en un período tan extenso, era con un apoyo incondicional de aquellos impresores que probablemente perdieron dineros con dicha edición, no sabemos cuánto y si efectivamente García Monge logró cancelar todas sus deudas al respecto. El involucramiento de los impresores catalanes con la edición de *Repertorio Americano* es bastante obvia y trascendental en sus salidas sin retraso por cuatro décadas.

Un año más tarde en su famoso discurso que no pronunció, “Unidos por la Cultura” escrito con ocasión del otorgamiento del Premio María Mors Cabot de 1944; y que permaneció inédito hasta 1966, cuando el periódico *La Nación* lo publicó con fecha 31 de diciembre. En el balance de sus actividades volvió sobre las finanzas de *Repertorio*; esta vez remarcaba aspectos tales como que el semanario había absorbido muchas de sus mejores fuerzas de su vida. Había invertido en ese esfuerzo, como hacía el argentino José Ingenieros en su *Revista de Filosofía*, parte de su salario como bibliotecario o como profesor hasta 1936. Desde entonces hasta 1944 la vida del semanario dependía de las suscripciones. Lo más probable es que esto sucediera así. García Monge había logrado producto de la extraordinaria acogida que dicha revista tubo entre algunas personalidades académicas que trabajaban en los Estados Unidos consiguió que grandes bibliotecas universitarias y públicas norteamericanas (la del Congreso, la de Nueva York, por ejemplo) compraran las colecciones completas de *Repertorio*.

A la par de estas grandes compras de colecciones completas, las cuales debieron ser un alivio en las finanzas cotidianas de editor, que mantuvo por muchos años el servicio de compras de números sueltos los cuales se vendían a precios cómodos y se enviaban a cualquier parte del mundo.

Estas declaraciones, si bien es cierto no hablan de bonanza, o de que la edición de *Repertorio* le reportara algunas entradas adicionales a la economía personal del editor, tampoco parece dejar entrever una crisis. Sin embargo, es muy probable que utilizara sumas considerables de su salario como el mismo lo expresara más de una vez, del mismo modo en que manejó las entradas financieras por concepto de la venta de libros que realizó durante tantos años.

Por nuestra parte nos planteamos una lectura distinta de lo que podríamos considerar, problemas financieros de la revista los cuales aparecen en variados momentos de su existencia; como queda en evidencia en algunos testimonios e impresiones de sus allegados y personalidades que le conocen. Juan Labarthe visita a García Monge en 1946, y no deja duda sobre la situación de crisis económica de la revista y su editor:

Allí él edita, redacta, envuelve y es cartero y envía el *Repertorio* por la América y a Europa y a los Estados Unidos. ¡Ay América! ¿Y con qué dinero? Con el dinero de la fe y el milagro de los buenos. Depende de sus suscriptores y regala las tiradas de más de dos mil ejemplares...Él ha vendido joyas, él ha empeñado valores y ha dejado de comprar zapatos y otras necesidades para enviar el mensaje americano.¹¹

Esta nos parece una visión más cercana al complejo dilema financiero en que se encontraba la revista al iniciar la década del cuarenta, situación que se prolonga de modo pesado hasta el

final de los años cincuenta cuando deja de publicarse la revista afectando la economía familiar de don Joaquín.

Los avatares de la edición acompañaron a la revista desde su propio inicio, para publicar sus primeros números en el año de 1919, recurrió a un préstamo de 700 dólares que le concedió Roberto Brenes Mesén. Trece años después, en tono de decepción por la falta de apoyo García Monge decía:

A la fecha debo como 100 dólares y eso que todo lo he hecho yo, salvo llevar los paquetes al correo. Denunciaba el inconsistente apoyo de Costa Rica y lo único que tenía era el auxilio de algunas agencias en México, París, San Salvador, Panamá y Santiago de Chile y la de unos 60 o 70 suscriptores aislados con los que contaba en exterior. Sin esto la salida de la revista prácticamente era muy difícil.¹²

Estos eran parte de unos comentarios que le enviaba al poeta y editor hondureño Froylán Turcios, ante un eventual traslado de este último a San José para publicar una revista y le aconseja a partir de su nada exitosa experiencia:

Si trae una buena reserva, si logra conseguir avisos y público que pague la revista, el éxito es posible. El éxito inmediato, porque el otro, el de la gente ilustrada en el exterior cuesta muchísimo. Ya ve, en 13 años de trabajo continuo, 72 suscripciones en el exterior.¹³

El déficit financiero de la revista fue visible ya en los años treinta. Un lector de *Repertorio* hace la siguiente petición para subsanar la pobreza de la revista que en todo caso no era otra cosa que limitaciones de su editor:

Quiero insinuar desde este semanario la conveniencia de que las Casas Editoras y los Autores de libros donen un número voluntario de ejemplares para ayudar con el producto de su venta al sostenimiento de *Repertorio Americano*; cuya vida y crecimiento debe interesar primordialmente a los escritores hispanoamericanos. Sin preciarse de adivino, aseguro que *Repertorio Americano*, pese a sus diez años de vida cumplidos no cuenta con una economía suficiente para atender sus gastos.¹⁴

Este tipo de medidas o gritos de auxilio parecen haber tenido un éxito relativamente positivo para la economía de la revista, ya que muchos autores así como las casa editoras de América y España, inclusive de París y otras vieron en la figura de García Monge y las páginas de *Repertorio Americano* la mejor manera de divulgar sus colecciones, o las novedades bibliográficas, García Monge, a lo largo de los años fue acumulando enormes cantidades de materiales que le enviaban de muy diversa partes del mundo autores conocidos y desconocidos. El registro de estos materiales se encuentra desperdigado por los cincuenta tomos de la revista. Fue tal la cantidad de libros, de folletos, de revistas, que le llegaron, al punto de convertirse en uno de los bibliógrafos más importantes del Continente, y al que recurren muchos escritores e intelectuales de América para solicitarle su ayuda en este campo.

A lo largo de la edición de *Repertorio* se puede rastrear una gran cantidad de citas bibliográficas que muestran la devoción por los libros profesada por García Monge, dicha documentación en su conjunto supera varias decenas de páginas que aun permanecen y merecen un estudio particular, sobre todo si tenemos en cuenta que no sólo se trataba de dar a conocer la última novedad bibliográfica sino que muchas de ellas eran acompañadas de sus comentarios y de la selección de algunos párrafos seleccionados por él para el entusiasmar e incitar a la lectura.

Por ahora veamos aunque sea brevemente la importancia de los libros y revistas, como parte de una estrategia permanente de divulgación, y como recurso de fondos para mantener la publicación de *Repertorio*.

Al inicio de los años veinte el editor comienza a introducir notas sueltas bajo el título “De los libros que nos llegan”, en esa misma década creó una columna denominada “Noticiero”, en la cual incluía numerosas notas de libros, autores, revista, cartas, que le envían, y las respuestas a muy diversas inquietudes de sus lectores, amigos y escritores del mundo.

En 1924 aparece su sección de “Un estante de obras escogidas”, con el siguiente anuncio “A precios módicos y al contado tiene el editor del *Repertorio Americano* encargo de vender...”, y de seguido aparece la lista de libros con su respectivo precio. Bajo esta modalidad se anunciaron por años cientos de libros algunos difíciles de conseguir de otro modo. Podía anunciarse libros bajo otros títulos pero la idea era la misma poner a disposición del público lector de *Repertorio*: “Libros y folletos de ocasión a precios módicos”. O: “Acaban de llegar y le interesan”.

Durante 1925 y por varios años incluyó “Índice”, que era básicamente un listado de libros recientes dedicados a un tema o un país; ese mismo año también apareció el apartado “Bibliografía titular” que eran registro semanal, extractos y referencias de los libros y folletos que se reciben de los autores, y de las Casas editoras. Esta columna cambió de nombre en 1935, a “Libros y Autores”, o “Noticia de Libros y Autores”. Muchos libros de estos eran obsequios de los autores o casas editoras para poner a la venta, parte de esos ingresos iban a parar a las escaudadas arcas del editor don Joaquín García Monge.

Muchas señales de revistas que se editaban por toda América y en otras partes del mundo aparecieron en *Repertorio Americano*, seguramente como forma de llegar al público especializado como el de *Repertorio* y que de otro modo era difícil enterarse, así que las señas incluían no solamente asuntos formales como su nombre, director, contenidos, sino una dirección y formas de pagos entre las más connotadas que aparecen en *Repertorio* tenemos: *La revue de l'Amérique latine*, *Revista Chilena*, *Cuba Contemporánea*, *Bisemanario Patria Nueva (Venezuela)*, la famosa *Revista de Filosofía* de José Ingenieros. *Babel*, *Ariel* de Froylán Turcios y Arturo Martínez Galindo, entre muchas otras.

Sobre libros y revistas le llegaban a la redacción, muchas de esas notas no solo son acuso de recibo de los mismos sino comentarios de una primera lectura hecha por don Joaquín.

Pero volvamos a nuestra idea de la crisis financiera de *Repertorio*. En 1941 ya se asoma la debacle de *Repertorio* despertando la preocupación y acción extranjera; el escritor Mario Santa Cruz

pide ayuda entre los colombianos donde *Repertorio Americano* contaba con numerosos lectores, admiradores y amigos. La idea era conseguir suscripciones la cual valdría cuatro dólares con derecho a 2 volúmenes de 24 entregas cada uno. La crónica signaba que el Presidente de la República manifestaba que personalmente tomaría cien suscripciones, así como, los doctores Plinio Mendoza Neira y Luís Eduardo Nieto Caballero, amigos personales de García Monge, ofrecían tomar varias.

Este tipo de ayuda a *Repertorio* se hizo bastante habitual, parecidas acciones tomaron los venezolanos Diego Córdoba encargado de negocios de Venezuela, a pedido del doctor Arturo Uslar Pietri secretario de la Presidencia de la República de Venezuela le encarga tomar 20 suscripciones de *Repertorio Americano* para las instituciones culturales y bibliotecas del país dicha determinación gozaba de visto bueno del Presidente Medina Angarita, por correo se envía el cheque correspondiente a García Monge.

En 1947 en un esfuerzo desesperado, Aquiles Certad organiza y coordina una colecta continental con el objetivo de dotar con una imprenta a *Repertorio*, la misma tuvo cierta acogida y García Monge anotó pacientemente en las páginas de *Repertorio* las contribuciones que le llegaban de varias partes del Continente.

Las listas son muy extensas: sobrepasaban los 300 contribuyentes. Se aprecia una enorme diversidad de participantes, junto a las contribuciones individuales participan grupos de profesores, de escuelas y de colegios, todos se organizaron para entregar su aporte. Profesores de español en los Estados Unidos enviaron también su dinero, así como las niñas de la escuela Ricardo Jiménez de San José contribuyeron con 15 colones.

El escritor puertorriqueño Luis Villaronga remite diez ejemplares de su libro *Los motivos eternos*, publicado en Buenos Aires, para que el producto de la venta fuese al fondo pro imprenta para *Repertorio*. Este escritor solicitaba a sus pares enviar remesas de libros; parece que esta iniciativa tubo acogida en una docena de escritores: Fabián Dobles contribuyó con cincuenta ejemplares de la novela *Una Burbuja en el Limbo* a 2.50 colones el ejemplar y a \$1 para el extranjero. Un poeta puertorriqueño contribuía en metálico y con seis ejemplares de *El Imperialismo Yanqui y la Revolución en el Caribe*; seis ejemplares cada uno de los poemarios *En Tropel*, *Con sangre roja*. El insigne Franz Tamayo desde Bolivia envía \$18 y 10 ejemplares de *Epigramas Griegos*, se vendían a \$1. Por su parte, El escritor costarricense Max Jiménez, el cual profesaba una gran amistad con el editor de *Repertorio*, obsequiaba sus libros, *El jaúl*, *Revenar* y algún otro para que sus ventas pasaran a los fondos recaudados. Los salvadoreños de la ciudad de Santa Ana remitieron \$225.

Los venezolanos fueron los más entusiastas en llevar adelante esta campaña continental por una imprenta para *Repertorio Americano*. Se organizó un comité pro *Repertorio Americano* cuyo presidente fue don José Nucete- Sardi. En marzo de 1947 escribía a García Monge informándole de los fondos recogidos para la mencionada imprenta, acompañaba la carta un cheque N° 73157 del Banco de Venezuela de la ciudad de Caracas sobre el Guaranty Trust Co., de Nueva York, era la suma de \$1,642.09. El dinero era un homenaje a los méritos y a la labor realizada a favor de la cultura hispánica por *Repertorio Americano*, tribuna de la democracia y de civismo¹⁵.

El 31 de marzo, García Monge da respuesta y acusa recibo del dinero, el cual invierte en la compra de una linotipia hasta completar el equipo de una modesta imprenta

De la contribución venezolana se destaca, en primer lugar, su carácter institucional con apoyos significativos de instancia estatales, ministerios y la propio Junta de Gobierno (presidida de quien fuese su amigo, Rómulo Betancourt). Las empresa periodísticas participan solidariamente; todo esto tiene un enorme significado que mide la indiscutible fama de *Repertorio Americano*, en Venezuela y otros país del Continente.

El año en que se realiza esta campaña coincide con el fin de la segunda Guerra Mundial en 1945. En general, la situación económica de los países latinoamericanos no era de bonanza, por otra parte, entre las contribuciones se hecha de menos a intelectuales así como campañas en otros países fueras de los mencionados arriba, que durante muchos años gozaron de espacio privilegiado en dicha revista como en el caso, de Argentina, de Chile, de Cuba, entre otros.

En esta campaña se reconoce la solidaridad y la presencia de destacados intelectuales y políticas venezolanos que contribuyen a dicha iniciativa Muy destacada era la presencia en estas lista de Rómulo Betancourt, Balmore Rodríguez, Rómulo Gallegos, Mario Briceño Iragorry, Jacinto Fambona, Pacheco y muchos otros, así como de lectores y lectoras de la revista probablemente algunos suscriptores por años de *Repertorio*.

No sabemos el total de dineros recibidos, las cifras pudieron andar en rededor de \$2,500 a \$3,000 dinero en todo caso insuficiente para fundar la imprenta de *Repertorio Americano*. Los destinos de los dineros en probable que se ocuparan en la edición del semanario el cual se hacía cada vez más difícil económicamente y también su atractivo se mueve hacia sus niveles más pobres pero aun así sobrevive nada menos que doce años más hasta octubre de 1958.

En suma, los años cincuenta fueron años terribles para la edición de *Repertorio* a pesar de los esfuerzos de algunos intelectuales y amigos por mantener la ayuda. El 1° de marzo de 1952, García Monge escribe a su amigo radicado en México, Alfredo Cardona Peña:

Mucho agradezco sus gestiones para ayudar económicamente a la revista. La única protección que acepto y en el alma agradezco es la que un ministerio u otro, o una agencia de cultura (universidad, etc.) me tome 10, 20 o 30 suscripciones anuales, a razón de \$5 al año¹⁶.

Hasta en los momentos más difíciles el editor de una de las revistas más importantes publicada en América Latina, mantuvo una actitud que le dignifica y enaltece su labor de editor continental.

Circulación de la revista

Uno de los aspectos centrales de la historia de la revista es establecer los mecanismos usados por su editor para la circulación del impreso. Sin duda, García Monge intentó varios canales de distribución, ensaya varias novedades, todas ellas con la finalidad de acercar físicamente el texto al posible comprador y/o lector.

En un inicio la venta se realizó a partir de los contactos ya establecidos por el editor y por la experiencia acumulado en un sin número de tentativas editorial es llevadas a cabo por lo menos durante quince años.

García Monge y las redes de escritores e intelectuales

Todo indica que una de las estrategia para mantener en pie la Revista *Repertorio Americano* y su vocación americanista está relacionada con una red de escritores e intelectuales los cuales ayudan a consagrar la revista a través de su opinión, le envían cartas, artículos y todo tipo de adhesiones lo cual va a ir consolidando el texto y creciendo la adhesión al mismo. Desde muy temprano encontramos todo tipo de adhesiones de intelectuales tales como Miguel Unamuno, Gabriela Mistral, Alfonso Reyes, Baldomero Sanín Cano, José Vasconcelos, José Enrique Varona, y tantos otros. A la labor emprendida por el editor de *Repertorio*, estas adhesiones sumaban un papel muy importante dado que se trataba de voces autorizadas y funcionaban como atractivos de la revista para alcanzar cada vez más lectores.

Estas listas aparecieron entre los años de 1926 y 1928. No sabemos por qué desaparecieron; el material suministrado nos permite algunas consideraciones. García Monge logra tener en sus manos la dirección de un número considerable de escritores lo cual, permitía acercarse a los mismos y a todos lo que quisieran iniciar relaciones epistolares. La lista refleja los contactos por zonas geográficas las cuales se aprecian en el cuadro siguiente:

Al finalizar los años veinte, García Monge dedicó varios números de la revista dando nombres y direcciones de los escritores del Continente, cuya sección llamó “señas de escritores”, lo cual indica varias cosas que interesan. García Monge situaba en un altísimo interés el obtener los datos del mayor números de escritores de América , lo cual le valió varios adjetivos como aquel que le gustaba tanto, “coordinador de América”, acuñado por uno de los intelectuales más distinguidos, como lo era el mexicano Alfonso Reyes. Este interés posiblemente estuvo en relación con su actividad como editor y con el carácter continental de la revista, de modo regular necesitaba de esta red de contacto en diversos países para conseguir artículos, que puedan incluirse en cada una de la ediciones, conocer el desenvolvimiento cultural, literario y político; era frecuente encontrar polémicas, denuncias, que le enviaban estos contactos que a la postre se convertían en colaboradores. La publicación de dichas señas podía actuar como circuitos comunicantes entre los diversos escritores algunos de ellos con residencias volátiles. La lista incluía escritores de América y España.

El número de direcciones proporcionadas por García Monge llega a las 144 y corresponden a 21 países, en América. También en los Estados Unidos y Europa, las cuales son de latinoamericanos residentes en aquellos países. No sabemos ciertamente si estas señas eran sinónimo de suscriptores, pero lo más probable que muchos o en todo caso un número significativo eran lectores permanentes u ocasionales de la revista.

La otra fuente para conocer los suscriptores es una columna miliaria de *Repertorio Americano*: en ella se suscriben los nombres de los suscriptores y amigos que por años, hasta el final de sus

días lo recibieron y lo estimaron. ¡Mantenedores de cultura fueron Eduardo Zamora Ulloa, Alberto Rees, Claudio Pacheco Tinoco!

En 1927 aparece bien articulada una red de agencias de *Repertorio Americano* que crecía paulatinamente sin desmayo, en esa ocasión, el editor expresaba su deseo de establecer agencias del *Repertorio* en el exterior a razón de 8 cts. oro americano el ejemplar, se compromete a remitir a cualquier país del mundo los que se le pidan. Solicitaba a sus numerosos amigos en el extranjero que le recomendaran personas o agencias idóneas por su actividad y honradez.

Para esa fecha la revista circulaba en varias ciudades de América.

Agencias establecidas en 1927

<i>Lugar</i>	<i>Responsable</i>
Managua, Nicaragua	César Peñalba
Panamá	Juan B. Tribualt
San Pedro Sula, Honduras	Salomón Ibarra
Santa Tecla, El Salvador	Salvador Cañas
Guatemala	Manuel Soto
Valparaíso	Macario Ortiz Ruiz
México	J. López Méndez
Lima, Perú	Librería Minerva

Fuente: *Repertorio Americano*

En 1932 se agregaban otras agencias y ciudades a esta labor de difundir *Repertorio Americano* tales como Arequipa, Nueva York, París, Manizales, Barcelona y Toluca. Varias ciudades lograron tener más de una agencia distribuidora: Santiago, Panamá y México, entre otras. Algunas de estas agencias lograron funcionar bien. Por ejemplo, en 1936 se colocaban 60 suscripciones en El Salvador y en Panamá hubo épocas en que se llegó a colocar 100 o más.¹⁷ En 1938 podía conseguirse la revista en la librería Nascimento y en la librería y editorial Ercilla en Santiago de Chile. En San Juan Puerto Rico se conseguía en A. Vicente y Compañía, mientras que en Boston podía adquirirse en F.W Faxon Co. También era posible encontrar ejemplares de *Repertorio Americano* en Londres, en la década de los cuarenta.

Desde el punto de vista estrictamente de agencias publicitarias de la época la circulación de la revista podría considerarse buena ya que cuenta con pocas facilidades de comunicación y que García Monge no contaba con personal asistente para esa u otras labores. Es de imaginar que la dedicación de este editor era absoluta y probablemente significa muchas horas de trabajo diario sólo recordemos que la periodicidad de la revista era muy regular semanal, quincenal, y en los peores momentos sobre todo en los años cuarentas y cincuentas, mensual.

La distribución interna en Costa Rica, hemos de suponer, ante todos los problemas que podían aparecer, Don Joaquín encontraba la manera de que llegara a muchas zonas del país alejadas

de la capital. Muchas veces se ha querido confundir diciendo que la revista era más conocida en el exterior, y nadie la leía en Costa Rica. En carta a Alberto Garnier fechada 16 de septiembre del año de 1933, aclaraba en tono brioso:

“Tengo en esta ciudad dos repartidores y personalmente, por correo, distribuyo otra parte; de modo que en San José circulan algo más de 300 ejemplares y es posible que los lean unas mil personas, en los campos circulan 300 más. El resto de la edición que a veces llega a 1300 sale para el exterior. Es posible asegurar que en Costa Rica todas las semanas leen el Repertorio unas mil quinientas personas”¹⁸.

Los datos proporcionados por García Monge, despejan cualquier leyenda sobre la circulación de *Repertorio* en el territorio costarricense; por otra parte, acerca a uno de los problemas más importante en la historia de la recepción y es que existe una diferencia entre el número de revistas editadas, y el de compra con el número de lectores reales. En el caso que nos ocupa el número multiplicado de lectores puede haber aumentado por varias razones, la importancia que por aquellas épocas tenía la lectura colectiva y el préstamo del documento físico luego de ser leído por el comprador habitual.

Un aspecto central de la historia de la revista es establecer los mecanismos usados por el editor para la circulación del impreso. Sin duda, García Monge intentó varios canales de distribución, todos ellos con la finalidad de acercar físicamente el impreso al posible comprador.

Censura

La vigilancia y el control de las revistas son primordiales y constituye un hecho de primera magnitud, cuyo conocimiento resulta esencial para el entendimiento de nuestro pasado cultural.

El tema de la censura de la revista *Repertorio Americano* ni siquiera se ha insinuado en el medio costarricense. Lo impreso, sean estos libros, folletos, o revistas como en el caso que nos ocupa reviste una significación especial para la divulgación de las ideas, y la movilización social inclusive. Muchos gobiernos de América, sobre toda en la región centroamericana vieron en esta revista un trasmisor de ideas peligrosas y desestabilizadoras.

En 1946 Antonio Zelaya, hace cuentas de uno de los contenidos ideológicos más extendido en las páginas de la revista por su editor así como, las consecuencias de tales contenidos:

...porque su rebeldía ha conformado en la pequeñez de su cuarto de trabajo, el clima de la libertad: y en donde ha habido presión en donde el espíritu de predominio de violencia, a la rapacidad del mandarín se ha entronizado, el Repertorio Americano no puede circular se le han cerrado fronteras se han establecido persecución en su contra¹⁹.

Que podía leerse en Guatemala ante de 1944 recordaba Luis Cardoza y Aragón:

Sólo el delicado tacto de García Monge, a través de *Repertorio Americano*, lograba pasar alguna vez la frontera, dar su claridad ecuánime y en Centroamérica lo más azotado en el Nuevo

Mundo, por el atraso, la miseria, por la explotación imperialista, casi siempre totalmente inmersa en la sombra. *Repertorio Americano* ha llevado a término una obra ingente²⁰.

En todo caso, es altamente probable, si nos atenemos a los juicios vertidos por los escritores de América en diversos momentos, la persecución sufrida por la revista por parte de las dictaduras. Observemos al cubano Félix Lizaso:

En sus páginas se leyeron trabajos en que se demanda contra absurdas dictaduras, y el *Repertorio Americano* figuró en algunas épocas entre las publicaciones proscritas por la censura de la tiranía. Y eso que nosotros recordamos y sabemos ocurrió también en muchos otros países de nuestra América y acaso ocurra en alguno todavía²¹.

Su lucha contra las dictaduras conmovió la sensibilidad de Pedro Andino quien en 1944 escribió desde Alajuela estos siete versos finales de un poema llamado “Semblanza de un hombre”:

*En lucha contra tanto presidencial tirano
Con la lanza incansable, su rocinante presto.
Isla sobre el océano de fría indiferencia:
Puerto de salvación.
Ciudadano de nuestra América irredenta,
la que soporta el látigo de turbios generales
casi desde el arribo de Cristóbal Colón,²².*

Su combate alcanzó todas las dictaduras tanto de Europa donde se alzó su voz contra Mussolini, Hitler, y Franco; en América no hubo ningún dictador que no conociera sus acusaciones, Ubico en Guatemala, Martínez en El Salvador, Somoza en Nicaragua, Carías en Honduras, Trujillo en Santo Domingo, Gómez en Venezuela, Vargas de Brasil, Moniñigo en Paraguay, Leguía en Perú, Ibáñez en Chile, por citar algunos.

El mecanismo de censura más utilizado por los gobiernos contra *Repertorio Americano*, fue el cerrar sus fronteras para obstaculizar la libre circulación del impreso. Sin embargo, hemos de suponer que de igual modo la revista podía llegar a esas zonas por medios mucho más sutiles, en todo caso, clandestinos, escondida en algún equipaje de un viajero circunstancial, o cualquier otra forma utilizada para llegar hasta los lectores.

El acto más directo sufrido por el impreso se produjo justamente por la publicación de un escrito relacionado con las dictaduras. En febrero de 1937, apareció en las páginas de *Repertorio Americano* el artículo, “España, la Abisinia Blanca” de Francisco Marín Cañas, donde se manifiesta en contra de la intervención de Italia en el conflicto español. Este hecho llevó al representante de Benito Mussolini en Costa Rica, a presentar una demanda ante los tribunales contra Marín Cañas y García Monge por haber acogido y publicado sin censura el artículo *Repertorio*. El hecho conmovió la conciencia americana y muchos escritores y organizaciones manifestaron

su apoyo y solidaridad con García Monge, consideraban un golpe a la libertad de pensamiento. Las primeras manifestaciones fueron de los escritores y personalidades políticas costarricenses quienes firmaron un pronunciamiento al respecto. Luego llegaría a la redacción de las revistas comunicados mexicanos, colombianos, chilenos, panameños y cubanos.

García Monge aprovechó el incidente para ratificar sus ideales y con cierta ironía expresó: “ahora basta una quejita de un diplomático de los acreditados por acá para que la ley le caiga al periodista, al escritor que adversa este o aquel régimen político”²³.

García Monge se tomó el incidente con cierta despreocupación ya que al ser llamado a casación no asistió a la audiencia. Y continuó su ejercicio de divulgación de los traumáticos acontecimientos desarrollados en España convirtiéndose en un semanario de amplia afinidad de las tesis de la República española.

Lectores y lecturas

La primera precaución que debemos tomar en consideración para hablar de la recepción de la revista *Repertorio Americano* es ofrecer un acercamiento de dicho texto como punto de referencia de donde se pueden establecer las variaciones²⁴.

La revista fija su contenido a partir de una amplia percepción de la cultura de América y España a partir de allí se establecen múltiples variaciones de dicha publicación.

Entonces, de sus contenidos pueden irse determinando los públicos y las distintas lecturas de la misma. Quizás quien resuma mejor el contenido de la revista entre tantos testimonios expresado a lo largo de los años por diversa generaciones de lectores sea la que nos proporciona Humberto Tejera:

...rememoraciones cronológicas de mártires, héroes y libertadores. Aspectos ocultos hasta ayer, cartas, documentos robados al olvido, nexos entre los batalladores de la independencia y del progreso democrático en nuestros pueblos. *Repertorio Americano*, desde su iniciación se hizo un deber el culto a los varones de estirpe, emancipadores de pueblos, libertadores de esclavos, unificadores de fronteras.

Las artes populares con su encanto singular con su sabor indígena único, han recibido todo el aprecio justo en el semanario de García Monge, que por solo respeto es obra de documentación imprescindible para quienes pretenden penetrar en el alma indio ibérica a través de sus más complicadas y espontáneas manifestaciones.

Filología, humanismo, música, grabado, escuelas excéntricas, cine, radio, en verdad, nada le ha sido extraño a esta revista, pero no al modo grasero del reclamo comercial, sino facilitando la asimilación conveniente a nuestras jóvenes generaciones mediante la acción de un criterio elevado y una ideología generosa y moderna. Labor de reforzar continuamente el haber científico, el acervo medular de las comunidades, agregando a este trabajo de suyo rudo y exigente,

la delectación con recortes y viñetas del oro de los clásicos, de nuestros clásicos americanos, entre los destellos del más valioso pensamiento mundial.

Y al lado, y en seguida, la información de novedades exóticas, el atropamiento de lo mejor venga de donde viniere, la traducción, crítica y anuncio de todo lo grande que se produce en el mundo que equilibran y complementan aquellas visiones provechosas de la tradición propia²⁵.

Las líneas anteriores pertenecen a 1945, casi al cumplir 25 años de edición de *Repertorio*, puede que falten algunos temas, sin embargo, es lo suficientemente vasta como para permitirnos una idea amplia de los contenidos a lo largo de un periodo tan amplio.

Es necesario establecer una relación entre contenido y estrategia de lo que era la revista para su editor, y lo que es más sustancial: la función de las revistas. Escuchemos al propio García Monge:

“las revistas sirven para que en ellas se exprese la generación pensante e ilustrada de un país o de un continente, lo que piensa y siente acerca de las múltiples incitaciones de la vida. Pera ello ha de haber libertad, tolerancia y la inevitable acción de los pareceres que en las revistas se dan cita”²⁶.

Los lectores estaban conformados principalmente por sectores ilustrados, o en su defecto por personas con cierto nivel de instrucción, entre los que se encontraban escritores ligados a la producción de la revista o sea colaboradores directos, intelectuales que por obvia necesidad requerían de información y actualización de temas diversos tratados en dichos impresos, entre los que podía encontrarse nombre de ambos lados del océano. Luego, un amplio grupo de educadores y educandos de Letras sobre todo de universidades latinoamericanas y estadounidenses.

Vamos a comenzar con unos lectores de *Repertorio Americano*, particulares y significativos, a través de los cuales se pueden detectar ciertas constantes del cómo se percibe la revista, además, de ser una lectura muy arraigada en la mentalidad de aquellos lectores, los cuales por diversas vías asociaban la revista con la figura del editor.

En ocasión de cumplirse los 25 años de la edición de *Repertorio Americano* varios lectores y amigos de García Monge hicieron llegar sus colaboraciones muchas de ellas escritas en poemas,²⁷ uno de ellos cuyo título es, “don Joaquín García Monge” escrito por Reinaldo Soto Esquivel desde San Ramón, en su segunda estrofa dice:

Repertorio Americano

*En sus manos, don Joaquín,
Es un anhelo sin fin
De todo lo noble y sano;
Es justiciero y humano
Clarín que pulsa un felibre, (sic)
Con un diapasón que vibre
En notas de libertad,*

*Y entrada la potestad
De nuestra América latina libre²⁸.*

Estos versos aluden de manera general a uno de los temas más recurrentes de la revista como es el de la libertad, la justicia y lo humano.

Mientras Emma Gamboa opone al García Monge, editor internacional que muchos conocieron, el don Joaquín cercano de los costarricenses de aquellos años, es posiblemente una de las descripciones más bellas de García Monge hecha por una coetánea, merece ser citado íntegramente:

Don Joaquín

*Hablemos de don Joaquín, el nuestro,
No el internacional de Repertorio
Sino el que conversa con nosotros.
El que viene los viernes en autobús a Heredia
El don Joaquín pausado, sobrio.
Con su corazón niño. Tiene aurora todavía
su tez, en la risa repentina,
y en la manera como cada libro vuelve a crearse en sus manos.
Aquí recogemos la miel de sus años,
El fruto maduro de su palabra.
Su verbo vestido de modestia
Se ha nutrido en Salmos de David
Y en cantos franciscanos.
Verbo nacido en este paisaje de caminos y montañas.
El paisaje es su alma.
Por él vamos en ascenso lento hasta las cumbres cósmicas.
Pero hay tiempo para detenerse en cada recodo rumoroso
Por una hierba, un niño, un pájaro.
Recorremos los siglos
Y saltamos de Egipto a Castilla
Y de Andalucía a los Andes.
España está en su sangre. América en sus ojos.
Y en la misma cédula de la sangre y el nervio
Trae el germen de Oriente, el lejano.
Le gusta andar acompañado,
A veces dice que viene con Martí, el Arcángel
O, según sus palabras, "con el santo patrón de América".*

*Predica la pedagogía teresiana de Gabriela
y anhela un gran mito "mito de América germinativo."
Porque aquí nos falta una columna vertebral
Que nos mantenga erguidos a través de los tiempos
"lo triste en un país es su orfandad de santos,
De sabios, de mujeres estéticas".
Escuchemos a este maestro del espíritu.
"El que escucha, ausculta, busca el corazón.
El que sabe escuchar, sabe querer.
Es así que don Joaquín en nuestro²⁹.*

Este retrato en versos nos lleva por rasgos sobresalientes de la personalidad, el pensamiento, el magisterio, la bondad, la sencillez de aquel, a quien la poeta llama don Joaquín, con voz cercana.

Pasemos ahora a un tema más delicado de la recepción como es la lectura o en otras palabras ¿Qué vieron los lectores en *Repertorio Americano*?, la reflexión que proponemos está determinada por el conjunto de testimonios localizados desde diferentes distancias históricas los cuales juzgan el impreso. Para el especialista Wolfgang Iser esto permite descubrir las normas de juicio del lector y se convierte en un punto clave para una historia social del gusto del público lector³⁰.

En primer lugar, debemos aclarar que una revista como *Repertorio Americano* construye su propia orientación a partir de una declaratoria de contenidos que ofrece a sus múltiples lectores ficticios sin un referente necesariamente heurístico.

La propia longevidad de la revista, 39 años, nos lleva a admitir su aceptación, el solo hecho de haber sido tan perdurable hace que se produzca un diálogo largo con los lectores de épocas históricas. Hemos encontrado varios de esos momentos 1929, 1939, 1946 y 1953, los tres primeros corresponden a momentos celebratorios de la historia de *Repertorio Americano*: el primero corresponde al cumplirse 10 años, el segundo a los 20 años, el tercero a los 25 años y el último es un homenaje continental a García Monge realizado en el año de 1953. Los cuatro momentos están intercalados con información adicional de momentos varios donde el lector se pronuncia sobre la revista.

Vemos algunas expresiones representativas de esa valoración:

Si en algo coinciden los lectores de *Repertorio* es en señalarlo como fuente para la historia cultural latinoamericana. Augusto Arias lo precisaba: "y a ella ha de acudir cuando se trata no sólo de hallar los términos propios para una historia de la cultura de América contemporánea, sino cuando se quiera subrayar el conocimiento de las grandes figuras de nuestro continente".³¹

Otra coincidencia de los lectores es que la revista es un lugar identitario en tanto forma y afirmación de la conciencia americana. Espacio, asimismo, de tolerancia y respeto a las ideas de los demás³². Una de las deudas de los pueblos de América al semanario, según Antonio Montalvo tiene que ver con el pensamiento americano, en él ha encontrado siempre seguro y franco asilo

para sus rebeldías, se percibe un esfuerzo en nombre de la existencia y la libertad americana. Por su parte, José Pijoán en 1935 sostenía: “nadie ha propuesto una mejora. Todos queremos que siga como es: un mosaico de pensamiento de la raza en lo que va produciendo, cada día, y sólo lo mejor.³³”

Por esta vía podríamos llenar varias páginas con similares expresiones hasta concluir con el homenaje continental a García Monge efectuado 1953, por Jesús Silva Herzog en *Cuadernos Americanos* donde más de veinte personalidades del mundo de la cultura se refirieron en términos laudatorios a la labor realizada por García Monge y a su *Repertorio Americano*.

Las opiniones que encontramos en diversos lectores de variados momentos históricos en todo caso de su primer público esto es las reacciones de aquellos que leyeron el impreso durante los años de su impresión 1919-1958. Son bastante coincidentes a pesar de las distintas distancias históricas en las que se pronuncia, desde la década del veinte hasta la década de los cincuenta nos encontramos con una matriz bastante similar en cuanto a la valorización del impreso, puede que nos encontremos con matices, sin embargo, la lectura es bastante parecida en términos de la cuantía de la revista, el valor estético –social de ella a partir de las reacciones encontradas es en general muy homogénea.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias:

Revista *Repertorio Americano*, 1919-1958

Fuentes secundarias citadas:

Burke, Peter. *Los avatares de El cortesano*. Gedisa, Barcelona, 1998.

García Monge, Joaquín. *Obras escogidas*. EDUCA, San José, 1974.

———. *Cartas selectas*. ECR, San José, 1983.

———. *Monografía*. Empresa Alsina. San José. Imprenta Alsina, 1912.

Varios. *Homenaje continental a García Monge*. MCJD, San José, 1981.

Wolfgang Iser. *Consideraciones previas sobre una teoría del efecto estético. En busca del texto*. UNAM, México, 1987.

NOTAS

1. Juan Montovani. *Repertorio Americano*, 1946, 20 de enero, p 116
2. Aquiles Certad. *Repertorio Americano*, 1946, 20 de enero, p 156,157
3. William Berrien. *Repertorio Americano*. 1946, 20 de enero, p 165
4. Joaquín García Monge. *Obras Escogidas*. EDUCA, 1974, p 101
5. Joaquín García Monge. Empresa Alsina, 1912, p 41
6. Joaquín García Monge. *Cartas selectas*, ECR, 1983 p 69
7. Joaquín García Monge. *Repertorio Americano*, 1924, 14 de enero, p 244
8. Joaquín García Monge. *Repertorio Americano*, 1920, 1 de marzo, p 215
9. Joaquín García Monge. *Cartas selectas*. ECR, 1983, p 67

10. Joaquín García Monge. Obras completas. EDUCA, 1974, p 137-139
11. Juan Labarthe. Repertorio Americano, 1946, 20 de enero , p 162
12. Joaquín García Monge. Cartas selectas. ECR, 1983, p 83-84
13. Ibid., p 84
14. Guillermo Guevara. Repertorio Americano. 1930, 17 de mayo, p 3
15. Repertorio Americano, 1947, 26 de julio, p 39
16. Joaquín García Monge. Cartas a Alfredo Cardona Peña. Inéditas, 1 de marzo de 1952.
17. Joaquín García Monge. Repertorio Americano. 1936, 27 de de abril, p 9
18. Joaquín García Monge. Cartas Selectas. ECR, 1983, p 95
19. Antonio Zelaya. Repertorio Americano, 1946, 20 de enero. p 1
20. Luis Cardoza y Aragón , Homenaje continental a García Monge. MCJD, 1981, 53. este homenaje fue realizado originalmente en 1953 por Jesús Silva Herzog en la revista Cuadernos Americanos.
21. Félix Lizaso. Repertorio Americano, 1946, 20 de enero, p 146
22. Pedro Andino. Repertorio Americano, 1946, 20 de enero, p 185
23. Joaquín García Monge. "Carta Alusiva". Repertorio Americano, 1937, 3 de abril, p 195
24. Para una ampliación del tema de la recepción de un texto, véase Peter Burke, Los avatares del cortesano. Gedisa, Barcelona, 1998.
25. Humberto Tejera. Repertorio Americano. 1940, 16 de mayo, p 86-87
26. Joaquín García Monge. Cartas selectas. ECR, 1983, p 58
27. De Gonzalo Dobles, Homenaje, de Mario Hernández. Canto al maestro García Monge, de Pedro Andino. Semblanza de un hombre, de Eduardo Jenkinns Dobles. Poema. De F. Ángel Salas, Joaquín García Monge , de J. J. Salas Pérez. Esto digo, Isaac Felipe Azofeifa. Canto inaugural del hombre. Todos aparecieron en Repertorio Americano, 1946, 20 de enero.
28. Reinaldo Soto Esquivel . Repertorio americano, 1946, 20 de enero, p 189
29. Emma Gamboa. Repertorio Americano. 1946, 20 de enero, p 153
30. Wolfgang Iser. "Consideraciones previas sobre una teoría del efecto estético". En busca del texto. UNAM, México 1987, p 132
31. Augusto Arias. Repertorio Americano, 1940 , p 87
32. Véase Roberto Brenes Mesen. "El Repertorio Americano". Repertorio Americano, 1927, 12 de febrero, p 93
33. José Pijoán . "Pido la palabra...", Repertorio Americano. 1935, 2 de mayo, p 135



Mariátegui y la revista *Amauta* en 1927: redes, accidentes y deslindes¹

Ricardo Melgar Bao²

Pinturas de José Sabogal

No es esta una resurrección. *AMAUTA* no podía morir. Habría siempre resucitado al tercer día. No ha vivido nunca tanto, dentro y fuera del Perú, como en estos meses de silencio. La hemos sentido defendida por los mejores espíritus de Hispano-América

José Carlos Mariátegui

Desde la perspectiva analítica de las redes intelectuales se realiza una lectura de la revista *Amauta* en el curso del año 1927, con la finalidad de dar cuenta de los hitos en la construcción del frente antiimperialista y antioligárquico en el campo cultural. Se rastrean y develan las convergencias y disensos de las corrientes socialistas y apristas, así como de sus planteamientos más significativos, apoyándose en nuevas fuentes documentales y hemerográficas.

Leer a José Carlos Mariátegui y la revista *Amauta* en torno a 1927 implica hacer un corte, casi diríamos estratigráfico, por todo lo que es capaz de mostrarnos en los campos de la cultura, la política y la ideología, entre los escenarios nacionales e internacionales. Además de ello, nos muestra que la revista *Amauta* es el referente más visible de una política cultural de mayor envergadura y que nos remite a actividades conexas y convergentes, como las desplegadas a través de la editorial y librería Minerva, “el rincón rojo”, los eventos obreros y la reorientación clasista de las organizaciones sindicales. También nos permite visitar las relaciones entre apristas y socialistas en el frente intelectual y, en particular, en la revista *Amauta*.

Además de lo anterior, 1927 representó, bien lo sabemos, un año difícil, intenso, plagado de contradicciones para el frente intelectual y popular, así como para la propia revista *Amauta*. Promover el debate en el campo intelectual y participar en él, fue para Mariátegui, uno de sus nortes, y 1927 marcó varios hitos al respecto. Por lo anterior, no descuida polemizar con sus amigos sin hacer concesiones y sin buscar fracturas artificiales. El camino de lograr la hegemonía ideológica fue accidentado y obligó al debate constructivo, así el director de *Amauta* lo hizo con César Falcón y Víctor Raúl Haya de la Torre, Alberto Hidalgo y Luis Alberto Sánchez. Con otro carácter y objetivo, también asumió las armas de la crítica contra los ideólogos o representantes de la reacción.

La represión del siete de junio fue leída como un accidente de trabajo, el cual debía ser procesado para arribar a otra etapa, a pesar de sus nuevos disensos y deslindes. En lo general, se cierra el año gestando un cambio de rumbo que distaba de ser sólo ideológico-político, por lo que subrayaremos su expresión en el campo cultural. Igualmente consideramos relevante, sin descuidar el escenario nacional, sus ligas internacionales. El epígrafe que preside este artículo es claro: dice *Amauta*, entre el Perú y América Latina, entre el Perú y el mundo.

***Amauta*, piedra angular del proyecto político-cultural**

En enero de 1927, *Amauta* ingresaba a su quinto número. Había cerrado el año anterior abriendo en abanico los diversos soportes y ángulos de su política cultural. Un proyecto ambicioso que demandaba muchas energías, recursos humanos y materiales, además de un tejido expansivo de redes sociales dentro y fuera del país. También fue importante que asumiese algunas definiciones que le otorgarían un perfil más beligerante en el campo cultural dentro del escenario nacional y continental. *Amauta* sería el principal vehículo, no el único, destinado a generar un polo de concentración vanguardista en el campo intelectual y político, tarea nada fácil en un contexto nacional donde el gobierno era poco tolerante y en donde la cultura oligárquica si bien estaba en crisis, seguía gravitando como plomo en la sociedad. *Amauta* coadyuvó de manera sustantiva en la labor de congregar a las vanguardias en la perspectiva de trabajar en la erosión de la vieja cultura y de la añeja política criolla, al mismo tiempo que iba sentando las bases de una cultura y política alternativa y renovadora en las clases subalternas. Pero la apuesta nacional de las vanguardias animadas por Mariátegui desde la revista *Amauta*, no podía dissociarse de los ritmos y escenarios latinoamericanos y mundiales. El proyecto de trascender las fronteras nacionales aparecía diáfano en la apreciación y adhesión entusiasta de César Vallejo en carta respuesta a Mariátegui a fines de 1926:

En estos días enviaré a usted con todo cariño algún trabajo para “Amauta”, cuyo éxito y acción renovatriz en América celebro de corazón, puesto que ella es, como usted me dice, “nuestro mensaje”. Creo que esta resonancia ha de crecer, contribuyendo así a densificar más y más la sana inspiración peruana de nuestra acción ante el continente y ante el mundo.⁴

La publicación de *Arte, revolución y decadencia* en noviembre de 1926, casi a modo de editorial,⁵ puede ser interpretada como un manifiesto hacia los artistas e intelectuales encandilados con la mitología moderna del culto a lo nuevo. La coordinada ideológica propuesta por Mariátegui para encarar el arte de vanguardia atravesaría de muchos modos la configuración del campo intelectual a lo largo del año 1927 y los venideros. De otro lado, el lanzamiento de la Alianza Popular Revolucionaria Americana por Víctor Raúl Haya de la Torre, planteaba un dilema en torno a los tiempos y orientaciones que debía asumir el polo de izquierda en construcción en el campo político y cultural. En el campo cultural, Haya publicó, un mes después, un texto que tiene todas las características de un llamamiento, intitulado *Nuestro frente intelectual*.⁶ La trascendencia de este texto se afirmará en el curso del naciente debate sobre los intelectuales y la política, sin negar

los alcances de sus otras resonancias. Fueron pues las páginas de *Amauta* las que abrieron juego a la convergencia, a la diferencia y al debate. Y desde esa perspectiva hay que analizar los procesos formativos y de desarrollo del polo aprista y del polo socialista en un mismo campo, en un mismo frente intelectual y político. Era comprensible, las concepciones frentistas, con sus particularidades, presidían las posturas tanto de Mariátegui como las Haya, así como las de otros copartícipes que se ubicaban con cierta autonomía frente a estos dos señeros liderazgos. Vale la pena aclarar, en palabras de Haya de la Torre de febrero de 1927, que la APRA manejaba dos opciones políticas: la opción “partido” y la opción “federación de fuerzas”:

La APRA es y trata de ser ante todo alianza, no un partido solo, sino una alianza o federación de fuerzas. Donde se pueda, la APRA será partido, donde no sea posible será solo alianza, en todas partes frente unido antiimperialista.⁷

Mariátegui, al imprimirle a la revista un mayor compromiso con la problemática peruana, tuvo que abrir varios frentes de lucha ideológica en el campo intelectual. La lucha antiimperialista, para ser correctamente solventada, pasaba por el conocimiento del fenómeno imperialista en el Perú, en América Latina y en el mundo. En la misma dirección, la lucha contra el legado ideológico colonial, contra la cultura oligárquica, pasaba por su investigación, así como el desarrollo de una ideología emancipadora y una cultura alternativa de las clases y sectores subalternos, estaba obligado a la lucha contra las ideologías y políticas reaccionarias.

Uno de los temas fuertes, que enlazaba a la revista *Amauta* con su proyecto político-cultural, tuvo que ver con los indígenas y las corrientes indigenistas. Si la población indígena, además de ser demográficamente mayoritaria en el país y resentir el legado colonial de la dominación encarnado en la política de conscripción vial del estado, en el gamonalismo, en los modos de coerción extraeconómica reinantes en haciendas, minas, y aún en ciertos ámbitos laborales urbanos, ingresaba por derecho propio en el mirador, debate y quehacer intelectual y político de la nueva generación y las vanguardias. El lanzamiento del Boletín de Defensa Indígena bajo el beligerante título de *El proceso al gamonalismo* que hacía honor a su contenido, se inició en enero de 1927 marcando un hito. 1927 se iniciaba con un esfuerzo redoblado en este campo de fuerza bajo banderas antif feudales, antioligárquicas y antiimperialistas. El boletín, acompañaba a la revista *Amauta*, pero también se distribuyó de manera autónoma, siguiendo un patrón parecido al ya conocido suplemento *Libros y Revistas*, salvo por sus diferenciados públicos y objetivos.

Otro punto de lucha ideológica giró en torno al carácter y función de la revista *Amauta*. Dos sonadas polémicas, dentro y fuera del Perú, revelan una de las aristas de su recepción en el campo intelectual. El problema es que los críticos, el mexicano Jaime Torres Bodet y el peruano Luis Alberto Sánchez, ponen en cuestión su carácter de revista de vanguardia, su adscripción ideológica, su visión del frente, y por ende, su posición de fuerza y lucha en el campo intelectual y político antioligárquico y antiimperialista en el Perú y América Latina.

En el primer caso, Mariátegui se confrontó en el escenario latinoamericano con el intelectual mexicano Jaime Torres Bodet, al denunciar a la revista *Amauta* de presunta traición al “nacionalismo continental”, la prueba esgrimida era la reproducción del prólogo de Alberto Hidalgo

en el boletín *Libros y Revistas*. El mexicano tomaba al pie de la letra la declaración irónica y provocadora de Hidalgo de vaticinar la expansión norteamericana, frente a la cual nada podría “la política de lloriqueo y adulación que México desarrolla en el Sur”. A la política de los gobiernos de Obregón y Calles frente a los Estados Unidos, difícilmente se le podría pedir congruencia antiimperialista, o defensa plena de la soberanía nacional, ese referente alimentó el comentario mordaz aunque injusto de Hidalgo. La reacción nacionalista de Torres Bodet no podía hacer distinciones de coyuntura y política exterior, cuando el propio Hidalgo los obviaba, pero decidió canalizarla directamente contra la revista *Amauta*, por permitir la publicación del escrito de marras. El texto de Hidalgo, formaba parte de un prólogo colectivo compartido con Jorge Luis Borges y Vicente Huidobro de un libro de actualidad sobre la nueva poesía vanguardista hispanoamericana. La polémica, se extendió por las páginas de *Revista de Revistas* en México, *Repertorio Americano* de Costa Rica y la propia *Amauta* en el Perú. La defensa de Mariátegui se centró exclusivamente en *Amauta* replicándole al mexicano:

Diga lo que piense de Amauta, bueno o malo, —no le guardaremos por esto ningún rencor— pero no coloque en nuestro programa político, abierta y seriamente revolucionario, las arbitrarias y personales frases del bizarro poeta de Simplismo.⁸

De manera convergente con la polémica con Torres Bodet, el debate con Luis Alberto Sánchez, inserto en tres revistas nacionales (*Mundial*, *La Sierra* y *Amauta*), ponía en cuestión la identidad ideopolítica de *Amauta* por su apertura, por su flexibilidad. Sánchez sostenía que la revista no estaba ni a la altura de su programa ni de su ideología, en la medida en que había dado cabida a intelectuales muy diversos. Bajo tales argumentos, el crítico peruano concluía que *Amauta* era una revista académica, no de vanguardia. La réplica de Mariátegui fue clara, defendió el carácter de revista de vanguardia, condición refrendada por muchos de sus lectores. En el campo doctrinal, afirmaba Mariátegui, no había concesiones para sus colaboradores, pero dejaba sentado que la revista, en el campo científico, literario y artístico, reconocía los méritos de las obras y de sus autores, siempre y cuando no exhibiesen una “posición militante en el otro polo ideológico”, mostrando que sus preferencias por los que estaban “integralmente en nuestra misma dirección”.⁹ Este debate obligó al director a explicitar aún más la orientación de *Amauta* en el campo intelectual. Puntualmente escribió que ella:

Es una revista de definición ideológica, de concentración izquierdista, que asimila o elimina, seguramente sin daño para su salud, cualquier elemento errante. Tiene el carácter de un campo de gravitación y polarización. Los que arriban transitoriamente a este campo, pueden escaparnos, pero sin restarnos sustancia ni energía. los que damos a “amauta” tonalidad, fisonomía y orientación, somos los que tenemos una filiación y una fe, no quienes no las tienen y que admitimos, sin peligro para nuestra integridad y homogeneidad, como accidentales compañeros de viaje. Somos los vanguardistas, los revolucionarios. Los que tenemos una meta, los que sabemos a donde vamos.¹⁰

Y esta brega sostenida de Mariátegui por cuidar celosamente el perfil de *Amauta* estaba además entrelazada con el balance de su economía y el llamamiento que lanzó la Sociedad Editora Amauta para su crecimiento en abril de 1927. Crecer con *Amauta*, implicaba contar con el apoyo material de nuevos y muchos socios:

No solicitaríamos la contribución de nadie para una empresa de porvenir incierto. Por eso la idea de la Sociedad no ha precedido a la salida de Amauta, Ahora la revista está lanzada. Tiene organizada su circulación en el Perú y en Hispano-América. En provincias, cada número es esperado con interés creciente. Contamos ya con una red de agencias.¹¹

Las redes intelectuales de los colaboradores de Mariátegui tanto en el Perú como fuera de él, continuaron extendiéndose. Las firmas de Dora Mayer, Jorge Basadre, Manuel Seoane, Antenor Orrego, Tristán Marof, Emilio Frugoni, Blanca Luz Brum, Carlos Sánchez Viamonte, Xavier Abril, Carlos Sánchez Viamonte, Miguel Ángel Urquieta, Francisco Chuquihuanca Ayulo, Armando Bazán, Eudocio Rabines, por citar algunos sin distinción de nacionalidad o lugar de residencia, dice tanto sobre las redes, como sobre el frente intelectual. Obviamente Haya ocupa un lugar especial.

En general, los caminos de la autoadscripción por los que transitó Mariátegui en las páginas de la revista *Amauta* se fueron afinando en su heterogeneidad, concurrencia y complementariedad. Decirse y saberse socialistas, vanguardistas, revolucionarios, los involucraba en asumir aquellas prácticas que les diesen congruencia e identidad, y que, por ende, les permitiesen diferenciarse y confrontarse en los espacios públicos con otros alineamientos. Hubo vocación de que algo nuevo se iba gestando en el campo intelectual y político al organizar el debate y practicarlo diariamente con “los afines o próximos”. Fue relevante la lógica del debate de izquierda, enmarcaría un modo de concebir el frente único en el campo intelectual y político. Pero el frente único perdería sentido sino ubicaba sus blancos: la ideología y cultura oligárquica, la penetración imperialista, así como la base y el orden material que les correspondía. También las élites y las clases que solventaban la injusticia y la dominación.

Producción y circulación de imágenes y símbolos

En el campo cultural, y en el más acotado, el intelectual, la producción y circulación de imágenes vanguardistas tuvo como vehículo principal a la revista *Amauta*, aunque algunas de ellas, representativas y poseedoras de particular eficacia simbólica, fueron otorgándole distintividad y presencia al emergente polo socialista. Las imágenes, xilografías, dibujos, pinturas, más que las fotografías, portan mensajes que iban más allá de los rótulos o pies de foto.

El territorio de las imágenes lindaba con el propio del capital letrado, aunque muchas veces compartiesen espacios, como el de las revistas, convergiendo y complementándose bajo la lógica de los pesos diferenciales que les otorga el perfil de la publicación. Sin lugar a dudas, hay una diferencia entre una revista de artes plásticas y otra de carácter cultural o político. La revista *Amauta*, al adscribirse como revista de “doctrina, arte, literatura, polémica”, cabe bien dentro de la categoría de las revistas culturales. Y dentro de ella, las imágenes cumplieron una función

relevante, la cual no puede ser encapsulada en la de ilustrar los artículos, ensayos o textos literarios allí publicados. Tras la aparente función coreográfica, el lenguaje de las imágenes se movía con fuerza propia, tanto en su dimensión estética, como en la simbólica. La fotografía podía coexistir con otras formas, propias de las artes plásticas de vanguardia. Privilegiaremos el análisis de la segunda, más próxima al ámbito de nuestras preocupaciones y competencia.



Una nueva imagen de portada presentaba al Amauta sembrador, impactante composición del pintor José Sabogal. Esta portada sustituyó a la cara hierática del *Amauta* que salió en los cuatro primeros números del año 1926. El relevo de la imagen inicial de portada, no implicó la desaparición de la representación de la faz del Amauta del campo iconográfico. Esta le tocó cumplir una nueva función: presidir el sumario de los seis números editados a lo largo de 1927, mientras que la imagen del sembrador salió de portada en su tercera reproducción, correspondiente al número 7 del mes de marzo.

La imagen del sembrador se compaginaba bien con aquella figura literaria con la que Mariátegui signó la función de los intelectuales y de la propia revista. Nos referimos al acto reiterado de sembrar “ideas-gérmenes” en sus crecientes públicos. La imagen plástica del sembrador, por su dinamismo y la carga simbólica que portaba, resultaba más atrayente. La política de la imagen en la revista *Amauta* fue más allá, cuatro coordenadas orientaban sus presencias, usos y destinos.

La primera coordenada que orienta las imágenes de *Amauta*, tenía como atributo común una vena nativista andina que las distinguía, acorde con el título y el mensaje que pretendía la revista. La segunda coordenada presentaba una carga ideológica fuerte, ligada a la iconografía socialista en construcción. La tercera abrió juego a las primeras manifestaciones de la iconografía aprista, en su fase fundacional. La reproducción de postales antiimperialistas, se deben a la autoría del pintor mexicano radicado en París, Santos Balmori. La cuarta coordenada nos permite agrupar, sea por razones estéticas, sea por las que emanan de una política de concentración a la que aspiraba la revista, a los dibujos y pinturas de diversos autores, nacionales y extranjeros, que sin tener una temática dominante, ni representar a una corriente de la vanguardia pictórica, podían ser considerados desde sus bordes como simpatizantes o cooperantes. Por lo general, sus obras ilustraban las páginas literarias. Si bien las cuatro coordenadas están entrelazadas entre sí, sus productos se mueven entre convergencias y tensiones, más en el campo simbólico, que en el propiamente estético.

La coordenada nativista nos remite a un número significativo de artistas que colaboraron al lado del pintor José Sabogal en la construcción del campo iconográfico de *Amauta*, brindando su granito de arena. Podía percibirse cierta orientación socialista como tendencia hegemónica en los dibujos.

En el número 6 de febrero de 1927, hubo una presentación de Mariátegui del pintor José Sabogal, a quien considera el primer “pintor peruano”, un auténtico “valor-signo” en el campo artístico-intelectual. Fue acompañado de la reproducción fotográfica de algunas de las composiciones de Sabogal, con motivos andinos. Algunas mostraban tópicos sociales como “Los pongos” o el “Varayoq de Chincheros”, otras visualizaban motivos arquitectónicos incaicos y españoles como la de “Sacsayhuamán” o el “balcón de Herodes”, así como retratos de personajes sociales andinos como la “india ccolla”, el “chutillo” y el “cholito cusqueño”. Decía Mariátegui de la obra plástica y del propio Sabogal:

No es el interés genérico del pintor por lo pintoresco ni por lo característico, lo que ha movido a este artista admirable a encontrar la riqueza plástica de lo autóctono. Sabogal siente sus temas. Se identifica con la naturaleza y la raza que interpreta en sus cuadros y en sus xilografías. Después de él, se ha propagado la moda indigenismo en la pintura; pero quien tenga mirada penetrante no podrá confundir jamás la profunda y austera versión que de lo indio nos da Sabogal con la que nos dan tantos superficiales explotadores de esta veta plástica, en la cual se ceba ahora hasta la pintura plástica. Se podría decir que en el arte de Sabogal renacen elementos del arte incaico, a tal punto se le siente consustanciado con sus temas vernáculos.¹²

Si bien Sabogal desempeñó un papel indiscutible en la política cultural de las imágenes que auspiciaba la revista *Amauta*, éstas no se constrañeron a su propia labor creativa, asentándose en el despliegue de las redes artísticas. El pintor Camilo Blas, radicado en el Cusco, en carta a Mariátegui, le expresó sentirse gratamente sorprendido de encontrar, en el ejemplar de *Amauta* remitido, la reproducción de algunos de sus cuadros. Si bien el pintor declinó atender con prontitud un pedido de Mariátegui, ofreció a cambio autorizar a su amigo y colega, José Sabogal, a “proporcionarle, mientras tanto, reproducciones fotográficas de algunos de mis trabajos que Ud. Juzgue aprovechables”.¹³ Se sumó el pintor Carlos Quispe Asín, con la reproducción fotográfica de uno de sus cuadros: “La procesión de los milagros”. Esta fue presentada flanqueando el texto de Mariátegui, intitulado “Nota polémica”. Otro dibujo de Quispe Asín, que recuperaba una escena dancística andina (huayco), aparece al lado del cuento “El Gamonal”, de Gamaliel Churata. A las que había que sumar la reproducción de su cuadro “Indios haciendo una alfombra”.¹⁴

La nativización de las imágenes, en clave andina o indoamericana, estrecharon lazos con el mensaje clasista y socialista. En el número de enero, se publicaron las imágenes remitidas por Diego Rivera el 25 de noviembre de 1926, acompañadas de una fotografía autografiada para la revista. Fotografías de los frescos de Rivera, pintados en la Secretaría de Educación Pública, bajo la administración de José Vasconcelos, transmitían un inequívoco mensaje: “Funeral de las víctimas proletarias”, “Peones pesando el grano”, “Salida de los Mineros”, “Mineros bajando a las labores”, a los que se sumaba el dibujo de una cara doliente para el Anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria. *Amauta* reprodujo una foto de Haya de la Torre abrazado por Diego Rivera, tomada en 1924 en México. El pie de foto filia al primero como “fundador de la Fiesta de

la Planta”, en abierta alusión a Vitarte.¹⁵ Tal fotografía se ubica por su bidireccionalidad entre este grupo y el tercero, que filian las imágenes apristas.

En el grupo de imágenes articuladas al polo socialista, se inscribieron las fotografías alusivas a la vanguardia obrera peruana, presentada desde sus modos festivos o deportivos: el equipo de fútbol de textiles y de chaufferes con motivo de la fiesta de la planta en Vitarte, al que habría que sumar las tomas sobre los cuadros artísticos, y una galería de fotos de líderes universitarios, como Luciano Castillo leyendo un discurso, o de las poetisas Magda Portal y Blanca Luz Brum, leyendo sus poesías ante su público obrero.¹⁶ Estas imágenes refrendaban los alcances de una política cultural renovadora y de masas, tal como la auspiciaba Mariátegui.

Las imágenes que podríamos filiar dentro del estricto campo socialista fueron varias, traduciendo en su pluralidad, convergencias y disensos. Un dibujo de Lenin, de autor no reconocido, ilustraba la reproducción de un artículo de Trotsky sobre el desaparecido líder de la revolución rusa, acompañado de otras composiciones de Hernán Devescovi y de Bullen. Otorgarle presencia a Lenin, se inscribía en la construcción de las imágenes del polo socialista. Nada alteraba el hecho de que los dibujos de Lenin acompañasen al texto de Trotsky, más bien probaban la amplitud de criterio en torno a un debate no concluido. La lucha interna librada en el seno del Partido Comunista de la URSS, entre Stalin y Bujarin, por un lado, y Trotsky y la oposición comunista, por el otro, se preparaban para contender en el XV Congreso a finales de año. En el siguiente número apareció un dibujo de Stalin, al lado del artículo de César Falcón, sobre el conflicto minero. El dibujo no revela autoría, pero el pie del mismo dice algo: “líder del partido bolchevique”.¹⁷

Otras imágenes, ancladas como ilustraciones del campo literario, asumían una orientación plástica más libre, como la aportada por Emilio Goyburu, “Leda y el cisne”, la de Cúneo, con una caricatura del poeta Fusco Sansone, o la más bucólica andina de Bonilla del Valle, para ilustrar el cuento “El Gamonal”, del escritor puneño Gamaniel Churata. Un dibujo de Emilio Pettoruti, sobre algún intelectual de la época, al lado de los poemas del Alcides Spelucín.¹⁸ Algunas, como el dibujo a lápiz del rostro de la poetisa Blanca Luz Brum, debido al retratista Suárez,¹⁹ pueden ubicarse en una zona liminar. Los afines mirarán en ella a la socialista, otros a la poetisa o a la mujer libre y seductora.

En los encuentros amicales de Mariátegui, hubo uno en especial que merece ser recordado. Lo preside la imagen de Lenin y sirve para convocar a uno de los grupos que se congregaban en torno a la revista *Amauta*, con fuerte presencia de artistas. Nos referimos a la despedida del pintor Juan Devescovi, celebrada en abril de 1927, con motivo de su viaje a París. Para tal efecto, se editó un cuadríptico, en cuya portada se reproducía el boceto de Lenin, que había hecho el agasajado, y que había sido publicado en *Amauta*, acompañado del lema “Salud y Revolución Social”. En la contraportada se reproducía el himno de la Internacional Comunista. Asistieron: José Carlos Mariátegui, Suárez Vertíz, Carlos Manuel Cox, Blanca Luz Brum, Serafín Delmar, Manuel Vásquez Díaz, Magda Portal, Luis Mory, Eduardo Goichochea, Hugo Pesce, César Miró Quesada, Jean Otten y Bullen. Si bien era la despedida a Devescovi, la tarjeta implicaba un recono-



única digna: que muy pronto lo ocupará *justamente* y NECESARIAMENTE.” (Hugo Pesce).²⁰ Salvo la alusión a Haya realizada por Mory, no se menciona a la APRA, y si muchos referentes ideológicos caros al polo socialista en desarrollo.

La naciente iconografía aprista, expresada en los afiches antiimperialistas de Santos Balmori merece algunos comentarios. El primero, es que además de su uso mural en algunos eventos apristas, fueron miniaturizados para su impresión en forma de postales y su extendido uso epistolar les confirió un valor simbólico particular. Dos de estas imágenes fueron reproducidas en *Amauta* y también en otras revistas latinoamericanas. Una de las imágenes de Balmori trazaba una figura antropomórfica en situación de ascenso a una cumbre, con las dos manos presionando una espada que lleva el rótulo imperialismo, la dobla sobre su pierna izquierda. En la parte superior dice Latinoamericanos y en el campo superior derecho inserta las siglas de la APRA en un círculo. En la parte inferior se cierra el mensaje textual, con las palabras de orden, “conquistad vuestra paz.” La segunda imagen, presenta una escena de antagonismo, presididas por dos imágenes emblemáticas que signan los campos, del lado izquierdo las siglas de la APRA encerradas en círculo, y del lado derecho, un hombre parado encima de una cañón, sostiene en alto, una esfera con el símbolo de dólar. En el lado izquierdo, una fila de hombres jala unas cuerdas tratando de derribar el cañón imperialista. En la parte de abajo reza un lema: “Sólo la unión puede derribarlo.”²¹

Para una apreciación del campo de las imágenes quizás sea más apropiado, remitirnos a sus posicionamientos en números específicos. El número 7 de *Amauta*, correspondiente al mes de marzo, además de la última reproducción de la imagen del Amauta sembrador y la inserción de viñetas de Sabogal, aparecieron: en la misma dirección nativista de Sabogal, una reproducción

cimiento colectivo del liderazgo ideológico de Mariátegui, con la única excepción de Luis Mory, quien matizó al escribir: “José Carlos Mariátegui y Víctor Raúl Haya de la Torre, jefes del Perú”. Ninguna otra mencionó a Haya. Veamos algunas otras: “A José Carlos, capitán general de nuestra generación, mi admiración” (Devéscovi); “A José Carlos, quien siento y en quien creo —sobre el grito Revolución—, yo verdadera Revolucionaria” (Blanca Luz Brum); “Bajo su mirada, José Carlos, marcharemos a la conquista del Poder, hacia la sociedad libertada” (Carlos Manuel Cox); “My dear Captain”; “Camaradas: Embarquémonos hacia la Revolución. Tenemos la brújula de José Carlos” (Manuel Vásquez Díaz); “José Carlos! Tu efigie en los corazones peruanos revolucionarios, la

del cuadro “Procesión en la sierra” de Camilo Blas, insertada en medio del artículo de Luis E. Valcárcel “El Problema Indígena”.²² Fuera de ellas, destacaron las reproducciones de los cáusticos dibujos antiburgueses de George Grosz²³ y una composición cubista de Juan Devéscovi sobre la figura de Armando Bazán, intelectual socialista. A las que habría que sumar, cuatro composiciones futuristas de Ivo Pannagi.²⁴

En el número 8, de *Amauta*, Sabogal presentó una nueva imagen de portada, una cusqueña de gesto desafiante. El ingreso de lo femenino, llegaba bien en clave andina. De otro lado, se reprodujeron tres grabados budistas del templo de Ling-Yen-Si, dos de ellos presentados a página completa,²⁵ lo que representaba una variante de diseño en la revista y que escapan de ser filiadas dentro de las coordenadas anotadas, salvo que veamos en ella un rescate de la tradición, es decir otro modo de signar las búsquedas nativistas del arte pensadas desde el tiempo largo. La reproducción en el número 9 de *Amauta* de seis piezas cerámicas de Chanchán, parecen ratificar nuestro aserto.

En el número 10, *Amauta*, en su conjunto, presenta una variada y fuerte presencia de imágenes andinas. Tratándose de un número doble, de fin de año y reapertura de *Amauta* la selección de imágenes, le dan un peso dominante a la coordenada nativista. Una composición de Sabogal, parece la más apropiada para simbolizar la portada de la revista *Amauta*. La escena andina juega con el contraste entre el luminoso amanecer simulando un guiño solar detrás de la cumbre, con las zonas oscuras de las laderas. En su flanco izquierdo, entre el mundo de las sombras y de la luz, emerge una figura pétrea, grotesca e intimidatoria. Se reproducen además, cuatro maderas del mismo pintor, fuera de sus ya conocidas viñetas. Se suman dos fotografías sobre escenas andinas, la del “indio gañán” y la de la “feria de Huancayo.” Por último se incluye un aguafuerte y un dibujo centrados en la figura de Romain Rolland, y un dibujo de un cuerpo femenino de la primera estación pictórica de Picasso.

El escenario expansivo de la solidaridad y el debate

En el curso de 1927, la revista *Amauta* había logrado la hegemonía y el mayor radio de acción en el circuito de las contadas revistas culturales nacionales. El esmero puesto por Mariátegui en el tejido de redes intelectuales, sindicales, corresponsalías, y aún lectores, tuvo sus anhelados frutos. De otro lado, las páginas de *Amauta* sirvieron de vehículo para que el polo intelectual liderado por Mariátegui se fuese abriendo paso a través de la polémica en diversos frentes: intelectuales, estudiantiles, políticos y sindicales. El mensaje de Mariátegui a la Federación Obrera Local de Lima, con motivo de su segundo congreso, tuvo ese sesgo polémico, en defensa del sindicalismo clasista y de la unidad proletaria, es decir, a contra corriente de las tradiciones mutualistas, del sindicalismo federalista de oficios y del anarcosindicalismo.²⁶ Mariátegui consideraba al sindicato de nuevo tipo un brazo sustantivo para el desarrollo clasista del proletariado peruano. En dicho mensaje no refiere su apuesta formativa, aunque era público que iba en la dirección de apuntalar la sociedad editora Claridad, con la finalidad de generar una prensa propia, y de otro lado, el promover la autoeducación

obrero. El texto de Mariátegui se puede cotejar con el lanzado por Haya de la Torre y reproducido igualmente en *Amauta*, con motivo de la Fiesta de la Planta en Vitarte que se venía celebrando cada 30 de enero. Haya de la Torre convocó a obreros y estudiantes a defender la “causa de la justicia”, y en términos más amplios, escribió: “Trabajadores Manuales e Intelectuales: Formad el Frente Único de la Justicia”. Haya, en lo que competía a la formación y orientación de los trabajadores, insistía en seguirle otorgándole centralidad a las Universidades Populares de cara al futuro inmediato. Así proclamaba que ellas:

...deben extenderse más y más. Consideraba que el proletariado y los campesinos del Perú deben ver en ellas el único medio de educación clasista y la única forma de preparación seria y sistemada de los luchadores sociales.²⁷

Llama la atención encontrar entre líneas, en este escrito de Haya, cierta reelaboración del viejo apotegma civilizador y mesiánico del argentino Esteban Echevarría, expuesto en su *Dogma Socialista* (1846), en el sentido de que: “La educación de las masas debe ser sistemada”, gracias al papel regenerador cumplido por la nueva generación.²⁸

El deslinde de Mariátegui con César Falcón ratificaba su interés y voluntad en construir, a través del debate, un polo de concentración ideológica. La divergencia con la tesis de César Falcón giró en torno a que las banderas de la nacionalización no podían dislocarse del carácter de clase del estado, en este caso el inglés, y que la alternativa obrera y socialista de nacionalización de las minas, no podía ser descalificada en aras de un gaseoso interés general británico. El asunto minero era un tema muy sensible para el mirador peruano, y aún más para quienes, como Mariátegui, venían tendiendo puentes con el proletariado minero en los andes.

El debate sobre la nacionalización de tierras y minas punto sensible, formaba parte igualmente del programa continental de Haya de la Torre. El líder de la APRA de manera análoga a como había procedido con sus diversas versiones de frente/partido (“federación de fuerzas”, “alianza popular”, “alianza de fuerzas populares nacionales”, “frente único de las clases productoras”, “frente de trabajadores manuales e intelectuales”, etc.) nombró diversos y sucesivos objetos de nacionalización que no guardan entre sí equivalencia semántica: “tierras e industria”²⁹, “producción”³⁰ y “riqueza”.³¹

Otro punto de divergencia entre Haya y Mariátegui fueron sus respectivas lecturas de la Revolución China. Haya como es sabido, reivindicó al APRA como una traducción indoamericana antiimperialista del Kuomintang. El punto vulnerable de su propuesta, no sólo tuvo que ver, con la unilateralidad de su análisis de la cuestión china, sino principalmente de haberla formulado, vísperas del viraje reaccionario del Kuomintang bajo el liderazgo de Chiang Kai Shek.³² Mariátegui en el mismo número en que Haya alude al ejemplo chino de la Kuomintang para la APRA, colocó como primer articulista a Marcel Fourier (1895-1966), uno de los principales redactores de

Clarité y adherente de las tesis de Trotsky, para presentar a sus lectores una visión muy crítica sobre el curso de la liberación china y el activo dinamismo del ala derecha del Kuomintang, dispuesta siempre a pactar con el imperialismo.³³ Mariátegui desde las páginas de la revista *Variaciones*, dio su punto de vista al respecto, subrayando la importancia revolucionaria de la toma de Shanghai. Coincidió parcialmente con Fourier al tomar en cuenta el injerencismo imperialista de Inglaterra, Estados Unidos, y Japón en las filas del Kuomintang, “explotando la ambición y venalidad de los jefes militares”. Prefería ser cauto frente a la información cablegráfica que sobre las contradicciones de Chiang Kai Shek con el legado de Sun Yan Sen que guiaba la política del Kuomintang. En todo caso, esperaba que el nuevo líder del Kuomintang asumiese el rol más digno de “libertador” de su pueblo, antes que el más vil, de “traidor” de su causa.³⁴ Días más tarde, el cruento desenlace en las filas del Kuomintang, le imprimió un marcado acento anticomunista a su liderazgo. En lo general, Mariátegui extraía del proceso de la Revolución China, las lecciones propias de una lucha compleja en sus diversas regiones y ciudades contra la feudalidad y el imperialismo. La proximidad de China con la URSS y el apoyo que recibía de la última para derrotar a los opresores, le parecía repetibles en otros escenarios del Asia. En cambio para Haya, China fue un laboratorio ocasional, para configurar un modelo ideal de partido, frente y estado, poco coincidente con la realidad.

El circuito de las revistas culturales

Amauta logró posicionarse en el circuito de las revistas culturales fuera del país, más latinoamericanas que europeas, más en lengua castellana que en otras. Y en ese corredor de ideas y propuestas, constatamos que *Amauta* participó de la lógica de los intercambios, de las expresiones solidarias, y de los esfuerzos convergentes. Mariátegui privilegió la red de revistas que se consideraban afines, según sus adscripciones ideológicas, estéticas y generacionales. De otro lado, *Amauta* al igual que otras revistas culturales, y quizás de mejor modo, sirvió de vehículo y espacio para significativos debates sobre el arte nuevo, la identidad nacional y continental, el papel del intelectual y el artista, el clima epocal, o los grandes eventos sociales y políticos continentales o mundiales, como la Revolución mexicana, la lucha antiimperialista liderada por Sandino en Nicaragua, la construcción del socialismo en la URSS, o el ascenso del fascismo en Europa.

Una somera revisión de la correspondencia epistolar de Mariátegui, así como de los canjes y avisos publicitarios de la revista *Amauta* fuera del Perú, trazan parcialmente los contornos de su sostenida inserción en el circuito de las revistas culturales de su tiempo. *Repertorio Americano* de Costa Rica, dirigida por Joaquín García Monge desde mediados de 1925, había publicado o reproducido textos de Mariátegui. A lo largo de 1927, *Repertorio Americano* le publicó cinco textos, entre el 6 de agosto y el 5 de noviembre de 1927,³⁵ es decir, con posterioridad a la represión y clausura temporal de *Amauta*. A los que habría que sumar la publicación de una carta de Unamuno a Mariátegui, y nueve artículos solidarios, tres de ellos de autores argentinos, tras el infausto suceso de junio de 1927.³⁶

La contienda en el campo intelectual continental se agudizó cuando el quincenario intelectual español, *La Gaceta Literaria*, publicó una editorial atribuida por su director a Guillermo de Torre,³⁷ en la que abría fuego contra la corriente ideológica latinoamericanista y latinista, por considerarla equívocamente pro francesa o italiana. Bajo tales premisas, reconocer como polo cultural hegemónico a París, era comprensible, aunque injustificable. Guillermo de Torre, autor en esta especie de manifiesto hispanoamericano, apostaba a que los nativos de las excolonias de España reconociesen a Madrid como sede de polo cultural, ni más ni menos que en tiempos de la dictadura de Primo de Rivera. El primer argumento subrayaba el criterio idiomático como determinante de la adscripción identitaria continental:

No hay, a nuestro juicio, otros nombres lícitos y justificados para designar globalmente —de un modo exacto que selle los tres factores fundamentales: el primitivo origen étnico, la identidad lingüística y su más genuino carácter espiritual— a las jóvenes Repúblicas de habla española, que los de Iberoamérica, Hispanoamérica o América Española. Especialmente, cuando se aluda a intereses espirituales, a relaciones literarias, intelectuales o de cultura. Ya que en la América hispanoparlante —he ahí, en rigor, la denominación exacta para estos fines, puesto que los vínculos más fuertes y persistentes no son los raciales, sino los idiomáticos—, puede afirmarse paladinamente que todos los mejores valores de ayer y de hoy —históricos, artísticos, de alta significación cultural—, que no sean españoles, serán autóctonos, aborígenes, pero, en modo alguno, franceses, italianos o sajones.³⁸

Si el referente idiomático era el determinante de la identidad el factor étnico, le quedaba subalternizado. Lo étnico era un término fuertemente biologizado, equivalente al de raza, conforme a la añeja semántica positivista. Guillermo de Torre pasó a continuación en su texto a diagnosticar el campo intelectual continental, y a partir de él, invitó a los intelectuales a participar de un realineamiento de fuerzas frente a París y Madrid. Así escribió:

Frente a los excesos y errores del latinismo, frente al monopolio galo, frente a la gran imantación que ejerce París cerca de los intelectuales hispanoparlantes tratemos de polarizar su atención, reafirmando la valía de España y el nuevo estado de espíritu que aquí empieza a cristalizar en un hispanoamericanismo extraoficial eficaz. Frente a la imantación desviada de París, señalemos en nuestra geografía espiritual a Madrid como el más certero punto convergente del hispanoamericanismo equilibrado, no limitador, no coactivo, generoso y europeo...³⁹

Frente a estas pretensiones hegemónicas en el campo intelectual, la revista *Martín Fierro* de Buenos Aires había reaccionado en contra, y levantado, como decía Ernesto Jiménez Caballero, director de *La Gaceta Literaria*, una “tormenta” que duró largo. José Carlos Mariátegui, director de la revista *Amauta*, tomó posición al lado de la revista *Martín Fierro* y sus animadores. Tras el contacto que tuvo Mariátegui con Oliverio Girando y su lectura de los primeros números de *Martín Fierro*, le preocupaba su aburguesamiento, su confusión en torno a lo nuevo y lo decadente. Pero su declaración frente al proyecto hegemónico reaccionario de *La Gaceta Literaria* de Madrid en el campo intelectual del continente, lo orientó a matizar sus juicios, así escribió:

...me complace en grado máximo la cerrada protesta de los escritores de Martín Fierro contra la anacrónica pretensión de la Gaceta Literaria de que se reconozca a Madrid como “meridiano intelectual de Hispanoamérica”. Esta actitud nos presenta vigilantes, despiertos y combativos frente a cualquiera tentativa de restauración conservadora. Contra la tardía reivindicación española, debemos insurgir todos los escritores y artistas de la nueva generación hispanoamericana.⁴⁰



El debate identitario de América Latina ya inquietaba a varios miembros de su generación como Edwin Elmore, Haya de la Torre, César Falcón y Antenor Orrego. Decir Indoamérica, América Latina, América Indoibérica, con sus matices y divergencias, eran construcciones que tuvieron presencia dentro del frente intelectual y político peruano y continental. Decir Hispanoamérica, además de decadente, la encontraba muy anacrónica. Dicho en otras palabras, para Mariátegui este discurso hispanista, lo consideraba una construcción oportunista, colonial y reaccionaria. Quizás a Mariátegui le dolía, el hispanismo militante de César Falcón, aunque de matriz izquierdista.

La mirada panóptica: del “complot” rojo al golpe preventivo

El cierre temporal de la revista *Amantia*, y todas las demás secuelas de la represión iniciada el siete de junio de 1927, ha merecido diversas lecturas. Consideraremos los indicios y pruebas brindados por Mariátegui y sus coetáneos, así como las interpretaciones con mucha posterioridad a los hechos. De todas ellas, las más elaboradas siguen siendo las ofrecidas por el historiador Jorge Basadre (1970), y el principal biógrafo de Mariátegui, Guillermo Rouillon (1984). La lectura de Basadre se despliega con cautela frente a todas las hipótesis que escuchó, sin tomar posición. Pareciera que todas eran plausibles, que pudieron ser concurrentes. Un quinquenio más tarde, Basadre arriesgó una interpretación propia:

Por primera vez, creo, se hizo el empleo inescrupuloso del temor o del recelo contra el extremismo de izquierda, sin que se percibiera una agitación estudiantil, o un estado de efervescencia colectiva.⁴¹

En efecto no había un clima de agitación obrera y estudiantil, pero sí importantes eventos de su desarrollo gremial, político y cultural. Sin embargo, no queda claro qué motivó ese recelo gubernamental, ese temor para impulsar un golpe preventivo, y hurgar, en diversos archivos personales de colectivos intelectuales y obreros, las redes conspirativas rusas.

Contaba la participación peruana en la celebración del Congreso Antiimperialista de Bruselas en febrero de 1927, donde convergieron delegados de varios continentes, entre ellos, una significativa delegación latinoamericana. La historiografía peruana ha reportado únicamente la presencia de Haya de la Torre y de Eudocio Rabines, olvidándose que en su comité organizador figuró César Falcón como miembro pleno, además de aparecer como delegado del Partido Nacionalista de Puerto Rico, según hacía constar la carta de invitación. En ese mismo documento, fechado el 15 de diciembre, Haya aparecía registrado como representante del Partido Unionista del Perú y de la Federación de Estudiantes del Perú.⁴² En febrero de 1927, acreditaría finalmente las representaciones de Panamá y de la APRA. Dicho evento, parecía alimentar una marejada roja, que puso en alerta a las grandes potencias, como también a muchos gobiernos. Un cierto auge de las luchas populares y revolucionarias en los continentes periféricos, parecían darle sustento al proyecto cominternista de otorgarle centralidad a la bandera antiimperialista.

Fue en ese contexto donde las fuerzas y corrientes de izquierda en muchos países del mundo resintieron una ofensiva reaccionaria internacional sin precedentes. En algunos países de tenor preventivo, como en el Perú, Bolivia y Cuba, en otros, de abierta confrontación, como en la convulsa China. Por lo anterior, lo experimentado por Mariátegui, por la sociedad editora Claridad, las Federaciones Textil y la Obrera Local que aglutinaba a muchos sindicatos, así como por la revista *Amauta*, no parecía casual ni excepcional. Factores endógenos y supranacionales convergieron con desigual peso en la saga de eventos represivos nacionales. En varios casos, las coordinaciones policiales y diplomáticas le dieron un sesgo anticomunista. En Europa, Estados Unidos, y varios países de Asia y América Latina, las fantasmagorías rojas, cribadas en el imaginario de los bloques dominantes, miraban hacia Moscú, sede de la Internacional Comunista. En otros países, el desarrollo mismo de su polarización interna asumió desenlaces autoritarios, con elevados costos políticos, culturales y humanos para las organizaciones y corrientes de izquierda. En 1927, China e Inglaterra se habían convertido en lugares emblemáticos de la ofensiva anticomunista, traducían la voluntad de los intereses imperialistas británicos al sentirse afectados en puntos estratégicos, tanto en el corazón de su imperio, como en una de sus colonias más cotizadas.⁴³

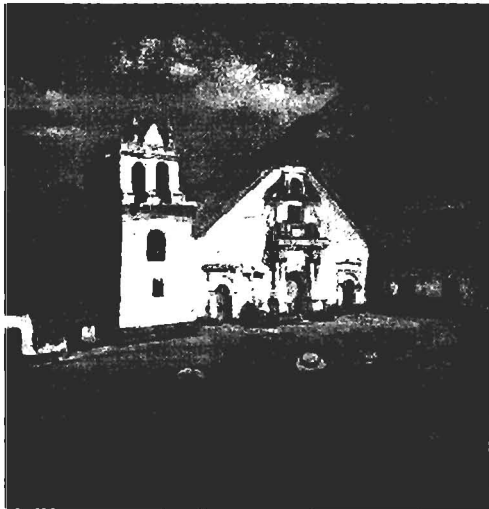
En la convulsa China, la presión británica y norteamericana apostaba a inducir a los caudillos a reprimir a soviéticos y comunistas. La represión anticomunista respondía, en primera instancia, a enfrentar la preocupante radicalización de las masas obreras y campesinas, así como al interés compartido de apretar el cerco antisoviético, el cual tuvo hondas repercusiones en el escenario internacional. China aparecía como el principal frente revolucionario en los países coloniales y semicoloniales. Fue así como en Beijing, Chan Tso-Lin, el caudillo del norte, ordenó el allanamiento de la embajada soviética el día 6 de abril.⁴⁴ Y seis días después, el 12 de abril, las tropas del KMT, lideradas por Chiang Kai Chek, tras su exitosa campaña norteña, dirigió una represión cruenta contra el Partido Comunista y el comité de huelga de Shanghai y sus adherentes, los cuales tenían paralizada la ciudad desde el 21 de marzo.

Por encima de todos los eventos reaccionarios previos, mencionados o no, sobresalió el allanamiento de la embajada soviética en Londres. A las cuatro y media de la tarde del jueves 12 de mayo de 1927, los agentes del Scotland Yard, apoyados por una brigada de la policía metropolitana, allanaron los locales de la agencia soviética Arcos Ltd. y de la embajada soviética, bajo el pretexto de espionaje de alto nivel.⁴⁵ En realidad, el deterioro de las relaciones anglo-soviéticas se había agudizado en los últimos meses. El nuevo gobierno conservador británico, a cuyo frente estaba Baldwin, optó el 25 de mayo por la ruptura de relaciones diplomáticas con la URSS, al mismo tiempo que daba un viraje publicitario acerca del presunto espionaje militar no probado, dirigiéndolo sobre ciertos documentos confidenciales, como: la presunta lista de agentes comunistas que hacían trabajo legal e ilegal en Inglaterra, Estados Unidos y otros países, así como sobre la disposición de recursos financieros y propagandísticos para algunas secciones de la Internacional Comunista. De América Latina, sólo hubo una mención genérica sobre la relación de Arcos con la Argentina hacia 1924.⁴⁶ Sin embargo, la fantasmagoría roja iba en ascenso. El complot, uno de sus más publicitados rostros, le sirvió de coartada a los gobiernos de Leguía en el Perú, Siles en Bolivia y Machado en Cuba. El 30 de mayo, el embajador Garrik de los Estados Unidos en Francia, había llamado a emprender una cruzada antisoviética en el mundo, con el aval de su gobierno.⁴⁷ Londres y Lima estaban además conectadas para la mirada panóptica del estado peruano, mediada por sus Legaciones diplomáticas y agentes.

En la capital británica se encontraba Víctor Raúl Haya de la Torre, el fundador de la APRA, que desde diciembre de 1926 y principios de 1927 venía recuperando presencia en las páginas de la revista *Amauta*, y de otras publicaciones del interior del país, como *La Sierra* del Cusco, *Norte* de Trujillo y el Boletín Titikaka de Puno. Haya había participado en el Congreso Antiimperialista de Bruselas, y aunque firmó con reservas como delegado de la APRA, también lo hizo de pleno acuerdo conforme a la representación de Panamá.⁴⁸ Nada permitía suponer todavía una ruptura. Las relaciones de Haya con la Internacional Comunista, si bien se habían deteriorado a partir de febrero de 1927, distaban de haberse roto. En 1924, Víctor Raúl viajó a Moscú con cartas credenciales del Partido Comunista de México, acreditadas ante el suizo Edgar Woog, más conocido por su pseudónimo de Alfred Stirner, encargado de las relaciones del CEIC con América Latina, para asistir al V Congreso de la IC.⁴⁹ Sus impresiones de dicho evento y de la vida política y social de la URSS, fueron parcialmente publicadas en diversos medios latinoamericanos.⁵⁰ Entre 1925 y 1927, Haya mantuvo primero correspondencia con el suizo Edgar Woog, sobre la construcción del partido en el Perú,⁵¹ y luego con el ruso Arnold Losovsky, secretario general de la Internacional Sindical Roja.⁵² Así las cosas, incluyendo su asistencia al Congreso de Bruselas, era difícil disociar la imagen publicitada de Haya de sus presuntas o reales redes con Moscú.

A finales de marzo de 1927, Haya de la Torre había remitido una carta confidencial a Mariátegui, aprovechando el viaje del ingeniero peruano Antonio Torres Balcárcel a Lima.⁵³ El “comprometedor encargo”, como le ha llamado Guillermo Rouillon, no llegó a su destinatario. Fue entregado por dicho ingeniero al ministro de gobierno, Celestino Manchego Muñoz.⁵⁴

Dicha comunicación transmitía recomendaciones para fundar una sección de la APRA, siguiendo el modelo de la constituida en París. Si consideramos el tenor de la carta de Manuel Seoane del 1 de mayo del mismo año, que fuese interceptada por la policía peruana, se puede desprender, en primer término, que la constitución de un agrupamiento de la APRA en Lima se había logrado presumiblemente hacia fines de abril. En segundo término, probaban las redes triangulares con Haya.⁵⁵ La carta de Seoane, a nombre de la célula aprista de Buenos Aires, le pedía a Mariátegui que convocase a Jorge Basadre, a Merino Vigil, a Eloy Espinoza Saldaña, a Jorge Escobar y a Lucas Oyague, “que deben aproximarse a usted para que colaboren con el APRA”. Y Seoane agregaba algo más: la flexibilidad del APRA como frente en torno a puntos programáticos muy latinoamericanos. Le comunicaba igualmente que Haya le demandaba acelerar demandaba la “unificación”, quizás dar un paso más allá del frente, es decir, de la “federación de fuerzas” de izquierda. Refiriéndose a los personajes nombrados, le recomendaba:



Usted conoce cuál es el espíritu de ellos y cuánto podría aportar a la obra revolucionaria. Su resistencia principal ha sido por el temor a un personalismo [el de Haya, RMB], que felizmente no existe. Creo que dentro de una organización como la nuestra, sustancialmente ideológica ellos no van a sentirse incómodos. Por el contrario, quizás tenga pequeñas o grandes reservas. Diversidad de matices. Usted sabe todas las tenemos.⁵⁶

Una segunda carta de Seoane, sí llegó a manos de Mariátegui, y fue publicada en el mes de mayo en *Amauta*. Iba dirigida al grupo Resurgimiento del Cusco, con una carga política aprista e incendiaria. Además de convocar a la nueva generación a la lucha antiimperialista en las filas de la APRA e insistir en la nacionalización de las tierras, escribió:

Acaso no tuviéramos dolor más grande, si, paradójicamente amargados no sufriéramos también el de emplear la violencia para conseguir la paz. Pero no importa. Anudemos con nuestra voluntad toda pena disolvente de energías. Y, firme la mirada hacia el porvenir, fanáticos de nuestro ideal, cerrando los ojos ante las espinas que nos hieren, prosigamos el camino, - que también es cuesta- hasta alcanzar la cumbre final.⁵⁷

En el seno de las Universidades Populares González Prada, las de mayor presencia del estudiantado universitario sensible a la prédica de Haya de la Torre, se conformó hacia el mes de abril el comité de la APRA, de cual Seoane se daba por enterado. Por su lado, los estudiantes socialistas se orientaron a la labor de fundar una sección de la Liga Antiimperialista,⁵⁸ lo-

grando su cometido días más tarde.⁵⁹ La fecha de constitución de la Liga Antiimperialista se realizó el 19 de mayo de 1927, en sesión abierta iniciada a la 5. 30 de la tarde en el patio de Letras de la UNMSM. Dieron sus adhesiones los representantes de la APRA, el presidente de la FEP Carlos Alberto Izaguirre,⁶⁰ los presidentes de los Centros Federados de Odontología, Ciencias y Farmacia, Letras y Escuela Normal, así como los representantes de los centros regionales estudiantiles de Lima y Balnearios, y los delegados del Conservatorio Libre, del Centro Universitario “Ariel” y de las Universidades Populares González Prada.⁶¹ Más allá de sus diferencias, las relaciones de la APRA y la Liga Antiimperialista fueron fraternales, ambas respetaban la lógica del frente único. Desde el mirador gubernamental, tales eventos y cartas le servían de coartada para presumir la existencia de un corredor político conspirativo que unía Moscú-Londres-Lima-Buenos Aires, vísperas del allanamiento de la legación soviética y la magnificación de sus hallazgos documentales conspirativos. Para el gobierno de Leguía, la filiación del APRA aparecía ligada a Moscú, a contracorriente de sus más recientes disensos y distanciamientos. El número de *Amauta*, previo a la represión y que fue objeto de requisa parcial, resultó también demasiado beligerante para la limitada tolerancia del régimen de Leguía. El texto de Haya de la Torre sobre las clases medias en América Latina, aunado al muy puntual de Jorge Basadre sobre la expansión imperialista norteamericana, y otros como: la defensa de Lenin por Sorel, el texto antiimperialista y filo bolchevique de Ricardo Martínez de la Torre, el de Castro Morales en torno a los Estados Unidos y el derecho, o el poema rojo de Nicanor de la Fuente, representaron un exceso de radicalidad. Una afrenta para los Estados Unidos, traducida en la exigencia del embajador Miles Poindexter al gobierno de Leguía de poner un alto a la presunta amenaza roja.⁶²

Poindexter se inscribía en la misma dirección trazada por su gobierno. El informe Kellog, titulado *Objetivos y políticas bolcheviques en México y América Central*, presentado en enero de 1927 al senado norteamericano, había sido publicitado y conocido por los gobiernos latinoamericanos. Kellog había logrado colocar en agenda la presunta amenaza soviética en América Latina, involucrando ficticiamente al México de Plutarco Elías Calles. En uno de sus párrafos decía:

Los dirigentes bolcheviques tienen ideas fijas respecto al papel que México y América Latina deben jugar en su programa de la revolución mundial. Una de sus tareas fundamentales es la destrucción de lo que llaman el imperialismo norteamericano como el requisito necesario para el desarrollo exitoso del movimiento revolucionario internacional en el Nuevo Mundo. De esa manera conciben a América Latina y México como las bases para su actividad contra los Estados Unidos.⁶³

El 4 de junio, Mariátegui publicó un artículo alusivo a la ruptura de relaciones entre Inglaterra y la Unión Soviética,⁶⁴ y que presumiblemente trascendió más de la cuenta para las embajadas británica y norteamericana, así como para el propio gobierno de Leguía. Un impecable análisis de coyuntura precisaba que, más allá de la ruptura diplomática, la paz no estaba en peligro, porque, desde la formación de la Rusia bolchevique, no “había existido nunca”, y que las motivaciones centrales del presidente Baldwin para la ruptura con la URSS,

respondían a razones de política inglesa: reprimir la huelga obrera en el frente interno y enfrentar los costos de su repliegue en sus colonias frente al inquietante ascenso revolucionario y anticolonialista en Asia y África. Subrayaba Mariátegui que en los países occidentales la situación era diferente, revelando una pérdida de terreno del movimiento y propaganda comunista “como una consecuencia de las ilusiones, y también de las realidades, del periodo de estabilización capitalista”.⁶⁵ La pérdida de Inglaterra de la hegemonía mundial, a favor de los Estados Unidos, no había sido óbice para que tal potencia no le brindase su solidaridad frente a su ruptura con la URSS. Y colegía Mariátegui que en el nuevo escenario mundial: “Rusia y Estados Unidos son los dos polos de la historia del mundo”. Lo que no pudo apreciar Mariátegui es que dicha ruptura tendría un inminente y sorpresivo coletazo peruano. Sin lugar a dudas, acicatearon la oleada represiva, la presión de la embajada estadounidense, así como la preocupación de las empresas anglonorteamericanas, de la oligarquía nativa y del propio gobierno de Leguía, por el sostenido desarrollo del proletariado peruano y de las vanguardias artísticas e intelectuales, en las cuales Mariátegui tenía activa participación. Sabían de la trascendencia de una de sus expresiones, la de conseguir, a través de la sociedad obrera Claridad, una imprenta propia, que incidiese en la formación y la propaganda clasista del movimiento obrero.

El frente lee el “complot”: coincidencias y divergencias

En el seno del frente intelectual y político, donde concurrían principalmente socialistas y apristas dentro y fuera del Perú, florecieron diversas lecturas sobre el “complot” y sus costos, también sobre las alternativas a seguir. Era tiempo de hacer un balance y reiniciar el camino.

En el Perú, la represión del siete de junio de 1927 contra la revista *Amauta* fue ubicada por Mariátegui en varias dimensiones. En carta pública, redactada en el hospital militar donde estaba confinado, en su tercera declaración, trajo a colación el presunto complot comunista, en relación a los documentos soviéticos confiscados por la policía británica:

3ª – Desmiento terminantemente mi supuesta conexión con la central comunista de Rusia o cualquiera otra de Europa o América); y afirmo que no existe documento auténtico alguno que pruebe tal conexión. (Recordaré a propósito que cuando se dio cuenta de los resultados de la oficina rusa de Londres, se anunció que no se había encontrado, entre las direcciones o datos correspondientes a América, ninguno relativo al Perú).⁶⁶

Este punto del desmentido, captó la atención del historiador Alberto Flores Galindo, que lo condujo a trabajar su hipótesis de la desvinculación de Mariátegui con respecto a la IC. Tal versión resulta poco convincente, primero, al constreñir los factores que motivaron la represión a su carácter endógeno, es decir, nacional, y segundo, al forzar la literalidad de las declaraciones de Mariátegui, para dar por cierta la inexistencia de todo tipo de vínculos con la Internacional Comunista. Si fue así, ¿Qué sentido tendría para Mariátegui escribirle al director de la revista *La Correspondencia Sudamericana* dándole pormenor de lo acaecido?⁶⁷ Sin lugar a

dudas, Mariátegui y no sólo él, eran lectores de este órgano regional de la IC editado en Buenos Aires, lo cual suponía que estaban insertos en el circuito bastante limitado de las remisiones cominternistas por correo regular o indirecto. ¿Por qué el director de *Amanta* en lugar de copiar con el mismo tenor con que hizo circular otras cartas de denuncia elaboró el más detallado reporte para el vocero del secretariado sudamericano de la IC? Tampoco queremos sostener que Mariátegui era un cuadro cominternista, únicamente que él y algunos otros peruanos, estaban situados de algún modo en los bordes de la malla de las redes ideológicas y políticas de la IC. Redes periféricas o débiles, pero no inexistencia de ellas. Tampoco creemos que algunos de los exiliados peruanos cercanos a Mariátegui como por ejemplo, César Falcón, quedasen fuera del radio de acción de las secciones de la Internacional Comunista, de sus frentes de masas, o de sus órganos de dirección. *Justicia*, vocero del Partido Comunista del Uruguay, reproduce una foto del comité comunista de los indígenas peruanos por las mismas fechas. Moscú y su política cultural seguían siendo muy atractivos para la intelectualidad peruana y latinoamericana.

En lo general, sostenemos que existían redes de peruanos con el CEIC desde inicios de la década del 20, sin obviar la correspondencia de Haya de la Torre con dos funcionarios cominternistas en Moscú. Nombraremos tres de ellos: Leopoldo Urmachea, Hipólito Salazar y Valdivia Morón. Que el Secretariado Sudamericano de la IC con sede en Buenos Aires, seguía de cerca el caso peruano, se puede constatar desde las paginas de *La Correspondencia Sudamericana*, su vocero.⁶⁸ Sin embargo, Flores Galindo fue certero cuando afirmó:

Se entiende, a partir de su visión del régimen leguista, que Mariátegui no ensayara una oposición inmediata. Se debe añadir además sus escasas fuerzas, la debilidad del naciente socialismo peruano, la necesidad de persistir y durar, única manera de garantizar una obra colectiva y de largo aliento: la ansiada edificación del partido y del proyecto socialista. Es por todo esto que Mariátegui se cuidó de no dirigir ataques frontales a Leguía. Pero la respuesta del dictador no fue exactamente una política de tolerancia.⁶⁹

El director de *Amanta* sabía diferenciar entre el régimen de Leguía y los intereses oligárquicos. En ese sentido, difería de Haya en el análisis político que gustaba de meter a todas las fracciones de las clases dominantes en el saco del civilismo oligárquico. Mariátegui en su comunicación a *Repertorio Americano*, pensando en sus lectores intelectuales latinoamericanos, puso otro énfasis, subrayando que el acto represivo vivido estuvo inserto en el marco de la ofensiva norteamericana, aliada a varios gobiernos de la región, para silenciar a la intelectualidad crítica del orden oligárquico y de la penetración imperialista:

La persecución de la vanguardia en el Perú no es un acto de mera trascendencia local como pueden pensar, por negligencia o por comodidad, algunos intelectuales que gozan, por ahora de otro clima histórico. El gobierno peruano sabe muy bien que no se puede atribuir seriamente a esta vanguardia un complot para derrocarlo. Por consiguiente, no cabe duda de que solicitado por las instancias norteamericanas para que se sofoque toda propaganda antiimperialista. La

divisa del antiimperialismo es la que nos ha señalado más viva e inmediatamente a la represión. No se nos reprime porque reclamamos tales o cuales libertades sino porque reivindicamos, a nombre de la nueva conciencia hispanoamericana, la autonomía económica y espiritual del Perú cada vez más amenazada e insidiada por el imperialismo yanqui.⁷⁰

Podríamos agregar, en la misma dirección del razonamiento de Flores Galindo, que Mariátegui tenía muy presente la represión de 1924. Mariátegui aportó, a continuación algunos, elementos extraídos de la coyuntura política latinoamericana, para solventar la consistencia de su hipótesis sobre la represión sufrida:

La coincidencia de la represión en el Perú con análogas persecuciones en Cuba y en Bolivia está denunciando claramente el verdadero origen de esta ofensiva reaccionaria que disfraza sus objetivos con la grotesca farsa del “complot comunista”. No puede obedecer a un simple azar el hecho de que en los tres países más enfeudados al capitalismo norte-americano después de América Central-, se movilicen a un tiempo y casi a una voz, policías y gendarmes, para apresar a los escritores, estudiantes y obreros de vanguardia que más se han sindicado por su protesta antiimperialista.⁷¹

Mariátegui, en carta a *La Correspondencia Sudamericana*, vocero del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista, fue más puntual en incisivo en su evaluación del acto represivo. El orden en que nos presentaba los cuatro blancos sobre los que se centró la ofensiva policial del gobierno de Leguía, nos permitirán apreciar un balance objetivo y ponderado, diferente al que hará un mes más tarde Haya de la Torre, y que veremos más adelante. Mariátegui escribió:

La batida policial ha estado exclusivamente dirigida contra la organización obrera, contra la campaña anti-imperialista, contra el movimiento del a:p:r:a. y contra la revista “Amauta”, cada día más propagandizada en el Perú. Se denuncia al a.p.r.a. como una organización comunista, aunque se sabe bien que es una organización anti-imperialista latinoamericana, cuyo programa se condensa en estos tres puntos: “Contra el imperialismo yanqui, por la unidad política de América Latina, para la realización de la justicia social.”⁷²(sic.)

El primer objetivo policial fue contra la Editorial Obrera Claridad, que había citado públicamente a sesión ordinaria, donde se trataría, como punto central, la adquisición de una imprenta. A La detención de obreros, estudiantes universitarios e intelectuales asistentes a dicha sesión, le siguió una cacería nocturna “de los más conocidos organizadores obreros, tanto para paralizar una segura protesta, como para dar mayor volumen a su pesquisa”.⁷³ El balance de la represión fue de cuarenta personas confinadas en la Isla de San Lorenzo (escritores, intelectuales y obreros); cierre de la revista *Amauta*; deportación de los poetas Magda Portal y Serafín Delmar a La Habana; detención de la poetisa uruguaya Blanca Luz Brum; cierre por una semana de la editorial Minerva, y prisión de Mariátegui durante seis días, seguidos de arresto domiciliario.⁷⁴ Veamos ahora el balance de un dirigente de la Liga Antiimperialista del Perú, elaborado el 13 de junio en la clandestinidad, y remitido a sus pares de Buenos Aires. Acusaba recibo de una

carta fechada el 26 de mayo, que decía no se pudo contestar por haber sido recibida en víspera de la represión. Él y otro compañero, al igual que otros estudiantes, se encontraban a la espera de las mejores condiciones para salir furtivamente fuera del país. Finalmente, presentaba el cuadro siguiente, con algunos datos adicionales, aunque le otorgaba a la Liga una base obrera realmente inexistente:

Parece que el gobierno quiere acabar con la Universidad Popular González Prada y esta vez ha tomado a todos los profesores casi con el fin posiblemente de hacerlos salir fuera. Por otra parte, según creo, también se deba a las maniobras del embajador yanqui y del ministro inglés, debido precisamente a la instalación de la Liga Antiimperialista... han arremetido contra lo que es nuevo con gran contentamiento de la reacción. José Carlos Mariátegui está preso, se ha clausurado la editorial "Minerva" e impedido la publicación de *Amauta* cuyo número 9 ha sido decomisado. Por este mismo correo escribo a Y dándoles a conocer las prisiones de Cox, Vásquez, Basadre, Sánchez Ríos, Sánchez, Teodomiro (ilegible), Bazán. A Bazán y muchos estudiantes y obreros que suman cuarenta más o menos, todos miembros de la Liga Antiimperialista. Es necesario que denuncien este atentado del poder de la tiranía de Leguía y ejerzan presión sobre el gobierno las instituciones culturales y obreras.⁷⁵ (sic.)

Desde Londres, Haya de la Torre protestó contra la represión en su carta a García Monge, para que la revista *Repertorio Americano* y todas las voces democráticas y solidarias continuasen pronunciándose contra el gobierno de Leguía. Al mismo tiempo, expidió un Boletín a nombre del Comité Ejecutivo de la APRA, esclareciendo la farsa del pretendido "complot comunista" al servicio de Wall Street y del gobierno norteamericano. En su carta, Haya enumeró en sesgado orden a los sectores reprimidos en el Perú. Resultaba evidente que el líder de la recién fundada APRA quería publicitar en primer término a favor de su organización, en segundo lugar, a favor del estudiantado universitario en lucha, pues para ellos fueron los mayores créditos. Agregó una defensa de la revista *Amauta* y del propio Mariátegui, para cerrar nuevamente invocando al sufrido frente de trabajadores manuales e intelectuales de la APRA en el Perú.⁷⁶ Pero la carta de Haya prelude una tesis que daría juego más adelante al deslinde con Mariátegui, al concluirla subrayando que el carácter de partido de la APRA ha sido el blanco principal de la represión. Ya no era la federación de fuerzas lo que había en el Perú, sino, gracias a su retórica, se convertía en partido:

El complot "comunista" ha sido un bluff de Leguía y el mercenario Miro Quezada (sic.) agentes del imperialismo yanqui. La persecución ha sido dirigida contra la apra, que por ser el partido antiimperialista y unionista de América, es el partido que defiende a los pueblos de nuestra América del coloniaje a que quieren someterlo los yanquis y sus cómplices, las oligarquías criollas.⁷⁷

Más que un asunto menor de énfasis declarativos entre Haya y Mariátegui, se hicieron visibles las señas discrepantes. Quedaba claro que Mariátegui colocaba en primer lugar, en su balance de la represión, a la afectada "organización obrera", la cual tenían para él expresiones

concretas. En primer lugar, a la sociedad editora Claridad, en la que los tipógrafos cumplían un rol muy activo, así como la Federación Obrera Local y la Federación Textil; en segundo término, a la APRA, y en tercero, a la revista *Amauta*. En cambio, Haya le otorgaba centralidad a la APRA y a la juventud universitaria por razones propagandísticas. No tenía ánimo de hacer un balance objetivo. Su pasión política lo orientaba a la lucha por la apropiación simbólica de las víctimas de la represión, a su reconversión en los términos ideológicos que él deseaba. En su carta, Haya llama “su órgano” a *Amauta*, lo cual es una exageración, si se toma literalmente, si bien sabe suya a la revista, en tanto que tiene fraternal cabida en ella. Es corroborable que la presencia del APRA fue notoria y creciente de diciembre de 1926 a mayo de 1927, pero *Amauta* distaba de ser el vocero aprista limeño. Consideremos que el contrapeso ideológico y político socialista también era visible. En la misma dirección, se puede constatar que el discurso marxista iba también a la alza. En suma, la coexistencia, convergencia, diferenciación y debate posibilitaron la afirmación del perfil frentista de la revista *Amauta*.

El tópico de la APRA aproximaba a Haya y Mariátegui en su explícita defensa, pero hay que recordar la distinción de enfoques y matices. Mariátegui habla del “movimiento del A.P.R.A.”, y la caracteriza como “una organización anti-imperialista latinoamericana”, no lo llama partido. Además, el director de *Amauta* le asignaba un programa que no calzaba punto por punto con el enunciado por Haya, y no por omisión o liviandad: “Contra el imperialismo yanqui, por la unidad política de América Latina, para la realización de la justicia social.”

Fuera de *Amauta*, Magda Portal realizó su propio balance en la línea de ver la coyuntura difícil que se vive en algunos países de América Latina, dada la intervención del imperialismo norteamericano a través de gobiernos dóciles como el peruano, boliviano y cubano. Refiriéndose estrictamente al caso peruano, situó con perspicacia la significación y los riesgos de la revista *Amauta*:

En Lima, últimamente se fundó la revista *Amauta*, de arte, ideología y polémica, francamente defensora de los más explotados, vale decir de la clase campesina. (...) Con tal ideología, *Amauta* era una audacia en un ambiente donde no existe el más ligero indicio de libertad de pensamiento y aunque el régimen actual se caracterice por su ignorancia, había la intuición de que *Amauta* significaba algo, y ese “algo”, que se traducía en el fervor con que era acogida por los grupos de vanguardia y por la masa más consciente, había que destruirlo.⁷⁸

Magda exageraba un poco el cuadro represivo que se vivía en el Perú. Si tal fuese, *Amauta* no hubiera tenido ninguna opción de reaparecer, ni hubiesen salido otras revistas y diarios obreros. Quizás el régimen, entre cierres y requisas temporales, apostaba a la quiebra económica de todo emprendimiento crítico y popular. También a la lógica disuasiva, para atemperar a los intelectuales. No fue el caso de Mariátegui, aunque sí afectó, como hemos visto, sus redes, su entorno, como lo recuerda Armando Bazán. El balance de Magda de los costos del inventado “complot comunista”, tomó en cuenta otros referentes: el cierre de las Universidades Populares, y la oportunistamente y hábil presión ejercida por la cancillería peruana sobre al-

gunos gobiernos latinoamericanos contra los exiliados peruanos, por estar asociados al “complot”. Magda, en ningún momento, a diferencia de Haya, reclama que el blanco principal haya sido la sección peruana de la APRA. Dice, sí, que en el Perú, al igual que Bolivia y Cuba, el blanco fue muy cristalino:

De un lado la presión de los Estados Unidos para suprimir de raíz todo intento de culturización de las masas en aquellos países donde se ha fijado su ambición imperialista: y de otro, el feudalismo que está absorbiendo cada vez con mayor fuerza, la libertad y la vida de la población campesina, han determinado el boicot, digamos, que hoy se ejercita contra el elemento luchador y pensante de Indoamérica, a quien se persigue dentro y fuera de su país valiéndose de relaciones diplomáticas, y formando una especie de bloque de gobiernos burgueses.⁷⁹

Magda Portal había resentido la fuerza expulsora de otros países: Bolivia y Cuba. No le quedaba duda del estigma que portaban en los escenarios latinoamericanos, agravado por el bluff del complot comunista y los favores intergubernamentales. Magda se encontraba en México tejiendo las redes de la célula aprista con los exiliados peruanos de su generación y algunos mexicanos. Magda se cuidó de no apristizar a las víctimas de la represión en el Perú. Cerró su balance muy militantemente, llamando a “reforzar el frente único de trabajadores manuales e intelectuales de América” bajo el ideario de la APRA.

Volviendo a Haya, debemos considerar la redacción y circulación de un boletín a nombre del Departamento de Propaganda del Comité Internacional Ejecutivo de la APRA, redactado en Londres, sin lugar a dudas, por él, y fechado en julio de 1927. De manera enfática, el documento reivindicó a la sección peruana de la APRA, tras la represión de junio:

Desmintiendo las calumnias de la tiranía peruana y sus secuaces, respondiendo a las falsas acusaciones de *El Comercio* de Lima, hoja vendida al yanqui, declaramos que las sangrientas persecuciones del Perú son el resultado de la política de dominación de los Estados Unidos en esa república. El pueblo del Perú hoy, bajo la presión de las bayonetas de la tiranía yanqui de Leguía, se prepara a luchar por la libertad de ese país. La Sección Peruana de la APRA ha enarbolado las banderas libertadoras. Bajo la divisa de nuestro Partido, el pueblo peruano se apresta a defender su libertad.⁸⁰

Haya trataba de imprimirle celeridad a los ritmos políticos, e intentaba asumir a distancia la dirección ideológica y política del movimiento intelectual y obrero. En diciembre de 1926, desde las páginas de *Amauta*, Haya pretendía que el ciclo de definición había concluido, cuando para Mariátegui recién se iniciaba. En el líder aprista, el culto de la acción directa tenía una curiosa mezcla de anarquismo y leninismo. En julio, Haya quería hacer del frente, que se iba cribando en Lima y en las provincias un partido disciplinado, una seccional de la APRA bajo su mando. El voluntarismo de Haya no era el de Mariátegui y por ende sus tiempos políticos estaban marcados por el disenso, también por sus metas. En otras palabras, las apuestas de Haya y Mariátegui no suponían plena identidad política en 1927. Para Mariátegui, pronto vendría la clausura de este ciclo, pero no bajó las banderas de la APRA, a la que apoyó temporalmente en su labor antiimperialista y bolivariana. Sin lugar a

dudas, las lecturas de los eventos represivos marcaron un hito en la controversia entre socialistas y apristas, aceleraron el resquebrajamiento del frente, y su ruptura un año después. También es cierto que la polémica distaba de ser exclusivamente peruana y anclada únicamente sobre tópicos nacionales. *Amauta* era algo más que una revista intelectual nacional, se iba afirmando en el continente por sus propios méritos y anchura de horizonte.

Camino al Segundo Acto

El golpe no sólo fue político, también económico, afectó a Mariátegui y su grupo en sus diversos proyectos editoriales, paralizó la imprenta, la librería, los canales de distribución de libros y revistas. Días más tarde, con la salud quebrantada, todavía logró redactar y publicar tres artículos entre el 25 de junio y el 2 de julio: su reseña crítica “Jesús, de Henri Barbusse”;⁸¹ “Principios de Política Agraria Nacional”;⁸² “El caso Daudet”.⁸³

El clima represivo continuó, e incluso puso en alerta a las legaciones peruanas en el exterior, particularmente de aquellas donde se sabía de la activa presencia de opositores al régimen, y sobre todo vinculados a la izquierda, a Haya o a Mariátegui, o ambos. Un reporte a cancillería hablaba de un allanamiento de la embajada soviética en México, víspera del retorno a Moscú de su embajadora, la conocida escritora Alexandra Kollontai. Pedro Mújica, representante de la Legación del Perú en México, le escribió a José Matías Manzanilla al respecto, dándole cuenta de que:



...se recogieron muchos documentos de propaganda comunista, los que se ha llevado consigo el Embajador americano, señor James Rockwell Sheffield, quien se encuentra actualmente en los Estados Unidos de América.⁸⁴

O el embajador Mújica sabía más de la cuenta, o pretendía echarle más leña al fuego, nutriendo los temores acerca de la conspiración soviética en América Latina y el Perú. Los dos más enjundiosos estudios sobre las relaciones entre México y la URSS, no reportan nada parecido a un allanamiento.⁸⁵ A pesar de eso, ¿hubo acaso un allanamiento ilegal a la Legación soviética en la víspera de la partida de la Kollontai? ¿Hubo sustracción de documentos durante el traslado de domicilio de la Legación Soviética? Es más verosímil la hipótesis de que algunos funcionarios diplomáticos, como Mújica, tratasen de influir en el curso represivo anticomunista del gobierno peruano, sea por motivaciones propias, sea por influencia del embajador Rockwell, o por conjunción de ambas.

Otro diplomático peruano, Miguel Checa, adscrito a la Legación del Perú en la Argentina, mandó el 19 de julio de 1927 un urgido cable a la Cancillería peruana, catalogado como reservado. Su tenor es elocuente, revela que Mariátegui apostaba realmente a realizar su viaje a Buenos Aires. Leámoslo íntegramente:

Diarios anuncian próximo viaje José Carlos Mariátegui, me permito insinuarle conveniencia de que ese viaje no se realice. Haciendo uso de mis relaciones personales he conseguido neutralizar la campaña de la prensa que algunos diputados hacían contra el gobierno y considero que la venida de Mariátegui sería pretexto para renovar la campaña.⁸⁶

Mientras tanto, Mariátegui había suspendido sus colaboraciones en las revistas *Variedades* y *Mundial*, entre el 24 de julio y el 16 de setiembre, periodo dentro del cual debió realizar su viaje a la localidad serrana de Chosica, a cuarenta kilómetros de la capital. El director de *Amauta* necesitaba un remanso y un mejor clima que la invernal Lima para reponer su salud, repensar su futuro y el de la revista, así como de su proyecto político. Mantener un perfil bajo en los espacios públicos, quizás le permitiría reanudar sus actividades, relanzar *Amauta*, reinscribirse y dinamizar las redes políticas e intelectuales, dentro y fuera del país. El 30 de septiembre, desde Lima, le escribió una carta Samuel Glusberg. Fue la primera, en poco más de tres meses, que consigna su epistolario. Uno de sus párrafos es elocuente con respecto a la encrucijada en que se encontraba Mariátegui:

Trataré de reanudar en Lima la publicación de Amauta. Si no pudiera conseguir la reconsideración de su clausura, me dedicaré a preparar mi viaje a Buenos Aires para establecer ahí la revista, que tiene extensa base de circulación americana, y seguro éxito en el Perú, donde la considerable importación de revistas argentinas consiente introducirla en gran escala, aún en el caso de que se prohíba su entrada. Me sería absolutamente imposible permanecer sofocado aquí, material e intelectualmente. Mi presencia en el Perú debe tener un objeto. Si lo pierde, nada lo justifica.⁸⁷

El gobierno de Leguía había tomado las previsiones del caso, evitar el viaje de Mariátegui a Buenos Aires. La respuesta de la Cancillería a la Legación del Perú en Buenos Aires fue contundente y escueta: “José Carlos Mariátegui no irá esa, continuará preso acá.”⁸⁸

El poeta Armando Bazán, uno de los más activos colaboradores de Mariátegui, tras cuatro meses de prisión, reasumió su compromiso de coadyuvar al relanzamiento de la revista *Amauta*. En una carta presumiblemente redactada a mediados de octubre de 1927, da cuenta de que a Mariátegui “lo tienen casi aislado del mundo, pues toda su correspondencia va a pasar a manos de los soplones y sargentos”. Mariátegui y el propio Bazán dan cuenta de una nueva dirección postal para sortear los controles gubernamentales, la de Jorge Delmar Pinedo. ¿Personaje real o inventado? ¿Acaso un pseudónimo postal del propio Bazán? Difícil saberlo. Este revés político permitió decantar las filas de *Amauta*, las redes socialistas en construcción. Algo de esto hay en la carta de Armando Bazán cuando escribe:

A veces atribuimos este aislamiento de Mariátegui al pillaje cobarde que hacen las autoridades de sus correspondencia, pero a veces también nos viene la sospecha de que

son los amigos, los “compañeros”, los que se han quedado silenciosos y han volteado las espaldas. Ojalá esta última no sea sino una suposición sin fundamento. Pero, es que aquí también en Lima cundió tal pánico que las personas que ahora han vuelto a frecuentar la casa de Mariátegui; en el momento difícil no asomaron las narices de la manera más pusilánime.

Es necesario que trabajes, pues, en hacer esta reorganización. “Amauta” saldrá si se nos prohíbe la publicación, saldrá de todas maneras en Lima, Buenos Aires o en la China o en el infierno, lo cierto es que saldrá. De esto deben estar convencidos todos los compañeros, como nosotros lo estamos ya.⁸⁹

La reorientación de la revista *Amauta* sólo representó la expresión más visible de una estación más compleja de cambios en la política cultural, como en otros terrenos del quehacer socialista y sindical. Sin lugar a dudas, Mariátegui sigue siendo la figura central. Durante esos meses, se dio tiempo para atender también el estudio y redacción de algunos acápites de sus ensayos sobre la realidad peruana.⁹⁰

El cierre de 1927 fue precedido con la edición de diciembre de un número doble de la revista *Amauta*, un ansiado retorno a los espacios públicos nacionales, a los circuitos internacionales de las revistas culturales, y de sus lectores y colaboradores. El director, en su breve editorial de reapertura dice:

Todos los lectores de “Amauta” están enterados de las razones por las cuales nuestra revista ha dejado de publicarse desde junio hasta hoy. No nos detendremos en la consideración de un incidente que, en pocos meses, se ha quedado ya atrás en nuestra ruta. Un hecho nuevo nos reclama íntegramente: la reaparición de “Amauta” Nos interesa la meta más que el camino. Y queremos suprimir las palabras inútiles. La temporal clausura de “Amauta” pertenece a su biografía más propiamente que a su vida. El trabajo intelectual, cuando no es metafísico sino dialéctico, vale decir histórico, tiene sus riesgos. ¿Para quién no es evidente, en el mundo contemporáneo, un nuevo género de accidente del trabajo?⁹¹

El condensado y afilado editorial de reapertura de la revista que preparó José Carlos Mariátegui dice mucho a muchos: afines, adversarios y enemigos. Bastará con señalar su ratificación de renuncia a la protesta, como fórmula política desgastada, desacreditada. Mariátegui interpeló la tradición política del opositorismo criollo, ya que la sabe sin solvencia ideológica, sin opción de futuro. El director de *Amauta* optó por introducir un nuevo valor y giro en la política, al relevar la retórica del latiguillo por una acción más incisiva y perdurable. Dicho con sus palabras, su emprendimiento era a favor de las ideas con “calidad histórica”, forma elíptica de saberlas socialistas, antiimperialistas, revolucionarias.

Amauta recogió las primeras impresiones de la artista plástica. Carmen Saco en su viaje a Moscú, en las que se destacó su deslumbramiento por la reconversión soviética de los palacios y teatros de uso exclusivo para la nobleza zarista, para el uso y consumo cultural de los traba-

jadores moscovitas.⁹² Nada sabemos de los encuentros de Carmen Saco con los artistas soviéticos, tampoco si supo cultivar alguna relación con ellos. Lo que si tenemos claro, es que en 1927, ningún viaje de un artista o intelectual a Moscú, podría ser filiado como turístico, ideológicamente aséptico y sin trascendencia.

Por último, la presencia aprista en la reapertura, sólo apareció de manera explícita en la colaboración de Oscar Herrera, peruano deportado en la Argentina. En el texto de Herrera, aparece la mitología aprista de los orígenes, en el afán de aparecer como la primera organización antiimperialista del continente, con más de un año de antelación a la constitución de la Liga Antiimperialista.⁹³

Mirando a lo lejos

Las ocho décadas que median entre nuestras preguntas y la edición de la revista *Amauta*, iluminan nuevas aristas y bordes, al mismo tiempo que borran otros que el lector atento sabrá evaluar. En primer lugar, debemos destacar la labor de Mariátegui como organizador y conductor de debates sobre diversos temas y urgencias, propios a las diversas categorías del campo intelectual, así como otros de carácter más político. En uno y otro campo, Mariátegui aparece además como fogueado polemista y constructor. Sumar y depurar filas fue una tarea difícil a lo largo de 1927. Lo relevante fue, que más allá de los reveses, *Amauta* y las vanguardias artísticas e intelectuales como políticas, supieron sobreponerse y avanzar.

Hemos llamado la atención sobre el lugar de las imágenes en la revista *Amauta*, y explorado sus funciones en el campo intelectual, ateniéndonos a las cuatro coordenadas ideológicas que según creemos, las agrupaban. Igualmente, hemos realizado una aproximación en torno a los referentes simbólicos que le otorgaron distintividad a la revista *Amauta*, como en su seno, tanto al polo socialista (Sabogal y Devéscovi) como al aprista (Balmori). No será difícil entender que las imágenes cumplieron un papel aglutinador y diferenciador en el frente intelectual y político.

Sin haber agotado el problemático tópico de las relaciones entre apristas y socialistas en 1927 siguiendo principalmente las páginas de *Amauta*, y cruzándolos con algunos materiales hasta ahora desconocidos o no utilizados, creemos haber aportado nuevos elementos para la comprensión del azaroso frente intelectual y político en el Perú y América Latina.

Pudimos constatar que entre abril y mayo de 1927, la conformación de las secciones peruanas de la APRA y de la Liga Antiimperialista de las Américas, sin romper la unidad del frente intelectual, signaron un hito de diferenciación que preanunciaba sino la ruptura, nuevas bases sea para la discusión y el acuerdo. Sin lugar a dudas, queda claro que el fenómeno imperialista y la lucha antiimperialista estaban en el centro de la agenda de estudio, del debate, de las redes intelectuales y de la acción.

Como hemos visto, el golpe preventivo del siete de junio de 1927, parcialmente unificó al frente, ya que los balances y pronunciamientos publicitados dentro y afuera del Perú, nos indican una lucha por capitalizar el evento, entre el polo aprista y el socialista. También nos muestran

signos de mayor discrepancia sobre el nuevo curso que debía asumir el frente intelectual y político, así como el movimiento obrero e indígena. Las redes de solidaridad latinoamericanas con *Amauta* y con todos los reprimidos en el mes de junio, cobraron visibilidad inusual, revelando su potencial de fuerza. Estas se habían cultivado a partir de una sostenida política de Mariátegui y de sus más cercanos colaboradores, de ensanchar la plana de colaboradores y lectores en el escenario internacional y principalmente latinoamericano.

NOTAS

1. Mi agradecimiento a Román Robles por estimular mi retorno a temas tan peruanos y continentales como la revista *Amauta*. Obviamente, queda exonerado de asumir mis puntos de vista. También debo expresar mi reconocimiento a Hilda Tisoc Lindley, mi compañera y lectora crítica infatigable, así como a mi colega y amigo, Francisco Xavier Solé Zapatero, por sus siempre agudas y oportunas sugerencias. Debo a la lectura rigurosa de mi amigo Miguel Aragón, dos correcciones de fechas, dejando pendientes sus valiosas sugerencias, el tiempo de entrega nos ganó la partida.
2. Investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. melgarr@gmail.com
3. Mariátegui, José Carlos, "Segundo Acto", *Amauta* ,, N° 10, diciembre de 1927, p. 3.
4. Vallejo, César, Carta a José Carlos Mariátegui, París, 10 de diciembre de 1926 en Correspondencia de José Carlos Mariátegui tomo I, Empresa Editora Amauta, Lima, 1984, p. 203.
5. *Amauta*, Año I, N° 3, noviembre de 1926, pp. 3-4.
6. *Amauta* , Año I, N° 4, pp. 3-4 y 7.
7. Haya de la Torre, Víctor Raúl, a Alfredo Palacios, Oxford, 17 de febrero de 1927, reproducida como "correspondencia Palacios-Haya de la Torre", *La ciudad futura* (Buenos Aires), N° 2, octubre de 1986, p. 31.
8. Mariátegui, José Carlos, "Entendámonos", *Repertorio Americano* (San José C.R.), Tomo XV, 1927, p. 79.
9. Mariátegui, José Carlos, "Polémica Finita", *Amauta* , n° 7, marzo de 1927, p.6.
10. *Ibíd.*
11. "Sociedad Editora "Amauta", *Amauta* , N° 8, abril de 1927,p. 2.
12. Mariátegui, José Carlos, "José Sabogal", *Amauta*, Año II, N° 6, Febrero de 1926, p. 10.
13. Blas, Camilo, carta a José Carlos Mariátegui, Kosko, 30 de diciembre de 1926, en Correspondencia de José Carlos Mariátegui Tomo I, p. 213.
14. *Amauta*, N° 6, febrero de 1927, pp. 18, 21 y 29.
15. *Amauta*, N° 2, febrero de 1927, p. 25.
16. *Ibíd.*, pp. 33-36.
17. *Amauta*, N ° 2, febrero de 1927, p. 27.
18. Véase: *Amauta* ,, N° 6, febrero de 1927, p. 17.
19. *Amauta* ,, N° 5, enero de 1927, p. 34.
20. Véase: Melis Antonio, "Documentos de amistad y militancia", *Anuario Mariateguiano* ,, Vol. VV, N° 7, 1995, p.18.
21. *Amauta* ,, N ° 9, mayo de 1927, pp. 11 y 13 .
22. *Amauta* ,, N° 7, marzo de 1927, p. 3.

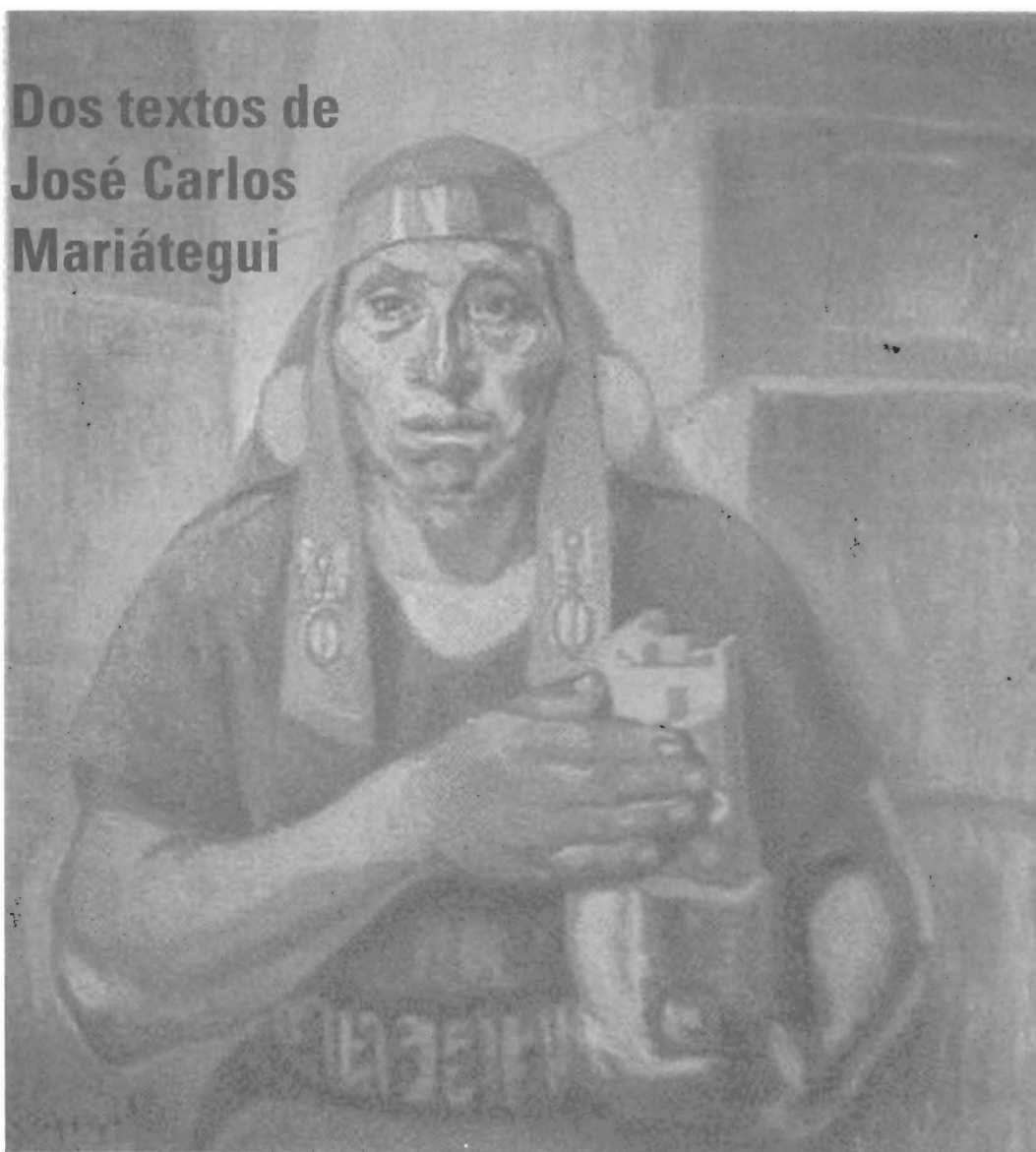
23. *Ibíd.*, p. 21-23.
24. *Ibíd.*, p. 24.
25. *Amauta*, N° 8, abril de 1927, pp. 21-24.
26. Mariátegui, José Carlos, “Mensaje al Congreso Obrero”, *Amauta*, N° 1, enero de 1927, pp.35-36.
27. “Mensaje de Haya de la Torre”, En el destierro, Londres, noviembre de 1926, *Amauta*, N° 2, febrero de 1926, p. 25.
28. Véase: Echevarría, Esteban, Dogma Socialista y otras páginas políticas, Ediciones Estrada, Buenos Aires, 1948.
29. Haya de la Torre, Víctor Raúl, Por la Emancipación de América Latina, M. Gleizer editor, Buenos Aires, 1927, p.187.
30. “La nacionalización de la producción es la única garantía de la libertad latinoamericana” en: Haya de la Torre, Víctor Raúl, “Sentido de la lucha anti-imperialista”, *Amauta*, N° 8, abril de 1927, p. 39.
31. Haya de la Torre, Víctor Raúl, “Sobre el papel de las clases medias”, *Amauta*, N° 9, mayo de 1927, pp.4-5.
32. “El Kuomintang nos ha dado la más extraordinaria demostración de lo que puede la unidad y la rebelión organizada de un pueblo”, en : Haya de la Torre, Víctor Raúl, “Sentido de la lucha anti-imperialista”, *Amauta*, N° 8, abril de 1927, p. 39.
33. “La burguesía japonesa intenta en la China, apoyándose en el ala derecha del Kuo Min Tang, organizar sindicatos reformistas cuyo fin será desviar a los trabajadores de la lucha de clases”. En: Fourrier, Marcel, “Panorama de la Revolución China”, *Amauta*, N° 8, abril de 1927, p.40.
34. Mariátegui, José Carlos, “La toma de Shanghai”, *Variedades*, 2 de abril de 1927, reproducido en Figuras y Aspectos de la Vida Mundial II (1926-1928), Vol. 17 de la colección Obras Completas de José Carlos Mariátegui, Empresa Editora *Amauta*, Lima, 1987, pp. 159-162.
35. Relación extraída de: Oliva Medina, Mario, Dos peruanos en Repertorio Americano: Mariátegui y Haya, Instituto de Estudios Latinoamericanos de la UNA, Heredia, Costa Rica, 2004, p. 90: “William J. Bryan” (6/8); “Entendámonos” (6/8); “González Prada” (13/8); “Protesta” (13/8); “Ramiro de Maetzu y la dictadura española” (5/11).
36. Siguiendo el registro de Oliva Medina, pp.91-92: Unamuno, “Carta a Mariátegui”, (28/5); Portal, Magda, “La fealdad de la tiranía que azota al país”, (16/7); Orrego, Antenor, “Carlos Mariátegui y la nueva generación peruana” (13/8); Lira, Carmen, “José Carlos Mariátegui” (13/8); “Mariátegui, *Amauta*” (13/8); García Monge, “Protesta” (13/8) Sánchez Viamonte, Carlos “La libertad de pensar bajo la tiranía peruana” (13/8); Glusberg, Samuel, “Babel de Buenos Aires y Mariátegui” (27/8); Portal, Magda, “El problema de Indoamérica y el complot comunista” (22/10); Gallo, Antonio, “La amistad de Frank y Mariátegui” (10/10).
37. “El primer gran trueno lo provocó nuestro Editorial “Madrid, meridiano intelectual de Hispanoamérica” (15 de abril de 1927), escrito por Guillermo de Torre, rechazando el galicismo de Latinoamérica. La revista Martín Fierro, que, creo, dirigía Jorge Luis Borges, futuro cuñado de Guillermo, arremetió contra nosotros seguido por bastantes escritores, y luego otras publicaciones hispanoamericanas. Duró mucho aquella tormenta”, Jiménez Caballero, Ernesto, Memorias de un Dictador, Planeta, Barcelona 1981 (documento N° 45), p. 63.
38. “Madrid, meridiano intelectual de Hispanoamérica”, *La Gaceta Literaria* (Madrid). Año 1 N° 8, p. 1.
39. *Ibíd.*
40. Mariátegui, José Carlos, “La batalla de “Martín Fierro”, *Variedades*, 24 de septiembre de 1927, reproducido en Temas de Nuestra América, Vol. 12 de la Colección Obras Completas, Empresa Editora *Amauta*, Lima, 1986, pp. 116-117.

41. Citado en: Luna Vegas, Ricardo, "José Carlos Mariátegui y el oncenio de Leguía", Amauta y su Época. Simposio Internacional, Librería Editorial "Minerva", Lima, 1998, p. 48. La cita fue extraída de La Vida y la Historia de Jorge Basadre, Fondo del Libro del Banco Industrial del Perú, Lima, 1975.
42. Provisional Committee for the International Congress against Colonial Oppression, Invitation to the International Congress against Colonial Oppression and Imperialism, Berlin, December 15th, 1926.
43. Véase: Betteridge, Jennifer, "The Political Purposes of Surveillance: the Rupture of Diplomatic Relations with Russia, May 1927," <http://www.leeds.ac.uk/history/studentlife/e-journal/Betteridge.pdf>, consultada el 2/1/2007.
44. Potemkin, V. P. y otros, Historia de la Diplomacia III. Del comienzo de la primera guerra mundial a 1939, Grijalbo, México, 1968,
45. Véase: Harriette, Flory, "The Arcos Raid and the Rupture of Anglo-Soviet Relations, 1927", Journal of Contemporary History, Vol. 12, No. 4 (Oct., 1977), pp. 707-723.
46. Betteridge, Jennifer, Ob. cit., pp.6-8.
47. Potemkin, V. P. y otros, Ob. cit., p. 410.
48. Luna Vegas, Ricardo, Mariátegui, Haya de la Torre y la verdad histórica, Editorial Horizonte, Lima, 1983, p.60.
49. La carta está fechada el 12 de enero de 1924 y obra en los archivos del Centro Ruso, RTSJIDNI, f.495, op.108, d.41 y es referida por Pakkasvirta, Jussi, "Víctor Raúl Haya de la Torre en Centroamérica ¿La primera y última fase del aprismo internacional?", ponencia presentada en el V Congreso Centroamericano de Historia, San Salvador, 18 al 21 de julio de 2000, p. 5. http://www.helsinki.fi/hum/ibero/xaman/articulos/2000_05/pakkasvirta.html, consultada el 9 de enero de 2007.
50. Haya de la Torre, Víctor Raúl, Obras Completas tomo 3, (Impresiones de la Inglaterra imperialista y la Rusia Soviética, Editora Siglo XXI, Lima, 1982 (edición popular), pp.181-214.
51. ¿Un continente, una nación? Intelectuales latinoamericanos, comunidad política y las revistas culturales en Costa Rica y en el Perú (1919-1930), Academia Scientarum Fennica, Finlandia, 1997, pp. 94-96.
52. Rouillon, Guillermo, La creación heroica de José Carlos Mariátegui. Tomo II: La edad revolucionaria, Editado por la viuda del autor e hijos, Lima, 1984, p. 353.
53. Basadre consigna en términos generales esta versión: "Se ha dicho asimismo, que el motivo decisivo fue el hecho de que el portador de una carta de Haya de la Torre a Mariátegui relativa a la organización del movimiento del Apra, la entregó al ministro de Gobierno o al Presidente Leguía.", Basadre, Jorge, Historia de la República del Perú 1822-1933. Tomo 13. El Oncenio 1919-1930, Editorial Universitaria, Lima, 1970, p.336.
54. Rouillon, Guillermo, Ob.cit., p.366. Tenemos una duda sobre la identidad del ingeniero que testimonia Haya, por la cercanía fonética de los apellidos Torres Balcárcel y Torres Balcazar. El ingeniero de minas Juan Manuel Torres Balcazar, propietario de la imprenta Torres Aguirre y más tarde senador durante el primer gobierno de Manuel Prado, aparece registrado en Diccionario Biográfico del Perú, Editores Escuelas Americanas, Lima, 1943, p.788.
55. Rouillon, Guillermo, Ob. Cit., p. 366. La carta de Manuel Seoane fue reproducida una semana después de la represión, por el diario El Comercio, 12 de junio de 1927.
56. Chino Villegas, Wilfredo, Cuando Mariátegui defendió al APRA, Sociedad Editora IMGRAF, 1988, p..25.
57. Seoane, Manuel, Carta al "Grupo Resurgimiento", AMAUTA, N° 9, mayo de 1927, p.39.
58. ¿Cumpliría algún papel de mediación en la fundación de la sección peruana, Valdivia Morón, dirigente estudiantil peruano en el exilio, quien en 1927 fungía de secretario general de la Liga Antiimperialista en Buenos Aires, estrechamente vinculado a Victorio Codovilla?

159. La Declaración de Principios decía: Los suscritos, estudiantes de la Universidad y de las Escuelas Nacionales, expresamos nuestra adhesión más franca a los principios que servirán en breve para reorganizar la Sección Peruana de la Liga Antiimperialista, que perseguirá entre otros muchos fines que habrán de discutirse los siguientes: Evitar que nuestras industrias madres y nuestras fuentes de riqueza caigan bajo el poder absorbente del capital extranjero; formar una nueva conciencia espiritual en América, a fin de obtener la emancipación de los estados que por sus cercanías con el imperialismo yanqui casi han perdido su autonomía política, y luchar ferozmente por incorporar la raza indígena dentro del ideal anti-imperialista." "La Liga antiimperialista del Perú", La Correspondencia Sudamericana (Buenos Aires) Año II, N° 26, del 30 de junio de 1927, p. 30.
60. Véase como antecedente significativo: "La Federación de Estudiantes y AMAUTA", AMAUTA, N° 5, enero de 1927, p. 2.
61. Federación de Estudiantes del Perú (Sección Peruana de la Liga Antiimperialista de las Américas), La Chispa (Buenos Aires), N° 37, 16 de julio de 1927.
62. Véase: Sánchez, Luis Alberto, Haya de la torre o el político, Editorial Ercilla, Santiago de Chile, 1934, p. 142.
63. Citado por Spencer, Daniela, Ob. cit., p. 116.
64. Mariátegui, José Carlos, "La ruptura Anglo-Rusa", Variedades, 4 de junio de 1927, reproducido en Figuras y aspectos de la vida mundial II (1926-1928), pp. 182-185.
65. Ibid., p. 183.
66. Mariátegui, José Carlos, Carta a La Prensa, Hospital de San Bartolomé, Lima, 10 de junio de 1927, en Correspondencia Tomo I, p. 289.
67. Véase: La Correspondencia Sudamericana (Buenos Aires) N° 29, 15 de agosto de 1927.
68. Salazar, Hipólito, "Las condiciones de vida obrera y campesina en el Perú", La Correspondencia Sudamericana (Buenos Aires), Año I, N° 15, noviembre 15 de 1926.
69. Flores Galindo, Alberto, La agonía de Mariátegui. La polémica con la Komintern, DESCO, Lima, 1980, p. 19.
70. "Carta de Mariátegui a Joaquín García Monge, Repertorio Americano, Tomo XV, N° 17, 5 de noviembre de 1927, p.1.
71. Idem.
72. Mariátegui, José Carlos, carta a La Correspondencia Sudamericana, Lima [junio de 1927], en Correspondencia Tomo I, p. 294.
73. Ibid.
74. Ibid.
75. "Leguismo", La Chispa (Buenos Aires) N° 37, 16 de julio de 1927, p.1.
76. "Que se proteste de las persecuciones contra la APRA; que se proteste de las persecuciones contra lo más brillante de la muchachada peruana; que se proteste contra la clausura de AMAUTA, nuestro órgano y contra ese asesinato lento de Mariátegui, nuestro gran compañero, mutilado y enfermo. Que se proteste contra ese terrorismo que sufren los trabajadores manuales e intelectuales de la APRA en el Perú y que se denuncie una vez más al tirano Leguía, al mercenario Miroquezada (sic), a la oligarquía prostituida que está vendiendo el Perú al yanqui y de la que es vocero El Comercio, como agentes del imperialismo, como traidores no sólo del Perú sino de la América Latina." Haya de la Torre, Repertorio Americano (San José) Tomo XV, N° 15, 22 de octubre de 1927, p. 231.
77. Ibid.,
78. Portal, Magda, "El problema de Indoamérica y el complot comunista", Repertorio Americano (San José) Tomo 15, N° 15, 22 de octubre de 1927, p. 234.

79. *Ibíd.*, p. 235.
80. "Boletín del Comité Ejecutivo Internacional de la APRA", *Repertorio Americano* (San José), Tomo 15, N° 15, 22 de octubre de 1927, p. 235.
81. *Variedades*, 25 de junio de 1927, incluido en *Signos y Obras*, vol. 7 de la Colección Obras Completas de José Carlos Mariátegui, Empresa Editora Amauta, Lima, 1984, pp.42-43.
82. *Mundial*, 1° de julio de 1927, reproducido en *Peruanicemos el Perú*, vol. 11 de la Colección Obras Completas de José Carlos Mariátegui, Empresa Editora Amauta, Lima, 1986, pp.149-154.
83. *Variedades*, 2 de julio de 1927, reproducido en *Defensa del Marxismo*, vol. 5 de la Colección Obras Completas de José Carlos Mariátegui, Empresa Editora Amauta, Lima, 1986, pp.171-174.
84. Pedro Mújica, informe a la Cancillería de la República del Perú, México, 15 de junio de 1927, Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, Legación del Perú en México, 1927, Legajo 6708.
85. Véase: Spencer, Daniel, *El triángulo imposible. México, Rusia Soviética y Estados Unidos en los años veinte*, CIESAS-Miguel Ángel Porrúa, México, 1998, pp. 132-142; Cárdenas, Héctor, *Historia de las relaciones entre México y Rusia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, pp. 177-181.
186. Checa, Miguel, al Ministro en el despacho de RREE, Buenos Aires, 19 de julio de 1927, Cable N° 40, Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, Exp. 5-1-Y 1-21, Leg. 8307. reservado N° 11.
87. Mariátegui, José Carlos, Carta a Samuel Glusberg, Lima, 30 de setiembre de 1927 en *Correspondencia Tomo I*, p. 304.
88. Ministro en el despacho de RREE, a la Legación del Perú en Buenos Aires, Lima, julio 27 de 1927, Cable N° 50, Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, Exp. 5-1-Y 1-21, Leg. 8306, reservado N° 11.
89. Reproducida en *Movimiento Obrero en Lambayeque* de Oscar Castillo Rivadeneira y Miguel Paz Castillo, Ediciones TAICSE-CEAR, Chiclayo, octubre de 1977, pp. 74-75.
90. Luna Vegas, Ricardo, *Ob. cit.*, p.64.
91. Mariátegui, José Carlos, "Segundo Acto", *Amauta*, No 10, diciembre de 1927.
92. Saco, Carmen, "Moscú, la ciudad mística", *Amauta*, N° 10, diciembre de 1927, pp.34-35.
93. Herrera, Oscar, "Desarrollo de las ideas socialistas y sindicalistas argentinas", *Amauta*, N° 10, diciembre de 1927, p. 48.

Dos textos de José Carlos Mariátegui



Presentación de *Amauta*

Esta revista en el campo intelectual, no representa un grupo. Representa, más bien, un movimiento, un espíritu. En el Perú se siente desde hace algún tiempo una corriente, cada día más vigorosa y definida, de renovación. A los autores de esta renovación se les llama vanguardistas, socialistas, revolucionarios, etc. La historia no los ha bautizado definitivamente todavía. Existen entre ellos algunas discrepancias formales, algunas diferencias psicológicas. Pero por encima de lo que los diferencia, todos estos espíritus ponen lo que los aproxima y mancomunada: su voluntad

de crear un Perú nuevo dentro del mundo nuevo. La inteligencia, la coordinación de los más volitivos de estos elementos, progresan gradualmente. El movimiento –intelectual y espiritual– adquiere poco a poco organicidad. Con la aparición de *Amauta* entra en una fase de definición.

Amauta ha tenido un proceso normal de gestación. No nace de súbito por determinación exclusivamente mía. Yo vine de Europa con el propósito de fundar una revista. Dolorosas vicisitudes personales no me permitieron cumplirlo. Pero este tiempo no ha transcurrido en balde. Mi esfuerzo se ha vinculado con el de otros intelectuales y artistas que piensan y sienten parecidamente a mí. Hace dos años, esta revista habría sido una voz un tanto personal. Ahora es la voz de un movimiento y de una generación.

El primer resultado que los escritores de *Amauta* nos proponemos obtener es el de acordarnos y conocernos mejor nosotros mismos. El trabajo de la revista nos solidariza más. Al mismo tiempo que atraerá a otros buenos elementos, alejará a algunos fluctuantes y desganados que por ahora coquetean con el vanguardismo, pero que apenas éste les demande un sacrificio, se apresurarán a dejarlo. *Amauta* cribará a los hombres de la vanguardia –militantes y simpatizantes– hasta separar la paja del grano. Producirá o precipitará un fenómeno de polarización y concentración.

No hace falta declarar expresamente que *Amauta* no es una tribuna libre, abierta a todos los vientos del espíritu. Los que fundamos esta revista no concebimos una cultura y un arte agnósticos. Nos sentimos una fuerza beligerante, polémica. No le hacemos ninguna concesión al criterio generalmente falaz de la tolerancia de las ideas. Para nosotros hay ideas buenas e ideas malas. En el prólogo de mi libro *La escena contemporánea*, escribí que soy un hombre con una filiación y una fe. Lo mismo puedo decir de esta revista, que rechaza todo lo que es contrario a su ideología así como todo lo que no traduce ideología alguna.

Para presentar *Amauta*, están demás las palabras solemnes. Quiero proscribir de esta revista la retórica. Me parecen absolutamente inútiles los programas. El Perú es un país de rótulos y etiquetas. Hagamos al fin alguna cosa con contenido, vale decir con espíritu. *Amauta* por otra parte no tiene necesidad de un programa; tiene necesidad tan sólo de un destino, de un objeto.

El título preocupará probablemente a algunos. Esto se deberá a la importancia excesiva, fundamental, que tiene entre nosotros el rótulo. No se mire en este caso a la acepción estricta de la palabra. El título no traduce sino nuestra adhesión a la raza, no refleja sino nuestro homenaje al incaísmo. Pero específicamente la palabra *Amauta* adquiere con esta revista una nueva acepción. La vamos a crear otra vez.

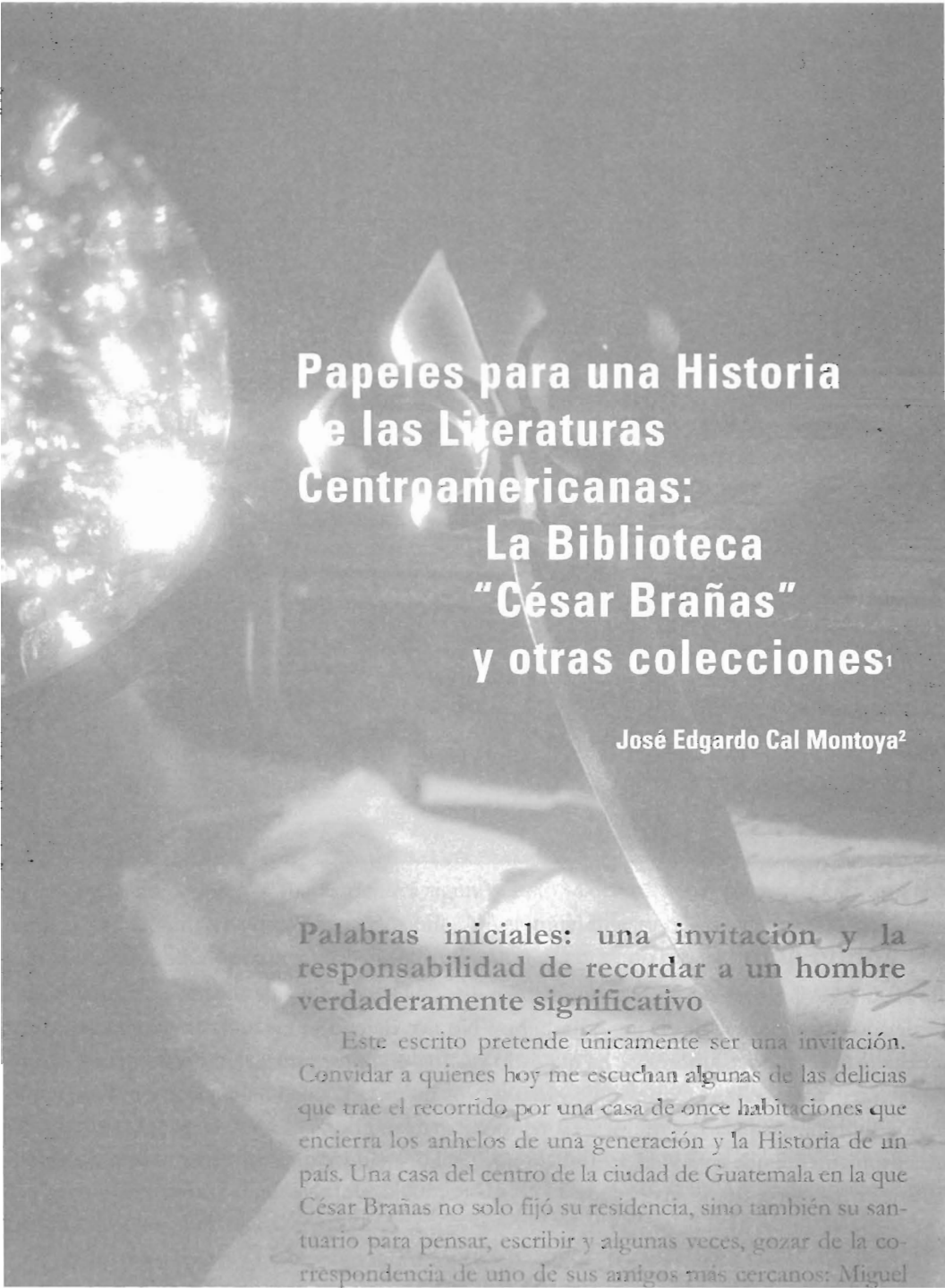
El objeto de esta revista es el de plantear, esclarecer y conocer los problemas peruanos desde puntos de vista doctrinarios y científicos. Pero consideraremos siempre al Perú dentro del panorama del mundo. Estudiaremos todos los grandes movimientos de renovación políticos, filosóficos, artísticos, literarios, científicos. Todo lo humano es nuestro. Esta revista vinculará a los hombres nuevos del Perú, primero con los de los otros pueblos de América, enseguida con los de los otros pueblos del mundo.

Nada más agregaré. Habrá que ser muy poco perspicaz para no darse cuenta de que al Perú le nace en este momento una revista histórica.



“Segundo acto”

Todos los lectores de *Amauta* están enterados de las razones por las cuales nuestra revista ha dejado de publicarse desde junio hasta hoy. No nos detendremos en la consideración de un incidente que, en pocos meses, se ha quedado ya atrás en nuestra ruta. Un hecho nuevo nos reclama íntegramente: la reaparición de *Amauta*. Nos interesa la meta más que el camino. Y queremos suprimir las palabras inútiles. La temporal clausura de *Amauta* pertenece a su biografía más propiamente que a su vida. El trabajo intelectual, cuando no es metafísico sino dialéctico, vale decir histórico, tirene sus riesgos.



Papeles para una Historia de las Literaturas Centroamericanas: La Biblioteca "César Brañas" y otras colecciones¹

José Edgardo Cal Montoya²

**Palabras iniciales: una invitación y la
responsabilidad de recordar a un hombre
verdaderamente significativo**

Este escrito pretende únicamente ser una invitación. Convidar a quienes hoy me escuchan algunas de las delicias que trae el recorrido por una casa de once habitaciones que encierra los anhelos de una generación y la Historia de un país. Una casa del centro de la ciudad de Guatemala en la que César Brañas no solo fijó su residencia, sino también su santuario para pensar, escribir y algunas veces, gozar de la correspondencia de uno de sus amigos más cercanos: Miguel

Ángel Asturias, con quien mantendría una estrecha relación personal que se afianzó desde 1928 a raíz de la estancia del poeta en París. Experiencia que marcaría a Brañas perdurablemente en su visión de esa Guatemala gris y autoritaria a la que retornó en forma definitiva y que atestiguó silenciosamente en su escritura desde su habitual ‘proximidad peligrosa’ a la cotidianidad, como diría el poeta nacional Alexander Sequén-Mónchez.³ Dos jóvenes llenos de entusiasmo, hacen de la *Página literaria* de *El Imparcial* ese taller en el que su creación literaria recoge sus preocupaciones por temas tan cardinales como la miseria o el analfabetismo, buscando abrir un debate entre los denominados “sectores vivos del país”, de los cuales por supuesto ninguno se dio por aludido, ya que en la Guatemala de Ubico prevalecería el marasmo, el feudo de la oligarquía, ese “bello y horrendo” país al que el mismo Brañas, Luis de Lión y Roberto Monzón le dedicarían su obra y sus vidas.⁴ Esta amistad entre Brañas y Asturias está también llena de contrastes: un Asturias desbordado que siempre buscó el retorno del amigo a París para que disfrutara de las últimas tendencias en todas las artes y las ciencias y un Brañas que circunspecto, atravesaba largas rachas de pesimismo y que a pesar de haberse hundido voluntariamente en su soledad y su imagen de hombre tímido como atestigua en su *Depresión y resentimiento* publicada en 1977, escribiría con la templanza de su espíritu indoblegablemente crítico e insatisfecho del país y de su historia mediocre, de su gente de enflaquecido ánimo por los siglos de silencio y represión.⁵ Esta escritura del periodista antigüeño, verdadero escudo contra un mundo mezquino y superficial, fue fruto de una perseverancia que prohijó esa obra literaria de la que hoy apenas descubrimos algunos de sus numerosos frutos dentro de la Historia de las Literaturas de esta pequeña lengua de tierra a la que pertenecemos. La “Generación del 20” a la que pertenecieron, como señala el colega Julio César Pinto Soria, estos hombres verdaderamente significativos que el país debería recordar,⁶ descubrió las buenas nuevas de la política, las artes y la cultura que quiso compartir con su pueblo, casi siempre al margen de los avances de la época y de las reivindicaciones de un desarrollo íntegro del hombre sin opresión ni ataduras. Los papeles y libros que residen en esta casa, son testigos e interlocutores para los estudiosos de la Literatura e Historia de Centroamérica de los anhelos de modernización y renovación cívica y democrática que esta generación veía perentorias en la Guatemala que salía de la dictadura *cabrerista* y entraba supuestamente a participar del proyecto político de una autoproclamada “ala modernista” del partido liberal que sólo legitimó una de las dictaduras más férreas que se han conocido en la historia latinoamericana, condición que nuestro país compartió también con sus vecinos de siempre gobernados por el “Martinato”, el “Cariato” y “La Dinastía”.

La casa del centro de la ciudad que don César hizo su oficina, taller y hogar, sería testigo único y silencioso de la urdimbre del texto *Confinas*, en el que el poeta proclamó la visión de esta generación sobre la Guatemala del momento y su compromiso por el cambio. Compromiso que quedaría como sueño de juventud inevitablemente tragado por la mediocridad de los tiempos que corrían, tragado por *el trópico*, en palabras del futuro Nóbel de Literatura contenidas en su carta dirigida a Brañas desde París del 13 de julio de 1932.⁷

“Su carta me dio un respiro. Tan poco sé de los amigos de Guatemala. En Guatemala tengo la impresión de que los amigos deben vivir en la dulce beatitud del silencio, en algo así como la muerte tropical que principia en el ‘para qué’ y concluye en el ‘qué me importa’”.viii

Estas consideraciones, no pueden dejar de ser, hasta para un servidor, desoladoras. César Brañas, calladamente, seguiría su ineludible rutina del periódico a la casa y viceversa y seguiría también en su determinada modestia que lo llevó siempre a alejarse de las *poses*, de los *talantes doctorales* y de reconocimientos, llegando al grado de hacer sus propias ediciones en tirajes mínimos que repartía a sus amigos.⁹ La otra faceta de esta rutina es la de su casa, la que con el tiempo se irá llenando de frutos valiosos, esos libros y papeles que con pasión infinita de bibliófilo cuidaba como a las rosas de su jardín y llegarían a formar parte de esa Biblioteca que es hoy uno de los más preciados repositorios para todos los estudiosos de la Historia y Literatura de la región centroamericana.¹⁰ Son inmejorables las palabras de su poema “Esta es mi vida” que forma parte de *Raíz desnuda*, publicado en 1958, para expresar la modestia insigne de su legado:

*“Esta es mi vida
Un oscuro trabajo, un intenso anhelar,
Las rosas de mi patio
y mi vacío hogar”*

Sin embargo, esta casa silenciosa en la que su único y refulgente habitante pasaba largas horas consigo mismo y “conversando plácidamente con sus libros y papeles” en medio de algunos largos períodos de desánimo; no dejaría, de escuchar algunas risas de don César con las ocurrencias de Miguel Ángel Asturias, quien en una carta enviada desde París el 30 de junio de 1929 le escribía sobre un tema tan serio como un aumento de su sueldo como columnista de *El Imparcial* para terminar su petición de manera inesperadamente jocosa:

“(…) De todas suertes, dejando para más tarde lo de mi liquidación, si acceden a subirme a los \$50 oro, mi hermano pasará por la administración, a partir de Septiembre, cada mes, para girármelos con el dinero que envía a casa, y que así ustedes se ahorren el gasto de giro, etc. Apóyeme en esto con Alejandro,¹¹ que de otra suerte, sin revista, no podré vivir en París, y me iré a la Patagonia, a que se me den las patas, para poder volver a meterlas a Guatemala, o al Peloponeso, a que me crezca el cabello, para que me lo tomen”.¹²

Asimismo, Brañas recibiría en su soledad esas palabras de ánimo de un Miguel Ángel Asturias interesado en retornarlo a otro periplo parisino y hacerlo partícipe de sus inagotables ideas y proyectos literarios:

“(…) Cabalmente solo, íngrimo, como usted, que debería venirse para que hiciéramos en un circo, un solo de solitarios”.¹³ “(…) Le doy todas estas noticias mías, porque quiero que usted se anime, y que me envíe sus cosas, y que hagamos traducir algunas de ellas; estoy cierto que esta vez si cumplirá con mandármelas, sino lo asesinaré a sonetos, que por allí tengo varios para el periódico”.¹⁴

El silencioso “hogar” de Brañas que fue caja de resonancia de esta amistad vital con Miguel Ángel, de los anhelos y frustraciones de una generación literaria ante el paso implacable del tiempo que hoy modesta y respetuosamente revisitamos, no puede cobrar mejor sentido para nuestras reflexiones si no nos adentramos a los que llama el poeta guatemalteco Alexander Sequén-Mónchez, “los dominios del solitario”. Dominios en los que cada papel y cada libro son hoy para nosotros un legado invaluable, una invitación como lo dije al inicio de esta comunicación, a recorrer los itinerarios de su único habitante y guardián que hoy nos deja un legado exquisito para los propósitos de nuestro proyecto de investigación que espero sinceramente, se empiece a nutrir y enriquecer de este hontanar inagotable.

Los dominios del solitario

Cuando murió don César en 1976, uno de los grandes dilemas de su familia fue qué hacer con los en ese momento cuarenta y tres mil libros que tenía su biblioteca personal. Al haber sido su deseo que éstos fueran donados a nuestra casa de estudios, la Universidad de San Carlos (USAC) de Guatemala; decidieron que se quedaran en el país ante el creciente interés de instituciones de Estados Unidos y Alemania que deseaban adquirirla.¹⁵ Después de algunas conversaciones se acordó que la USAC pagaría simbólicamente a la familia Brañas un quetzal por cada libro y que la casa en la que vivió Brañas y su madre, sería también entregada a la Universidad por una suma inferior a su precio real para que en ella funcionara la Biblioteca, iniciando sus labores en el año de 1979.

Entrar a una casa de mediados del siglo XX llena de libros es toda una experiencia y al mismo tiempo se hace impensable para el visitante que contenga en sus colecciones especiales documentos y libros cuyas fechas extremas de edición vayan de 1547 hasta 1974¹⁶ y que hoy cuente con más de ochenta mil volúmenes ordenados por número de adquisición.¹⁷ Más sorprendente es constatar que la mayoría de sus visitantes son niños de escasos recursos que llegan a hacer sus trabajos escolares, lo que ha llevado a la dirección a comprar y pedir donación de colecciones de referencia que le permitan cumplir hasta hoy una importante labor de promoción cultural y social. Algo que también sigue sorprendiendo a quienes nos hemos hecho asiduos a sus fondos, ha sido hasta hoy la poca presencia de los colegas estudiosos de la literatura producida en y sobre Centroamérica, ya que la Biblioteca cuenta con colecciones que sin lugar a dudas enriquecerán las investigaciones propias de nuestro proyecto así como aquellas adscritas a otros centros de investigación interesados en el estudio

de autores centroamericanos. Una de estas es la colección que lleva el nombre de “Luis Cardoza y Aragón” y que consta de cinco mil volúmenes, especialmente de arte, literatura y sociología, destacando una colección completa de toda su producción escrita que fuera donada por su familia y recogida en México por las autoridades de la biblioteca. Los y las colegas investigadores pueden beneficiarse también de la lectura de los libros que forman parte de la colección donada por el escritor guatemalteco Enrique Muñoz Meany (1907-1951), quien formara parte de la diplomacia del “Gobierno de la Revolución”, cuya correspondencia con el mismo Cardoza y Aragón (1901-1992) y Jorge Luis Arriola (1906-1995) han sido objeto de grato descubrimiento y publicación¹⁸ por parte de la Licda. Arely Mendoza –directora de la biblioteca– y los colegas Julio Pinto y Arturo Taracena para conocer informaciones muy reveladoras de uno de los períodos más complejos de nuestra historia contemporánea. La colección Mario Monteforte Toledo (1911-2003) donada por el escritor como una de sus últimas voluntades, consta de tres mil volúmenes, los que puede revestir especial interés para aquellos y aquellas colegas interesados en indagar en las lecturas que influenciaron su larga trayectoria creativa. Otras colecciones que alberga la Biblioteca César Brañas son las que fueran Bibliotecas personales del escritor también integrante de la “Generación del 20” Dr. Epaminondas Quintana, la del fundador de la Hemeroteca Nacional Lic. Rigoberto Bran Azmitia, la del Lic. Jorge Luis Arriola, quien fuera director del Instituto Indigenista Nacional y la del Teatro de Arte Universitario –TAU–, una de las iniciativas culturales más sobresalientes que han existido en Guatemala y la región centroamericana y que sin duda será objeto de interés de los colegas estudiosos de la Historia del teatro en la región.¹⁹

Hasta aquí sólo una buena parte de las riquezas de esta casa. Para quienes hemos querido dedicar nuestros esfuerzos recientes de investigación a desarrollar una Historia cultural e intelectual en Guatemala, sin duda uno de las principales campos de renovación de la investigación histórica en el país, la Biblioteca César Brañas nos ofrece en su denominada “Colección Miscelánea” una reunión de impresos de los siglos XIX y XX que difícilmente se pueden encontrar en otras bibliotecas y archivos tanto dentro como fuera de Centroamérica. Sus fechas extremas van desde mediados del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX. Conjunto documental que aporta una amplitud y riqueza de informaciones para comprender e interpretar con mayor amplitud la historia social, política y cultural de Guatemala y la región centroamericana, ya que también se encuentran impresos de otros países del istmo. Encontramos relaciones geográficas, relaciones estadísticas, informes gubernamentales, panfletos, alocuciones, documentos eclesíasticos, devocionarios, poemarios, catálogos comerciales y bibliográficos además de diversidad de reglamentos, todos ellos expresiones de la disposición de las relaciones sociales de los períodos a los que pertenecen, cuya recepción y representación nos corresponde seguir estudiando y discutiendo en nuestras investigaciones. La Biblioteca cuenta con un índice muy completo de esta invaluable colección de impresos, el cual fue elaborado por el personal de CIRMA, permitiendo al investigador una búsqueda precisa de aquellos materiales que sean de su interés. Las y los colegas que tomen contacto con esta colección aparte de disfrutar de la experiencia única

que implica el contacto directo con los materiales, podrán constatar el amor y devoción de don César por recopilar cuidadosa y celosamente cuanto material impreso llegara a sus manos, reuniéndolos en volúmenes que posteriormente empastaba para preservarlos de manera inmejorable hasta nuestros días. El personal de la Biblioteca y nuestra casa de estudios, se siente muy honrada de la visita frecuente de investigadores centroamericanos y de otros países, especialmente historiadores, que llegan a Guatemala atraídos por la riqueza y diversidad tan singulares de esta colección. Queda hoy aquí la invitación para los colegas estudiosos de la Literatura para sumársenos.

No debe dejar de mencionarse la importante presencia de libros antiguos que forman parte de los anaqueles de la Biblioteca César Brañas. Aparte de los libros que formaban parte del patrimonio del escritor guatemalteco, siendo muchos de ellos del siglo XVI, quisiera resaltar la presencia de muchas primeras ediciones de obras literarias no solamente de autores centroamericanos, sino también de otros países de América Latina, ofreciendo a los y las colegas investigadores mayores posibilidades para la realización de estudios sistemáticos sobre su producción escrita y de encontrar algunos escritos o mensajes personales que nos den nuevas informaciones sobre sus itinerarios personales e intelectuales. Un buen ejemplo de lo señalado es cuando se encontró en la Colección Luis Cardoza y Aragón un breve mensaje de Pablo Neruda al escritor más otro conjunto de cartas que dan cuenta no sólo de su relación personal sino también de las circunstancias políticas que les rodearon, todos ellos escritos curiosamente con tinta verde. Se ha encontrado también en sus colecciones un ejemplar del casi extinto libro *Neruda en Guatemala*, una recopilación de disertaciones de varios autores con motivo de la visita del escritor chileno a nuestro país en 1950 y del que se piensa hacer una reedición en el futuro.²⁰

La familia Valenzuela, deja a los estudiosos de la Historia y Literatura de Centroamérica un importante legado para el estudio de la cultura impresa. Desde mediados del siglo XIX el funcionario del gobierno de Rafael Carrera, José Valenzuela, fue coleccionando extensos conjuntos documentales y bibliográficos de los que don Gilberto Valenzuela González elaboró un listado inicial que abarca los años entre 1820 hasta 1860, dando continuidad a estos esfuerzos su hijo Gilberto Valenzuela Reyna, quien lo confeccionó desde el año 1860 hasta 1960 para así completar una colección de 11 volúmenes que sigue siendo referencial para estudiar el desarrollo en el tiempo de la cultura impresa en Guatemala y la región centroamericana. Los Valenzuela donaron la mayor parte de los libros e impresos que formaron parte de sus colecciones a la Biblioteca Nacional de Guatemala, los que hoy forman parte de la denominada “Colección Valenzuela”, la que a su vez contiene la denominada “Colección de Hojas” Seltas en la que vamos a fijar más nuestra atención al reunir impresos que se constituyen en un inmejorable complemento de los que están en la Biblioteca César Brañas; aportándole al estudioso una visión más completa no sólo de la historia política y cultural de Guatemala y Centroamérica, sino también una cantidad y calidad de documentación que sin duda podrá nutrir de manera sostenida proyectos de investigación de amplio alcance y duración sobre temáticas de interés común para historiadores y estudiosos de la literatura del istmo.

La “Colección Valenzuela” en la Biblioteca Nacional de Guatemala

La “Colección Valenzuela”, ubicada en el octavo piso de la Biblioteca Nacional de Guatemala, es una rica y ecléctica reunión de libros y documentos que a juicio del colega Todd Little-Siebold se equipara por su procedencia, diversidad y calidad de contenidos a las que forman parte de la Hemeroteca y Biblioteca del Archivo General de Centroamérica (AGCA) y la misma Biblioteca César Brañas. Las más de seis mil quinientos piezas que contiene entre impresos antiguos, folletos, panfletos e informes, la constituye en uno de los repositorios más importantes para los estudiosos del desarrollo social, político, económico y cultural de la región centroamericana en su conjunto y de Guatemala en particular.²¹

Más del noventa por ciento de la colección atestigua el sostenido interés de los Valenzuela por recopilar cuanto libro y documento que sobre Guatemala llegara o pasara por sus manos. Su iniciativa de elaborar listados completos de la bibliografía guatemalteca no solamente se comprenden desde su indiscutible bibliofilia, sino también a partir de su colaboración en las iniciativas del erudito chileno José Toribio de Medina por recopilar todo el patrimonio bibliográfico americano. Actualmente, investigadores chilenos como Sergio Villalobos, mencionan que Guatemala es una meritoria excepción entre los países latinoamericanos que cuentan con recuentos bastante completos de su producción impresa.²² Por ello, lo que el investigador encontrará en esta colección cuando visite la Biblioteca Nacional de Guatemala, no es solamente la donación de la enorme Biblioteca familiar de los Valenzuela en la década de los sesenta a una institución pública, sino ante todo la reunión del trabajo de cinco generaciones dedicadas a la preservación de la cultura impresa guatemalteca y centroamericana.

Pondré mayor atención en las secciones de la colección denominadas “Colección de Hojas Sueltas” y “Folletos y Miscelánea”, ya que los conjuntos bibliográficos merecen la elaboración de otro estudio específico, aunque no dejo de mencionar algunos datos relevantes. Los libros de la Colección son obras cuyas fechas extremas van de 1650 a 1945, aunque la mayoría de los trabajos están fechados a partir de la primera mitad del siglo XIX, abarcando gran diversidad de regiones geográficas y con gran predominancia de publicaciones guatemaltecas y centroamericanas. En cuanto a las secciones de “Hojas Sueltas” y de “Folletos y Miscelánea” de la colección, la cifra de seis mil quinientos piezas que contienen es solamente estimativa, ya que su número supera al que se aprecia en el índice, que se encuentra en la “Colección Guatemal” que se ubica en el segundo piso de la Biblioteca Nacional a disposición de los estudiosos. Estas secciones refieren más de trecentos temáticas distintas y más de quince mil artículos, guardando una numeración secuencial que responde a su ubicación en las estanterías debido a que el terremoto de 1976 obligó al personal de la Biblioteca Nacional a recoger del suelo todos los libros y legajos de impresos de manera inmediata para salvaguardarlos y así controlar el inventario al menos posicionalmente; lo que no impide apreciar su ordenación cronológica pero advirtiendo a los estudiosos la necesidad de una lectura íntegra de este índice de más de mil cuartillas. Advertencia que es en realidad una llamada también a la paciencia y devoción que requiere el siempre arduo

trabajo de investigación en los archivos, máxime cuando éstos poseen sus propias lógicas de organización. No dudo que los hermosos descubrimientos superarán a las vicisitudes.

La “Colección de Hojas Sueltas” agrupa aproximadamente setenta legajos que datan entre 1797 y 1945 y en los que se pueden encontrar desde documentos referidos a procesos inquisitoriales y ordenanzas del Consejo de Indias hasta documentos emitidos por el último capitán general Gabino Gaínza y el arzobispo Ramón Casaus y Torres, todo ello fuera de los conjuntos documentales de fechas más próximas que requieren una revisión más detenida por parte de otros investigadores interesados.

La sección de “Folletos y Miscelánea” abarca los años de 1820 hasta 1880 reunidos en aproximadamente en 80 volúmenes, los cuales ofrecen al investigador diversidad de impresos que recogen los debates políticos, intelectuales y religiosos del siglo XIX guatemalteco y centroamericano, constituyéndose en un conjunto que reviste una importancia incidental para quienes nos dedicamos a la reconstrucción crítica de las tradiciones políticas y culturales que sustentaron la escritura de los discursos nacionales. Queda un amplio campo de trabajo para estas temáticas. El contenido de estos documentos puede ser revisado de manera general leyendo el índice de cada volumen, aunque tampoco sería extraño, como ya ha sucedido, que el investigador muy frecuentemente se encuentre con algún escrito que no está anotado y que resulta incidental para sus indagaciones.

Esta sección contiene otro conjunto muy amplio de documentos que supera los cien volúmenes, correspondientes a la denominación de “Miscelánea”. Como lo sugiere su nombre, es una reunión absolutamente ecléctica de documentos que abarcan el último tercio del siglo XIX, en los cuales particularmente he encontrado folletería que se refiere a la expulsión de órdenes religiosas en 1872, a diversos comentarios sobre la política interna, a las pugnas dentro del Partido Liberal, a métodos agrícolas, a comentarios políticos y sociales del día o a textos producidos para el uso de la denominada en este momento Universidad Nacional de Guatemala. Otro importante conjunto de documentación de esta sección se refiere a informes gubernamentales que aporta fuentes secundarias de gran importancia para diversas investigaciones y gran cantidad de informes de agricultura a partir de 1840, siendo muchas de ellas únicas, ya que no se encuentran en la Biblioteca del Archivo General de Centroamérica u otros repositorios. Esta sección reúne otros conjuntos documentales que nos trasladan nuevamente a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX hasta el año 1928, ofreciendo al estudioso documentos que son muestras de distintos períodos de la historia de Guatemala y Centroamérica, incluyendo piezas de otras series documentales que sólo se encuentran de manera fragmentaria en otros repositorios. De aquí que no sea raro encontrar tanto decretos coloniales como documentos relativos a la situación de Guatemala durante la Primera Guerra Mundial. Aún y a pesar de que existen hoy en día algunas restricciones para la consulta, una carta de las instituciones de origen posibilitará a los colegas investigadores ampliar sus posibilidades de acceder a la colección. No me queda más que reiterarles mi invitación a seguir explorando estos fondos.

La colección Valle

Otra importante colección de gran riqueza para nuestro proyecto colectivo es la Biblioteca que perteneciera a José Cecilio del Valle, la que fue donada por sus herederos en 1986 a la Universidad Francisco Marroquín, donde pasó a ser denominada como “Colección Valle”. Está formada por mil ochocientos volúmenes, treientos mapas y parte de la correspondencia de uno de los intelectuales ilustrados más brillantes de la Historia centroamericana. Las publicaciones que guardan sus estantes van de los siglos XVII al XIX, estando la mayoría de ellas escritas en castellano, aunque hay una parte significativa en inglés, francés, italiano, latín y griego, idiomas de los que Del Valle tenía amplio dominio.²³ La distribución temática de esta valiosa colección no puede ser menos que la de un ilustrado, encontrándose en ella títulos de derecho, política, economía, religión, ciencias naturales y aplicadas, botánica y medicina además de enciclopedias y diccionarios. Para los interesados en la historia de la lectura y la cultura impresa de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX en Centroamérica, esta colección ofrece diversidad de catálogos de librerías a los que Del Valle sistemáticamente solicitaba sus libros por medio de agentes libreros franceses, ingleses y estadounidenses. Se encuentran en esta colección diversidad de catálogos bibliográficos de obras en francés, italiano, español y portugués que le eran remitidos a Del Valle desde Francia así como algunos catálogos de librerías guatemaltecas de mediados del siglo XIX que están por explorarse. Actualmente estoy trabajando en la revisión y transcripción del catálogo de una de las librerías más importantes del siglo XIX en Guatemala, la librería de Andrés Horjales, que en 1848²⁴ publicó un catálogo que ofrece importantes informaciones sobre los libros que se leían en la Guatemala que ya era gobernada por el régimen de Rafael Carrera. Libros como el *Diccionario de descubrimientos*, la *Enciclopedia Metódica*, la *Enciclopedia Moderna de las ciencias, las artes y las letras* publicados en Francia; el *Espíritu de los mejores diarios literarios que se publican en Europa* publicado en España; y revistas como la *Gaceta de Madrid*, la *Gaceta de México*, *Cuestiones sobre la Enciclopedia*, la *Revista Enciclopédica*, *The Edinburg Review* y *The Westminster Review*, formaban parte de las largas y habituales jornadas de lector del intelectual hondureño. Esta diversidad tan amplia de publicaciones que ganaban la atención de Del Valle ofrecen a los colegas investigadores un recorrido apasionante por las tradiciones y corrientes intelectuales que influyeron las polémicas intelectuales y políticas a la que se refirieron las transformaciones económicas, políticas y culturales de la Centroamérica del siglo XIX.

Si bien lo vertido hoy es un conjunto modesto de reflexiones sobre mis propias experiencias como investigador para el proyecto: “Hacia una Historia de las Literaturas Centroamericanas”, espero que hayan podido despertar en ustedes nuevas iniciativas para explorar estos fondos que seguramente inspirarán otras investigaciones relevantes en los campos de la Historia y la Literatura de Centroamérica. Esfuerzos, que espero sinceramente, nos permitan seguir repensando esta región para hacer de ellos esa pluma que Miguel Ángel Asturias usó para escribir las más hermosas líneas de nuestra Historia y cultura con una tinta de infinito azul...²⁵

NOTAS

1. Conferencia impartida en el Centro de Investigaciones en Identidad y Cultura Latinoamericana –ciela– de la Universidad de Costa Rica. Deseo agradecer a los(as) colegas de la Coordinación del Programa de Investigación “Hacia una Historia de las Literaturas Centroamericanas” la posibilidad de compartir algunas de mis experiencias de investigación en archivos y bibliotecas de Guatemala que espero puedan contribuir al fortalecimiento de este proyecto colectivo.
2. Profesor de Maestría en Historia y Encargado de Extensión Académica en la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Profesor invitado del Postgrado en Historia de la Universidad de Costa Rica.
13. Alexander Sequén-Mónchez: “El solitario en sus dominios”. Revista D. Prensa Libre. 12 de febrero de 2006. pp. 27-29
4. Julio César Pinto Soria: “Prólogo”. En Fragmentos de una correspondencia: Brañas y Asturias (1929-1973). Guatemala, Editorial Universitaria, 2001. p. 23
5. Loc. Cit.
6. Op. Cit. p. 27
7. Op. Cit. p. 15
8. Op. Cit. p. 69
9. Francisco Morales Santos: “Poesía esencial Antología de César Brañas”. Suplemento Cultural. La Hora. 31 de julio al 7 de agosto de 2004.
10. Op. Cit. Fragmentos... p. 22
11. Alejandro Córdova, director del diario El Imparcial.
12. Op. Cit. Fragmentos... p. 50
13. Loc. Cit.
14. Op. Cit. Fragmentos... p. 89
15. Francisco Mauricio Martínez: “Con nombre propio”. Revista D. Prensa Libre. 26 de junio de 2005.
16. Loc. Cit.
17. Loc. Cit.
18. Arturo Taracena, Arely Mendoza y Julio Pinto: El placer de corresponder. Correspondencia entre Cardoza y Aragón, Muñoz Meany y Arriola (1945-1951). Guatemala, Editorial Universitaria, 2004. 410 pp.
19. Op. Cit. Martínez...
20. Gustavo Montenegro: “Neruda. Un canto a Guatemala”. Revista D. Prensa Libre. 11 de julio de 2004. pp. 24-25
21. Todd Little-Siebold: “The Valenzuela Collection in the Biblioteca Nacional de Guatemala”. En: Latin American Research Review. (Vol. 29. No. 3). New Mexico, University of New Mexico, 1994. pp. 143-152
22. Loc. Cit.
23. Op. Cit. Martínez...
24. José Cal: “El discurso historiográfico de la Sociedad Económica de Amigos del Estado de Guatemala en la primera mitad del S. xix. Primeros acercamientos desde la Historia Cultural”. En: Cuadernos Americanos (Nueva Época. Año xx. Vol. 3. No. 117. Julio-Septiembre del 2006) México, Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 127-174
25. Op. Cit. Fragmentos... p. 32



Palabras de Elena Poniatowska en la entrega del Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos

Elena Poniatowska

En la edición de Domingo Miliani de *Doña Bárbara*, leí que en 1905, don Rómulo Gallegos “ingresó a trabajar en el Ferrocarril Central de Venezuela como jefe de estación”, y mi gusto fue grande porque la novela ganadora del premio con su nombre rinde tributo a los ferrocarrileros mexicanos. El tren está ligado al destino de México, pero también al de Venezuela y al de nuestros países latinoamericanos. Las vías, los rieles, son nuestros paralelos y nuestros meridianos.

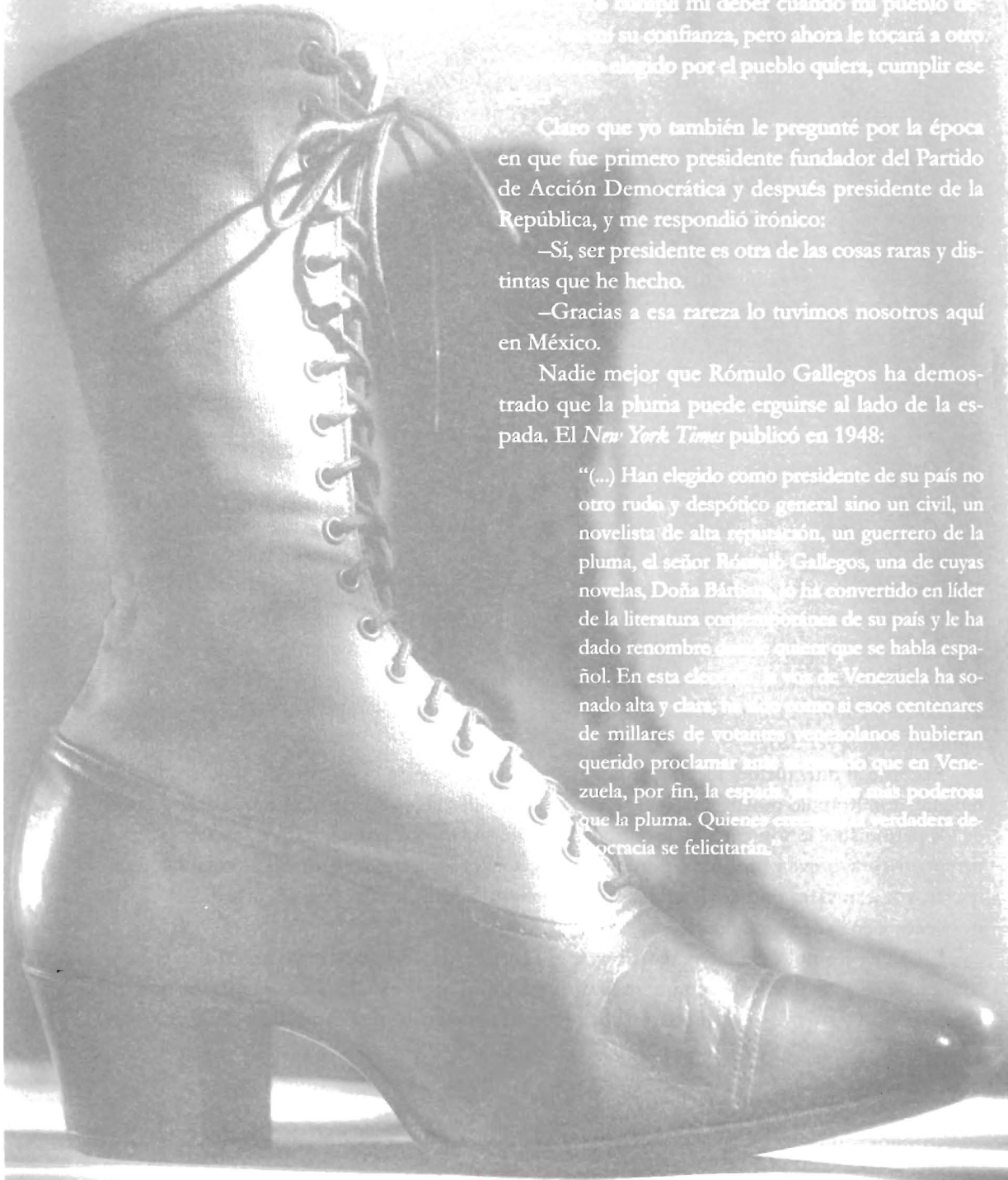
Cubren la gran llanura de América Latina, como antes la marcaron las pequeñas huellas de los pies en los códices prehispánicos. Para muchos ferrocarrileros, el mundo es el interior de una locomotora y la fuerza de ésta lo es todo: su amor, su actitud ante la vida, su política. En México decimos: “Se le fue el tren”, cuando un hombre fracasa. Aquí en Caracas, confirmé que a don Rómulo Gallegos no se le fue el tren.

¿Estarían contentos Rómulo Gallegos y Mariano Picón Salas al ver que ahora la novela *El tren pasa primero* recibe el Premio Rómulo Gallegos? Tuve el privilegio de entrevistarlos durante su exilio mexicano. A Mariano Picón Salas en el Centro Médico, unos días antes de su salida del hospital, y a Rómulo Gallegos en su casa de Polanco, días antes de su regreso a Venezuela, en 1958, después de un largo exilio mexicano.

En otra ocasión hablaré de Mariano Picón Salas, pero ahora quisiera contarles de un señor escondido tras su periódico. Cuando la sirvienta de su casa le anunció mi presencia su rostro surgió tras de las hojas, huraño, hosco. Se levantó del sillón donde estaba doblado y se irguió alto, tan alto como su alta talla intelectual, estiró una mano de dedos más largos aún y me saludó sombrío, con severidad.

Recordé al director del Liceo que nos mandaba llamar para castigarnos y se lo conté. De repente, don Rómulo mostró una inesperada sonrisa y perdió su aspereza. Aunque desconfiaba de los periodistas, le sonreía a mi juventud. Escuché su voz que parecía surgir del centro de su tiempo, oscura, breve y profunda, porque Rómulo Gallegos era hombre de pocas palabras, aunque su voz estuviera puesta al servicio del beneficio colectivo. Para lograr entrevistarlo lo vi tres veces y en cada visita, don Rómulo creció.

En 1959, Rómulo Gallegos tenía que ir al aeropuerto a despedir a los exiliados venezolanos, así que cada tercer día, como un padre de familia, acompañaba a los refugiados que regresaban a su patria con sus niños vestidos de charros —niños mexicanizados—, que gritaban



—¿Y entonces? ¿Qué quiere decir “presidente de México”?

—Los periodistas lo asediaban con preguntas acerca de su propio regreso e insistían una y otra vez en que él había a ser presidente de la República, como en el pasado. Yo cumplí mi deber cuando mi pueblo decidió darme su confianza, pero ahora le tocará a otro presidente, sea elegido por el pueblo quiera, cumplir ese deber.

—Claro que yo también le pregunté por la época en que fue primero presidente fundador del Partido de Acción Democrática y después presidente de la República, y me respondió irónico:

—Sí, ser presidente es otra de las cosas raras y distintas que he hecho.

—Gracias a esa rareza lo tuvimos nosotros aquí en México.

Nadie mejor que Rómulo Gallegos ha demostrado que la pluma puede erguirse al lado de la espada. El *New York Times* publicó en 1948:

“(…) Han elegido como presidente de su país no otro rudo y despótico general sino un civil, un novelista de alta reputación, un guerrero de la pluma, el señor Rómulo Gallegos, una de cuyas novelas, *Doña Bárbara*, lo ha convertido en líder de la literatura contemporánea de su país y le ha dado renombre mundial, hasta que se habla español. En esta elección, en la que Venezuela ha sonado alta y clara, ha sido como si esos centenares de millares de votantes venezolanos hubieran querido proclamar ante el mundo que en Venezuela, por fin, la espada es ahora más poderosa que la pluma. Quienes creen en la verdadera democracia se felicitarán.”

Rómulo Gallegos resultó presidente en 1948 por la elección popular más extraordinaria que se ha dado en América, y su talla moral equivale a la de José Martí. Como él, también conoció el destierro y la ingratitud. Y mientras unas botas militares pateaban tercamente Venezuela, un hombre herido escogía Morelia, en México, para su exilio, sin pensar que, años más tarde, el pueblo asumiría su actitud, porque la de Rómulo Gallegos era, en 1959, la actitud de todo un pueblo.

“Venezuela –dice Rómulo Gallegos– se ha conquistado el derecho de hacerse respetar. Las sublevaciones ocurridas en mi país últimamente no fueron por hambre. ¿Cómo puede darse una revolución habiendo dinero, obreros bien pagados y un aparente bienestar? No sólo de pan vive el hombre y la revolución se hizo por reservas morales. He visto fotografías de muchachos de 15 y 16 años con picos, piedras y botellas en contra de armas de fuego. Todos participaron. Las mujeres tiraron macetas y pedazos de madera y hasta los niños aventaron sus juguetes al paso de las botas militares, pero lo más extraordinario es que la gente dejó su trabajo el viernes para ir a la reconquista de sus derechos y el lunes todo el mundo estaba en su puesto listo para seguir adelante en su labor cotidiana como si nada hubiera pasado.

“La actitud de mi pueblo es realmente alentadora. La situación se ha esclarecido y tengo la esperanza de que nuestro país volverá a la vida insitucional; tener un gobierno legal.”

–¿Se trata ahora de un duelo a muerte de los pueblos en contra de sus malos gobiernos? (Rómulo Gallegos asintió y aumentó el temblor de sus manos).”

–De todos modos, yo tengo una gran inquietud por la situación de Venezuela.

–¿Es cierto que se va usted de México el día 20, don Rómulo?

–Partiré a final de mes.

Así como lo dijo Bolívar: “Este país caerá infaliblemente en manos de la multitud desamparada para después pasar a tiranuelos casi imperceptibles, de todos colores y razas”. Juan Vicente Gómez no fue un tiranuelo imperceptible, sino uno de los más feroces caudillos que ha tenido Venezuela. ¡Y ni hablar de Marcos Pérez Jiménez!

Juan Vicente Gómez, el benemérito, ejerció la dictadura 32 años. A lo largo de 70 años en Venezuela, Joseph Barthelemy contó 104 revoluciones importantes sin hablar de las simples sublevaciones.

Don Rómulo me explicó: “Cuando era joven, para escribir *Doña Bárbara*, publicada en 1929 después de *La Coronela*, recorrí el llano. Fui al hato de La Candelaria y a otros en el llano de Apure. Teníamos una revista, *Actualidades*, que fue de Aldo Baroni y en la que publiqué varios cuentos. Quise dedicar un número a cada uno de los estados de la República y fui a Las Delicias para tomar notas para el reportaje sobre el estado de Aragua. Cuando llegué, el dictador Juan Vicente Gómez veía ordeñar a las vacas en compañía de sus amigos. Fue muy campesino. ¡Siquiera tuvo ese mérito! Una de sus distracciones era ver la ordeña en su finca de Maracay. Cuando me llamaron para que lo saludara no pude dar un paso. La tierra venezolana echó sus raíces y me impidió moverme. Me quedé alejado... No pasé la tranquera”.

Juan Vicente Gómez –quien tenía el rencor de los mediocres– no olvidó jamás el desaire.

Al ver a don Rómulo Gallegos era imposible no pensar en el maestro: “Daba yo clases de matemáticas, álgebra, trigonometría, geometría, y ciertas personas se sorprenden cuando saco mis tablas de multiplicar. Entre las cosas raras que he hecho es vender máquinas registradoras de la National Cash Register durante cinco años en España, pero yo nunca he podido vender nada con provecho. No sé vender un peso por ochenta centavos. Sin embargo, me pusieron a instruir a algunos jóvenes acerca del funcionamiento de las máquinas. Desde luego que mis discípulos jamás vendieron una sola máquina. Cuando fui subdirector del Liceo Andrés Bello, daba clases de filosofía, pero no me alcanzaba el dinero y para completar los ingresos de la familia trabajé como tenedor de libros en una zapatería judía propiedad de un tal señor Levy, y en La equitativa, empresa funeraria propiedad de Manuel Lander Gallegos”.

Quando le pregunté, entre otras muchas cosas, por su método de trabajo, respondió:

—No puedo escribir frente a otra persona. A mi mujer, que era la mitad de mi persona, le leía yo todo lo que escribía, pues aunque no era sino una mujer sencilla tenía buen gusto y buen sentido de las cosas. Cuando por alguna razón llegaba y se sentaba frente a mí mientras escribía, yo protestaba: “No chica, te vas, yo no puedo”. Para escribir necesito estar solo. Un encierro. Ha de ser un rincón del cuarto, un ángulo de la pared. No podría hacerlo en medio de un cuarto como estoy ahora. Ha de ser un rincón, no, ni siquiera frente a una ventana. Una pared y nada más. Escribo a máquina y me es absolutamente imposible pensar sino frente a la máquina.

—¿Y las cartas?

—Soy tan perezoso para el género epistolar que nunca contesto cartas.

El hombre que fue presidente de la República bolivariana de Venezuela de febrero a noviembre de 1948 y fue derrocado por un cuartelazo, nunca dio su mano a torcer.

—El destierro —dice don Rómulo— es una escuela política de observación muy importante.

Quando a veces lo critican en la prensa, don Rómulo comenta: “Naturalmente eso lo tomo como se lo merece, pues algo tiene que costarle a uno el aprecio de la gente verdaderamente estimable”.

(Al oír a don Rómulo, no sé por qué pienso en doña Teo, Teotiste Arocha Egui, su mujer muerta en 1950, y la imagino leyendo el texto de su marido mientras él espía sus reacciones en la expresión de su rostro. Sin duda alguna, al final ella exclamaría: “¡Chico, esto está muy bueno!”.)

—Y por el momento, ¿está usted escribiendo don Rómulo?

—No, por el momento estoy holgazaneando. Tengo que trabajar un poco más la segunda parte de mi novela mexicana: *La brasa en el pico del cuervo*. En ella aspiro a demostrar el interés que me inspira México como tierra propia, y el deseo de que sus problemas encuentren siempre rápida y feliz solución.

Don Rómulo habría de morir en su patria 10 años más tarde, el 7 de abril de 1969. Para Rómulo Gallegos la tierra no tenía límite, “el llano que tiene por lindero el horizonte”, escribió An-

drés Bello. Él conoció el llano, como él lo llamaba y como también lo llamó Juan Rulfo. Rómulo Gallegos supo muy pronto que el paisaje, o sea la tierra, determina al hombre. “La llanura es bella y terrible a la vez, en ella caben holgadamente hermosa vida y muerte atroz. La acecha por todas partes pero allí nadie le teme”.

Las dicotomías civilización-barbarie, belleza-fealdad, bondad-maldad campean en sus novelas. Cuando el principal personaje de *Doña Bárbara*, Santos Luzardo, vuelve a su tierra, primero quiere venderla para volver a la civilización, o sea, a la ciudad, pero después de unos días el llamado de la tierra es tan poderoso que se queda en Altamira. La tierra es suya y va a demostrarlo cercándola con una inmensa alambrada.

Para el llanero es imposible ponerle barreras a la tierra ancha y soleada tendida frente a sus ojos; la tierra no tiene límites, el ganado, los rebaños bravíos tienen que caminar libres sobre la sabana sin fin, siempre por delante, siempre abierta al horizonte, enorme, indómita, salvaje. Los llaneros pasan volando al galope sobre sus monturas, son bragados, saltan por encima de las tranque-ras, así como lo hace doña Bárbara, la devoradora de hombres, la que se apropia de todo.

Lo primero que busca el civilizado Santos Luzardo —el que viene de la ciudad— es cercar su propiedad para poner límites. Los peones le dicen que la bruja de doña Bárbara ejercerá sobre él sus sortilegios, pero él no es supersticioso y la confronta. La única ley de doña Bárbara es la venganza. Doña Bárbara rompe todos los moldes, cabalga, fustiga, abusa, lastima, hiere. Violada de niña, ahora es ella quien viola leyes, es ella la que manda, es ella a quien se teme. En América Latina la subida de uno implica la destrucción del otro. El hecho de que doña Bárbara se apropie de la tierra implica quitársela a otros. Subc pisoteando a los demás, y en nuestros países son siempre los de abajo quienes llevan las de perder.

Según doña Bárbara, en el llano sólo se respeta a quien explota, a quien mata, a quien se enriquece y se encumbra. Por mucho que aparezca el hombre civilizado, estamos abocados a la violencia, al atropello que se paga con el atropello, esta es la ley de la sabana.

Si después de la conquista, Martí, Bolívar, Sucre hablaron de la necesidad de unirnos, las guerras fronterizas por salidas al mar o por territorios, nos minaron. Ya no supimos querernos. ¿No eran aconsejables los tratados entre nosotros? Esas guerras nos minaron. ¿No éramos los mismos los que luchamos contra los españoles? ¿No era justo retomar el espíritu de Bolívar? Europa lo ha entendido muy bien y ha unificado sus fronteras, su moneda, que es muy fuerte. ¿Por qué no hacer lo mismo con nuestros países de América Latina que comparten economía, costumbres, religión, gustos, el mismo rencor contra Estados Unidos, el mismo idioma? ¿Cuáles son los latidos del corazón que nos separan?

En vez de ser una fuerza centrífuga, América Latina es separatista, cada quién gira por su lado. Claro que para los europeos es más fácil desplazarse, porque en América Latina las distancias no sólo son infinitas sino azarosas. En México, por hambre, buscamos al país que nos

proporcione de comer. Algún campesino mexicano exclamó: “¡Yo voy a mudarme a donde me vaya mejor, no a un país que esté tan fregado como el mío!” En México hemos acuñado la frase: “De Guatemala a Guatepeor”.

¿Irse a Estados Unidos es abandonar el barco? La migración es hoy día un fenómeno mundial. A España, a Francia, a Alemania viajan en busca de una oportunidad, no sólo los árabes sino los uruguayos, los ecuatorianos que estarían mejor en su tierra y no arrimados en país ajeno sin papeles, esclavizados y muriéndose de la nostalgia.

Tal parece que no fuéramos dueños de nuestro destino y no pudiéramos decidir. Los países europeos son dueños de sus decisiones. Suiza, Inglaterra, Suecia pueden optar por pertenecer a la Unión Europea, en cambio nosotros, y hablo de México, sólo podemos decidir irnos a Estados Unidos a pesar de la crueldad de nuestras circunstancias que siempre serán menos que las del hambre en nuestro propio país.

América Latina es racista en contra de sí misma. Si el indio y el mestizo no se respetan a sí mismos, tampoco el país va a respetarse. Si uno no se respeta a sí mismo, ¿cómo puede esperar un trato de respeto del vecino?

Las grandes corporaciones son ahora fuerzas de la naturaleza, tienen el mismo poder, equivalen al fuego que quema las cosechas, al granizo que acaba con el maíz. Maldición del siglo XX siguen siéndolo en el XXI.

La brujería en América Latina tiene un sitio preponderante. ¿Qué hago para salir de la pobreza? Indudablemente me evado, me dedico a la santería, a la brujería del narcotráfico, al hechizo de la droga que asalta y destruye la conciencia.

El narcotráfico hace que los drogadictos se pierdan a sí mismos, se reduzcan a cenizas. Dentro de la práctica del consumo de drogas “el viaje” es un escape, conjura a la suerte y tiene mucho que ver con las supersticiones que Rómulo Gallegos estudió para describir a una hembra que en la Edad Media habría sido quemada en la hoguera, así como ella enterraba viva a toros y becerros para que le trajeran suerte a sus grandes propiedades.

Hace más de 150 años, Alexander von Humboldt escribió que “en ningún lado existe una diferencia tan atemorizante en la distribución de la fortuna, civilización, cultivo de la tierra y población que en América Latina”, y por desgracia su frase sigue vigente. Sin embargo, América Latina, México y Venezuela viajamos en el mismo tren, un tren de muchos vagones que atraviesa paisajes fantásticos, paisajes a veces también desolados pero si en el futuro nos tocan jefes de estación de la talla de Rómulo Gallegos, podremos tener la seguridad de que vamos bien y de que nuestra locomotora de miles y miles de caballos llaneros avanza sobre durmientes sólidos y vamos montados en rieles de buen hierro rumbo a un destino que mucho tiene que ver con la esperanza.

El poeta y su destino

Claudia Hérodier

Antes de entrar de lleno en materia quiero explicar que para esta tarea de la presentación de dos libros que considero excelentes por su densidad temática como por la riqueza, lo punzante y mordiente de sus imágenes, como son *Oscuridad sin fecha* y *Pie en tierra*, me sentí llamada a recurrir a un filósofo, traductor, poeta y crítico literario argentino, “Santiago Kovadloff”, a fin de poder ponerme a la altura de la poética de André, y por ello acudirán en mi auxilio algunas de sus palabras.

Lo primero que me sorprendió al leer el prólogo de *Oscuridad sin fecha*, escrito por Escobar Galindo, fue el que calificase la obra de André como “Poesía en permanente oficio de autodescubrimiento, sin desgarramiento ni quebraduras” cuando, en realidad, es un profundo gemido que desborda la sensibilidad humana:

*“Supe desde niño de la materia oscura
y así dibujé presentes ommimodos.”*

dirá el poeta en *Retrospectiva del miedo*, a lo que añadirá en *Eterno juego en los ojos*:

*“Una plegaria dulce palpita alrededor de los fétros.
La muerte es un sonido que espero
entre esta prisa de vivir bajo la zozobra
y una casa con sus techos caídos.”*

Por otra parte, las palabras que Cruchaga puso al frente de su libro *Pie en Tierra*, amarraron mis curiosidades de lectora en un punto preciso, ahí cuando dice: “Jamás he sido poeta social en el sentido que nunca he tenido –desde mi poesía– la pretensión didáctica proselitista de los temas sociales; pese a ello, mi poesía aborda con fidelidad y plena conciencia artística los problemas de nuestro tiempo histórico”, así como el hecho de que al final de cada poema aparezca el nombre de un lugar imaginario, como espacio desde donde el poeta nos habla, seguido de la fecha en que escribió.

Por otro lado, al ponerme en contacto directo con los textos, empezaron a golpearme de tal modo las palabras, que tuve que suspender por un tiempo su lectura y relectura, a fin de darme oportunidad de asimilarlos integralmente. Mientras, leí otros libros, entre ellos ese de Kovadloff, que me había obsequiado Juan Sánchez (*Los poderes del poeta*) y descubrí que a cada tanto, a medida que avanzaba en la lectura, los versos de André me tenían sujeta del cuello, me rodeaban como abejas y el zumbido era un eco permanente de eso que leía... al punto que fui subrayando en los distintos ensayos que recoge, lo que consideré le calzaba a Cruchaga como un guante.

Poeta de sensibilidades múltiples, de un lirismo lúcido, anclado en una conciencia crítica que a su vez se finca en su yo-relacional (yo-psicológico en consonancia con los otros y lo

otro, el yo-individual imbuido de lo colectivo, que construye su subjetividad en la medida que asume la otredad como algo propio), elige, en estos dos libros, la actualidad “como espacio privilegiado donde irrumpe lo poético”, como diría el autor argentino, al tiempo que opta por un “lenguaje verosímil”, en el que las imágenes y los contrastes (de belleza patética) ponen de manifiesto su ser común denominador de experiencias ciudadanas, tanto como del hombre del siglo XX.

En estos dos libros, el poeta no se sustrae de la “opresiva atmósfera” de lo cotidiano, enmarcada en los parámetros de “lo occidental” cuyo “extravío ontológico” lo ha llevado a implantar el “instinto de muerte” y a evitar con ello el canto del poeta, no su palabra. De ahí, quizás, que arranque su *Pie en Tierra* diciendo:

*“Vida intensa la rosa que muere pronto.
El cuerpo mordiendo el grito en la boca.
Los días seculares. Los cuerpos cansados, sin reír;
la casa estrecha. Sin sombras y sin alma:
habitaciones sin muebles donde la aurora
es casi hoyo y la luz una bóveda”.* (p.5)

y más adelante, en “Cuestión de Conciencia”, diga:

*“Hemos llegado hasta la fosa de la barbarie
y respirado huesos y obsesos pálpitos de sombras.
Nada nos detiene aunque el dolor cubra el alfabeto.
Hay neblina en la palabra y lobos en el alma,
y, entre ambas, un cielo de grises y rastros.”* (p. 111-112)

Ya antes, en *Oscuridad sin fecha*, habrá dicho:

*“El País que sueño arde en mi alma
con sus crudas huellas de muerte cotidiana.
Aquí nacieron mis ojos y vi el sol sobre la tierra,
girando sobre la retina de la noche y de la aurora.
No fue fácil tocar el fondo de sus labios:
para recorrer miles de cuerpos cayeron sin resucitar,
heridos, ciegos, bajo una lluvia de ventanas.
País densamente hondo de féretros, de noches,
y sombras que se llevan las manos al pecho
para hacer creer que duele, punza, el recuerdo de la penumbra.”* (p.30)

Así como en su poema “Eterno juego en los ojos”:

*“Eran ellos y yo, todos los muertos
habitantes subterráneos del fuego,
de peces siderales con lámparas sangrantes.
Era yo cuando la sangre penetró otro espíritu.”*

*Era yo frente a las luciérnagas del vacío.
Sigo siendo yo, es verdad, con otro corazón entre labios fugados
y una soledad con osamentas.” (p.66)*

O bien como recoge el poema titulado “Anticipo”, del mismo libro:

*“¿Adónde se va desnudo masticando el último beso?
No. No lo sé. No sé si Dios vive en esta agua oscura.
En este cielo duro bajo tierra...
Muchos me dijeron: Aquí comienza la vida eterna,
pero esto es extraño cuando uno se pierde
en los brazos hondos, sin origen, de la herrumbre.
Otros invocaron el misterio de Lázaro y fue inútil.
Sólo la tierra se movió con la pala del sepulturero.” (p.78)*

Quizás por ello, “incapaz de reconciliar el sueño de la fe con el horizonte de la experiencia”, como “diría Kovadloff”, y por cuanto ese instinto de muerte ha impedido a su vez la existencia de un “espacio redencional” que le otorgue una esperanza, el poeta (como otro hombre en el mundo, o como un Dios), haya fundado su ser de poeta, su quehacer poético y su poética en un único “principio rector” que no es más ni menos que un “principio ético-estético”, entendiéndolo por ello lo que posibilita y da cuerpo al “estar siendo del ser humano en el estar”, y no al “estar del mismo sin ser”, tal como se desprende de la lectura del poema *Dolor de patria*:

*“Patria, intangible eres. Infortunio eres.
Túnel eres: humo de la brasa donde gobierna la neblina
y los acantilados crecen como arbustos
de espesas montañas:
[Leño reseco eres, que incapaz de arder,
no encuentras más resquicio a la esperanza
que el aguacero que te arrastre al mar
donde acabe el dolor de estar sin ser].*

a lo que el poeta opone radicalmente otro poema titulado “Oficio de poeta”, en el que dice:

*“La mirada amiga de tantos poetas,
está allí, lluvia en la frente,
universo humano de ventanas,
abriendo sueños en los labios del futuro.”
(...)“Hoy puedo nombrar y sujetar las palabras:
es mío el íntimo reflejo del ojo,
la fiel caligrafía de la herida
y el arcano gesto de la conciencia.*

*Lo demás es inútil. Inútil la muerte, la pistola
la navaja y la posesión ajena.*

Inútil los caminos mudos.

*Inútil el regazo si no tiene el halo pagano
que lo hiera.*

*(Luego el poeta vence al gusano tutelar de la vida
para ganar la luz irreversible de la mariposa)...*

Mi oficio, entonces, es de insomnios, umbrales y cenizas." (p.79)

Habiendo ganado la luz para los hombres a través de la vigilia, situado siempre en los límites de lo existente, haciendo acopio de los rescoldos de la historia –de lo deshumanizado, “el poeta restaura lo humano por su oficio” y por ello vence a la muerte. “El futuro, pues, se llenará de sueños de otro futuro más lejano” y atestiguará que “el poeta es un deber-ser ineludible del hombre en tanto conjunta humanidad”. Es así que la “función ontológica” de la poesía y sus poetas (la *‘razón-de-ser’*), queda sellada de manera irreversible.

Pero, volviendo a lo del principio, a aquello de ‘poeta social’, André me seguía dejando la interrogante siguiente: ¿No se nombra como poeta social porque no se concibe, en tanto poeta, como un “hacedor de lo real” sino como un “intérprete del mundo”? Ojo con esto, me dije, pues ciertamente pareciera al leerlo, en una primera vuelta, que no es un poeta propositivo con su mundo y, sin embargo, ya decodificando los elementos que intervienen en el acto creativo y su producto, en este caso su poesía, descubrí que ya sólo el ámbito en el que el poeta se instala para ejercer su oficio, para devenir quien es, nos dice mucho acerca de la respuesta a mi pregunta, pues no se trata sólo del mundo con su diversidad de poblaciones, culturas, lenguas y costumbres, el país natal, con sus ciudades llenas de calles y problemas, las zonas rurales abandonadas, desposeídas y sufrientes (todo ello como puede desprenderse de la temática que abarca y como ustedes comprobarán cuando lo lean), sino su ámbito real, el que opera sobre sí mismo y le da sentido en tanto realidad concreta al tiempo de extenderse a la ‘otra’ realidad, la de los otros y lo otro, aquello que el poeta ha adoptado como suyo, como constitutivo y raigalmente suyo, es una ínsula nominada y creada por Cervantes... y este hecho, de situarse “precisamente ‘ahí’” es el que opera como ‘clave’ para descifrarlo.

Por supuesto, me refiero a la ínsula de Barataria en la que Sancho Panza fungiera como Gobernador. Pero para comprender mejor lo que enseguida habré de decir, voy a compartir con ustedes algunos fragmentos de una clase de literatura de la Universidad Complutense de Madrid, que bajé de la Web², en la que se explica y aclara qué significa Barataria en la historia del mundo (no sólo el literario) y, sin duda, el por qué de la adopción de ella por parte del poeta, como un espacio interior en el que está cimentada su palabra, como ya dije, al tiempo que opera (y esto es lo interesante) como propuesta sutil para todos los hombres. le amos pues:

Antes que nada, conviene decir que, por lo común, se cree que Don Quijote es el opuesto exacto de Sancho Panza, punto sobre el cual Salvador de Madariaga acude a clarificarnos: "...esta línea antitética de primera impresión se resuelve en un delicado y complejo paralelismo cuyo desarrollo es una de las maravillas de este libro genial. Sancho es, en cierto modo, una transposición de Don Quijote en una clave distinta".

Dicho esto, y entrando ya en lo de Barataria, cuando Sancho va a asumir su cargo como Gobernador, "Don Quijote previene a su escudero de los peligros que traen las altas magistraturas: [... que los oficios y grandes cargos no son otra cosa sino un golfo profundo de confusiones]" (...y le aconseja) "no olvidarse de la humildad de su procedencia, [has de poner los ojos en quien eres, procurando conocerte a ti mismo. Del conocerte saldrá el no hincharte, como la rana que quiere igualarse al buey], [has gala de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que vienes de labradores]." (...Así) "Su humildad lo lleva a renunciar al "don", será Sancho, Sancho a secas. "Refugiarse en su antropónimo sin trastocarlo es asumir su origen pero es también mostrar a sus súbditos cómo el hombre puede romper las amarras del determinismo y apuntar a la libertad."

"Don Quijote le explica cómo aplicar la justicia: [Hallen en ti más compasión las lágrimas del pobre, pero no más justicia que las informaciones del rico]. Debe buscar la verdad [por entre las promesas y dádivas del rico como por entre los sollozos e importunidades del pobre] y ser piadoso con el que sufre. [Al que has de castigar con obras no trates mal con palabras, pues le basta al desdichado la pena del suplicio, sin la añadidura de las malas razones]". "Son famosos los juicios que lleva a cabo, tal es su trascendencia que a partir de allí los insulares [tuvieron a su gobernador por un nuevo Salomón]".

"También es significativo lo que piensa hacer después de empaparse de pueblo en sus salidas de ronda por las plazas, como aconseja Don Quijote en su carta: [Visita las cárceles, las carnicerías y las plazas; que la presencia del gobernador en lugares tales es de mucha importancia]. Dirá Sancho: [es mi intención limpiar a esta ínsula de todo género de inmundicia y de gente vagabunda, holgazana y mal entretenida; porque quiero que sepáis, amigos, que la gente baldía y perezosa es en la república lo mismo que los zánganos en las colmenas, que se comen la miel que las trabajadoras abejas hacen]".

(Sancho) "Da pruebas de su honestidad y de no abusar de su poder : [desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano: quiero decir que sin blanca entré en este gobierno y sin ella salgo, bien al revés de cómo suelen salir los gobernadores de otras ínsulas]".

(Cervantes) "Disfrazando de parodia el gobierno de Barataria, sugiere a los lectores de su tiempo que el hombre puede rasgar las ataduras de su estamento social y desde la libertad, construir la equidad."

"Él enuncia una metáfora poética detrás de la cual se esconde una posible metáfora social: los Sanchos del mundo gobernando para los suyos, encarnando la búsqueda de verdad y justicia."

"Al igual que su amo llega a la conclusión de que así no debe ser el mundo y a partir de eso trata de cambiar la realidad". [...] "La hazaña de Sancho es [el trasbordo de un mundo a otro, de uno ruín a otro noble] y eso mismo es lo que planteamos en la clase: la posibilidad de creer en una utopía y acercarnos a ella."

Es, pues, desde una *intra-metáfora* (imitando a Unamuno), de una metáfora poética encarnada en sí mismo, que el poeta nos habla:

*“He soñado, no lo niego. Pero los sueños
no existen más allá de la vida misma.
He soñado con una ciudad última:
-hacienda de pescadores justos-;”*(p.26,*Oscuridad sin fecha*)

dirá el poeta en su libro *Oscuridad sin fecha*, aunque advierte, en los siguientes versos, cuán difícil y peligrosa es la tarea de pretender que los sueños se conviertan en realidad en un mundo como el nuestro, hijo de su tiempo, heredero de la filosofía de Descartes y por tanto de la Modernidad (hablamos del siglo XVII), en la que se asume que por el hecho de pensar y pensarse (“Pienso, luego, existo”), el hombre es el garante de la existencia, y por ello crea devenir el dueño y señor de todo cuanto existe.

“El siglo XVII –dirá Kovadloff– asentó las bases de una epistemología a la que todavía estamos pagando tributo. Su tesis primordial, que es, a la vez, la más petulante de sus tesis, pretende que la lógica del entendimiento gobierne arbitrariamente la del mundo, y supone que la obsecuencia y el servilismo de la naturaleza hacia el hombre serán infinitos. Se establece así, entre las leyes de la observación y las que son inherentes a lo observado, un vínculo de dependencia a favor de las primeras: conocer significará dominar, saber querrá decir estar en condiciones de sojuzgar, y el progreso será homologado a la pura explotación. Desoída, y más que desoída, devastada, la Tierra es hoy un receptáculo de órdenes, el territorio de una cadena de abusos monstruosos practicados en nombre de una concepción de la vida que esconde detrás de eufemismos tecnocráticos, los impulsos de una sensibilidad criminal.”³

Por ello, siguiendo con lo del sueño y los pescadores justos, en los siguientes versos el poeta afirma:

*“a cambio he tenido casa sin balcones, manos obscenas,
y una marea cuyo filo corta los labios.”* (p.26)

O como dirá en “Sombra del País” (I), de *Oscuridad sin fecha*:

*“De repente, alguien te cimbra un arpón de soledades;
esto, porque te consideran conspirador de la noche.”* (p.28)

Sin embargo, y pese a que como dirá en el poema “Mis ojos ahora”, del mismo libro:

*“A la mañana también le digo noche
y a los huecos del terror les digo paz”* (p. 1º28)

y pese a que el “estatuto ontológico” del mal social de nuestros días viene, según el autor, de la conquista, y se formaliza legalmente a partir de la independencia (con lo cual personalmente no estoy de acuerdo porque considero que obviamos el enunciado de la repartición del poder en la época pre hispánica, también raíz de nuestro mal), el poeta pida que resucitemos:

“Los que no han podido amar la vida,

*resucitados sean, convertidos sean,
no serviles
a la cruz
ni a la tumba.” (p.113, Pie en tierra)*

*“Para aquellos que hacen estallar begonias sangrientas,
un rayo de luz haga
gotear pájaros de sus sienas...” (p.114, Pie en Tierra)*

Opuesta así la resistencia del poeta al “instinto de muerte” que permea nuestra historia, abierto a la indagación del otro sobre su quehacer y su oficio, sabedor que este oficio es el garante de humanidad y de futuro, diga de pie sobre la tierra:

*“Si alguien me pregunta, ahora, qué hago, yo digo que
cavar
en la tierra: busco la comunión del pensamiento,
para ello, extendiendo los brazos y me interno, confiado,
en el bosque...” (p.125 Pie en tierra)*

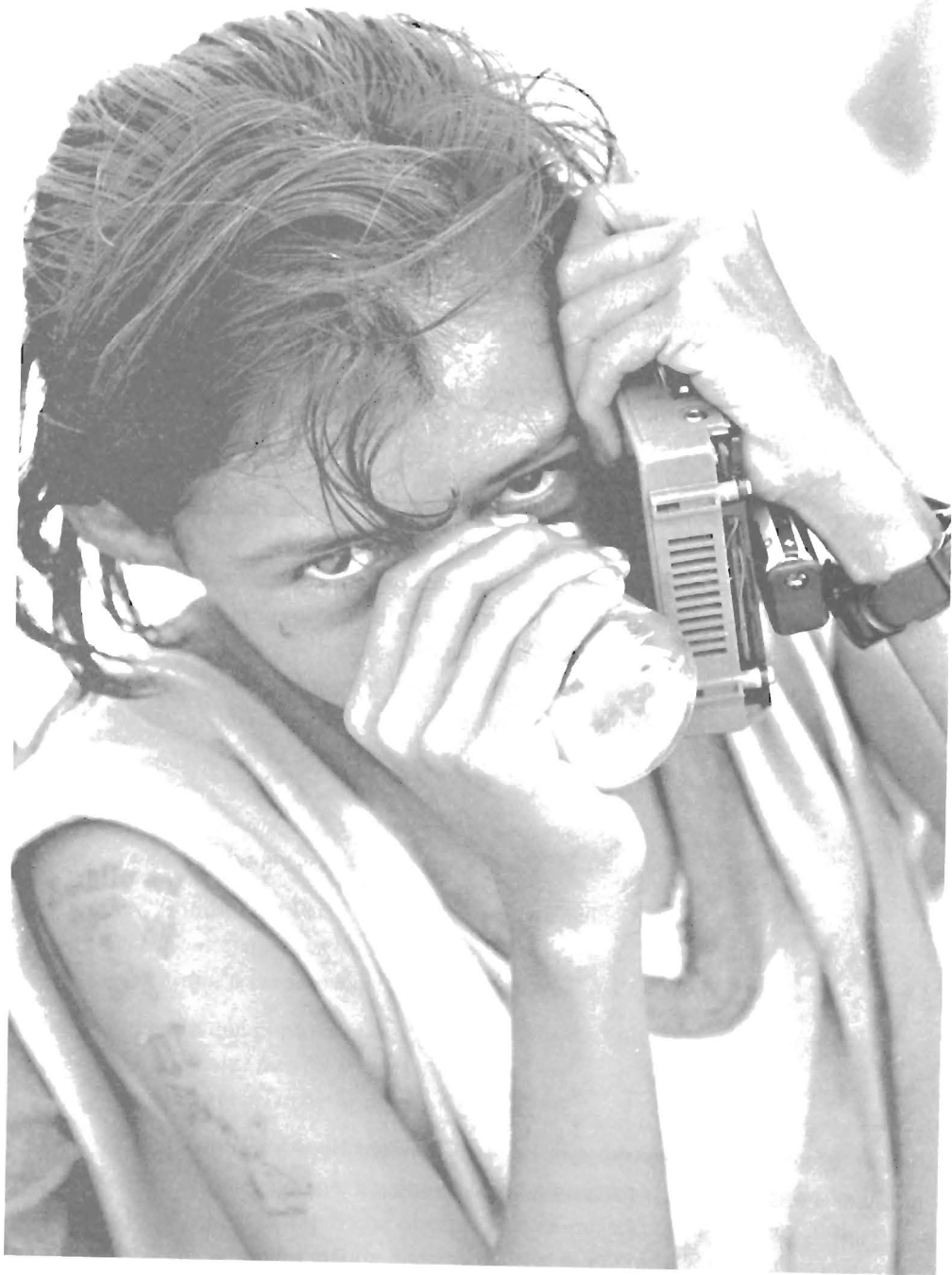
Siéntete, pues, André, honrado de ser el depositario vivo de la frase de León Felipe con la que concluye la clase de literatura antes aludida:

“El poeta no es aquel que juega habilidosamente con las pequeñas metáforas verbales, sino aquel a quien su genio prometeico despierto lo lleva a originar las grandes metáforas: sociales,

Jueves 6 de septiembre de 2007

NOTAS

1. Kovadloff, Santiago. Los poderes del poeta, Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid, 1991.
2. Roxana Sosa y Alicia Brandou. Extraído de <http://www.ucm.es>
- i3. Opus cit. pág. 47.



Tango

Aída Párraga

*"Caminito que el tiempo ha borrado,
que juntos mi día nos viste pasar, he venido por última vez;
he venido a contarte mi mal..."*

Es difícil

en este Buenos Aires
seguir siendo lo que fui.

Fumar acompañada de bocinas,
y esperar...

Esperarte.

El farol,
igual que yo,
va perdiendo el alma a jirones

cada noche.

La mina de enfrente baila fantasía...

No tiene catorce
y ya se ha quebrado el tacón

más de una vez.

Esta calle está llena de mujer

buscando nada,

de porteño buscando mujer

que no busque nada,

de tango escurriendo por balcones

y de "vino" que nunca se quedó

más de unas horas.

¡Qué doloroso es este Buenos Aires

de quilombos y arrabal!

De niños sin presente,

de hombres sin pasado,

de mujeres sin mañana,

sin hoy,

sin ayer,

sin esperanza...

Hoy quisiera ser Malena con voz de bandoneón,

con voz de pena,

con voz de sombra,
 para gritarte esta historia.
 Hoy quisiera estar piantaa piantaa piantaa
 y llenarme la boca de golondrinas,
 pero es de noche y no hay frutas flotando en este aire
 que no puedo respirar

La piba muere de frío
 pero baila y baila fantasía con los ojos perdidos
 en el tango que la obliga,
 el malevo le toma la cintura,
 le muerde la inocencia...
 Le apuñala el corazón.

Yo también fui esa mina
 de piel de luna,
 también bailé al son del bandoneón
 y lloraron los hombres de ver tanta dulzura
 apuñada en estas manos
 desafiando la razón.

También tuve la piel de canela y cardamomo,
 también los pies ligeros al danzar...
 Pero este tiempo que se arrastra entre rendijas
 orada hasta la piel más fina...
 Hasta la carne más firme,
 y ya estás vieja para ser la vendedora de violetas
 y Pompeya ya no se enciende bajo tus pies.

¡Vieja a los veinte años!
 Porque ya vendiste todo lo que tenías:
 la gota de rocío temblando
 a la madrugada,
 el olor de tus manos al despertar,
 la tibieza del sol,
 la sombra de la luna,
 el aroma del jazmín...
 Y hasta tu aliento.

Te has quedado sola y vacía
 al empezar la vida,

de perder la sombra
de liberarla
de dejarla volar por los tejados...

Ella sabe de la soledad
porque hasta su sombra la ha dejado
“porque viene de un país que está de oscuro
siempre gris...”

La catrera la mira desde el fondo,
recuerda aquellas noches,
noches ya lejanas en que chillaba de contento
al vaivén de jóvenes anhelos.

Esas noches en que esta mujer sin sombra,
sobrada de caricias,
reía, cantaba, besaba...

Abría la ventana,
sacaba medio cuerpo,
(siempre la mitad desnuda)
para gritarle al farol y al malevo
que su piel de luna ya tenía cuarto
para menguar.

Vieja a los veinte años...
Vieja para hacer familia y merecer los críos,
vieja para que la honrara el colchonero
el vinatero, el panadero,
cualquiera que pudiera.

Vieja,
lo suficiente para esperar
a la parca.

Esa atorrante que camina
de noche a noche por su vereda,
que tiene el descaro de pasar de largo su puerta
y que se divierte bailando con el malevo
bajo el farol.

¡Qué difícil este Buenos Aires...!
Hoy se baila y se morfa sobre las tumbas
del conde y la condesa,

¡Café la Recoletta!
Café Sur

envidiando a los chicos,
 que tomados de las manos,
 se besaban bajo un árbol,
 se leían poemas y se tocaban la cara.
 Tantas veces recorrí aquellos parques
 que me quedé seca de tanta lágrima de envidia...
 Hasta que en la cruz de 9 de Julio
 y no sé cuantos de Mayo
 se me desangró la esperanza:
 Me arrastré
 entre el ruido del mundo

y el terremoto de veinte años

hundiéndose en un abismo
 que nunca pensé llevar en el pecho.
 San Telmo
 me abrió sus brazos,
 siempre pródigo a las almas pérdidas,
 siempre guiando a los marineros en su camino

a casa... a su faro...
 a su farol...

Y mi llanto era tanto y tan profundo
 que se calló aquella noche
 tango, guitarra y humo,
 pero gimió el bandoneón
 y me dijo "Malena, cantá conmigo"
 y con voz de sombra lloré por vos.

¡Qué doloroso es este Buenos Aires
 de torres inglesas dominando la historia!
 De campos Elíseos

con olor a mate,
 de barcos que llevan tatuado
 en sus entrañas

un pasado lunfardo

que nadie atina a descifrar.

La piba que baila fantasía
 también,
 igual que vos
 y que yo

y que los otros,
bajó de un barco hace cien años,
y es más porteña la atorrante
que Gardel y el obelisco.

Ya no recuerda los campos
vestidos de nieve,
ni el sol a media noche.
No recuerda la cuna de la nona
ni las canciones de infancia.
Le llaman "La Rusita"
la de Florida,
la de la greva de oro
y "ojos blandos como el agua
más que el agua blandos",
la que no tiene historia
y tiene tanto pasado...

Mientras,
yo camino por Corrientes
tratando de olvidar
tanta amargura.

Me refugio en la vitrinas,
en los ventanales del cine,
en los ojos de alguna piba
que llora por una golosina...
¡Extraño ese llanto libre y sin dolor!
Y después,
el sol que nace en las pupilas
al tener el chupete entre las manos.

¿Cómo llorarle a alguien por un dulce,
por un beso,
por un amor...?

¿Por un brazo cálido
que me proteja
porque me dejé las uñas
en algún rincón de tu pecho...?
Una mina sonrío

al lado del flaco con el pitillo en la mano:
Ella lo mira embelesada,
está soñando con la casita blanca,
está soñando con los asados en familia,
con los pibes y el bordado inglés,
y camina a su lado,
un poco atrás,
mientras él...
Él no sueña,
él me mira a los ojos...
Sabe que no trae guita suficiente
pero quisiera meter su lengua
entre mis labios y lamirme
hasta la conciencia que intuye que no tengo.
Quisiera arrancarme esta ropa
tirarme sobre un catre
y...
Pero no,
no trae guita,

no suficiente.

Tira el pitillo y se moja los labios
mientras pasa por el portal del flaco Andrés.

Buenos Aires se llueve todo el tiempo,
hoy han llovido soledades que da gusto,
una de ellas se corrige el carmín
en el reflejo de una vitrina.
Ahí, atrás, ante sus ojos,
un mundo maravilloso:
Café, te, pastitas...

Las mujeres con sus maridos

(esos mismos que me encuentro

cada noche bajo el farol),

esos están ahí
tomando su café y sus masitas,
hablando del sermón y de la guita,
planeando la tarde del domingo
con mujer,

con suegra,
con familia,
sacudiéndose el casimir inglés.
Y la Soledad los mira a través del vidrio,
envidia las sonrisas,
el calorcito que hace adentro,
el dulce sobre las mesas,
los guantes, los abanicos, los sombreros,
tener una casa a la que volver,
una cama en que acostarse
ñoquis para la cena
y polenta al desayuno...

Pero se retoca el carmín
y se aleja...

Tal vez no sea tan buena idea...
Ella tiene... No...
No tiene nada,
como yo no tengo nada
y como no tiene nada la piba
que baila fantasía,
y como no tiene nada la mujer
tras la ventana,
ni esas tipas de abanicos y maridos
¡Como no tiene nada nadie
que quiera buscarlo en las veredas,
en las sortijas, en las catreras!

Corrientes arriba Soledad
silba un tango que hace mucho no silbaba.

Este Buenos Aires es tan triste,
y aunque quisiera vestirme de plumas
y salir volando,
un hilo de plata
me une con ese ombligo porteño
que todo lo succiona descaradamente.
No tengo un mango pa' morfar
pero dejar esta esquina,

este farol malevo que me espera,
 esta vida que pasa
 en los tacones de la piba...

Sería como dejar el aire.
 "Siempre se vuelve",
 lo dijiste vos,
 bandoneón querido,
 y sin embargo yo perdí el rumbo,
 no encuentro el camino
 ni a la calle ni a la casita,
 no encuentro la sonrisa ni la mano amiga...

¡Hay tanta oscuridad en el pasado,
 tanta soledad en el ayer...!

Lo único que encuentro son tus besos,
 tus manos,
 tus promesas,
 tu amor que nunca fue.

Lo único que encuentro son los ecos
 de aquel tango
 que cantabas noche y día
 dedicado no sé a quién,
 y lo voy tarareando de a poquito
 mientras abre su boca inmensa
 este Buenos Aires querido
 y se traga amor, perdón y olvido.

Miles de luciérnagas
 se dan cita a la orilla de Porto Carrero
 ¿Te acordás?
 Me llevaste un día de sol,
 un día de verano,
 tan intenso y tan caburé
 que invitaba a la sonrisa.
 Caminamos despacio por la vereda
 y me decías que en noches claras
 se veía el otro lado,
 que un día iríamos en barco

a visitar aquella orilla de tango y Benedetti...
 Y que me amarías tanto
 en esas calles de mate y piedra
 que nunca querría volver a este Baires.
 Que me arrancarías el corazón
 a fuerza de besos y promesas
 y lo dejarías latiendo a la orilla
 bañado por el sol y por la plata
 ¡Qué dulce chamuyo el tuyo!
 ¡Qué manera de hacerme olvidar que eras mentira...!
 Y loca, loca, loca
 imaginé tus manos en mis manos
 tu sombra cobijando mi alegría
 y marcando mi camino con tu paso
 te seguí... te seguí
 hasta esta esquina.

¡Qué cruel es este Buenos Aires!
 Te grita su belleza y su desprecio,
 te mira desde arriba
 se planta en tu conciencia
 te arrastra,
 te detiene,
 te tira... te castiga,
 te regala un farol plantado en una esquina,
 y luego te cobra noche a noche
 humo,
 bandoneón,
 malevo y fantasía.

Ay, mi Buenos Aires de la Santa María
 ¿Qué hiciste con la luz?
 ¿Cómo te fuiste poblando de sombras?
 ¿A dónde quedó la ingenuidad de tus esquinas?

La piba sigue yirando
 sin saber
 que mañana,
 cuando despierte,
 estará tan vieja

Selección poética de Raquel Huerta-Nava

Exilio marino

los navegantes enlazan
plegarias cristales
(jauría de alas)
el esquife penetra los oleajes
con firme timón
atraviesa los gritos y las sombras
mar del encarcelamiento
(mapa de preguntas)
precipicio del instante
aliento del océano

Febrero en la tormenta

Para encontrar un nombre diferente,
es necesario borrarlos la memoria
como olvida el fósforo a la llama que lo incendia
como el pájaro se olvida del asombro
cuando el grito de la vida es un silencio
y la mar se puebla de desiertos,
cenizas de los hombres
en el atardecer de las hogueras.

El aire se enrarece, se ilumina
la tempestad rueda por los cielos
estallan en coléricos relámpagos
como un viento de febrero enloquecido,
todo es luz, la sombra es luz
como luz
 es tu cuerpo hecho cenizas.

a Efraín Huerta

Doble constelación

para mis padres Efraín Huerta y Thelma Nava

Cuando dos poetas se enamoran
reinventan el mundo.

La palabra: recinto estrecho;
es necesario sacrificar la existencia,
reordenar el cosmos, extinguirlo todo.

Cuando dos poetas se desean
arde todo lo pronunciado:
sólo la piel es memoria insoportable
que los obliga a escribir
desde las lágrimas que los calcinan
desde las larvas que los devoran
desde la sangre que les estalla
rompiendo el eje de sus vidas,
supernova enardecida, delirante.

Dos poetas apasionados son la furia
porque son presos de sí mismos,
se conjuntan sus demonios interiores
en una guerra declarada,
sin cuartel ni prisioneros.

Los gemelos de la palabra
descubren sus ocultas intenciones
las sublimes
las sórdidas
las que matan.

La piel les da la vuelta por las noches,
en llaga ardiente
maldicen su sino y su obsesión
claman al firmamento
investidos como Xipe Totec
"Nuestro Señor el Desollado".

Cuando dos poetas se enamoran
no les queda más remedio:

(era preciso hundirse para lamer el fondo del pantano)
 estallan ardientes los jilgueros
 destilan la semilla de la luz:
 un glande cubierto de rocío
 succulento fruto contenido
 flor de incendios
 saeta helada
 bala expansiva del deseo.

Lembranza

Hoy he visto pasar a una mujer
 con su carga de siglos en la frente
 y la niebla del olvido en la mirada.

Un atril de inconclusas partituras
 guarda voces de ciudades invisibles
 en mis labios se teje interminable
 un rosario de preguntas.
(vuelos de luz bosquejos de la sangre)

Esa mujer está hecha de la materia de los sueños
 con que se crean los territorios de la vida.

Recinto de sombras

a la ciudad de México

Las formas del aire son tus penas
 cristales de ciudades enmohecidas
 por el peso brutal de tanta historia
 el hastío de vivir en un país sin alma.

Las formas del aire son tus besos
 flameantes como el aire de mayo
 como la tarde en la ciudad ardiente
 desierto de lágrimas amargas
 sembrado con perlas de silencio
 de ese inmenso amor en el vacío
 la calle sin memoria del absurdo
 tus manos tu vehemencia son la nada.
 El aire gran señor de los espacios

aparente persistencia de la niebla
ausencia del soplo en el espejo
transparencia del mundo
en la fuga del viento tempestuoso.

Naturaleza muerta vegetal

Perfil aromas de cantárida
en el código de la extrañeza:
letras muertas
al filo de una sábana.

Tu cuerpo calcinado de deseo
martirio de la carne
tatuaje de la restricción
(pulir la imperfección en los instantes)

Florezco en tu cuerpo desnudo
donde el azul furtivo
es el canto de las alas
que hiere la dorada piel de los desiertos.

Apuntes de alquimista

Todo se vuelve luna
amuleto de lágrimas
aliento del viaje de la vida

Todo se rompe estalla
rituales de la sangre
atadura de la voz
prolongación del grito
corazón envenenado

Todo se vuelve polvo
trebolación del alma
crepitan los trozos de mi cuerpo
palpita lento el vaho
destila los jugos esenciales

Todo es lento calmo
metalurgia de la plástica en el lienzo:
huellas de saliva y llanto
mi terco corazón enfebrecido
en este breve lapso en que vivimos.

Vuelo de tus besos

para la ciudad de León

Suave doncella, madre de celeste manto
 recibo los pétalos de tu amor inmenso
 para vencer a la pantera negra
 a la bestia enrarecida
 que me habita.

Madre Santísima de la Luz,
 bajo tu media luna
 todo se transfigura:
 bajo tus pies, mi llanto
 bajo tu velo, el alba
 bajo tu amor, mi vida.

Rituales de fuego

La bestia insaciable
 habita en lo más oscuro
 del corazón
 de los hombres y mujeres de la Tierra
 cuando empieza a verter sangre
 nadie puede detenerla
 vampiro, pozo sin fondo
 sucio remolino hacia la noche

*(tempestad de cuchillos
 carniceros duelo de navajas
 hachas homicidas
 metálicos reflejos
 ensombrecen los cielos)*

aunque no huela a pólvora, mosquetes
 cañones, revólveres, caballos
 el olor de la muerte es siempre el mismo
 y la eterna necesidad humana
 sólo encuentra la hermandad
 (como siempre)
 en la paz de los sepulcros

Poesía de Roger Guzmán

Bajo el sollozo del último grito

Bajo el sollozo del último grito elevado desde las grietas de la cima de un cuchillo,
el plomo adherido al poder gravitatorio de nuestros instintos,
las sombras de la luz de nuestros labios, pies y microbios...
Abandonado en la delgada línea de un sol en el rincón más escaso de la mudez.
Ahora que casi he perdido el gusto,
que boto, levanto, enredo y desenredo tus desdeñadas palabras,
te dedico mis poemas como si fueras mía nada más que mía,
tira el cielo pedazos de fuego,
los hombres se mezclan con muros marchitos,
un sendero de sirenas cantan ascos desesperados,
las promesas decaen,
niños confundidos se vuelven perros de caza
y la marca de ropa clasifica el precio del ganado...

Ahora, tal vez hoy, seguro que pronto,
por la tísica e interminable garganta de la ciudad
en que descansás tan poco las piedras de tu piel,
elevás prófugos pedazos de alma desde el fondo de tus lunas,
expandís el desierto enmarañado de tus cabellos;
y cada respiración es tan frágil como cada segundo,
cada intento de calmar el fuego en el estómago,
cada momento, profundamente invisible,
y cada clavo en tus poros, despreciable.

Por estas mismas piernas quebradas de golpe
voy a saltar extasiado de amor, de rosas, de conquistas de niñez,
o moriré en la flama de una sangre que se descompone
presa en el vacío del sabor de tus llagas.

Óxido, pena y verdugo

El jinete de la muerte cabalga por su reseca voz de arena y hielo,
 Afila sus espuelas y persigue a las bestias por el desierto,
 Bautiza sus pasos en nombre del dios de las termitas del fuego,
 Y espera que la estrella del norte las mate de frío.

Rotas extremidades para volar crecen en mi frente.
 Pálidos rudimentos de cielo y horizonte sostienen mi espíritu.
 Ciegos pájaros atrapados por los muros de mi garganta
 Abrazan el moribundo suspiro de entre las llamas de la cobardía,
 Empuñan la rabia del sudor en vigilia de hoyo y piedra y espanto,
 De relojes y calendarios que lavan la sangre
 Que el fantasma de la memoria madura en el centro de mi habitación.

Quebrantadas norias se dejan caer contra los cataclismos colmados de agua
 (con corona de espinas.
 Mudos ojos apenas incongruentes levitan sobre un espacio sin lugar.
 Armarios llenos de gente que se abren hoyos negros al costado de la incertidumbre.
 Caminos cambiantes entre las mandíbulas de zapatos viejos olorosos a cansancio,
 A olvidos e imágenes de ruidos y plegarias
 Tan y tan repetidas que no hay más que una,
 Tan y tan golpeadas que han perdido el rostro
 Que han perdido el tino,
 Que han perdido el seso.
 Y cada verso es una arruga de magnitud cerebral,
 Una mañana de esas con memoria y todo eso que nos vuelve reflexivos,
 Pájaros azules con azules víctimas entre los dientes.
 Y sin embargo hay quienes cantan cantos con alas de nube.

El jinete de la muerte concibió un ejército con el sol,
 Hijos adictos a los encendedores, a la pasión de Cristo y a los terremotos,
 Óxido, pena y verdugo,
 de la muerte
 de la muerte.

Ayer

Ayer fue un día confuso y desenfrenado.
 El sol salía y se escondía tan rápido que no distinguíamos el orden de las horas.
 Las bisagras se pusieron en huelga mientras no decidieron el destino de las puertas.
 Descubrimos que al desarmar las aguas podíamos volvernos poderosos,
 que el secuestro de las almohadas con sus faros era un negocio redondo,
 que redondo es el padre del progenitor del tiempo,
 y el tiempo es más relativo mientras más dementes estemos.

El ayer ya quedó marcado por lenguas y plumas infieles,
 un ayer que se ha vuelto futuro desde aquel pasado presente,
 tan perdido en el letargo de estos días ciegos,
 tan sordo y desesperado de tentaciones crueles.

Ayer fue el odio de haber cargado con un amor aprendiendo a amar,
 un día sin alternativa, confuso, desenfrenado,
 por un sol que salía y se escondía tan rápido
 que no distinguíamos el rostro de nuestra voz.

Aunque tal vez ya sea tarde

Porque al tocar tus hirientes heridas puedo escarbar la espalda descalza de tus zapatos,
 Esparcir el camino cubierto de trapos azules manchados de libertad,
 Llevar el clima de Plutón golpeando mis neuronas,
 La ruina asqueada de tus olores en el filo de la tempestad,
 La crisis de intestino enmohecido de relámpagos, máscaras y aguardiente,
 Y el portazo de un niño que nace para verse morir.

Y pende mi alma ahorcada en una cruz.
 Nuestra fragancia arde en un rabioso papel.
 La cúspide carcomida, inflamada al compás del pavimento.
 Atadas a un laberinto deshojado de razón.

Aunque no sabría regresar a un horizonte en el que nunca hemos estado,
 Si nuestro movimiento es revolcarnos en el mismo lugar.
 Aunque tal vez ya sea tarde
 Y el cansancio nos desgarré la pasión.
 No dejaré de tragar el último sorbo de pequeñas criaturas con guitarras muertas,
 No puedo descansar sin encontrar el regazo para confiar tu suerte.

El hijo del hombre

El hijo del hombre anuncia que ha descubierto el antídoto contra los infiernos.
Atraviesa la muralla de los abismos que se expanden al ritmo de los dragones.
Revela el misterio de las lágrimas en sus márgenes interminables,
La fisura del interruptor entre las neuronas y la sangre
Arrojada por los crepúsculos de las albas y el silencio.
Predice el bermejo portador de la espada de ojos amarillos,
Al duro espectro de la balanza de la guerra de los cuerpos,
A los naufragos archipiélagos atados por el insomnio,
Por el inmolado pan de las naciones del trueno
De los profetas de cabellos blancos y caminos desmembrados
Que se aferran con más fuerza al hueco de una estrella lejana
Diluida en el despiadado acertijo de las encrucijadas.

La raza de los dioses vencidos viste con cilicio el entrecejo de sus puños.
El impacto de la lluvia fue el que grabó su nombre en mi lóbulo frontal,
El que conspira con constancia sus continuos suicidios
Y pone en nuestros párpados el preludio de las catástrofes,
A pesar de las tijeras que nos unen a la historia
De los atáxicos océanos sumergidos en mis tendones.
Más allá de los huesos y las entrañas,
De la sonrisa y la congoja de un eco desaforado,
Tendido desde las ventanas de la niebla enfurecida
Moradora del temblor del murmullo del invierno
Del sonido de las ciudades de los nombres de la noche

El dios de este mundo sigue siendo él mismo,
Que fue concebido en el lecho del espíritu santo
Y condenado a ser esclavo del todopoderoso
Y rompe sus rodillas por una caricia,
Esconde el pan para inmolarse la sangre,
Se masturba, exprime, sangra y puñetazos contra los espejos
Que odian la expresión de su endeble inmensidad.

Un animal y un hombre se desangran mutuamente.
Un niño duerme en la garganta de un astro con alma de animal.
Un mendigo se raja las venas para tejer su manto.
Un animal sin remedio.

Un manto sobrepoblado de manchas amarillentas.
El hijo del hombre ha sido desterrado del mundo de los hombres,
Con la sequía de los heridos con el corazón de las piedras
Que habitan en el desierto de un Neptuno lacerante
Con cada gota de polvo sobre las cruces de tierra
De los poderosos estruendos de la espada y el cañón
Contra las desoladas voces de solitarios pasos,
Cada vez más solos, con una sola inquietud
Despojada y golpeada por la furia del instinto
Nacido del espanto de visiones nocturnas,
Convertido en el goce de caricias iracundas
Entre los habitantes del planeta hundido en el abismo
De los dragones, los infiernos y las cruces
Y el incorregible insomnio de los gritos del trueno
Y la ennegrecida luna de las hojas que caen.

Dos antologías y una novela sobre trenes

MUJERES

PÍCARAS, MÍSTICAS Y REBELDES



Selección de:
AURORA MARYA SAAVEDRA
MARICRUZ PATIÑO
LETICIA LUNA



Trilogía poética de las mujeres en Hispanoamérica (pícaras, místicas y rebeldes) de Aurora Marya Saavedra, Maricruz Patiño y Leticia Luna
Ediciones La Cuadrilla de la Langosta, ISBN 98-7887-11-7 Ciudad de México, 2004

siesta trenes

Publicada en tres tomos, cada uno titulado según el epígrafe del título: Pícaras, Místicas y Rebeldes, esta antología recoge la obra de poetisas poco o nada conocidas. En todo caso, el conocimiento que se tiene sobre lo que escriben las mujeres resulta insuficiente. El trabajo de las mujeres no es reconocido, en ningún país del mundo, del modo en que debiera. Esta obra contribuye a hacerlo visible y a darlo a conocer. Cada una de las antologadoras se hizo cargo de un tomo. Presentan la obra de escritoras que vivieron y viven de Argentina a Venezuela (alfabéticamente hablando), sin excluir a España, del siglo XIII al XIX. Aparecen representados todos los países hispanohablantes con una abundante producción y con nombres fundamentales de las letras del continente. El tomo dedicado a las “pícaras” nos ofrece una visión fresca y desfachata del erotismo desde los ojos de las mujeres. El de las “místicas” explora la compleja relación con lo sagrado, no importando ortodoxias. El de las “rebeldes” se concentra en las obras que rompen los paradigmas del patriarcado y del “buen tono”. Una labor extraordinaria la desarrollada por estas mujeres que se dedicaron a recopilar poemas de autoras repartidas en dos continentes. Esta es una obra indispensable en la biblioteca de todo académico que se respete, en especial de los estudiosos de la literatura, y en la de todo amante de la buena poesía. Aporta además un cúmulo de valiosa información bibliográfica y hemerográfica, amén de tres estudios críticos de densa enjundia y buen estilo. Pocas obras hay tan indispensables como ésta, sobre todo hoy, cuando cada vez menos se aprecia la poesía y cuando la necesitamos cada vez más.

Carmen González Anguel

Mujer, desnudez y palabras. Antología de Desmitificadoras Guatemaltecas

de Luz Méndez de la Vega

Artemis Edinter, ISBN 84-89766-91-6

Guatemala, 2002

Una obra esencial para conocer la poesía escrita por mujeres en Guatemala. No es ésta una antología al uso. Viene con un sesgo particular y manifiesto: rescatar la obra de mujeres que no se resignan a los cánones tradicionales y que rompen con el paradigma de lo que se “espera”, de lo que es de “buen tono”, en la literatura hecha por mujeres. Está dividida en tres partes: en la primera aparecen las mayores, nombres verdaderamente míticos en la literatura guatemalteca, como Alaíde Foppa, desaparecida durante la dictadura del general Romeo Lucas García en 1980 e Isabel de los Ángeles Ruano, premio “Miguel Ángel Asturias”, la más alta distinción que en las letras otorga el gobierno de Guatemala. Viene luego la segunda parte, formada por las mujeres que han publicado entre 1984 y 2002, entre las que destaca Dina Posada, nacida en El Salvador, pero nacionalizada guatemalteca, seguida de una tercera parte, “Las Últimas”, como las llama la autora, en la que figura la más reciente generación de mujeres escritoras de aquel país. Luz Méndez de la Vega es una autora de larga trayectoria en la academia guatemalteca. Crítica de arte, periodista, doctora en Letras por la Universidad de San Carlos de Guatemala y por la Universidad Central de Madrid, profesora universitaria, ha publicado: *Eva sin Dios*, *Tríptico: Tiempo de amor, Tiempo de llanto y Desamor*, *De las palabras y la sombra*, *Las voces silenciadas*, *Antología poética*, *Helénicas y Epigramas a Narciso*, *Toque de queda*, *Tres rostros de mujer en soledad*, además de varias antologías poéticas, estudios y ensayos. Esta es una obra que contribuye a visibilizar el trabajo de las mujeres y que aporta información valiosa sobre autoras que, por desgracia, son poco conocidas.

C. G. H.



El tren pasa primero
de Elena Poniatowska
Alfaguara, México, 2005. 497 pp.

La mexicana Elena Poniatowska es la rapsoda de las luchas sociales mexicanas. Sean estas las luchas estudiantiles del movimiento de 1968, o las reivindicaciones femeninas a través de la vida de Jesusa Rodríguez, Tina Modotti o Frida Kahlo, la obra literaria de esta autora que mereció el Premio Rómulo Gallegos 2006 pone al servicio de las mejores causas las virtudes de su prosa y su sagacidad de periodista. *El tren pasa primero* es la biografía del movimiento ferrocarrilero mexicano a través de la vida del dirigente Trinidad Pineda Chiñas, inspirado en buena parte en Vallejo, el líder de los trabajadores de los ferrocarriles mexicanos.

La huelga general de trenes y su épica no le impiden a la autora darnos los claroscuros de su personaje. Un dirigente sindical de una disciplina espartana, de una integridad frente a las seducciones y las represalias de los poderosos, pero también machista como el que más. Ni santo ni monstruo; simplemente un ser humano con las contradicciones de todo ser humano.

El libro de Poniatowska es también un largo canto a algo que es más que un simple medio de transporte: el tren es un artefacto poético que ha exacerbado la inspiración literaria desde su primer viaje. Sin ir más lejos, *Trenes*, la novela vanguardista de Miguel Ángel Espino es un ejemplo de la embriaguez poética que provoca el vaivén ferroviario. En *El tren pasa primero* pasan trenes repletos de magia, poder y erotismo, como metáforas de la existencia humana.

Luis Alcarón



COLABORAN EN ESTA EDICIÓN

Francisco Campos, fotoperiodista salvadoreño.

Francisco Morales Santos, poeta guatemalteco.

José María Cuéllar, Jonathan Alvarado, Jorge Campos, Uriel Valencia, Ovidio Villafuerte, Ricardo Castro-rivas, Luis Melgar Brizuela, Rafael Mendoza y Julio Iraheta Santos, poetas salvadoreños, todos miembros del grupo “Piedra y siglo”.

Roberto Armijo (1937-1997), poeta y ensayista salvadoreño.

Carlos Ernesto García, comisario de la exposición “Escuelas de otros mundos”.

Kim Manresa, fotógrafo español.

Mario Oliva Medina, historiador costarricense.

Ricardo Melgar Bao, historiador peruano.

José Edgardo Cal Montoya, historiador guatemalteco.

Elena Poniatowska, novelista y periodista mexicana.

Raquel Huerta-Nava, poeta mexicana.

Aída Párraga, poeta salvadoreña.

Róger Guzmán, poeta salvadoreño.

Claudia Hérodier, escritora salvadoreña.

Carmen González Huguet, escritora salvadoreña.

Luis Alvarenga, escritor salvadoreño.

Esta edición consta de 1,000 ejemplares.
Se terminó de imprimir el día 28 de
marzo de 2008

